Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines

Maria Alejandra Lopez

▶ **To cite this version:**

Maria Alejandra Lopez. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines. Art et histoire de l'art. Université Rennes 2; Universitat de Barcelona, 2020. Français. NNT : 2020REN20037 . tel-03274082

HAL Id: tel-03274082
https://theses.hal.science/tel-03274082

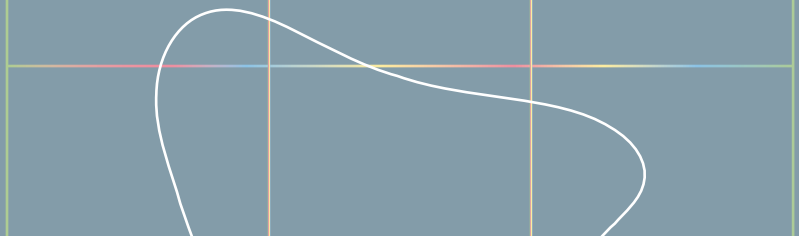
Submitted on 29 Jun 2021

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

DATIFICACIÓN E INDIVIDUACIÓN

ESTUDIO SOBRE LA CORPORALIDAD DIGITAL EN PRÁCTICAS ARTÍSTICAS CONTEMPORÁNEAS



TESIS DOCTORAL
Alejandra López Gabrielidis

DIRECTORES
Dra. Antonia Vilà Martínez
Dr. Nicolas Thély

TUTORA
Marta Negre Buso

REGIMEN DE COTUTELA:
Programa de Doctorado / Estudios Avanzados en Producciones Artísticas / Línea de Investigación 101205 / Facultad de Bellas Artes. Universidad de Barcelona / Doctorat en Arts Plastiques / UFR Arts Lettres et Communication. Université Rennes 2

UNIVERSITAT DE BARCELONA

UNIVERSITÉ RENNES 2

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

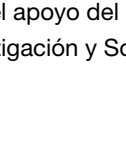
DATIFICACIÓN E INDIVIDUACIÓN

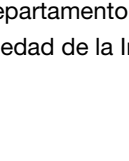
© Alejandra López Gabrielidis, 2015 - 2020
www.alejandralopezgabrielidis.com

Directores:
Dra. Antonia Vilà Martínez
Dr. Nicolas Thély

Tutora:
Marta Negre Buso

Régimen de cotutela:
Programa de Doctorado
Estudios Avanzados en Producciones Artísticas
Línea de Investigación 101205
Facultad de Bellas Artes. Universidad de Barcelona
Doctorat en Arts Plastiques
UFR Arts Lettres et Communication. Université Rennes 2





Con el apoyo del Departamento de Universidades,
Investigación y Sociedad de la Información de la Generalitat de Cataluña

DATIFICACIÓN E INDIVIDUACIÓN

ESTUDIO SOBRE LA CORPORALIDAD DIGITAL EN PRÁCTICAS ARTÍSTICAS CONTEMPORÁNEAS

Alejandra López Gabrielidis

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 13

PRIMER CAPÍTULO
HACIA LA NOCIÓN DE DATIFICACIÓN 27

Memoria exosomática y datificación 29
Las memorias somáticas 32
Las memorias exosomáticas 36
Exteriorización paradojal 37
El polo simbólico de las memorias exosomáticas 44
Abstracción creciente : Una danza alrededor de lo concreto 48
Concreción simulada. Lo digital como nueva dimensión cronotopológica de la realidad 55

La datificación: una definición más específica 61
El auge de la cibernética. Digitalizar las máquinas 62
La digitalización : abstracción del cuerpo social 66
La datificación : abstracción del cuerpo individual 75

SEGUNDO CAPÍTULO
LA DATIFICACIÓN COMO EXO-INDIVIDUALIZACIÓN: EL CUERPO DIGITAL COMO SEGUNDO MEDIO ASOCIADO PSÍQUICO 87

La ontogénesis de Gilbert Simondon 91

Exteriorización y medio asociado 100

El medio asociado digital 103
Mutación conectiva y nuevas patologías 103
La angustia digital 112

Exo-individualización 121

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Desindividuación 121
Exo-individualización 127

TERCER CAPÍTULO
CORPO-REALIDAD Y SUBJETIVIDAD: LA NECESARIA ARTICULACIÓN DEL CUERPO SOMÁTICO Y EL CUERPO DIGITAL 145

La infomaterialidad 152
La ideología de la inmaterialidad digital 152
Transducción e infomaterialidad 166

Cronotopología somato-digital 179
Ubicuidad y distancia 180
Aceleración. Actualización del yo y automatismos afectivos 188

La imagen corporal somato-digital.
Relación del individuo consigo mismo y sus dos cuerpos 207
Vigilancia y mercantilización de nuestra imagen corporal 210
La significación psicológica de la imagen corporal en nuestra personalidad 214
Singularidad y generalidad en nuestros cuerpos digitales 217
Libertad, agencia y autonomía somato-digital 226

La transindividuación 239

CONCLUSIÓN 255

BIBLIOGRAFÍA 265

ÍNDICES 275

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

AGRADECIMIENTOS

Son muchxs a quienes debo agraceder por haberme ayudado, de una forma u otra, a llevar a cabo este trabajo.

Esta tesis no hubiera sido posible sin la confianza que han puesto en mí Nicolas Thély y Antonia Vilà Martínez. A ambos les estoy profundamente agradecida por haberme guiado tan generosamente en este proceso y haber creído en mis capacidades para la investigación.

A mi familia, a quienes tengo lejos, pero siempre están cerca dándome su apoyo y su amor. A mi madre y a mi padre, por el esfuerzo que han hecho en pos de mi educación y la de mis hermanxs, y por habernos incitado siempre a expresar nuestras ideas, a cuestionarnos y a cultivarnos. A mi hermana, por sostenerme y acompañarme siempre incondicionalmente. A mi abuela por haberme enseñado, o más bien demostrado, que nada tiene sentido si no nos entregamos con sinceridad, sencillez y humildad a la vida.

A Paco, por su apoyo y su amor durante estos cinco años, y sus múltiples contribuciones a esta investigación, él también ha sido un guía fundamental en este recorrido.

A mis amigas, en especial, a Beatriz Regueira Pons, porque trabajar con ella ha sido un placer, y he aprendido mucho a su lado.

A Franco Berardi, por sus enriquecedoras charlas y discusiones, y por haber dado lugar a una hermosa amistad.

INTRODUCCIÓN

En general, las tecnologías siempre han alimentado grandes esperanzas y grandes temores en la sociedad. En sus comienzos, las tecnologías digitales e Internet se presentaron como portadoras de un potencial de emancipación social y de democratización de la cultura y del saber. La arquitectura de la Web entendida como estructura horizontal y rizomática abría, por un lado, la posibilidad de generar nuevas formas de comunidad que no estuviesen basadas en relaciones jerárquicas y autoritarias; por otro lado, cuestionaba los principios de la economía capitalista, ya que introducía un nuevo espacio para el intercambio donde la información, pudiéndose replicar *ad infinitum*, desafiaba la lógica de la escasez mediante la cual opera la mercancía.

Sin embargo, en los últimos años nuestra percepción de las tecnologías digitales e Internet ha dado un giro. De un fervor entusiasta y casi utópico, hemos pasado a una resignación pesimista. Resulta sintomático, por ejemplo, leer en la Revista Wired, que desde sus comienzos en los años '90 estuvo caracterizada por un marcado entusiasmo tecnológico, bajo el título de "La matrix de la ansiedad" las siguientes consideraciones:

> "Nuestras vidas hechas posible gracias a la tecnología son implacablemente eficientes, interminablemente entretenidas, y absolutamente inductoras de pánico. Ya sea que te hayas vuelto incómodamente dependiente de tu asistente digital (heyyy Alexa), adictx al diluvio de tormentas políticas en Twitter, o que estés paralizado por los ataques de suplantación de identidad (phishing) o aterrorizado por un posible levantamiento de robots, bueno, francamente, tus preocupaciones son válidas."[1]

1. Amado, B. (2017, 09). *The Great Tech Panic: Our Anxieties, Charted.* (Wired, Éd.) Recuperado de Wired: https://www.wired.com/2017/08/anxiety-matrix/

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Si bien esto es el encabezado de una ilustración que enumera en tono irónico turbaciones contemporáneas un tanto cómicas, no deja de ser una afirmación sintomática de un estado generalizado: las tecnologías digitales ya no nos provocan tanto entusiasmo y fascinación como miedo y ansiedad.

Desde la aparición y novedad de estas tecnologías hasta su implementación y normalización en nuestra cotidianidad, hemos podido presenciar cómo el sistema económico aprendió a hacer de la red, y de las formas de socialización que se dan en ella, algo rentable. La red como vía de escape a las estructuras jerárquicas y burocratizadas del Estado y a la lógica de la mercancía en el marco del capitalismo industrial, terminó produciendo unas condiciones de vigilancia masiva y constante que posibilitaron una mercantilización de la vida en su totalidad. Los intensos procesos de abstracción, traducción y fragmentación del sujeto a datos digitales que hemos vivido en las últimas décadas han generado que el propio sujeto devenga la mercancía de una nueva economía. Internet y las tecnologías digitales han abierto la puerta a una mercantilización de nuestro tiempo, incluso de nuestro tiempo de ocio, de nuestras relaciones sociales, de nuestra dimensión afectiva y de nuestro deseo.

Rosi Braidotti al reflexionar sobre la fascinación que existe por la figura del "monstruo" y la proliferación del imaginario teratológico en la cultura contemporánea, relaciona este fenómeno con una "sensibilidad posnuclear".[2] Esta sensibilidad posnuclear, podríamos decir que encuentra su continuidad, hoy en día, en una sensibilidad post-Snowden. Desde que Snowden reveló las tácticas de espionaje mundial que lleva a cabo el gobierno de los EEUU, puso en evidencia el potencial de destrucción democrática que encarnan las tecnologías digitales. Donde antes se celebraba la participación ciudadana en el ágora virtual como un potenciador democrático, ahora se hace evidente la otra cara de la moneda: toda participación en la web nos hace estar vigilados constantemente, lo cual implica simultáneamente estar "mercantilizados" en el negocio del Big Data.

---

2. Braidotti, R. (2005). *Metamorfosis. Hacia una teoría materialista del devenir.* (A. Varela Mateos, Trad.) Madrid: Akal.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Pero este cambio de percepción de las tecnologías digitales e Internet se relaciona, asimismo, con otro aspecto que tiene más que ver con la materialidad de nuestros cuerpos y nuestro entorno. A medida que se ha ido mediatizando cada vez más nuestro modo de actuar y relacionarnos con el mundo, el cuerpo somático ha quedado relegado a un segundo plano. Las tecnologías digitales pertenecen a un marco de evolución de procesos de abstracción, donde la humanidad se ha ido alejando del acercamiento inmediato al mundo a través del cuerpo y lo ha mediatizado cada vez más con objetos y protocolos técnicos. Desde las formas más primitivas de escritura como forma de abstracción simbólica, hemos llegado a las actuales formas automatizadas de abstracción digital. Este ganar terreno de la abstracción en nuestras vidas pareciera estar provocando una desensibilización y sufrimiento psíquico y somático. Nuestro cuerpo es el eje estructurador de nuestra experiencia y nuestra afectividad, pero el mismo se ha visto relegado a un plano secundario en relación a la importancia que ha comenzado a tener el objeto digital en este aspecto. El mundo digital nos ha permitido conectarnos a gran escala pero hemos comenzado a notar cierta pobreza afectiva y emocional en estas formas de relacionarnos, justamente, porque la conexión mediante datos, implica una distancia de los cuerpos.

En un mundo en extremo abstraído y codificado hemos comenzado a ver signos de un malestar generalizado, fruto de la conciencia del absurdo al que hemos llegado. Pues se hace cada vez más difícil relacionar y mantener la coherencia entre las abstracciones digitales y nuestra experiencia somática concreta: los *likes* y los *followers* se acumulan pero nos sentimos cada vez más solxs; los ritmos de trabajo y de la economía se aceleran, pero esto no implica ningún "progreso" en nuestras vidas laborales, sino más bien, un incremento de la competencia y la precarización; estamos presentes en todos lados, pero cada vez nos cuesta más conectar con aquello que está a nuestro lado porque estamos absorbidos en nuestras pantallas y las exigencias de nuestra presencia ubicua; el mercado del Big Data nos ha convertido en mercancía, pero nosotrxs[3] no

3. A lo largo de este trabajo utilizaremos la "x" como fórmula de lenguaje inclusivo.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

recibimos ningún tipo de retribución por el valor económico que generan nuestros datos; las redes sociales nos permiten comunicarnos de forma directa y a escala global, pero su uso nos encierra en cajas algorítmicas personalizadas (*filter bubbles*); disponemos de más información que nunca en la historia de la humanidad, pero reina la desinformación a medida que proliferan las *fake news*.

Sin embargo, a pesar de ser necesario analizar críticamente los efectos negativos de lo digital en nuestras vidas, no podemos dejarnos caer en un pesimismo extremo. Tanto las visiones y discursos extremadamente positivos y entusiastas respecto a los beneficios de las tecnologías, como aquellos en el lado opuesto, que resaltan únicamente los efectos negativos, pecan de un determinismo tecnológico. Es decir, asumen implícitamente que la tecnología será capaz por sí misma de solucionarnos la vida o de condenarnos a un futuro oscuro.

El determinismo oculta dos falacias interdependientes. Por un lado, asume las tecnologías como algo separado y radicalmente distinto del sujeto, y por otro, asume al sujeto y la sociedad como agentes pasivos de sus efectos. Debo confesar, que al comienzo de este trabajo mi visión se inclinaba más hacia una visión pesimista respecto a las nuevas formas de vigilancia y mercantilización subjetiva que estaban instaurando las tecnologías digitales. Pero que, al tomar conciencia de esta simplificación determinista en la que estaba cayendo, uno de mis mayores esfuerzos ha estado puesto en transformar mi visión y mi investigación de modo de no caer en falsas y reconfortantes respuestas cerradas.

Resulta indiscutible que existen nuevas estructuras de poder que se han instaurado alrededor de la explotación y la minería de datos. La información es poder y quien tenga información sobre nosotrxs se halla en una posición de ventaja. Pero los problemas de la vigilancia actual no reposan tanto en que las empresas o Estados que detentan los centros de datos descubran lo que hacemos, sino en el hecho de que, sabiendo lo que hemos hecho, manipulen lo que haremos. De esta manera, el potencial de los cuerpos a actuar de forma libre y autónoma se reduce cada vez

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

más y la subjetividad corre el peligro de transformarse en el nuevo ratón de laboratorio de la programación informática.

Sin embargo, el hecho de denunciar estas nuevas modalidades de poder tecnológico, no resulta suficiente para entender las causas de dicho poder ni la manera de ser efectivos a la hora de desafiarlo. Quizás deberíamos preguntarnos ¿Por qué es que el tecnopoder tiene tanto poder? ¿De dónde le viene? ¿Por qué los datos tienen el poder de incidir sobre nuestro comportamiento?

Por otro lado, si bien es cierto que la constante abstracción digital de los cuerpos, sus relaciones y modos de comunicarse produce sufrimiento y malestar psíquico y afectivo, sería ingenuo plantear un retorno al cuerpo somático sin más y una negación de las mediaciones digitales. Pretender esto sería posicionarse en una actitud nostálgica y reaccionaria. El problema no puede resolverse desde un retorno a un "origen" romantizado. Y en todo caso, antes de asumir un pasado mitificado, deberíamos también preguntarnos si ha existido algún momento en la historia de la humanidad en el cual nuestros cuerpos no hayan tenido ningún tipo de relación con abstracciones técnicas. Pues, incluso las herramientas más rudimentarias y primitivas como el *sílex*, implican un grado de abstracción de gestos y movimientos corporales.

Teniendo en cuenta todas estas consideraciones, nuestro objetivo ha sido reflexionar sobre la relación que existe entre los procesos de datificación y de subjetivización. Pues, en las actuales condiciones sociotécnicas en las que vivimos los datos digitales ya no parecen ser tan solo "información" objetiva, sino haberse convertido en un agente que interviene activamente en el devenir subjetivo. El principal propósito de esta tesis, ha sido investigar sobre el estatus problemático y ambigüo que han comenzado a revestir los datos digitales e intentar interpretarlos dentro del terreno y de la topología subjetiva. Para ello, hemos partido de los siguientes interrogantes: ¿Qué rol juegan los datos digitales en los procesos de subjetivación? ¿Son los mismos una realidad inmaterial o material? ¿Cómo se relaciona esta realidad con la materialidad de nuestros cuerpos? ¿Cómo debería-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

mos concebir los procesos de datificación? ¿Son los datos digitales una realidad técnica externa a la subjetividad, o han comenzado a formar parte integrante de la misma? ¿Si los mismos han comenzado a formar parte de los procesos de subjetivación, de qué modo lo han hecho? ¿Adónde deberíamos ubicarlos dentro de la cartografía subjetiva?

Recorrer estos interrogantes nos exige trabajar desde un marco epistemológico y ontológico que entienda la subjetividad en términos dinámicos y procesuales. Por ello, hemos recurrido a la metodología ontogenética que tomamos del pensamiento de Gilbert Simondon y su filosofía sobre la *individuación*.[4] Este acercamiento evita pensar al individuo desde las *epistemes* (conocimientos) ya constituidas y se posiciona en la génesis del mismo, es decir, en el momento previo a su aparición y en las condiciones que producen su nacimiento. Desde esta perspectiva el individuo no es una sustancia, sino un proceso en constante devenir. En cuanto devenir, el individuo no es una realidad completa ni cerrada en sí misma, sino más bien parte de un "sistema ser" constituido por el acoplamiento e intercambio energético entre individuo y medio asociado. La individuación es justamente el proceso de devenir que se da entre ambos.

Los objetos técnicos, incluidos los digitales, forman parte de nuestro medio asociado. La metodología ontogenética nos ha permitido pensar la relación que se establece hoy en día entre el sujeto y su medio asociado digital, ahondar en la génesis del fenómeno de datificación y analizar sus consecuencias en relación a los procesos de individuación.

Nuestra intención, al recorrer estos interrogantes, ha sido reflexionar sobre la actual encrucijada en la que se encuentra el cuerpo y los datos, y comprender su relación tanto a nivel psíquico como material, político y energético. También ha sido importante, entre nuestros objetivos, localizar las tensiones que se dan entre ellos y asumirlas desde una perspectiva que nos nos deje situadxs únicamente en una posición de "víctimas"

---

4. Simondon, G. (2015). *La individuación a la luz de las nociones de forma e información*. Buenos Aires: Cactus.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

de un tecnopoder todopoderoso. En este sentido, hemos buscado evidenciar el poder agencial que está en nosotrxs para modular y e intervenir en el devenir conjunto de subjetividad y tecnología.

Una de las grandes y mayormente aceptadas narrativas respecto a las tecnologías digitales es que las mismas han producido una desmaterialización del mundo. En contraposición a esta idea, nosotrxs defendemos que las tecnologías digitales, lejos de producir una realidad inmaterial, generan un nuevo tipo de configuración material en nuestro entorno. Podríamos describir esta materialidad digital como una nueva dimensión de lo real, que opera bajo otras coordenadas espacio-temporales e introduce en nuestras vidas otras escalas u órdenes de magnitud que no son las mismas que aquellas propias a nuestra realidad somática. Los efectos de lo digital entonces no deberían ser leídos en términos de desmaterialización, sino como un cambio en la configuración material de nuestro medio asociado que afecta a nuestra corpo-realidad. Utilizamos expresamente el término de corpo-realidad, en lugar de corporalidad, para señalar un ámbito de lo corporal más amplio que lo puramente somático, constituído no solo por una realidad orgánica, sino también por diversas realidades técnicas.

La hipótesis de este trabajo es que los procesos de abstracción y conversión digital han generado una reconfiguración de la subjetividad contemporánea, dando lugar a la aparición de un cuerpo digital. De manera que, la corpo-realidad en la subjetividad contemporánea deviene un terreno complejo compuesto tanto por un dominio somático, como por otro de orden digital.

Es a través del pensamiento ontogénico que hemos intentado describir y captar la génesis, aparición y articulación de este cuerpo digital a las estructuras subjetivas. La filosofía de la individuación nos ha otorgado una cartografía o topografía de la subjetividad en relación al ámbito psíquico y el de la corporalidad somática. A partir de esta, hemos hemos podido pensar y ubicar el desdoblamiento digital, producido por el fenómeno de la datificación, como la aparición de un segundo cuerpo que se suma al terreno subjetivo.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Junto a la ontogenética, ha sido fundamental para nuestro trabajo el acercamiento fenomenológico, que tomamos de Franco "Bifo" Berardi. La fenomenología es un método para acercarse a las cosas "viviéndolas", experimentándolas. En oposición a la filosofía como "doctrina de la verdad", la fenomenología es ante todo una descripción de nuestra "experiencia" del mundo y no del mundo "en sí". La fenomenología de lo que él denomina "mutación conectiva"[5] ha sido para nosotrxs, a la vez, un punto de partida y un modelo de acercamiento que hemos adoptado para abordar los cambios tecnoculturales que estamos viviendo. La mutación conectiva se manifiesta, según el autor, como una transformación de la sensibilidad y la psique humana, que implica cambio a nivel antropológico. Los humanos seguimos existiendo, pero el modo en que existimos ha cambiado, porque nuestra manera de percibir el mundo, de proyectarlo y de comunicarnos se ha transformado profundamente con la implementación de las tecnologías digitales en la vida cotidiana.

Nuestra reflexión filosófica se ha ido desarrollando en un diálogo constante con ciertas obras de arte que tematizan o problematizan estas cuestiones, desde el ámbito de la sensibilidad y a partir de un lenguaje estético. El desarrollo del texto es, por lo tanto, fruto de este diálogo en el que se cruzan dos lenguajes y registros diferentes, aunque complementarios, a saber: el filosófico y el artístico. La metodología ontogenética se ha entrecruzado aquí, con una metodología más cercana a la crítica de arte y a la fenomenología.

Casi todas las piezas artísticas en las que nos hemos detenido, son piezas con las que nos hemos cruzado en el transcurso y experiencia vital de estos años de investigación. En este sentido, se trata de obras cercanas que hemos podido experimentar (no todas, pero sí la gran mayoría) o incluso haber visto su génesis y producción e intercambiado ideas con lxs artistas. Esta cercanía experiencial con la mayoría de las piezas que componen nuestro corpus ha sido una parte fundamental de nuestro proceso

5. Berardi, F. (2017). *Fenomenología del Fin. Sensibilidad y mutación conectiva.* (A. López Gabrielidis, Trad.) Buenos Aires: Caja Negra.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

de investigación, ya que ha ido participando y modelando, en gran medida, nuestros interrogantes, abriendo nuevos terrenos de exploración e instaurando diferentes perspectivas desde las cuales abordar un mismo tema.

El desarrollo de la tesis se divide en tres capítulos. El primero, lo podríamos describir como una génesis del proceso de datificación. En él hemos querido abordar, en una primera instancia, lo que el fenómeno de la datificación guarda de continuidad con otras formas de abstracción y de memorias técnicas. La datificación es la conversión y fijación de realidades continuas en un lenguaje binario y, en cuanto tal, forma parte de las distintas formas de "registro" que se han sucedido a lo largo de nuestra historia. Podemos encontrar diferentes modalidades de memorias tanto en el cosmos, en la materia, como en nuestros propios cuerpos, pero la datificación forma parte de esa tendencia que ha existido en la humanidad por generar formas de registros externos, es decir, fuera de los límites del cuerpo. En este capítulo, hemos analizado cuál es el tipo de relación que se establece entre estas formas de memorias y el cuerpo. Hemos definido esta relación partiendo del concepto de lo exosomático. Este concepto nos remite a algo que, si bien es exterior a un cuerpo, guarda una íntima relación con el desarrollo y configuración de lo somático. Uno de los interrogantes que plantea este exterior implícito en la noción de lo *exo*-somático, es si éste es anterior a un interior o si, por el contrario, interior y exterior se crean mutua y simultáneamente. En este capítulo hemos querido profundizar sobre esta relación paradójica entre interior y exterior somático, para lograr vislumbrar el lazo ontológico que une al cuerpo y los objetos técnicos.

En una segunda parte, hemos definido la especificidad de la datificación respecto a otras formas de abstracción técnica. ¿Por qué, si este fenómeno nos remite a un proceso de conversión digital no seguimos hablando de digitalización? ¿Cuál es la razón por la cual necesitamos recurrir a este neologismo? Pareciera, en efecto, que en las actuales condiciones de conversión digital del mundo algo ha cambiado respecto a la primera etapa de digitalización. Una de las primeras y más evidentes razones tiene que ver con la magnitud de conversión, hoy en día pro-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

ducimos cantidades masivas de datos y hemos llegado, incluso, a una situación paradójica: nuestra capacidad por producir datos aumenta más rápidamente que nuestra capacidad por almacenarlos. Este estado de cosas nos habla de un momento de sobreproducción de datos y de cuantificación (u abstracción) del mundo hipertrófica. Pero, más allá de este crecimiento exponencial en la cantidad datos que producimos, hemos centrado nuestro análisis y diferenciación de las nociones de digitalización y datificación en el *objeto* de conversión. Si en la etapa de digitalización, que podríamos situar en los años noventa y comienzos del nuevo milenio, el objeto de conversión era sobre todo los bienes sociales y culturales (el *cuerpo social*); en la etapa de datificación, con la llegada de las redes sociales, los ordenadores personales, los *smartphones* y las prácticas de *quantified self*, el objeto de conversión digital ha pasado a ser el *cuerpo individual*. Nuestros cuerpos, sus movimientos, sus gestos, sus relaciones con otros cuerpos, no dejan de ser abstraídos y datificados por nuestros dispositivos. El propio cuerpo somático se ha convertido en el nuevo objeto de conversión digital por excelencia. Y esto nos plantea un interrogante ¿En qué medida esta constante abstracción de nuestros entornos y nuestros cuerpos interviene en nuestra corpo-realidad y nuestra vida psíquica?

El segundo capítulo está dedicado a comprender los efectos de la datificación en la configuración y devenir de la subjetividad y corpo-realidad contemporánea, intentando captar en términos materiales y psicológicos concretos sus consecuencias. Para ello, hemos analizado la tensiones y las angustias que está produciendo nuestro medio asociado digital, y sus efectos desindivdualizantes (des-subjetivizantes). Sin embargo, nuestra intención no ha sido leer estas tensiones de modo exclusivamente negativo o destructivo, sino encontrar detrás de ellas el síntoma de una posible reconfiguración de nuestra corpo-realidad. Si nuestro medio asociado digital está produciendo un estado de tensión somatopsíquica, dicha tensión llevada al extremo puede conducirnos a dos posibles desenlaces. O bien, nos conduce a la desindividuación y fragmentación subjetiva total, o bien, a la aparición de una nueva fase de individuación. En este capítulo hemos explorado las dos opciones, y hemos descrito, la posibilidad de

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

una nueva fase digital en la subjetividad en términos de exo-individualización. Con esta noción hemos querido indicar la posibilidad de una continuación o prolongación del proceso de individuación psíquica (que Simondon denomina "individualización"), en el terreno de lo exosomático. Si las memorias exosomáticas digitales están amenazando la integridad somatopsíquica, ¿Podríamos pensar la integración de estas memorias como un segundo cuerpo (medio asociado) a nuestra personalidad? ¿Podríamos pensar el objeto digital dentro de la topología subjetiva como un segundo cuerpo ligado a nuestro devenir psíquico y articulado a nuestro cuerpo somático? ¿En qué medida esto podría abrirnos otra perspectiva frente al actual estado de desintegración y desindividuación en el que se encuentra la subjetividad contemporánea?

En el tercer capítulo, ya asumiendo que existe esta posibilidad de superposición de cuerpos (somático y digital) en la subjetividad contemporánea, hemos analizado los modos de articulación de ambos. Una de las primeras cuestiones que hemos abordado es cómo deberíamos entender esta relación: ¿se trata de la articulación de un cuerpo material con otro inmaterial (digital)? ¿O se trata de una relación material? Estas preguntas nos han conducido a hacer una revisión de las bases de la cibernética y del paradigma filosófico que se haya detrás de la idea de la inmaterialidad digital. A partir de este análisis crítico hemos logrado vislumbrar las falacias y peligros que esconde esta idea. En contraposición a esta concepción, y valiéndonos del modelo de información propuesto por Gilbert Simondon, hemos intentado evidenciar hasta qué punto la información digital es material no sólo respecto a sus soportes, sino también en términos energéticos, en cuanto agente que intercambia y reconfigura las relaciones materiales de los ámbitos con los que entra en contacto, ya sea infraestructura técnica, territorios geográficos, realidades políticas, cuerpos somáticos o realidades psíquicas.

Habiendo evidenciado que la relación entre cuerpo somático y digital, es una relación de orden material y energético, hemos analizado luego de qué manera se estructura en cada uno de estos cuerpos el tiempo y el espacio y cómo estos se combinan en la realidad psíquica de una mis-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

ma personalidad. La exoindvidualización implica la superposición de dos cuerpos y con ello, de dos axiomáticas espacio-temporales diferentes. El cuerpo digital suma unas variables de ubicuidad y aceleración al aquí y ahora somático. Nuestra intención en este apartado ha sido comprender cómo influyen estas variables en los modos de afectividad y emotividad de un cuerpo, y cómo podrían articularse estos distintos ejes espacio-temporales de una manera más equilibrada.

La incorporación de un nuevo cuerpo implica otro punto importante, ¿en qué medida se modifica nuestra imagen corporal? La imagen corporal es una estructura de la personalidad que se relaciona con la capacidad de dirigir nuestros actos y de ser asertivxs a la hora de movernos en el espacio. Pero, más allá de tener una función somática motriz, la imagen corporal estructura asimismo nuestra vida psíquica y determina el modo en el que construimos una imagen global de nosotrxs mismxs en relación a nuestra voluntad, intencionalidad, singularidad y autonomía. En relación a estas cuestiones, hemos analizado de qué modo los mecanismos de vigilancia y mercantilización de nuestros datos afectan estas dimensiones de la personalidad, haciendo hincapié en las posibilidades de producir otras condiciones sociotécnicas que no favorezcan la estandarización y la programación subjetiva.

Por último, el tercer capítulo finaliza con una reflexión sobre las formas de individuación colectiva que se pueden generar a partir de una corpo-realidad somato-digital. Nuestra intención aquí ha sido adentrarnos en los fundamentos espirituales que se esconden detrás de las formas de colectividad y no únicamente en aquellos que son de orden puramente sociológico o psicológico. En Simondon la transindividuación es una fase de la individuación que nos conecta con aquellos aspectos de la realidad que no están individuados. En otras palabras, lo colectivo surge a partir de una toma de contacto con la energía potencial que hace posible toda individuación, pero que sobrevive en el individuo como forma de realidad preindividual, aún no individuada. Es conectado con esta realidad, que el individuo se abre realmente al Otro y construye individuaciones colectivas significativas y no puramente “funcionales”. Pero para conectar con esta

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

realidad preindividual, el individuo debe pasar previamente por momentos de soledad que lo pongan cara a cara con sus propios potenciales y sus propios límites. Partiendo de estos fundamentos de la relación transindividual hemos reflexionado, en este último apartado, sobre los modos de conectividad funcional que ha instaurado el cuerpo digital y sobre la desconexión como posible clave y complemento para generar modos de conexión más significativos e hiperfuncionales.

Nuestra intención en este trabajo ha sido la de abrir nuevas perspectivas y posibilidades que nos inciten a relacionarnos (y devenir) de otro modo con los objetos digitales. Existen numerosas problemáticas hoy en día respecto a los datos que son de orden político, ético, psíquico y social. Para poder abordarlas de un modo más efectivo, consideramos que es necesario comenzar a concebir lo digital como un segundo cuerpo. Aquí hemos intentado sentar las bases filosóficas para poder concebir una corpo-realidad ampliada donde cabe tanto lo somático como lo digital, con la esperanza de esto pueda servir como punto de partida. En el marco de la complejidad de todas estas problemáticas, este trabajo es tan solo un primer y humilde paso.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

1

HACIA LA NOCIÓN DE DATIFICACIÓN

Los neologismos suelen ser la expresión de una necesidad, de una carencia del lenguaje para expresar y hablar de una realidad que escapa a los conceptos que ya poseemos y conocemos. El neologismo, de algún modo, testifica cambios, estados de confusión y desorientación y, en cuanto tal, habla de la vitalidad de una cultura y la creatividad del ser humano para referenciar y comprender esas mutaciones. Si éstos sobreviven es porque, en alguna medida, nos han sido útiles para orientarnos en la confusión de esa nueva realidad emergente.

En este primer capítulo quisiéramos detenernos sobre el neologismo que estructura todo nuestro proyecto de tesis, la noción de "datificación". Nos parece un paso obligado, antes de comenzar a utilizarlo, definirlo y aclarar cuál es la pertinencia que puede llegar a tener este término hoy en día. ¿Cuál es la razón por la cual tenemos que recurrir a él? ¿Qué es lo que queremos expresar con él que otros términos ya existentes no logran formular? ¿Por qué llega ahora, en estos momentos, tal necesidad? En estas páginas iniciales intentaremos responder estas preguntas.

Si nos atenemos a su significado etimológico este término significa: transformar algo en dato, ya que el mismo está compuesto por dos elementos: "dati" que viene del latín *datum,* dato, algo dado; y "ficación" que viene del sufijo *–ficar* y significa "hacer" o "transformar en…". La datificación, en su sentido más general, es el proceso de transformación de algo a datos. Fijar realidades en datos es una forma de "registro", la datificación, por lo tanto, constituye un modo de memoria. En la primera parte de este capítulo, analizaremos este fenómeno en cuanto forma de memoria, intentando visualizar de qué tipo específico de memoria estamos hablando.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

El tipo de datos, de esta forma específica de memoria que estamos definiendo, es digital. Pero, para referirse al proceso de conversión de realidades continuas a un lenguaje discreto y binario ya existe el término "digitalización", ¿por qué no seguir utilizándolo? El término "datificación" es un modo particular de entender la digitalización y, si se quiere, un resultado de los avatares que ha sufrido en su historia y evolución. En algunos casos podría decirse que implica el modo en que hemos entendido comúnmente la digitalización y, en otros casos, se diferencia o incluso se opone. En todo caso, se trata de un estadio de la digitalización moldeado por tres factores fundamentales que iremos explicando a lo largo de este trabajo: un crecimiento exponencial en la cantidad de datos que producimos, un giro subjetivo respecto al objeto de conversión digital, y, por último, un cambio de perspectiva en nuestro modo de entender la información respecto a la materia.

Para la Edición 2015 del Festival Transmediale de Arte y Cultura Digital, cuya temática era "Capture ALL" (Capturar todo), se realizó una publicación titulada "Datafied Research" (Investigación Datificada), fruto de un workshop de investigación llevado a cabo en la School of Creative Media de la Universidad de la Ciudad de Hong Kong durante el mes de Octubre de 2014. En dicha publicación, se recogen distintos artículos que, como dice su nota editorial, abordan las consecuencias de lo que significa ser data. "Aunque lo sepamos o no, producimos, compartimos, recolectamos, archivamos, usamos y hacemos un mal uso de enormes cantidades de datos, pero ¿que es lo que la "captura" (de datos) nos hace a nosotrxs? ¿Cuáles son las relaciones intersubjetivas entre la data-mercancía y los sujetos humanos?"[6]

La datificación en este sentido implica un giro crítico en el modo de abordar y pensar nuestra relación con las tecnologías digitales. Si en la etapa de la digitalización (sobre todo desde los años 90 hasta más o menos el año 2005) nos preguntábamos ¿qué podemos hacer con la tecnología digital e Internet?, en esta nueva etapa comenzamos a preguntarnos

6. Andersen, U., & Cox, G. E. (2015). Datafied Research. *APRJA*.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

¿qué es lo que estas tecnologías están haciendo con nosotrxs? ¿cómo nos transforman? Este desplazamiento en nuestra percepción de lo digital, es un importante giro del cual recién comenzamos a tomar conciencia.

MEMORIA EXOSOMÁTICA Y DATIFICACIÓN

Si bien la datificación es un fenómeno bastante reciente, la misma se encuentra vinculada a la larga historia de las formas de memoria externa que se han sucedido a lo largo de la evolución humana. En este apartado hablaremos de la datificación en lo que ella tiene de continuidad con otras tendencias (cósmicas, geológicas, biológicas) a producir registros.

Normalmente cuando hablamos de "memoria" lo hacemos en sentido singular, pero esto es un error reduccionista, la memoria no es una, sino múltiple y se manifiesta de distintos modos. Si la pensamos en sentido amplio, más allá de la capacidad de recordar, la misma se relaciona con una capacidad retentiva que podemos encontrar en distintos ámbitos de la vida y de la naturaleza.

El libro *La invención de la memoria. Escribir, registrar, digitalizar*[7] escrito por tres científicos que provienen de diferentes dominios del conocimiento, el físico Michel Laguës, el especialista en historia de la instrumentación Denis Beaudouin y el biólogo y filósofo Georges Chapouthier, rastrea la historia de la memoria comenzando por las formas matérico-cósmicas, pasando luego por las modalidades de memorización biológica, hasta llegar finalmente a las diferentes técnicas humanas de memorización externa, localizadas fuera de los límites corporales.

En palabras de estos tres científicos: "podemos hablar, por lo tanto, de memorias en sentido plural, o incluso de un 'mosaico de diferentes memorias', que aparecieron sucesivamente a medida que evolucionaban las

7. Beaudouin, D.; Chapouthier, G.; Laguës, M. (2017). *L'invention de la mémoire*. Paris : CNRS Éditions.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

especies animales"[8]. Pero, según su visión, incluso el universo y la materia pueden ser considerados como formas de memoria, pues, mucho antes de la aparición de los seres humanos y los organismos, las etapas minerales ya nos ofrecen una rica gama de "recuerdos", registros y huellas materiales de los cambios que se han ido sucediendo en nuestro planeta.

Existe un tiempo denominado geológico, el cual mide grandes períodos en función de acontecimientos importantes en la historia de la tierra y es a través de los distintos tipos de rocas que es posible diferenciarlos. La tierra posee una memoria mineral de sus cambios. El zircón, por ejemplo, es el mineral más antiguo hasta ahora conocido y es el resultado de la cristalización de las rocas volcánicas o rocas magmáticas[9] provenientes del momento en que se formó la Tierra. Esta etapa es la denominada en escala geológica como Eón Hádico, Hadeico o Hadeano, primera fase del precámbrico que comienza hace unos 4567 millones de años y que termina hace 4000 millones de años. La tierra, que en principio era incandescente, comenzó a enfriarse y dio lugar a lo que se denomina la "tierra negra", un período en el que la corteza se había solidificado pero el interior seguía ardiendo, generando una prolífica actividad volcánica. De la cristalización de esta roca volcánica surgen los primeros zircones, memorias geológicas, que pueden llegar a tener una edad de 4.400 millones de años.

Resulta curioso que hoy en día usemos este mismo mineral para producir conectores de fibra óptica.[10] La piedra que guarda la memoria más antigua de la tierra es al mismo tiempo aquella que sirve para transmitir a toda velocidad los enormes flujos de memoria digital que recorren de forma subterránea todo el planeta.

---

8. Ibídem, p.16.

9. Zircón. (Sin fecha). En Wikipedia. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de https://es.wikipedia.org/wiki/Zirc%C3%B3n

10. Cfr. Bermudez, M. (s.d.). *Zircón. Tipos y Propiedades*. Recuperado de JewelryCoolTrend: https://www.jewelrycooltrend.com/zircon/ y Llorente, A. (2014, Febrero 28). *Conectores para fibra óptica (un poco de historia)*. Recuperado de fibrappticahoy: https://www.fibraopticahoy.com/conectores-para-fibra-optica-un-poco-de-historia-2/

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Por lo tanto, a pesar de las constantes modificaciones y modulaciones de la materia, estas variaciones tienen un tiempo de remanencia que deja huellas. “Para una galaxia, este tiempo característico es de unos mil millones de años, para los mamíferos de un año y para el electrón de una millonésima de milmillonésima de segundo.”[11]

Eón Hádico. Fuente: Cuadernos de Cultura Científica
Zircón. Fuente: Wikipedia

El universo, en este sentido, podría verse como un gran sistema de registro. Los autores del mencionado libro hablan de una “cuasi-permanencia” de la materia debido a estos mecanismos de “memoria”, pero inmediatamente aclaran: “Sin embargo, la estabilidad de los elementos básicos no significa que no haya ausencia de cambio: por el contrario, las interacciones entre los elementos que componen el universo conducen a reorganizaciones incesantes (...).”[12] Entre lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño, nada se pierde, todo se transforma.

Hablar de permanencia o estabilidad, incluso matizándola de “cuasi-permanencia”, no parece ser el adjetivo adecuado para describir la modulación y los cambios constantes en la materia. Quizás sea más apro-

11. Beaudouin, D.; Chapouthier, G.; Laguës, M. (2017). Op.cit. p. 10.
12. Ibídem, p.11.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

piado utilizar el concepto de "metaestabilidad"[13], es decir, un estado de estabilidad temporal que retiene gran parte de la energía potencial para transformarse y reconfigurarse. Pero, lo cierto es que incluso para que los cambios se sucedan, tienen que haber un registro de lo anterior bajo la forma de una estructura más o menos estable sobre la cual el cambio pueda ser percibido como "un cambio".

LAS MEMORIAS SOMÁTICAS

A lo largo de este trabajo iremos utilizando continuamente las nociones de "somático" y "exosomático". Mientras avancemos, estas nociones irán cobrando nuevos sentidos o ampliándose en función de las distintas variables que se irán tejiendo en nuestra argumentación. En esta primera parte, utilizaremos una noción muy general de lo somático, que podría resumirse de la siguiente manera: todo organismo que posea mecanismos de resonancia interna, es decir, algún tipo de sensibilidad. En este apartado, lo somático estará definido por una dimensión de interioridad corporal en oposición a una dimensión de exterioridad constituida por lo exosomático. Luego, se verá que esta oposición es paradojal y no binaria, pero por ahora, baste lo dicho.

El ADN es la memoria somática inicial de todo organismo y actúa como una especie de biblioteca química que se transmite de una generación a otra. Ella es la que hace que los organismos vivos de una misma especie conserven una cierta estabilidad morfológica y metabólica.

Los genes son secuencias muy largas de combinaciones químicas. El elemento base sobre el cual se construyen estas macromoléculas, que constituyen la edificación química de los organismos, es el carbono. Este elemento se ha convertido en la espina dorsal de la evolución biológica, justamente, por su carácter metaestable. La vida es multiplicidad y com-

13. Volveremos más adelante sobre este término en relación a la filosofía de Gilbert Simondon.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

plejidad, ella no es, ni completamente estable en sus manifestaciones, ni completamente inestable, y estos rasgos de metaestabilidad se hallan presentes en el carbono. Las moléculas carbonadas poseen una valencia cuatro, lo cual les otorga la capacidad de combinarse con la mayoría de los elementos químicos para constituir combinaciones complejas, y, por otro lado, posee una reactividad moderada, lo cual implica que al fusionarse con otros elementos produce estructuras que no se descomponen con mucha facilidad pero que tampoco son extremadamente estables y rígidas. Este elemento resulta hasta tal punto determinante como signo de vida, que cuando los astrónomos exploran signos de vida extraterrestre buscan su presencia.

Durante mucho años se sobrevaloró el poder que tenían los genes en la vida de las personas. Pero en los últimos años, la ciencia nos ha demostrado que todo este bagaje genético heredado es, sin duda, un punto de partida pero no un destino de carácter determinante. El ADN es como un vector, una base sobre la cual el organismo comienza a desarrollarse, pero estas secuencias no son inmutables, sino que van sufriendo modificaciones en relación a la experiencia particular de cada individuo con su entorno. Esto es, justamente, lo que se denomina "epigenética": la capacidad plástica que posee todo ser vivo para reconfigurarse a partir de su experiencia vital singular. El ADN es una memoria viva y plástica.

En el caso de los animales, la capacidad de registro de estos intercambios entre el individuo y su entorno se ha ido perfeccionando en relación al sistema nervioso. A lo largo de nuestra evolución, nuestro cuerpo se ha ido configurando y reconfigurando internamente de modo que hemos ido adquiriendo distintos tipos de memorias somáticas. Por ello, la plasticidad epigenética de un animal es mayor, mientras más complejo sea su sistema nervioso.[14]

Dentro de las memorias somáticas la primera es, como ya dijimos, la memoria genética, que es una memoria de la especie. En segundo

14. Beaudouin, D.; Chapouthier, G.; Laguës, M. (2017). Op.cit., p.15.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

lugar, encontramos las memorias individuales, que son memorias epigenéticas. Estas se pueden dividir en: memoria gestual o procedural y memoria cognitiva o declarativa.

La mayoría de los animales poseen un sistema nervioso y por ello disponen al menos de formas de memorias somáticas simples, que se denominan "memorias de base" o "memorias gestuales". Estas permiten registrar ciertos elementos a corto plazo, por ejemplo, la habituación a un estímulo que se repite. "Así, por ejemplo, una lombriz puede acostumbrarse a una sacudida repetida del sustrato sobre el que avanza, hasta el punto de no responder más con una detención."[15]

La memoria procedural implica una forma de registro un poco más compleja. La misma funciona bajo la forma de condicionamientos a través de los cuales los animales aprenden a asociar una estimulación a un resultado negativo o positivo, a una recompensa o a un castigo. Como lo demostró el experimento de Pavlov, la vida de un animal está llena de condicionamientos instrumentales. Estos mecanismos son los que les permiten a los animales evitar lugares y situaciones que los ponen en peligro o les resultan desagradables y buscar aquellos que le producen placer o resultan favorables para su subsistencia. En este sentido, son fundamentales para manejarse en su mundo, nutrirse, reproducirse, migrar, etc.

En los animales que poseen un sistema nervioso más complejo, generalmente agrupado en una masa central ubicada en la parte delantera del animal, como es el caso de las aves, los mamíferos y los pulpos, encontramos además de las memorias de base, las memorias cognitivas o declarativas, las cuales implican un alto grado de abstracción.

Este tipo de memoria está compuesta por la memoria de reglas y la memoria episódica. La primera, también llamada "memoria semántica", es aquella que nos permite orientarnos al proporcionarnos un registro de nuestro entorno espacial y de sus regularidades y limitaciones tanto físi-

15. Ibídem, p.16.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

cas como sociales. Gracias a ella, por ejemplo, evitamos fuentes de calor muy altas o no pretendemos volar. La memoria episódica, por su parte, es aquella que nos permite recordar eventos vividos, es la serie de imágenes que guardamos de nuestra vida a lo largo del tiempo.

En general sucede que, cuando pensamos en nuestra memoria solemos identificarla casi exclusivamente con la memoria episódica, pero en realidad, nuestra memoria es plural, es un mosaico en el que se ensamblan diferentes facetas, el problema es que no todas se hallan en el mismo plano de conciencia. A mayor nivel de abstracción mayor nivel de conciencia y a la inversa, las memorias de base más concretas como las gestuales y procedurales se hallan en un plano de subconsciencia, ligadas a movimientos que realizamos de forma casi automática. El caso es que, las memorias somáticas constituyen un complejo ensamblaje que articulan en nuestro organismo numerosos mecanismos gracias a los cuales podemos dirigir nuestras acciones y orientarnos en el mundo.

No es nuestra intención aquí hacer un recorrido exhaustivo o profundo de las memorias somáticas, sino simplemente esbozar un marco general que nos permita entender hasta qué punto éstas se hallan ligadas a la potencia agencial y a la escala del acoplamiento de un cuerpo con su entorno. Las memorias no son depósitos pasivos de recuerdos, sino que tienen un carácter activo y agencial que determina, en gran medida, cómo puede actuar un individuo en su medio ambiente y en qué grado puede afectarlo y modificarlo, así como de qué manera puede verse afectado y modificado por éste.

Por ejemplo, las plantas y los vegetales son sensibles a la gravedad, es decir, poseen un tropismo espacial, en general vertical guardado y transmitido en su memoria genética. Este se hace operativo gracias a captores que poseen en las raíces, los cuales retienen datos relativos al suelo y los envían mediante señales psico-químicas hacia los tallos. De esta forma, los tallos saben hacia donde deben orientar su crecimiento. De manera similar, los árboles poseen captores y transmisores que según la sequedad del suelo o del aire los hace actuar de manera diferente, o

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

bien, desplegando su follaje, o bien, replegando sus hojas y dejándolas secar y caer para evitar perder agua por evaporación.

Las memorias somáticas no son entonces simples formas de registro, sino complejas configuraciones psicofísicas que conectan el cuerpo con coordenadas espacio-temporales. Ellas son responsables de estructurar en una axiomática sucesiva (temporal) pero también simultánea (espacial) los fenómenos que afectan a un cuerpo y sus elementos (células, moléculas, etc.) de forma consciente o inconsciente. De tal manera que, a través de ellas, el cuerpo proyecta simultáneamente su capacidad de actuar, de afectar a su entorno (espacial, histórico, vital, intersubjetivo) y de ser afectado por el mismo.

Comprender de este modo las memorias, nos permite ver que las mismas no solo se relacionan con el pasado, sino también con el presente y, en gran medida, con las posibilidades de futuro.

LAS MEMORIAS EXOSOMÁTICAS

La idea de lo exosomático señala una relación de exterioridad frente a un cuerpo vivo, un cuerpo sintiente, pero que guarda relación íntima con este "soma", de lo contrario, no habría necesidad de hablar de exosomático y nos referiríamos a estas cosas/objetos/cuerpos inorgánicos por sí mismos y no en relación a un soma. Este adjetivo fue utilizado por primera vez en 1945 por Alfred Lotka, para designar en biología todo instrumento que un organismo no posee por nacimiento, es decir, por herencia genética.[16] En este sentido, exosomático se refiere a todo "elemento técnico" que se halla fuera del cuerpo vivo, pero que, sin embargo, forma parte de su entorno y desarrollo vital.

16. Exosomatique. (Sin fecha). En Wikipedia. Recuperado el 3 de Octubre de 2019 de https://fr.wiktionary.org/wiki/exosomatique

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

La datificación de nuestros días, forma parte de la larga historia en la que los humanos hemos ido exteriorizando y delegando la función de memorización a soportes externos a través de distintas técnicas. Esto nos ha permitido codificar y generar registros cada vez más vastos de datos relativos a nuestra existencia, creencias y hábitos, lo cual ha sido determinante a la hora de gestionar la vida, la organización y el devenir colectivo.

Pero, es preciso entender que no sólo las formas concretas de registro como las pinturas rupestres, la escritura cuneiforme, el papiro, las formas mecánicas de la imprenta moderna, los registros analógicos como la fotografía, los registros electromagnéticos o las actuales formas de registro digitales constituyen las memorias exo-somáticas. Todo objeto técnico es una forma de memoria exosomática, incluso aquellos que poseen una utilidad funcional que no está directamente vinculada con formas de archivo sino, más bien, con la *praxis* de la vida cotidiana. El sílex, por ejemplo, a pesar de ser un elemento que sirve para cazar, guarda en su morfología una memoria gestual, procedural, guarda asimismo datos referentes a los hábitos de caza que pueden transmitirse de una generación a otra.

Son las formas de memorias exosomáticas, que trascienden la temporalidad del cuerpo individual, aquello sobre lo cual se han podido desarrollar las complejas culturas humanas. A través de ellas, hemos ido desarrollado y articulado diferentes comportamientos que no forman parte de nuestro bagaje biogenético, sino que están social y técnicamente construidos y modulados. De manera que podríamos afirmar que la historia de las culturas es una historia mnemotécnica, una historia de técnicas que aumentan nuestra capacidad de memorización.

EXTERIORIZACIÓN PARADOJAL

Los estudios antropológicos han postulado en general que el momento en que comenzamos a inventar y utilizar memorias exosomáticas (en sentido amplio, en cuanto objetos técnicos) marca el acceso de los homínidos a la humanidad, es decir, el paso de una línea zoológica a una línea

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

antropológica. Es por eso que muchos antropólogos han hecho coincidir el proceso de hominización con el de exteriorización.

En su libro *La technique et le temps*[17], Bernard Stiegler retoma ciertas ideas de Leroi-Gourhan, quien definió la cultura como una técnica de exteriorización de la memoria que produce formas de memoria colectiva transgeneracional. "La hominización es para Leroi-Gourhan una ruptura con el movimiento de liberación (o de movilización) que caracteriza la vida, en tanto que, de pronto, hay que tratar con un proceso de exteriorización tal que desde el punto de vista paleontológico, la aparición del hombre es la aparición de la técnica."[18]

Pero, al comprender de este modo el proceso de hominización surge un problema temporal y topológico que enfrenta al humano y la técnica que debe ser analizado con cuidado y detenimiento si no queremos caer en explicaciones metafísicas o sustancialistas. Toda exteriorización implica un movimiento del interior hacia el exterior, en este caso el humano sería el interior y la técnica el exterior. A partir de esta topología opositiva solemos simplificar el problema temporal de forma lineal: existe primero una interioridad que precede y da lugar a una posterior exterioridad. En otras palabras, primero aparece el humano, y luego este haría aparecer la técnica, sería su creador.

Al reflexionar sobre esta cuestión, Stiegler señala que no hay un antes y un después, ni un dentro y un fuera claramente definidos entre los dos términos. Como acabamos de decir, cualquier exteriorización plantea un movimiento desde el interior hacia el exterior, sin embargo, el interior mismo es inventado por este movimiento. "La paradoja es tener que hablar de una exteriorización incluso cuando no hay interior que la preceda, éste

17. Stiegler, B. (2002). *La técnica y el tiempo I. El pecado de Epimeteo.* (B. Morales Bastos, Trad.) Hondarribia, España: Cultura Libre.

18. Ibidem, p.213. Respetamos aquí, y más adelante en el texto, las palabras textuales del autor al mismo tiempo que señalamos que preferimos usar la fórmula "ser humano" para hablar de la humanidad en general, en lugar de "hombre", porque es una forma más inclusiva de lenguaje, sin sesgos de género.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

se constituye en la exteriorización"[19] Por lo tanto, exterior e interior son co-constitutivos, uno inventa al otro, como si hubiera, dice el autor, "una mayéutica[20] tecnológica de eso que se llama hombre."[21]

Durante la evolución entre el Zinjanthropus (homínido australopitécido) y el Neantropus, (homínido que corresponde a diferentes especies humanas prehistóricas, semejantes al hombre moderno), se desarrolla el córtex cerebral, hasta llegar a un punto de estabilización genética. Este largo proceso se corresponde, asimismo, con la lenta evolución de la talla de herramientas. Cabe preguntarse, entonces "¿qué plasticidad de la materia gris responde a la esquirla de la materia mineral ?"[22]

Según Stiegler, en este período se produce un acoplamiento entre el córtex y el sílex (o el utillaje en general), entre materia orgánica e inorgánica, en el que la herramienta perfila y modela la constitución cerebral y al mismo tiempo el córtex configura y perfecciona la herramienta. Se produce entre ambos un protoestadio del espejo[23] "en el que la diferenciación del córtex está determinada por la herramienta tanto como la de la herramienta está determinada por el córtex: efecto especular en el que el uno se forma mirándose en el otro que lo deforma."[24]

De manera que la problemática de lo interno y lo externo en relación al cuerpo y el objeto técnico no se puede resolver desde un pensamiento estático. Pensar esta diferencia desde la estabilidad nos conduce a

---

19. Ibidem, p.213.

20. La mayéutica es el método que utilizó Sócrates para filosofar y que consistía en dialogar con sus discípulos para hacerlos llegar a las verdades por sí mismos. Sócrates cuestionándolos, los iba guiando pero activando sus propios mecanismos de reflexión. De esta manera, las conclusiones a las que llegaban no eran una verdad venida desde afuera, sino un conocimiento co-construido en la conversación.

21. Ibídem, p.213.

22. Ibidem, p.204.

23. Sitegler se refiere al concepto de Jacques Lacan del "estadio del espejo", que designa el período en el que el niño comienza a percibir y reconocer su propia imagen reflejada y a desarrollar la idea de sí mismo.

24. Ibidem, p.236.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

interpretar lo interno como "identidad", como "sustancia", como aquello que se mantiene siempre "igual a sí mismo"; y lo externo como aquello esencialmente diferente a esa interioridad.

Pero abordar esta diferencia desde la inestabilidad total tampoco parece conducirnos a buen puerto. Si pensamos el cuerpo y el objeto técnico como territorios completamente inconsistentes y en permanente fluctuación, la diferencia entre uno y otro se borra por completo y deja de tener sentido. Caemos entonces en un relativismo desingularizante que no nos permite pensar la diferencia.

Las formas de memoria exosomáticas, en cuanto exteriorización paradójica, implican admitir la diferencia sin sustancializar ninguno de los términos. Implican pensar, como propone Simondon[25] desde la metaestabilidad: comprender ambos términos (cuerpo y objeto técnico) como un campo energético en co-constitución y retroalimentación, con mecanismos de estabilidad e inestabilidad provisionales que los conectan y, a su vez, los diferencian topológicamente. El interior es lo exterior y no lo es, el cuerpo es y no es el objeto técnico, el objeto técnico es y no es cuerpo. El desafío está, como dice Donna Haraway, en no sucumbir a la tentación de simplificar la complejidad de lo real y "permanecer en el problema" (*staying with the trouble*).[26] La paradoja es tan solo una contradicción *aparente*.

Durante mucho tiempo el ser humano creyó ser el único animal que utilizaba herramientas y poseía culturas, pero esto no es así. Hoy en día sabemos que la técnica y la cultura no son de dominio exclusivamente humano. Michel Laguës, Denis Beauduin y George Chapouthier lo demuestran mediante el ejemplo del pergolero satinado, un pájaro que construye unos nidos muy particulares para seducir a la hembra valiéndose de distintos elementos decorativos que encuentra en su entorno y que reagrupa y ordena por color y tamaño. "Mientras más rico y complejo sea

25. Simondon, G. (2015). Op.cit.

26. Haraway, D. (2016). *Staying with the Trouble. Making Kin in the Chthulucene.* Durham: Duke University Press.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

el nido, más chances tiene de seducir a la hembra. El nido, por lo tanto, es una producción externa (cultural) de una señal de cortejo amoroso, que, en general, en muchos animales se manifiesta únicamente mediantes señales naturales sobre el pelaje o el plumaje."[27]

Nido de pergolero satinado. Fuente: Pinterest Catherine Cuenca

Muchas perspectivas y marcos epistemológicos contemporáneos propuestos por los feminismos revelan los límites y la ceguera del antropocentrismo moderno para explicar nuestra co-extensión y co-implicación con otras formas de vida no humana. Conceptos como el de "naturoculturas" de Dora Haraway,[28] por ejemplo, que ponen de relieve la continuidad entre naturaleza y cultura, pueden ser útiles para entender la técnica y la tecnología en sentido amplio como manifestación de la creatividad y el ingenio de la vida en general y no como algo exclusivamente humano.

En este espíritu, y sin pretender ningún tipo de excepcionalidad, no podemos negar, sin embargo, que el ser humano ha estado muy activa-

27. Beaudouin, D.; Chapouthier, G.; Laguës, M. (2017). Op.cit., p.33.

28. Haraway, D. (2003). The Companion Species Manifesto: Dogs, People and Significant Otherness. Chicago: Prickly Paradigm Press.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

mente implicado en el desarrollo de diferentes formas de memoria exosomática y ha demostrado una enorme creatividad en la generación de estos registros externos. Hasta tal punto que, nuestras culturas pueden ser consideradas como una progresión creciente hacia formas cada vez más abstractas y complejas de exteriorización técnica.

Si desde la prehistoria se produce un acoplamiento tan íntimo entre nosotrxs y el sílex, un protoestadio del espejo entre nosotrxs y las primeras herramientas talladas, ¿en qué medida hoy en día nos acoplamos a nuestros *smartphones*, tallándonos mutuamente? ¿en qué medida la conciencia de nosotrxs mismxs y nuestro interior psíquico se moldea en nuestra hibridación con los objetos digitales?

El artista Daniel Armengol Altayó remite a estas cuestiones con su pieza *I'm a strange loop*.[29] Esta obra se presentó en el marco del Mobile Week de Barcelona en el Mobile World Center del 15 de Febrero al 4 de Marzo de 2017. En ella podemos ver un móvil de un tamaño mayor de lo normal del cual sale un palo selfie que sostiene otro móvil más pequeño, uno de tamaño estándar. La imagen que se ve en el móvil grande se reproduce exactamente en la pantalla del móvil sostenido por el palo *selfie*. El dispositivo es sumamente simple: un móvil enfrentado a otro, ambos reflejándose mutuamente. Como si cada uno hiciera un *selfie* del otro. El espectador no sabe muy bien cuál es el sujeto de este acto reflexivo, pues los dos pueden serlo en igual medida, los dos funcionan como espejos el uno del otro.

Si la relación que se establece de mutua contaminación e influencia entre nosotrxs y un objeto técnico como el sílex no resulta tan evidente a simple vista, hoy en día esta relación se hace mucho más explícita con la llegada de los *smartphones* y el gesto, que se ha convertido casi en un acto reflejo, un gesto automático, el del *selfie*.

Sin embargo, este gesto aquí es una referencia más bien simbólica

29. Altayó, D. A. (2017). I am a strange loop. Recuperado de Vimeo: https://vimeo.com/208550805

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

que literal. El *selfie* como metáfora que señala que la influencia que ejerce el sujeto sobre el objeto y el objeto sobre el sujeto es proporcionalmente la misma. El sujeto contemporáneo hibridado a sus dispositivos digitales, refleja dimensiones técnicas, tanto como el diseño de estos objetos refleja dimensiones humanas. Pero no se trata tan sólo de un reflejo que espeja lo que ya existía ahí previamente, sino de un reflejo creativo, nos reflejamos en la medida que nos vamos co-creando con nuestros dispositivos. Esta pieza es una metáfora de la categoría de "exterioridad paradójica" que constituyen hoy en día nuestros teléfonos móviles, en cuanto objetos exosomáticos.

I'm a strange loop (2017) de Daniel Armengol Altayó. Fotos cortesía del artista

Entre ambos dispositivos queda un espacio vacío, la distancia del palo *selfie*, y lo que sea que interponga en este espacio (cuerpo, mano, persona, objeto) se convierte en una imagen que entra en un *loop* infinito proyectada en ambas pantallas. Este efecto, denominado *video feedback* (retroalimentación de vídeo), es el proceso que comienza y continúa cuando una cámara de vídeo apunta a su propio monitor de reproducción y se produce un pequeño retraso entre la entrada y la salida de la imagen.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Con este efecto, el artista pone de manifiesto un proceso similar que sucede en la conciencia cuando esta se vuelve autoconciencia, empezamos por nosotrxs mismxs, pero para vernos, para reconocernos debemos pasar por un otro, por un exterior que nos devuelva nuestra imagen. El acto de vernos nunca es inmediato, es un acto que posee cierta latencia, un retardo estructural.

I'm a strange loop, el título de esta pieza, es una explícita referencia al libro de Douglas Hofstadter que se titula de la misma manera. En este libro el autor define la autoconciencia como un *loop* extraño. Hofstadter afirma:

> "Lo que quiero decir con "bucle extraño" es no un circuito físico, sino un bucle abstracto en el que, en la serie de etapas que constituyen cada vuelta, hay un cambio de un nivel de abstracción (o estructura) a otro, que se siente como un movimiento ascendente en una jerarquía, y sin embargo, de alguna manera, los sucesivos cambios "ascendentes" resultan dar lugar a un ciclo cerrado. Es decir, a pesar de la sensación de que uno se aleja cada vez más de su origen, uno termina, para su sorpresa, exactamente donde había empezado. En resumen, un bucle extraño es un bucle de retroalimentación de cruce de niveles paradójico."[30]

¿Podríamos pensar este cruce de niveles paradójico como el exterior paradójico?, creyendo que vamos hacia afuera al mirar a la técnica, nos damos cuenta que, sin embargo, hemos vuelto al interior. Esta pieza refleja esta condición paradojal de lo digital en cuanto exosomático: un exterior que nos devuelve siempre al interior y viceversa.

EL POLO SIMBÓLICO DE LAS MEMORIAS EXOSOMÁTICAS LA ESCRITURA PREALFABÉTICA Y ALFABÉTICA

Según los autores del estudio antes mencionado, *La invención de la memoria*, las formas de memorias exosomáticas se han ido desarrollando en función de dos polos: las representaciones analógicas o figurativas, que

30. Hofstadter, D. (2013). *I Am a Strange Loop*. Nueva York: Basic Books, pp.101-102.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

son aquellas que evocan la realidad directamente (como las pinturas rupestres) y las representaciones simbólicas (como la escritura), abstractas y convencionales, que codifican la realidad y que, por tanto, requieren mecanismos de decodificación cultural.

La datificación, en cuanto abstracción y codificación digital de la realidad es una forma de exteriorización que se relaciona con el polo simbólico de las memorias exosomáticas. Pero, el comienzo de esa línea se remonta a los albores de la escritura. Evidentemente resulta difícil datar su origen, pero "se considera que hace 5400 años parece haber aparecido independientemente en distintas civilizaciones en las que se dominaba la agricultura desde hace mucho tiempo, o allí donde las primeras ciudades e Imperios comenzaban a desarrollarse."[31]

En Mesopotamia, el templo de Uruk y Lagash contiene los primeros restos de documentos escritos que datan del año 3350 a.C. Se trata de un tipo de escritura cuneiforme: pictogramas (representación gráfica más o menos figurativa de un objeto real) e ideogramas (signo que representa un concepto o una idea) escritos en arcilla, para registrar las transacciones de bienes.

Esta escritura sumeria fue muy importante porque permitió registrar en 1500 signos datos relativos a cosechas, patrimonio de templos, tamaño de rebaños, transacciones de propiedades, etc. "Las grandes civilizaciones y sus grandes ciudades, generaron cantidades considerables de información necesaria para la administración de sus ejércitos, sus patrimonios y sus impuestos. El cerebro humano y las pocas notas "improvisadas", por supuesto, no fueron suficientes para esta gestión. Por eso se inventó esta compatibilidad escrita, extremadamente eficaz en todos los aspectos."[32] Las primeras formas de escritura prealfabética permitieron gestionar un grado mucho mayor de complejidad sociocultural al ampliar la escala de la organización colectiva. Estas representan el puente entre las tribus y las verdaderas ciudades.

---

31. Beaudouin, D.; Chapouthier, G.; Laguës, M. (2017). Op.cit., p.46.
32. Ibídem, p.47.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

En el siglo II a.C. hubo una reducción considerable de los signos con la llegada de la escritura alfabética. Un alfabeto no consta de más de 30 caracteres, cada uno de los cuales corresponde a un sonido. A diferencia de la representación de una cosa o de una idea por un signo, la escritura alfabética divide el lenguaje oral continuo en fonemas que no tienen sentido en sí mismos.

Se trata de un grado más profundo de abstracción. Si la escritura prealfabética era una manifestación simbólica de las cosas mismas, la escritura alfabética es una abstracción del lenguaje oral, el cual, a su vez, ya es una abstracción de las cosas mismas. A diferencia de los jeroglíficos o los ideogramas, las letras no sugieren ningún significado si se toman aisladamente. El significado "surge de la yuxtaposición de letras insignificantes."[33]

Cada paso técnico ha acelerado la aparición del siguiente, y las formas más arcaicas de escritura han conducido actualmente a sistemas de escritura digital ultrarrápidos en la generación, almacenamiento y transmisión de datos.

Un paso significativo en esta historia mnemotécnica fue el momento en que pasamos de utilizar medios de memoria externos a construir instrumentos de registro. Desde la modernidad, la máquina y el sensor se convirtieron en las principales líneas de innovación en relación a nuestras capacidades y modalidades de memoria, y desde 1960 en adelante toda la información tiende a ser digitalizada.

LA ESCRITURA DIGITAL

Uno de los puntos clave para el inicio de esta etapa de digitalización fue el Teorema de Shannon escrito en 1949. Este teorema "demuestra que la digitalización de una señal continua, es decir, su representación bajo una forma discreta por valores extraídos regularmente, exige una

33. Ibídem, p.59.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

frecuencia de muestreo superior al doble de ancho de banda de la señal si no queremos perder información."[34]

Pero este teorema es incomprensible si no entendemos primero la base matemática sobre la que se pudo construir. El Teorema de Shannon toma como punto de partida las bases científicas del sistema binario, esbozadas por George Boole mucho tiempo antes, en 1854. Como afirman Martin Burckhardt y Dirk Höfer, dado que la imaginación colectiva concibe los ordenadores como productos del siglo XX, Boole ha sido sistemáticamente olvidado en el relato de lo digital.[35]

Si el alfabeto ya había representado un mayor nivel de abstracción en comparación con las formas de escritura precedentes, el sistema binario no hace más que aumentar aún más esta tendencia. Éste trabaja con números que ya son entidades más abstractas que las palabras, pero lo que constituye su especificidad es que ejerce una abstracción sobre los números mismos, sobre la cantidad que estos representan, reduciéndolos finalmente sólo a dos estados: activo o pasivo, presencia o ausencia, todo o nada, uno o cero.

El mundo digital se construye a partir de una simplificación de los propios números, esta fue la gran innovación que introdujo el sistema binario. Al eliminar la dimensión cuantitativa de las cifras, las radicaliza según la forma de presencia o ausencia. En este sentido, el uno ya no es uno por diferencia de dos o cinco, sino por su diferencia absoluta a la ausencia del cero. El número uno puede ser cinco manzanas en este sistema, tanto como mil manzanas.

Martin Burckhardt y Dirk Höfer afirman:

> "Las cifras booleanas 1 y 0 no designan una cantidad, son marcas de la presencia y la ausencia. El 1 representa el universo, el 0 la nada. (...) el

34. Ibídem, p.95.

35. Bruckhardt, M., & Höfer, D. (2017). *Todo o nada. Un pandemonio de la destrucción digital del mundo.* (A. Ciria, Trad.) Barcelona: Herder, p.14.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

> impulso que llevó al matemático irlandés a tomar el cero y el uno como iniciales de la lógica binaria consistió en eliminar de la matemática los *representantes*: una operación tan radical como la decapitación del rey francés. (...) Boole retira el cero y el uno de toda lógica designativa, es más, de la propia matemática. Según eso, el uno ya no representa una cantidad, sino una presencia y el cero una ausencia (de cualquier cosa que sea). Es aquí donde radica la auténtica revolución: la lógica binaria de Boole se desvincula de la matemática, es más, de la calidad material de aquello que la matemática reproduce."[36]

Por ello es que estos autores describen el sistema binario bajo la fórmula "todo o nada", pues se basa en esta lógica radicalmente abstracta que polariza y reduce la realidad tan solo a dos estados. Esta fue la gran contribución de George Boole a la aritmética y aquella que dio inicio a la lógica computacional.

ABSTRACCIÓN CRECIENTE: UNA DANZA ALREDEDOR DE LO CONCRETO

Si bien, la escritura siempre fue eso que no era cuerpo, las formas simbólicas más primitivas aún se hallaban estrechamente ligadas a la concreción somática, a los modos de percepción fisiológicos, al tipo de experiencia sensible y encarnada que teníamos del mundo. Pero en este viaje a través del polo simbólico de las memorias exosomáticas hay una clara tendencia hacia formas cada vez más abstractas de codificación de la realidad.

Y, ¿qué significa "abstraer"? La abstracción es esencialmente un acto de separación. El diccionario de la Real Academia Española lo define como: "Separar por medio de una operación intelectual un rasgo o una cualidad de algo para analizarlo aisladamente o considerarlo en su pura esencia o noción."[37] La Academia Francesa lo define como: "Separar

36. Ibidem, pp.10 y 14-15.

37. Abstraer. *Diccionario de la Real Academia Española*. Recuperado de RAE: http://dle.rae.es/?id=0CxZRfR

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

mentalmente uno o más caracteres de un ser, un objeto, una noción."[38]

Asimismo, podríamos preguntarnos, ¿cuál es el propósito de este acto de separación intelectual? Según Vilém Flusser, el objetivo de cualquier abstracción es retroceder para comprender mejor lo concreto, la realidad.[39] Si pensamos en los encadenamientos cada vez más grandes y complejos de las formas de organización colectiva y explotación de la naturaleza que se han sucedido al ritmo de las distintas memorias exosomáticas, podríamos afirmar que este acto de "distancia" del mundo nos ha servido para expandir la (macro y micro) escala desde la cual lo comprendemos y nos relacionamos con él. Estas formas de abstracción han ampliado nuestro potencial para actuar sobre la realidad, darle forma, gestionarla racionalmente, vigilarla y controlarla.

Pero esto ha significado asimismo un acto de distancia de nuestros cuerpos. Para distanciarnos del mundo tuvimos que hacerlo pasar por soportes externos a nuestra propia experiencia encarnada. Los niveles de abstracción van de la mano de una progresiva distancia somática y propagación de una tendencia exosomática. Y esto resulta claro cuando vemos que hoy en día, existen más móviles conectados a Internet que personas en el mundo. Según el estudio *Digital in 2018*, llevado a cabo por We Are Social y Hootsuite, la cantidad de móviles con acceso a Internet representa el %112 de la población mundial.[40]

La escritura, en todas sus versiones, ha ido colonizando y mediando cada vez más nuestro acercamiento al mundo a partir de soportes externos a nuestros cuerpos que vehiculizan universos de abstracción simbólica. En esta progresiva abstracción, la co-implicación de signo y cuerpo somático se ha ido debilitando, produciendo un distanciamiento somá-

38. Abstraire. *Dictionnaire de l'Académie Française*. Recuperado de: https://academie.atilf.fr/9/consulter/abstraire?page=1

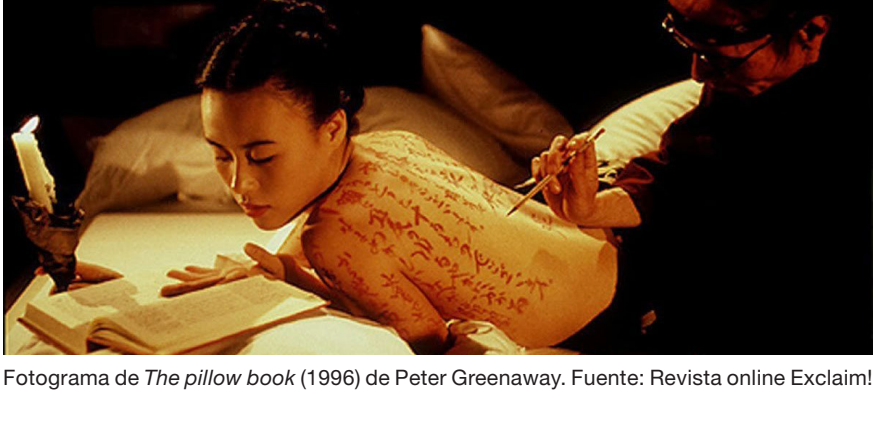
39. Flusser, V. (2015). *El universo de las imágenes técnicas. Elogio de la superficialidad.* Buenos Aires: Caja Negra, p.33.

40. Galeano, S. (2018, 02 5). Hay más móviles conectados a Internet que personas en el mundo (Hootsuite, 2018). Recuperado de Marketing4ecommerce: https://marketing4ecommerce.net/moviles-conectados-a-internet/

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

tico en nuestras formas de experimentar el mundo. Peter Greenaway en su película *The pillow book* (1996), *Escrito en el cuerpo* en la versión hispanoamericana, retrata con una hermosa poética cinematográfica la necesidad de reconciliar la abstracción de la escritura con la concreción encarnada de nuestros cuerpos.

La película comienza con una escena de Nagiko (la protagonista de esta historia) de pequeña en un ritual que realizaba su padre todos sus cumpleaños. El padre, un escritor virtuoso en el arte refinado de la caligrafía, escribía sobre la piel de su hija un poema y bendición antigua que narra cómo Dios crea a los humanos pintándoles el cuerpo y luego insuflándoles vida. Nagiko guarda este recuerdo como parte de su identidad y se aferra empedernidamente a este ritual. A tal punto que, ya de mayor, y luego de un matrimonio fallido, se muda a Hong Kong y comienza a tener numerosos amantes a quienes les pide que escriban sobre su piel. Así como su padre, tenía que intercambiar sexo con su editor para que éste publique sus obras, Nagiko comienza a intercambiar sexo por caligrafia.



Fotograma de *The pillow book* (1996) de Peter Greenaway. Fuente: Revista online Exclaim!

El caso es que la poca destreza de sus amantes en cuanto este arte no le permite llegar al placer que ella ansía. Luego numerosos amantes que parecen no tener ningún tipo de trascendencia en su vida, Nagiko conoce a un traductor inglés que trabaja con el antiguo editor de su padre. Ella decide seducirlo, pero su plan no funciona porque ambos se enamoran

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

locamente. Es a partir de él, que el lugar que ella ocupa en este ritual va a cambiar: deja de ser papel y pasa a convertirse en el pincel. El traductor la convence que escriba un libro y que use su piel como papel. Este irá periódicamente mostrándole los avances al editor, quien, sin duda, quedará fascinado y editará finalmente el libro. Nagiko se pone manos a la obra y comienza a escribir su obra: *13 libros escritos sobre la piel*. El *Libro primero*, anuncia al editor los 13 libros a venir, se trata de una especie de índice que se divide en: garganta, tórax, de la nuca al coxis, vientre, pene y escroto. La "garganta" comienza con los siguientes versos:

Quiero escribir el Cuerpo como un Libro
Un Libro como un Cuerpo

Sobre el "tórax" enuncia:

Base de los pulmones
Que sopla el viento que seca la tinta.
Base del corazón
Que bombea la tinta
Que es siempre roja
Antes de volverse negra.[41]

The Pillow Book es una poesía cinematográfica sobre la necesidad de generar un reencuentro entre la abstracción simbólica y la concreción de nuestros cuerpos, de acortar la distancia entre lo somático y lo exosomático. La piel se convierte en papel, soporte donde permea la tinta, que a la vez es sangre. Todo gira en torno a una necesidad de encarnar la escritura, de hacerla aliada de nuestro cuerpo, porque la escritura que no se siente, la escritura que no respira, que no suda ni llora, no tiene sentido como lo dice en uno de sus versos Nagiko.

Tercer libro: El libro del idiota. Caja toráxica y torso

Aquí la caja triste de un libro lleno de palabras

41. Greenaway, P. (1996). *The Pillow Book.* (S. Wright, & M. Grangaud, Trads.) Paris: Centre National de Lettres, p.102.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Pero vacío de sentido.
Suena hueco a quien lo tantee para descubrir una razón.
Vacío y baldío boquiabierto sobre una página,
Cacarea un sinsentido chillón en la página siguiente.
Sus pulmones hacen ruido cuando él está silencioso,
Él está silencioso cuando aletea para hacer el mayor ruido posible.[42]

Toda la película está atravesada por la metáfora de la vida como libro y el libro como vida. En la piel está escrita nuestra historia personal, nuestros recuerdos, nuestras experiencias grabadas en nuestras arrugas o en nuestros gestos. Desde pequeña la tía de Nagiko le lee el diario íntimo de Sei Shônagon, una dama de honor del siglo X de la emperatriz Heian Sadako. Este diario y su autora, Sei Shônagon, recorrerán toda la película con una serie de ecos y alusiones, lo que finalmente llevará a identificar a Nagiko con la propia Sei Shônagon. Nagiko comienza siendo papel, soporte sobre el cual la vida va escribiendo su historia, hasta que, en su madurez, pasa a ser pincel: la artífice de la narrativa de su vida, la responsable de sus inscripciones subjetivas, ya no es Dios quien la pinta y le insufla la vida, sino ella misma.

La vida es la narrativa que hacemos de nosotrxs mismxs, la sangre es la tinta, la piel nuestro papel. Toda la problemática detrás de este largometraje se refiere a cómo reconciliar la continuidad semiótico-material que existe entre nuestra dimensión simbólica exosomática y nuestra dimensión sensible-somática. En otras palabras, cómo habitar nuestra condición de exteriorización paradojal, cómo lidiar con la condición de un cuerpo que nos expulsa hacia afuera, sin perder de vista la interioridad que reviste ese afuera, cómo acercarlo y hacer de las letras y las palabras aliadas de nuestra garganta, de nuestro pecho, de nuestra corazón y de nuestra sangre.

El *aleph* era un ideograma que representaba a un buey con sus cuernos, con el paso del tiempo los cuernos se convirtieron en una corona y de ahí pasó a transformarse en *alfa* la primera letra del alfabeto griego hasta llegar a nuestra A latina. Para que este ideograma se transformarse en un signo

42. Ibidem, p.104.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

alfabético tuvo que perder, en el camino, todos sus aspectos de corporalidad. Y para que las palabras puedan transformarse en datos digitales deben, por su parte, perder toda su carga semiótica. Como afirman los autores de *Todo o nada*: "Si el alfabeto ayudó a que el cuerpo del mundo (soma), se transformara en un signo (sema), el código digital va más allá y disuelve a su vez el mundo de los signos (sema) en dígitos (bits)."[43]

Todo tipo de escritura codificada implica la desintegración del mundo, la descomposición y la reintegración o "reescritura" del mismo bajo ciertos parámetros que lo vuelvan a hacer legible. Mediante mecanismos de abstracción (separación), la escritura es un acto de desintegración de la realidad en símbolos, y de recomposición de la misma mediante un código.

Las culturas occidentales, por lo tanto, no puede leerse como una serie de progresiones, porque la abstracción no implica un avanzar, sino más bien, "*reculer pour mieux sauter* (retroceder para tomar impulso)" La historia de la humanidad, según Flusser, puede ser vista como una "danza alrededor de lo concreto" donde cada vez se hizo más difícil el retorno a lo concreto.[44] La datificación es el último paso en esta tendencia hacia la abstracción, un paso donde todo lo que nos rodea, todo lo que se ha hecho más cercano es la abstracción distante del mundo datificado.

¿Cómo leer esta fuerza que nos empuja fuera de nosotrxs mismxs?

Para ello deberíamos, precisamente, volver sobre la idea de exteriorización paradojal de la que hablamos más arriba. Esta *pro-yección* más allá de nosotrxs mismxs es lo que, justamente, nos constituye. Vilém Flusser lee esta tendencia hacia la abstracción exosomática como algo que está inscrito en nuestra propia configuración somática concreta. Para él, la historia de las culturas se puede leer como 4 pasos hacia una creciente abstracción de la realidad.

---

43. Bruckhardt, M., & Höfer, D. (2017). Op.cit, p.52.

44. Flusser, V. (2015). Op.cit., p.33

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

En primer lugar, los seres humanos tienen manos que les permiten "manipular" los elementos que los rodean, es decir, detenerlos, separarlos del flujo del tiempo. La manipulación es entonces el primer nivel de abstracción que transforma el mundo en "circunstancia".

> "Los objetos abstractos que surgen en torno al hombre pueden ser modificados, 'resueltos' ('objeto' y 'problema' son sinónimos). La circunstancia abstracta, objetiva, problemática, puede ser 'informada' y resultará en la Venus de Willendorf, en un cuchillo de sílex, en 'cultura'. La manipulación es un gesto primordial; gracias a este el hombre abstrae el tiempo del mundo concreto y se transforma a sí mismo en un ente que abstrae, es decir, en un hombre propiamente dicho."[45]

Pero las manos no actúan ciegamente, sino que son guiadas por los ojos. Los ojos abstraen la profundidad de la circunstancia y la transforman en una imagen, en un plano fijo. En la coordinación de manos y ojos reside, según Flusser, todo el problema de la relación entre teoría y *praxis*. El autor explica que el *homo sapiens* es aquél que actúa según un proyecto, es decir, aquél que ha aprendido a mirar antes de actuar, a observar y planificar antes de manipular. Tuvieron que pasar millones de años para que llegásemos a este segundo gesto de abstracción, que consiste en crear imágenes que nos sirvan de modelo para la acción.

Pero las imágenes que guían la acción pueden sustituir las circunstancias que representan, volverse opacas y, entonces, obstruir en lugar de mostrarnos el mundo. Tuvieron que pasar otros tantos miles de años, para que el ser humano sea capaz de escribir explicaciones sobre las imágenes. Flusser describe poéticamente la escritura como un ir arrancando con los dedos los elementos que componen la superficie de una imagen para alinearlos y contarlos bajo un hilo conductor lógico. Este gesto de escribir textos consiste en "concebir lo imaginado", en narrar las escenas y transformarlas en procesos. Los dedos en tanto responsables de la escritura corresponden al tercer gesto de abstracción, y la humanidad deviene gracias a ellos una entidad histórica. La escritura abre la

45. Ibidem, p.30.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

puerta al orden lineal y lógico de los fenómenos, al descubrimiento de las cadenas causales entre ellos y así produce hilos conductores, verdades racionales.

Los protagonistas del último gesto de abstracción, en el cual se inscribe el fenómeno de la datificación, son las puntas de los dedos, con las que "calculamos".

> "Tuvieron que pasar más de tres mil años antes de que (...) aprendiéramos que el orden 'descubierto' en el universo por las ciencias de la naturaleza es proyección de la linealidad lógico-matemática de sus textos, y que el pensamiento científico concibe según la estructura de sus textos, así como el pensamiento prehistórico imaginaba según la estructura de sus imágenes. Esta concientización, reciente, hace que se pierda confianza en los hilos conductores. Las piedritas de los collares comienzan a rodar libres de los hilos que se han podrido, y a formar montones caóticos de partículas, de *quanta*, de bits, de puntos cerodimensionales."[46]

Este último gesto de digitalización (digitalización) abstrae la extensión lineal de hilos conductores, el orden que da coherencia racional a los discursos y los desintegra en pequeñas piedras (cálculo) que no son manipulables, ni imaginables, ni concebibles, sino tan sólo calculables a través de las puntas de los dedos que presionan teclas.

CONCRECIÓN SIMULADA. LO DIGITAL COMO NUEVA DIMENSIÓN CRONOTOPOLÓGICA DE LA REALIDAD

El mundo así separado, desintegrado, fragmentado por nuestra tendencia simbólica exosomática, debe, sin embargo, recomponerse, reintegrarse mediante algún mecanismo de decodificación que nos señale el referente. Pero la historia nos muestra que en las distintas formas de escritura que se han ido sucediendo, hasta llegar a la actual escritura digital, el lazo entre símbolo y referente se ha ido haciendo cada vez más débil. De

46. Ibidem, p.31-32.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

alguna manera, la escritura ha ido ganando autonomía respecto al mundo material que antes refería y ha ido imponiéndose, más como "simulación" y "programación" del mismo, que como "descripción".

Esa eliminación del representante que lleva a cabo Boole en las matemáticas, es lo que más tarde Baudrillard[47] denominará en el ámbito de la cultura y la sociedad "simulacro", es decir, la separación del signo y su referente. La escritura ha ido permeando cada vez más en el tejido social hasta tal punto que ha comenzado a confundirse con la realidad misma.

Como explica Franco Berardi en un apartado de *Fenomenología del Fin* que lleva por título "La emancipación del signo",[48] el punto crucial de la crítica de Jean Baudrillard es el fin de la referencialidad. Esto resulta claramente evidente en el terreno de la economía, en el cual el valor se ha ido haciendo progresivamente más indeterminado. Según Berardi, el mercado ya no considera las cosas desde el el punto de vista de su valor de uso, de su utilidad o funcionalidad real, sino más bien desde su valor de intercambio. Y algo similar sucede en ámbito del lenguaje y la comunicación, donde los signos se se comercializan y se valoran, no tanto por su significado o referente, como por su performance y alcance de intercambio y difusión.

El sistema binario es la dimensión técnica, operativa de un mundo simulado, un mundo en el que el modelo se ha superpuesto a "lo real", un mundo donde ya no existen fines, ni referentes sino tan solo simulacros. Pero la simulación no es irreal, ella es en todo caso hiperreal: un fenómeno simbólico que se ha emancipado de su referente pero que, sin embargo, genera las condiciones para autovalidarse sin tener que recurrir a lo concreto, sino refractándose en ello. Pongamos el caso de que diversos medios de comunicación, ya sea por error o por manipulación, transmiten el accidente de un tren como un atentado, la masa refracta este hecho,

47. Baudrillard, J. (2007). *Cultura y simulacro.* (A. Vicens, & P. Rovira, Trads.) Barcelona: Kairós.

48. Berardi, F. (2017). Op.cit., pp.171-176.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

generando temor y miedo. Aquí ya no hay necesidad de un referente concreto que valide esta versión de las cosas, esta *fake news* adquiere consistencia por simple propagación. Y como en casi todos los ámbitos de nuestra vida, "la realidad" nos llega mediante innumerables mediaciones simbólicas y canales de virtualidad, no existe siquiera la posibilidad "real" de poner a prueba lo "hiperreal". Podemos entender entonces esta concreción simulada como una pretensión de realidad que se valida tan solo en el ámbito de la virtualidad. Esto implica, que dicho ámbito ha adquirido cierta consistencia en nuestras vidas, cierta densidad que le otorga mayor agencialidad y que, en última instancia, la reviste de un carácter dimensional, de cierta autonomía espacio-temporal.

La datificación, en cuanto fenómeno que traduce exponencialmente cada vez más dimensiones de la realidad a datos digitales, actúa como una fuerza de radical desintegración binaria de la vida, traducida a ceros y unos, a todo o nada, a puntos infinitesimales. La datificación es una fuerza de abstracción masiva, que coloniza cada vez más los restos de vida no simbólicos.

Pero vivir en un mundo así desintegrado y en una conciencia a tal punto abstraída no es sostenible. Según Vilèm Flusser, las "imágenes técnicas" son justamente los intentos por "juntar" la dispersión de *bits.* Frente al acto de separación, propio de la abstracción, el mundo digital, junta, une, y sintetiza automáticamente estos puntos a través de programas. En palabras del autor: "Esto es, pues, la imágen técnica: virtualidades concretizadas y hechas visibles."[49]

Todo sucede como si, los grados de abstracción creciente, produjesen a la larga su propia consistencia y, de algún modo, coagulase en concreciones simuladas que expulsan o ganan terreno sobre las concreciones corporizadas. ¿Podríamos hablar de colonialismo exosomático? ¿De despotismo o hipertrofia objetual?

49. Flusser, V. (2015). Op.cit., p.41.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Esta concreción simulada en la que desemboca el extremo de la abstracción podría describirse como un giro en la tendencia simbólica exosomática: en lugar de volver a la concreción, que fue su punto de partida, crea una nueva en el terreno de la virtualidad. Lo importante para la comprensión de las imágenes técnicas, dice Flusser, es que "el 'material' del cual se compone el universo emergente es la virtualidad.

Podríamos decir entonces que esta concreción simulada, imagen técnica, o virtualidad condensada produce el surgimiento de un nuevo "espacio", o más bien, de una nueva axiomática espacio-temporal.

En los años noventa se habló mucho del ciberespacio como un espacio "otro", que podía escapar, de algún modo, a todos los constreñimientos propios de la carne. Esto despertó un fervor utópico, en cuanto dicho espacio abría posibilidades de libertad y de reinvención de las identidades, de los códigos y normas sociales, de los modos de interacción y conexión. Sin embargo, con el paso del tiempo esta noción ingenua de un mundo digital completamente emancipado de la realidad material ha hecho aguas. El mundo digital es material y siempre se encuentra en una dinámica paradojal con lo somático, es y no es somático, es exosomático.

Esta temprana intuición de los '90 por nombrar de tal modo al mundo virtual tiene, sin dudas, que ser revisada, pero quizás no deba ser descartada por completo. En efecto, el mundo digital ha introducido una nueva dimensión a la realidad, no se trata de un robo de realidad, o de un empobrecimiento de la misma, sino de la suma de una nueva capa, de una nueva dimensión que posee una axiomática cronotopológica diferente. La datificación, en cuanto escritura hiperabstracta emancipada del referente material, no produce, sin embargo, una realidad inmaterial, sino más bien una axiomática espacio-temporal que resulta cada vez más autónoma o independiente de nuestra axiomática somática.

La dimensión simbólica sigue avanzando en su proceso de abstracción y simulación del mundo, pero cada generación parece encontrar modos de conectar somáticamente con esta expansión del simulacro exosomático. El

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

live coding, por ejemplo, es una práctica bastante reciente que busca dar encuentro y presencia simultánea a cuerpos y a máquinas a través de la escritura digital. El *live coding* es una práctica multimedia que consiste en escribir o modificar algoritmos en tiempo real, para una audiencia que puede estar presente de forma virtual o física. El código que se va escribiendo suele generar imagen y/o sonido. Se trata de una práctica que hace de la escritura digital una *performance* artística. En cierta medida, podríamos decir que esta práctica constituye una manera de sincronizar la cronotopología del cuerpo somático con la del objeto digital.

Algobabez es un colectivo de *live coders* compuesto por Joanne Armitage y Shelly Knotts, que produce música en tiempo real, para una audiencia que además de visualizar la escritura de sus algoritmos baila literalmente al ritmo de sus sus bits[50] y de sus *beats*[51]. Este dúo forma parte de la comunidad "Algoraves", una escena relativamente nueva que tiene presencia en distintos lugares del mundo, cuyo objetivo es hacer *raves* basadas en la práctica del *live coding*. Se trata de fiestas que abogan por hacer del código no una simple herramienta para resolver problemas técnicos, sino una fuente de experiencias. El punto que une a los entusiastas de esta nueva práctica es concebir el código como algo vivo.

En el caso particular de Algobabez, a veces, en algunas de sus *performances*, trabajan con *data* proveniente de la gente que baila y esto va interactuando y modificando algunas variables de los sonidos que ellas producen. Se trata de un diálogo vivo con la escritura, mezclando distintos niveles somáticos y exosomáticos en una única experiencia inmersiva y multisensorial.

---

50. Bit significa "dígito binario". El concepto se utiliza en la informática para nombrar a una unidad de medida de información.

51. La palabra *beat* en inglés significa literalmente "latido" o "golpe" pero en términos musicales se utiliza para denominar la unidad básica del ritmo que consiste en un patrón regular de divisiones en el tiempo. La duración del *beat* está determinada por el tempo y se expresa en cantidad de *beats* por minuto (BPM).

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Performance de *live coding* de Algobabez. Fuente: cuenta oficial de Twitter de Algobabez

El mundo digital está mediado por interfaces que hacen que no tengamos una conciencia clara de que lo que hay detrás es escritura. Algobabez trabaja con un software de código abierto, denominado Supercollider y muestra las tripas de estas tecnologías, desvela aquello que se halla oculto detrás de las interfaces, detrás del simulacro de las imágenes técnicas, de eso que hemos denominado la "concreción simulada". Pero, además de visibilizar el código, este colectivo contribuye a eliminar la idea de las *black boxes* en tecnología, es decir, la idea de los algoritmos como algo fijo y predeterminado en lo que no se puede intervenir. En oposición esta concepción opaca de las tecnologías digitales, ellas promueven la experimentación de procesos algorítmicos, mediante la apropiación, la apertura y la reescritura del código.

Cuerpos y máquinas vienen coordinando sus movimientos desde hace siglos, pero este acoplamiento somato-técnico resulta cada vez más invisible, más imperceptible. Esta práctica de *live coding* ayuda a lo visibilizarlo, a hacerlo evidente, poniendo de manifiesto claramente la performa-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

tividad del lenguaje. Según Judith Butler,[52] el lenguaje es performativo, no porque nos haga jugar un rol "mentiroso" o "no real", sino porque, si bien es una abstracción, tiene efectos concretos y materiales en la realidad. Los fragmentos de código que van siendo escritos por Joanne Armitage y Shelly Knotts en sus performances generan movimientos en los cuerpos, produciendo agitación y vibraciones en ellos, generando una realidad material que es evidente, no porque "se entienda", sino porque "se baila", "se suda", "se experimenta" desde el código somático de ese cuerpo en movimiento. Somático y exosomático entran en sus performances, en una danza cómplice y paradojal.

LA DATIFICACIÓN: UNA DEFINICIÓN MÁS ESPECÍFICA

En el apartado anterior hemos definido la datificación como forma de memoria exosomática, y esta definición nos ha permitido vislumbrar lo que ella tiene de continuidad con las diversas formas técnicas y tipos de escritura que se han ido sucediendo a lo largo de la historia. Sintetizando el recorrido que hemos hecho, podríamos describir la datificación como un forma de memoria exosomática, que se halla en el extremo más abstracto del polo simbólico.

Pero esto podría simplemente ser designado con el término "digitalización". ¿Por qué no continuar utilizando este término? La datificación, en sentido amplio, nos conduce sin dudas a un concepto que abarca y que supone el de la digitalización. En este apartado intentaremos mirar este fenómeno en aquello que tiene de específico y, para ello, analizaremos en qué medida podemos encontrar diferencias significativas respecto al objeto y el caudal de conversión de digital del mundo.

La escritura digital ha ido avanzando y colonizando cada vez más aspectos de nuestras vidas. El mundo casi en su totalidad parece haber

52. Butler, J. (2007). El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. (M. A. Muñoz, Trad.) Barcelona: Paidós.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

comenzado a escribirse/registrarse y a dialogar bajo este código binario. ¿Pero cómo hemos llegado a escribir y conectar tantas cosas en este lenguaje? ¿Acaso lo digital ha ido convirtiendo desde un comienzo todo sin ningún tipo de diferencia o podemos percibir etapas y cambios en la evolución de los objetos de conversión digital? Y ¿por qué esta forma de escritura ha ganado tanto terreno respecto a otras?

EL AUGE DE LA CIBERNÉTICA. DIGITALIZAR LAS MÁQUINAS

En relación a la aceleración de los procesos de digitalización, Dominique Cardon afirma que:

> "Cada día se realizan 3,3 millones de búsquedas sobre las 30000 millones de páginas indexadas por Google; más de 350 millones de fotos y 4,5 millones de *likes* se distribuyen en Facebook; 144 millones de *e-mails* se intercambian entre 3 millones de internautas. Si digitalizáramos todas las comunicaciones y los escritos desde los albores de la humanidad hasta 2003, harían falta 5 millones de gigabytes para memorizarlos. Hoy generamos ese volumen de información digital en tan sólo dos días!"[53]

La escritura digital ha permeado tantos aspectos de nuestras vidas hasta tal punto que hoy en día pensamos nuestras sociedades como "sociedades de la información", es decir, nos concebimos como "información". Esta es una concepción cibernética del ser humano.

La gran novedad que introdujo la cibernética a mediados de siglo XX, fue un cambio de paradigma respecto a la concepción de lo vivo. Lo humano y lo no-humano son entendidos fundamentalmente como información, todo lo que existe es información que interactúa con otra información en distintos órdenes sistémicos. Esta ciencia ya no se propone, entonces, conocer o interpretar lo vivo, intentar vislumbrar su verdad o descubrir su sentido moral y ético como lo hacían las ciencias clásicas,

53. Cardon, D. (2015). À quoi rêvent les algorithmes. Nos vies à l'heure des big data. Condé-sur-Noireau, Francia: Seuil; La République des Idées, p.11.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

sino simplemente generar información para gestionarlo de modo efectivo. Desde una perspectiva cibernética, la producción de información y su procesamiento resultan indispensables para garantizar la estabilidad de cualquier sistema.

Aunque existen diversos antecedentes, la Guerra Fría (1945-1985) es un punto clave para comprender el auge que adquirió este paradigma científico. Esta guerra, se denominó "fría" porque, si bien ninguna de las dos superpotencias enfrentadas (la ex URSS y los EEEUU) atacó en territorio enemigo, ambas se embarcaron en una lucha de poder a la distancia que se caracterizó por una carrera armamentística basada en el desarrollo tecnológico. Durante cuarenta años la amenaza de un enfrentamiento nuclear que podía poner fin a la civilización humana fue una posibilidad constantemente latente.

Cuarenta años bajo la premisa de que apretando un simple botón se podía activar el apocalipsis no es poco tiempo, esto ahondó profundamente en el espíritu de la época. Fue un momento marcado por la paranoia y la desconfianza. Bajo estas circunstancias, surgieron estrategias y teorizaciones que se orientaron a monitorizar al enemigo para poder prever sus movimientos de cara a estar preparados ante cualquier posible ofensiva. El mayor interés de entonces era fundamentalmente resolver dos problemas: primero, cómo captar información del otro sin que éste se entere; y, segundo, cómo gestionarla de modo efectivo, es decir, cómo usar esta información de modo de predecir su comportamiento y tener ya de antemano un plan de respuesta. Por ello, la visión cibernética del mundo en cuanto sistema complejo de información toma tanta fuerza en este período. Ella no sólo representaba una nueva ciencia en el ámbito teórico, sino que su desarrollo se mezcló con intereses políticos, económicos y, sobre todo, militares.

En su artículo de 1960 *"Man Computer Symbiosis"* (Simbiosis Hombre-Computadora) Licklider habla de la necesidad de crear redes de ordenadores. En dicho artículo imagina "una red de muchos [ordenadores], conectados mediante líneas de comunicación de ban-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

da ancha las cuales proporcionan las funciones hoy existentes de las bibliotecas junto con anticipados avances en el guardado y adquisición de información y [otras] funciones simbióticas"[54]

En 1962 Licklider dirigía la oficina de información del Departamento de la Defensa de los Estados Unidos y formó un grupo de investigación para trabajar sobre computadoras avanzadas. Como parte de este proyecto se establecieron tres terminales de diferentes redes, una en Santa Mónica, otra en la Universidad de California en Berkeley y otra en el Instituto Tecnológico de Massachusetts. Para entrar a la terminal de cada red Licklider cuenta que tenía que cambiar de usuario de forma permanente y que esto resultaba una dificultad ya que hacía el trabajo más lento y fastidioso, fue así como le surgió la idea de conectar todas las redes entre sí. Reflexionando sobre este inconveniente llegó a la conclusión de que no sólo debía conectar ordenadores en red, sino las propias redes de ordenadores: "Dije, es obvio lo que hay que hacer: si tienes esas tres terminales, debería haber una terminal que fuese a donde sea que quisieras ir y en donde tengas interactividad."[55] Esta red de redes se denominó ARPANET y es uno de los antecedentes más importante de lo que hoy conocemos como Internet.

La cibernética comenzó a tener una relevancia cada vez más importante en la sociedad y hacia finales de la Guerra Fría, cuando la amenaza nuclear dejó de estar presente, todos los avances de las matemáticas aplicadas a estrategias militares comenzaron a aplicarse a otros ámbitos de la sociedad.

El auge de esta ciencia nos habla de un momento en el cual lo exosomático comienza a organizarse cada vez más y a generar lazos de comunicación entre sí. Según Stiegler el objeto técnico es materia in-

54. Historia de Internet. (Sin fecha). En Wikipedia. Recuperado el 25 de abril de 2019 de http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_Internet

55. Ibidem.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

orgánica, organizada.[56] Nada mejor para ilustrar esta definición que los sistemas complejos de computación interconectados que surgieron de la mano del paradigma cibernético.

Dentro de los primeros nodos experimentales de ARPANET, fue clave la idea de "conmutación de paquetes".

> "La conmutación de paquetes es un método de agrupar los datos transmitidos a través de una red digital en paquetes que se componen de un encabezado y una carga útil. Los datos en el encabezado son utilizados por el hardware de red para dirigir el paquete a su destino donde la carga útil es extraída y utilizada por el software de la aplicación. La conmutación de paquetes es la base principal de las comunicaciones de datos en redes informáticas de todo el mundo."[57]

El objetivo de este sistema de distribución de datos entre los diferentes ordenadores era generar un enrutamiento eficaz capaz funcionar y no perder información incluso a pesar de ciertas fallas en el sistema de telecomunicaciones. Lo que se buscaba era generar canales resilientes de comunicación entre diversos ordenadores conectados en red. Esto era necesario para salvaguardar la información frente a cualquier posible ataque y/o destrucción de algún nodo de esa red.

La cibernética impuso desde los años '60 en adelante un imperativo: convertir todo lo que sea posible a datos, generar información a partir de ellos y de la interconexión e interactividad entre lo exosomático y lo somático, y de lo exosomático en sí mismo, es decir, entre los propios objetos técnicos.

A partir de entonces, el mundo comenzó a ser digerido y metabolizado por las tecnologías digitales. Pero los objetos de conversión digital en estos primeros tiempos de la cibernética, desarrollada en el marco de

---

56. Stiegler, B. (1998). LeroiGourhan : l'inorganique organisé. *Les Cahiers de médiologie , 6*, 187-194.

57. Conmutación de paquetes. (Sin fecha). En Wikipedia. Recuperado el 25 de abril de 2019 de https://es.wikipedia.org/wiki/Conmutaci%C3%B3n_de_paquetes

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

una carrera armamentística, eran fenómenos relacionados con la defensa a nivel nacional. "De 1958 a 1967, el énfasis de ARPA estuvo concentrado en problemas importantes de nivel nacional, como investigación aeroespacial, defensa contra misiles balísticos, y detección de pruebas nucleares."[58] Podríamos decir, entonces, que los primeros objetos de digitalización fueron mayormente las propias máquinas, ya sean armas, satélites, misiles u ordenadores. En cualquier caso, lo que resultaba fundamental en aquella época era abstraer a un lenguaje binario capaz de hacer entrar esa información en las redes de telecomunicaciones, datos relativos a las propias máquinas de guerra y a las propias máquinas informáticas que gestionan esos datos.

LA DIGITALIZACIÓN: ABSTRACCIÓN DEL CUERPO SOCIAL

Es importante tener en cuenta que no hubo una transición directa de ARPANET (la primera Internet militar) a la Internet de los años noventa, momento en el que Internet se expandió realmente a nivel global. Fred Turner en su libro *De la contracultura a la cibercultura*[59] muestra cómo la cultura digital apareció en escena en esta época bajo el legado de la contracultura americana, cuyas experiencias en el *WEC* (Whole Earth Catalogue) y el *WELL* (Whole Earth' Lectronic Link) fueron decisivas para mediar en esta transición forjando la idea de un nuevo tipo de sociedad basada en el libre acceso a la información.

En este libro, Fred Turner analiza cómo una parte de la contracultura americana de los años setenta comenzó a interesarse en la teoría cibernética y a involucrarse en el nacimiento y la concepción de Internet. El movimiento de revueltas iniciado en los años sesenta había despertado una corriente contracultural que denunciaba el poder disciplinar del Esta-

58. Agencia de Proyectos de Investigación Avanzados de Defensa". (Sin fecha). En Wikipedia. Recuperado el 23 de abril de 2019 de https://es.wikipedia.org/wiki/Agencia_de_Proyectos_de_Investigaci%C3%B3n_Avanzados_de_Defensa

59. Turner, F. (2008). *From Conterculture to Cyberculture.* Chicago: The University of Chicago Press.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

do y se proponía reformar la sociedad a partir de principios de autonomía e igualdad. Las primeras revueltas estudiantiles en EEUU, como las de Berkeley, se mostraron claramente hostiles frente a la tecnología. Pero, con el paso del tiempo, ciertos grupos de la contracultura encontraron en las teorías cibernéticas elementos inspiradores y renovadores con potenciales que eran rotundamente diferentes a los de las tecnologías industriales del modelo fordista.

El legado de esta generación no ha sido homogéneo porque en ella ha habido una bifurcación en la forma de entender las tecnologías. Como explica Dominique Cardon en el prefacio de la edición francesa de este libro, Fred Turner distingue entre una parte de la contracultura que se enfrentó a la tecnociencia como a un enemigo, y otra parte que tomó una actitud diferente y se inspiró en ella para pensar nuevos modelos sociales. Dominique Cardon nos anima a leer esta diferencia según la distinción hecha por Luc Boltanski y Ève Chiapello en su libro *El nuevo espíritu del capitalismo,*[60] entre la "crítica social" más orientada hacia la justicia y la igualdad y la "crítica artística" más orientada hacia la búsqueda de la autenticidad, la libertad y la autonomía individual. Y añade:

> "La distinción es sin duda demasiado tajante, pero es esencial para la demostración de Fred Turner: junto a la "crítica social" de la Nueva Izquierda, también se desarrolló una "crítica artística" de la que el movimiento hippie ha sido la vanguardia. Es este movimiento el que favorecerá la inserción digital, no sólo en la juventud californiana, sino también en las transformaciones del capitalismo que emergen de la crítica al industrialismo fordista. Pero esta corriente de contracultura americana no se centra en la política y las instituciones, sino en el individuo, su mente y su creatividad."[61]

La cultura hippie, que experimenta con el LSD, la meditación y la vida en pequeñas comunidades autogestionadas, con nuevas formas de

60. Boltanski, L. y Chiapello, È. (1999). *Le nouvel esprit du capitalisme* citado por Cardon, Dominique "Les origines hippies de la révolution digitale" prefacio a la edición francesa de Turner, F. (2012). *Aux sources de l'utopie numérique. De la contre-culture à la cyberculture, Stewart Brand, un homme d'influence.* Caen, Francia: C&F Éditions. p. 9.

61. Ibidem, p.17

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

conciencia y de vida, pone al individuo en el centro de cualquier posible transformación social o proyecto de emancipación. La liberación se logra a partir del individuo y de su propia creatividad y para luego pasar al mundo a través de comunidades espontáneas y auto-organizadas.

Este este libro narra la historia de Stewart Brand, uno de esos personajes que comenzó a interesarse en las teorías cibernéticas porque veía en esta ciencia la posibilidad de pensar sistemas de comunicación capaces de articular el individuo y el mundo sin tener que pasar por la rigidez de las estructuras del Estado. En su búsqueda por crear nuevas formas de hacer comunidades, la cibernética en tanto disciplina que estudia las maneras en las que la información puede construir sistemas autorregulados se le presentó como una ciencia extremadamente atractiva. Stewart Brand veía en ella un vehículo potencial para la emancipación social.

Bajo este ímpetu, Brand funda en 1968 el *Whole Earth Catalogue* (WEC), considerado hoy en día como uno de los primeros antecedentes de Internet y que Steve Jobs consideraba la Biblia de su generación. Este catálogo era una publicación periódica que estuvo activa desde 1968 hasta 1972, en la que se difundía todo tipo de información de manera no jerarquizada. En una misma página uno podía encontrar artículos de tecnología avanzada, como los escritos por Norbert Wiener, al lado de artículos sobre formas de nomadismo primitivo o descriptores de productos interesantes que promovían un estilo de vida creativo, ecológico y autosuficiente. En gran medida, este catálogo estaba dirigido a ayudar a todos aquellos neorurales de los años 70 que se proponían iniciar comunidades libres y autogestionadas.

En 1985, con la aparición de las primeras redes electrónicas, el Whole Earth Catalogue se desplaza al ciberespacio bajo el nombre de Whole Earth ‘Lectronic Link (WELL). El WELL fue la primera comunidad virtual que expandió el uso de Internet fuera del ámbito militar y técnico. Esta tenía por objetivo crear un espacio de discusión sobre los contenidos publicados por el Whole Earth Catalogue. Es a partir de esta experiencia que se populariza la idea de la “comunidad virtual” como un nuevo modelo

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

relacional fundado por Internet. “Sabemos que esta noción, aunque ya está presente en algunas de las declaraciones de grandes pioneros como Licklider o Taylor, fue realmente forjada por Howard Reinghold en 1987 en base a su experiencia con el WELL. El término tendrá tanto éxito que el vocabulario de la “comunidad” seguirá abarrotando todos los discursos sobre las formas relacionales de Internet hasta hoy en día.”[62]

Internet y los entornos digitales fueron vistos como el descubrimiento de un nuevo “Nuevo Mundo”. Un mundo que tenía que empezar a poblarse desde cero, que tenía que ser construido y habitado. Las primeras comunidades hippies habían querido exiliarse de las ciudades asentándose en lugares alejados de las aglomeraciones urbanas, tratando así de romper todo tipo de vínculos con la sociedad autoritaria de sus padres y buscando establecer nuevas formas de socialización autoorganizadas y autosuficientes. En definitiva, buscando un espacio nuevo, limpio y puro para empezar de nuevo. Sin embargo, estas comunidades no duraron mucho tiempo y en la mayoría de los casos se disolvieron rápidamente. Muchos de ellos que habían visto fracasar este sueño, reubicaron sus esperanzas en los espacios digitales y participaron activamente en la comunidad de WELL. Internet fue visto como un nuevo exterior, un nuevo espacio que permitiría fundar un proyecto de emancipación.

Franco Berardi compara cómo la forma de entender este proceso de migración de la realidad hacia tierras virtuales se corresponde con los rasgos idiosincrásicos norteamericanos heredados del puritanismo inglés. Este proceso de colonización de los cibertierras, aunque pretendiera ser original y revolucionario, finalmente hizo eco de la imaginación religiosa puritana que animó el tipo particular de colonización que la cultura anglosajona llevó a cabo en Estados Unidos: “Lo primero que hicieron los Padres Peregrinos fue abandonar, olvidarse y borrar sus vínculos con las impurezas del pasado. Sólo entonces encontraron una nueva patria que no era una continuación de un pasado histórico, sino un espacio vacío

62. Ibidem, p.21.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

donde la Palabra de Dios podía crear instituciones y formas de vida."[63] De la misma forma, las primeras comunidades virtuales, como las del WELL, vieron Internet como una oportunidad para empezar de cero, cortar lazos con el pasado, y crear nuevas formas de vida y organización social.

Intentando huir a este otro mundo que representaba lo virtual, el anonimato también fue visto como una forma de empezar de cero y de dar a la gente una condición de igualdad más allá del estatus de su posición social. El anonimato ofrecía la oportunidad de expresar ideas arriesgadas y de experimentar otras actitudes y comportamientos que desafiaban la rigidez de la sociedad paternalista de la que esta generación quería diferenciarse.[64] No tener que actuar de acuerdo con una identidad fija representaba un respiro ante las demandas y expectativas que la sociedad, con sus valores, hacía pesar sobre los individuos.

En la década de los noventa, las tecnologías digitales fueron vistas desde esta perspectiva del potencial de emancipación social y democratización de la cultura y el conocimiento que traían consigo, heredada de la contracultura estadounidense. La arquitectura de la Web como estructura rizomática abrió la posibilidad de generar nuevas formas de intercambio y comunidad. Internet se presentaba entonces como un nuevo espacio en donde los flujos sociales podían ser reconfigurarse, a partir de dinámicas virtuales que aún se estaban construyendo y que alimentaron un enorme entusiasmo.

En este sentido, la digitalización de esta época estuvo fuertemente marcada por la idea del acceso a la información y la posibilidad de crear comunidades espontáneas en torno a ella. Recordemos que la segunda mitad de la década de los '90 y principios de la década de los años 2000 fue testigo del auge de los foros y programas P2P como Napster, por ejemplo.

---

63. Berardi, F. (2017). Op.cit., p.79.

64. Ver Dominique Cardon, Op. cit., p.22.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Puede decirse que la digitalización ha sido principalmente un proceso de transformación técnica de los bienes sociales, culturales y científicos (libros, música, películas, datos públicos, etc.) para que lleguen a los individuos más fácilmente y sin demasiada mediación. Esta primera etapa de conversión digital del mundo puede describirse como una tecnificación del cuerpo social, cuyo objetivo fue valorado sobre todo en términos de empoderamiento individual y colectivo, democratización del conocimiento y la información, eficacia laboral, desburocratización y expansión del campo económico.

Con la apertura y globalización del mercado de valores y la proliferación de intercambios comerciales en la red, asistimos al auge de las empresas puntocom. Cualquiera podía crear su empresa utilizando sólo su creatividad y espíritu emprendedor. No era necesario disponer de grandes recursos económicos o físicos, tan solo bastaba con saber cómo digitalizar los servicios.

Toda la organización social debía, asimismo, reformularse y virtualizarse. Los organismos administrativos debían pasar sus archivos a ordenadores para poder hacer más eficaz el trabajo en red, la digitalización permitía que cualquiera de los empleados conectados a la red pudiese acceder a la base de datos sin tener que pasar por los engorrosos procedimientos de búsqueda de los papeles físicos y además evitaba que éstos se perdiesen. De esta forma, los datos adquirían una seguridad y proporcionaban una eficacia de uso que no se comparaba con la fragilidad y las complicaciones que arrastraban las pilas de papeles. Los hospitales debían digitalizar los historiales médicos, los centros policiales las denuncias, multas, antecedentes penitenciarios, las escuelas las inscripciones y calificaciones de sus alumnos, las bibliotecas sus catálogos, las administraciones públicas sus informes y resoluciones, etc.

No fue el individuo el objeto de conversión de la digitalización, sino el destinatario de esta conversión el que se hacía en favor de su autonomía y libertad. La abstracción y cuantificación del mundo que se inició en aquellos años no apuntaba tanto al sujeto en sí mismo, sino a su entorno

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

para hacérselo llegar de un modo más fluido, accesible y eficiente.

Sin duda, uno de los representantes del espíritu de la digitalización e Internet de esta etapa fue Aaron Swartz. Su historia representa en gran medida hasta qué punto la digitalización se enfocaba en la traducción de bienes sociales, con el objetivo de hacerlos accesibles al mayor número de personas posibles. Aaron Swartz fue un prodigioso programador, activista y agitador político que puso toda su energía en democratizar el saber a través de las tecnologías digitales. Entre los intereses y objetivos de este tecnoactivista latía la premisa de hacerle llegar a las personas los bienes sociales sin mediaciones institucionales, estatales o corporativas. En sus acciones estaba implícita la idea de Internet, tal como lo había anticipado el WELL y su comunidad: como herramienta de conexión directa de los individuos con el mundo, donde primaba sobre todo la idea del acceso libre a la cultura. Y llevar hasta el final de las consecuencias esta concepción de la red le valió su propia vida.

Entre los numerosos proyectos Aaron Swartz se encuentra uno denominado Open Library (Biblioteca Abierta). El objetivo de esta web era poder recorrer fácilmente el vasto campo del conocimiento que generalmente se halla distribuido y se pierde en grandes bibliotecas y el cual, por entonces, tampoco era de muy fácil acceso a través de Internet. Para contrarrestar esta situación, el sitio funcionaba como una wiki, la cual tenía una página por cada libro y en ella se reunía una gran cantidad de información en relación a estos, como información de editorial, de librerías, de lectores, y links donde poder comprarlos o consultarlos. A Swartz le preocupaba que todo este legado histórico que suponen los libros no fuese lo suficientemente accesible y, por otro lado, que estuviese siendo casi exclusivamente digitalizado por ciertas corporaciones. El pretendía generar otras formas de acceso menos dependientes de las instituciones y de corporaciones.

Luego, se involucró en otro proyecto relacionado con la digitalización de las sentencias de las cortes de Estados Unidos. Carl Malamud, tecnó-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

logo, escritor y fundador del sitio "recursos públicos",[65] cuyo objetivo es hacer más accesible la información gubernamental, venía denunciando la injusticia que suponía el sistema PACER (Acceso Público a los Registros Electrónicos de las Cortes, en sus siglas en inglés). Este es un sitio web donde se encuentran todos los registros digitalizados de las sentencias emitidas por cortes de Estados Unidos, pero para acceder a ellos la gente debe pagar, lo cual supone una gran contradicción: ¿por qué pagar por algo que es, por principio, de dominio público? Malamud fundó entonces un sitio denominado *"PACER Recycling Project"* (Proyecto de reciclado de PACER), una web donde la gente podía subir documentos de PACER por los que ya habían pagado para crear así una base de datos gratuita a la que todo el mundo pudiera acceder. El tema de PACER comenzó a tomar relevancia e incluso llegó al Congreso, lo cual supuso que el gobierno se vio obligado a dar acceso gratuito a estos archivos desde diecisiete bibliotecas públicas. Diecisiete bibliotecas no es mucho, teniendo en cuenta la vastedad del territorio nacional estadounidense, con lo cual esta medida no terminaba de solucionar el problema. Entonces Malamud hizo un llamamiento a voluntarios para que quienes estuviesen cerca de esas bibliotecas pudieran descargar y guardar en memorias usb los archivos y luego subirlos a la web de *PACER Recycling Project*. Aaron Swartz decidió colaborar y creó un sistema de descarga automatizada de los archivos PACER, lo cual supuso un cambio rotundo de escala de descarga respecto a lo que cada individuo con una memoria usb podía aportar. Swartz llegó a descargar 760 Gigabytes de información, lo cual suponía unos 2,7 millones de documentos federales.

En la misma línea, y con el mismo sentido de injusticia, Swartz comenzó a interesarse en las publicaciones académicas, las cuales, si bien suelen ser fruto de investigaciones universitarias financiadas por los gobiernos, es decir, con impuestos de los ciudadanos, no son de libre acceso. En general, para acceder a las bases de datos de los artículos académicos es preciso pagar altas tasas a ciertas editoriales como Elsevier, JSTORE, Thomson Reuters e ISI (Instituto para la Información Científica).

65. Malamud, C. (s.f.). Recuperado de Public Resource: https://public.resource.org/

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Las bases de datos de estas editoriales reúnen la vasta mayoría de documentos académicos y científicos digitalizados. Aaron Swartz en una serie de conferencias dio a conocer su postura al respecto afirmando que este conocimiento debería ser accesible a toda la humanidad en lugar de quedar blindado y capitalizado por un puñado de empresas.

En su manifiesto de Guerrilla por el Acceso Abierto Swartz afirma:

> "La herencia científica y cultural del mundo completa, publicada durante siglos en libros y journals, está siendo digitalizada y apresada en forma creciente por un manojo de corporaciones privadas. (...) Necesitamos tomar la información, donde sea que esté guardada, hacer nuestras copias y compartirlas con el mundo. Necesitamos tomar las cosas que están libres del derecho de copia y agregarlas a este archivo. Necesitamos comprar bases de datos secretas y ponerlas en la Web. Necesitamos descargar journals científicos y subirlos a redes de compartición de archivos. Necesitamos pelear una Guerrilla por el Acceso Abierto."[66]

Nadie sabe a ciencia cierta con qué intención, pero Aaron Swartz aprovechó el acceso que en ese momento tenía como becario del MIT a JStore y descargó completamente sus bases de datos. Luego de una serie de investigaciones el MIT y JStore descubrieron que había sido Aaron Swartz quien había realizado esta descarga masiva, desde una habitación en el subsuelo de sus instalaciones. A partir de ese momento, Swartz se enfrentó a diversos cargos graves en su contra. En el año 2011, su caso pasó a manos Servicio Secreto de los Estados Unidos, y las acusaciones y la gravedad de los delitos fueron aumentando. Junto a la presión de una multa de 1 millón de dólares, Swartz se enfrentaba a 35 años de cárcel. Luego de un período de intensa actividad política y activista, Aaron Swartz se suicidó en el año 2013, justo antes de que su juicio comience.

La figura de Aaron Swartz es emblemática de este período de digitalización, del fervor activista del Internet de los años noventa, heredado de

66. Swartz, A. (2012, 11 19). *Manifiesto por la Guerrilla del Acceso Abierto.* Recuperado de En Defensa del Software Libre: https://endefensadelsl.org/guerrilla_del_acceso_abierto.html

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

las ideas de la contracultura estadounidense respecto a la cibernética, que se extendió hasta la primera década de los años 2000. Una etapa que ponía el acento en las capacidades comunicativas de la red, así como en el libre acceso a bienes sociales y culturales.

Dentro de este panorama, el arte en cuanto bien social y cultural también se digitalizó y migró a este nuevo espacio que constituía la red. El netart fue una manifestación de este espíritu combativo y activista de la digitalización que buscaba la conexión directa del individuo con los bienes culturales saltándose las mediaciones, en este caso artísticas, como museos y galerías. No se trataba, sin embargo, de una digitalización de algo ya existente, el netart era la digitalización y traslación de la propia práctica artística a este nuevo enclave tecnológico, cuyo objetivo era construir obras sólo para que funcionen en entornos digitales y sean accesibles desde cualquier punto del planeta para cualquier persona que posea acceso a Internet. Internet constituía un nuevo canal de distribución, aún sin tantas estructuras jerárquicas, que el arte debía explorar y eso fue lo que hizo el netart con obras que vehiculizaban un fuerte contenido crítico y político.

LA DATIFICACIÓN: ABSTRACCIÓN DEL CUERPO INDIVIDUAL

Mientras la digitalización de los años noventa estuvo más centrada en la conversión y tecnificación del cuerpo social, la datificación del nuevo milenio se centra en la conversión y tecnificación del cuerpo individual. Esta noción entra en acción en el momento en que el mundo digital comienza a captar información cada vez más íntima y personal, es decir, información referida a cuerpos y existencias singulares, y a las circunstancias y personas que los rodean tanto como a los gestos que éstos realizan.

La datificación se hace presente tan pronto como se empieza a ver una personalización altamente individualizada de los datos, dispositivos, entornos y plataformas en línea. Resulta difícil establecer una fecha exacta para señalar este giro, pero sin duda se relaciona con la entrada al nuevo milenio. A partir del 2001 comenzaron a sucederse una cas-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

cada de eventos que marcaron una clara tendencia datificadora en el desarrollo tecnológico.

En el 2001 Tim Barner-Lee lanza la Web 2.0 o Web semántica, en el 2005 aparece Facebook, en 2006 Tiwtter, el 2007 fue el año del lanzamiento masivo de los primeros *smartphones*, Apple lanza al mercado su primer Iphone y Google presenta su sistema operativo Android, en el 2010 aparece Instagram. Y a partir de entonces, hemos visto surgir una enorme cantidad de aplicaciones y dispositivos de *self-tracking*.

El paso de la Web 1.0 al de la web 2.0 significó un gran cambio de paradigma, ya que permitió que los usuarios no sólo reciban información de la web sino que puedan participar activamente en la creación de sus contenidos. Esta arquitectura fue un suelo fértil para el florecimiento de las redes sociales, plataformas donde se nos incita a generar perfiles personalizados dentro de una red de contactos, a compartir contenidos, exteriorizar nuestros pensamientos y emociones, preferencias musicales o políticas, etc. El estado de Facebook es un claro ejemplo, "¿qué estás pensando?" Se trata de una pregunta dirigida a ti concretamente de modo unidireccional, no se trata ahí de explicar lo que uno cree que es mejor para la sociedad o para el mundo, se trata de hacer visible un estado interno, un estado íntimo, un estado relacionado con las circunstancias particulares de nuestra existencia personal.

La aparición de los dispositivos móviles y los *smartphones* han marcado otro giro importante, con ellos se termina de implementar en nuestras vidas lo que se denomina "informática ubicua". Esta noción, expuesta por primera vez por Marx Weiser 1993 en su artículo titulado "*Some Computer Science Issus in Ubiquitous Computing*",[67] afirmaba que era necesario cambiar radicalmente la concepción de los ordenadores de escritorio y hacer que éstos dejen de depender de un cableado y se esparzan y distribuyan por el espacio físico de manera que se vuelvan omnipresentes e "invisibles" para el usuario.

67. Weiser, M. (1993). Some Computer Science Issus in Ubiquitous Computing. *Communications of the ACM , 36* (7), 75-84.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Con los *smartphones* la informática se hizo ubicua, no porque se acrecentara su carácter inmaterial y volátil, sino al contrario, porque la misma comenzó a servirse de nuestra propia materialidad corporal. Los *smartphones* se hallan ligados a nuestros movimientos, provistos de numerosos sensores y de acceso a internet móvil, esto hace que nuestra relación con el objeto digital además de personal se vuelva protésica. Desde la llegada de los móviles cada rincón y cada momento referido a un cuerpo concreto es susceptible de ser datificado.

Por otro lado, la última generación de accesorios y aplicaciones de *self-tracking* promueven la datificación subjetiva como parte de una filosofía de vida sana y autónoma al ponernos a disposición herramientas de automonitoreo y autocontrol. El cuerpo pasa a vivirse desde una distancia racional y cuantificadora con accesorios como Fitbit, por ejemplo, que permiten medir la cantidad de pasos dados y de kilómetros recorridos, el ritmo cardíaco, los productos y calorías consumidas, la calidad de sueño, etc. En detrimento de la experiencia del aquí y ahora, el cuerpo se convierte en un proyecto, en algo que hay que diseñar, vigilar y perfeccionar bajo la asistencia de este tipo de dispositivos. Ellos nos incitan a poner el cuerpo en una lógica que hasta no hace mucho tiempo estaba reservada al ámbito industrial, a saber, la lógica de la optimización.

El pasaje de la digitalización a la datificación implica un giro subjetivo en la modalidad de generación de los datos. El proceso de datificación intenta captar lo que un cuerpo siente, lo que un cuerpo piensa, lo que a un cuerpo le gusta, los lugares que ese cuerpo transita y frecuenta, los otros cuerpos con los que entra en contacto, etc. No se trata de ir a cosas generales, sino de ahondar en los contornos de la individualidad para captarla lo más detalladamente posible. Sin embargo, la datificación no anula la producción de información general, sino que añade una nueva capa que es de orden íntimo y personal.

La datificación es fruto de un perfeccionamiento y afinamiento en la capacidad perceptiva y devorante del mundo digital, un estadio en el que se logra afinar la diferenciación e individuación técnica del sujeto. Esta ten-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

dencia ha producido un desdoblamiento de nuestros cuerpos bajo la forma de datos, lo cual ha generado que los entornos digitales se vivan cada vez más como nuevos espacios personales. La datificación ha abierto la puerta a un proceso de traducción y migración de la vida hacia un nuevo ambiente que si bien no está vivo en sí mismo, nos resulta, sin embargo, vital.

No solo vivimos en un mundo que se ha vuelto cada vez más abstracto, sino que nosotrxs mismxs hemos comenzado a volvernos cada vez más abstractos. La digitalización como forma de memoria exosomática creó nuevas coordenadas espacio-temporales, un nuevo entorno y ritmo para el cuerpo social, la datificación inaugura una etapa de inscripción subjetiva en estas coordenadas.

Lo digital se ha convertido en un espacio de interacción que conlleva el imperativo de volverse dato para socializar en él. La interacción ya no se produce desde nuestros cuerpos, sino desde una proyección exosomática de los mismos. Los objetos digitales no cesan de abstraer y calcular nuestros gestos y nuestras acciones, nuestros gustos y nuestros pensamientos, nuestros recorridos, produciendo así un "yo datificado" que cohabita con un cuerpo de carne y hueso.

A través de esta proyección subjetiva abstracta bajo la forma de datos introducimos nuestra presencia en los entornos digitales, es ella la que nos permite aparecer frente a los demás y frente a nosotrxs mismxs bajo una nueva perspectiva, una que implica una distancia de nuestro cuerpo somático, aunque no liberación o autonomía de sus ejes espacio-temporales, ni de sus entornos físicos y ritmos orgánicos. De tal forma que en la subjetividad contemporánea existe un acoplamiento entre elementos orgánicos e inorgánicos, entre *data* y soma.

La datificación en cuanto fenómeno sociotécnico de transformación del sujeto en datos, genera una suerte de desdoblamiento digital. Nuestro "yo-datificado" crece a cada instante ya sea porque generamos de forma voluntaria o no datos y metadatos referidos a nosotrxs mismxs. Existe un término que ha ganado popularidad en los últimos años que es el de

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

data-double. En su artículo *The surveillant assemblage* (El ensamblaje de la vigilancia) Kevin D. Haggerty y Richard V. Ericson afirman:

> "Estamos asistiendo a una convergencia de lo que antes eran sistemas de vigilancia discretos, hasta el punto de que ahora podemos hablar de un "ensamblaje de vigilancia" emergente. Este conjunto funciona abstrayendo los cuerpos humanos de su configuración territorial y separándolos en una serie de flujos discretos, que luego se reagrupan en distintos "dobles de datos" que pueden ser examinados y convertidos en blancos de intervención."[68]

No nos interesa, por lo pronto, seguir adentrándonos y profundizando en cuestiones relativas a la vigilancia o a la mercantilización de nuestros *data-doubles.* Antes de abordar dichos temas, es preciso mostrar de qué forma y en qué medida se acoplan estos datos a nuestros procesos de subjetivación, ya que ahí se encuentra la razón de que estos sistemas de control y mercantilización de datos sean tan efectivos. Por ello, de esta cita, nos interesa rescatar, por el momento, el desdoblamiento del doble de datos como un proceso de abstracción de nuestros cuerpos y sus dimensiones territoriales-materiales.

El doble de datos constituye como un segundo cuerpo para nosotrxs, uno que nos permite actuar en entornos digitales y que, a su vez, se genera a partir de nuestra comportamiento en estos espacios. El sitio web world-information.org, cuyo objetivo es crear una base de conocimientos sobre la infraestructura mundial y centrar la atención en la dimensión humana de las tecnologías de la información y las comunicaciones, ofreciendo una visión histórica de la infosfera, posee dentro de las temáticas de su *matrix* de investigación una denominada: Global Data Body. Dentro de este apartado definen el "cuerpo virtual" y el "cuerpo de datos" de la siguiente manera: "El resultado de esta informatización es la creación de un cuerpo virtual que es la exterioridad de la existencia social de un hombre o una mujer. Desempeña el mismo papel que el cuerpo físico, excepto

68. Haggerty, K. D., & Ericson, R. V. (2000). The surveillant assemblage. *The British Journal of Sociology , 51* (4), 605-622, p.605.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

que está ubicado en el espacio virtual (no tiene ubicación real)."[69]

El problema que presenta el cuerpo de datos es que las regulaciones que se aplican al cuerpo de carne y hueso, no se aplican a este, por lo tanto, se abre todo una nueva perspectiva de vigilancia, control, manipulación y explotación de estos cuerpos que se haya poco o deficientemente regulada. De esta forma, como afirman los autores de sitio web antes mencionado:

> "Los cuerpos de datos sirven como materia prima de la 'nueva economía'. Tanto las empresas como los gobiernos reclaman el acceso a ellos. El poder puede ser ejercido, y los procedimientos democráticos de toma de decisiones pueden ser eludidos mediante la incautación de estos cuerpos de datos. Este potencial totalitario hace de los mismos un fenómeno profundamente problemático que requiere una comprensión de los datos como construcción social y no como algo representativo de una realidad objetiva."[70]

Sin duda, la datificación ha generado un nuevo modelo económico y nuevas formas de control y poder alrededor de nuestros cuerpos de datos, pero señalar el efecto no es suficiente si no ponemos nuestras energías en generar modelos que nos permitan entender el lazo psico y somato-técnico que hace posible esta nueva estructura de poder. De otro modo, difícilmente podremos cambiar algo al respecto o encontrar nuevas formas de agencialidad individual y colectiva frente a los peligros de la vigilancia por defecto y la programación subjetiva; cuyo alcance ya hemos comenzado a vislumbrar en casos concretos como el de Snowden, o el de la manipulación de la opinión pública respecto al Brexit en Inglaterra y la elección de Trump en Estados Unidos por parte de Cambridge Analytica.

Si una de las figuras emblemáticas de la digitalización fue Aaron Swartz, una de las figuras más representativas de la datificación es la de

---

69. World Information Organization. (2007).
Virtual body and data body. Recuperado de world-information.org:
http://world-information.org/wio/infostructure/100437611761/100438659695

70. Ibidem

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Edward Snowden, ex empleado de la CIA (Agencia Central de Inteligencia) y de la NSA (Agencia de Seguridad Nacional) de los Estados Unidos.

El paso entre uno y otro aunque, sin duda no es tan tajante, se antoja inmediato. El mismo año que muere Aaron Swartz, 2013, Snowden hizo públicos una gran cantidad de documentos que revelan que la NSA intercepta comunicaciones de los teléfonos móviles de unos mil millones de ciudadanos por todo el mundo, sin que éstos sean en principio sospechosas de nada en particular, para que se ejerza esta vigilancia sobre ellxs. Las filtraciones de Snowden permitieron ver hasta qué punto el sujeto, los individuos particulares, como nuevo objeto de conversión masiva a datos, se han convertido inmediatamente también en objetos de vigilancia masiva.

La información proporcionada por Snowden a la prensa internacional era tan vasta tuvo que ser revelada poco a poco en el transcurso de los años 2013 a 2015. En estos informes se demuestra que la NSA opera con programas de vigilancia masiva como como PRISM o XKeyscore. “PRISM recoge y almacena las comunicaciones de Internet a partir de las demandas que la NSA emite a las empresas de Internet, como Google, amparándose en la Ley de enmiendas a FISA de 2008”[71] Por su parte, XKeyscore optimiza las redes de ordenadores con el objetivo que sea más fácil para los analistas de la agencia acceder a datos y metadatos, “contenido de correos electrónicos, historial de navegación, nombres, números de teléfono, direcciones IP, idioma y ciertas palabras claves de cualquier actividad que se haya realizado en Internet.”[72]

La NSA logra interceptar gran parte del tráfico de los datos de Internet, a través de diferentes métodos, por ejemplo, introduciendo programas espías en diferentes aplicaciones muy populares como Google Maps, violando la seguridad de los sistemas operativos iOS (sistema operativo de los teléfonos Iphone y de ordenadores Mac), Android (sistema operativo

71. PRISM. (Sin fecha). En Wikipedia. Recuperado el 5 de diciembre de 2019 de https://es.wikipedia.org/wiki/PRISM

72. XKeyscore. (Sin fecha). En Wikipedia. Recuperado el 5 de diciembre de 2019 de https://es.wikipedia.org/wiki/XKeyscore

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

desarrollado por Google con el que operan la gran mayoría de los móviles), y BlackBerry. Asimismo, infectando con malware miles de redes internacionales e interceptando información financiera y bancaria. Todo esto le permite acceder a datos sumamente personales de cada individuo, como sus contactos, su geolocalización, sus fotos, aplicaciones, mensajes. Datos a partir de los cuales pueden deducir, país de origen o de residencia, estilo de vida, inclinaciones políticas, sexo o nivel socio-económico. Y si bien, en muchos casos, la NSA operaba a espaldas de ciertas empresa, rompiendo sus redes de seguridad, los informes demuestraron que, en diversos casos, empresas como Microsoft, Google, Apple, Facebook, Yahoo!, AOL, Verizon, Vodafone, Global Crossing o British Telecommunications, entre otras, colaboran con la NSA vendiendo los datos de sus usuarios y el acceso a sus servidores a cambio de sumas millonarias.[73]

Las revelaciones de Snowden dan cuenta de un estado de vigilancia masiva y constante, pero sobre todo dan cuenta del fenómeno de la datificación: los sujetos y sus circunstancias personales, su mundo circundante están siendo constantemente traducidos a datos, y es por ello que pueden ser monitorizados. Con la llegada de los *smartphones* y las redes sociales, el objeto de conversión pasó a ser el individuo particular. La vigilancia es una consecuencia, un efecto, de este giro sociotécnico. Si en el digitalizacion asistimos a la conversión del cuerpo social (en cuanto bienes sociales y culturales), en esta nueva etapa asistimos a la traducción digital del cuerpo individual.

Es interesante notar cómo en el arte, también hubo un giro respondiendo a esta nueva fas marcada por la normalización de Internet en nuestras vidas y por la conversión y abstracción constante de los cuerpos y personalidades individuales. Si para el netart Internet representaba algo novedoso, ese nuevo exterior que permitiría escaparnos de viejas estructuras y jerarquías, para esta segunda etapa Internet y las tecnologías digitales ya se han convertido en algo interiorizado en nuestras forma

73. Revelaciones sobre la red de vigilancia mundial (2013-2015). (Sin fecha). En Wikipedia. Recuperado el 5 de diciembre de 2019 de https://es.wikipedia.org/wiki/Revelaciones_sobre_la_red_de_vigilancia_mundial_(2013-2015)

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

de relacionarnos con el mundo y han generado nuevas estructuras de poder. El ciberterritorio ya se encuentra colonizado por grandes plataformas tecnológicas como Google, Facebook y Amazon, entre otros, con lo cual las posibilidades de apertura y reconfiguración social se restrigen a esta nueva configuración de los espacios de poder donde se inserta el individuo datificado.

En este panorama de un Internet más corporativizado y de extrema conversión digital del sujeto, surge un nuevo movimiento de artistas que algunos denominaron como "postinternet". El postinternet, como afirma Jennifer Chan, puede ser considerado como el hijo bastardo del netart, caracterizado por la hiper-hibridación del sujeto con sus dispositivos, la hipermediación del cuerpo con el mundo, la mezcla de géneros donde predominan acciones artísticas en perfiles de redes sociales y la formalización de obras no exclusivamente en entornos digitales como era el caso del netart.

El término fue usado por primera vez por Marisa Olson en 2008 para referirse al efecto que la normalización de Internet en nuestra vida cotidiana tenía en la práctica de ciertos artistas. Y resulta notable que en esta banalización de Internet, muchos artistas trabajan desde aquellos espacios dedicados a la presentación personal online ya diseñados y estandarizados como las redes sociales. Según Chan:

> "En contraste con las páginas web personales de los artistas del netart de los 90, que también se compartían en listas de correos electrónicos, la distribución del arte postinternet depende en gran medida de las plataformas de redes sociales: actualizaciones aleatorias en Twitter, agregación de imágenes en Tumblr, webcam vídeos en Youtube, gifs en Google+. Todo culmina en una persona de arte profesional a medias en Facebook - pues los espacios artístico, profesional y personal se han fusionado más que nunca.
>
> Este momento cultural particular está definido por la formación de la identidad digital que vacila entre dos extremos: una cuidada auto-curaduría y un excesivo compartir indiscriminado. La popularidad y con-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

> veniencia de las existentes plataformas sociales ha conducido a su uso como un medio y entorno artístico."[74]

El término no resulta muy preciso y ha recibido muchas críticas, de hecho, muchos de los artistas que han sido catalogados con esta etiqueta la rechazan. Sin embargo, resulta útil para visualizar una nueva estética que viene de la mano del cambio que se ha producido en el objeto de conversión digital. La estética postinternet da cuenta de este giro subjetivo en la producción de los datos.

En la era de la datificación nuestro propio cuerpo ha entrado en las dinámicas de abstracción y exteriorización objetual. Ya no sólo el mundo se desliza y se sintetiza en objetos a través de códigos simbólicos, sino también nuestro cuerpo, en cuanto estar en el mundo, en cuanto presencia y agencia singular. En consecuencia, nuestra dimensión identitaria ya no se relaciona tan solo con una materialidad somática, sino también, con una exosomática. Podríamos decir que esto siempre ha sido así, que el sujeto en sí mismo nunca existe como algo limitado a un cuerpo sino a una comunidad, pero este espacio intersubjetivo, no deja de ser un espacio trans-somático, en el que se encadenan distintos cuerpos de forma vital y técnica, obviamente, también y siempre a través de objetos técnicos. Pero la novedad de la datificación no es sumar el objeto al terreno de la subjetividad, este ya ha estado siempre ahí, sino el emplazamiento y el nivel en el que lo posiciona dentro de la topología subjetiva. La datificación, en cuanto exteriorización interactiva de la individualidad, sitúa el objeto digital prácticamente al mismo nivel que el cuerpo en cuanto espacio íntimo, lo posiciona en paralelo, en cuanto segundo cuerpo o soporte de presencia de nuestro "yo".

Un estudio sobre la nomofobia[75], término que se refiere a la ansiedad que produce estar sin nuestro *smartphone,* llevado a cabo por Seunghee

---

74. Chan, J. (2015). Notes on Post-Internet. En *You are Here. Art After the Internet* (106-123) Manchester-Londres: Cornerhouse; SPACE. p.110.

75. Modeling and Semantic Network Analysis of Smartphone Separation Anxiety. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking , 20* (7).

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Han, Ki Joon Kim y Jang Hyun Kim, investigadores de la Universidad de Hong Kong y de Sungkyunkwan de Seúl, demuestra hasta qué punto concebimos estos dispositivos como parte de nosotrxs mismxs, como si se tratase literalmente de nuestro cuerpo. El estudio se realizó sobre 300 personas y demostró que mientras más recuerdos generamos con nuestros dispositivos, más dependientes somos de ellos, y aquellos que son más dependientes, describieron su teléfono como una "extensión de sí mismos" y utilizaban palabras como "yo", "mi" y "parte". El hecho de que esta palabra, haya sido elegida como la palabra del año 2018 por el Diccionario de Cambridge[76] pone de manifiesto que esta íntima ligazón psicotécnica de nuestros cuerpos y el objeto digital, no se refiere a casos aislados, sino que se trata de algo generalizado.

Los procesos de datificación han producido que nuestra concepción de nosotrxs mismxs, de nuestro *self,*[77] se haya extendido hacia la esfera del objeto técnico. La concepción y conciencia de nosotrxs mismxs se halla estrechamente ligada a nuestro cuerpo. Entender entonces las formas de subjetividad contemporáneas pasa por ahondar en la percepción de este desdoblamiento y exteriorización técnica.

La causa de que los mecanismos de cibercontrol y cibervigilancia sean eficaces, se halla en el hecho de que los datos han comenzado a entrelazarse psíquica y estructuralmente a nuestro devenir. Es preciso, por lo tanto, entender de qué manera se constituye esta íntima ligazón que hemos generado con los datos como un segundo cuerpo y esto requiere nuevas formas de pensar la subjetividad y la corporalidad contemporáneas.

---

76. Cambridge Blog. (s.f.). ¡La palabra del 2018 para Cambridge Dictionary! Recuperado de Cambridge Blog: https://blog.cambridge.es/la-palabra-del-2018-cambridge-dictionary/

77. Utilizamos expresamente la palabra en inglés porque en castellano la palabra "yo" no traduce de la misma manera la idea de la conciencia de nosotrxs mismxs que sí transmite el término en inglés, la idea de yo resulta un tanto más estable y cerrada, mientras que *self*, abre un campo más amplio de la conciencia autorreferencial.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

2

LA DATIFICACIÓN COMO EXO-INDIVIDUALIZACIÓN: EL CUERPO DIGITAL COMO SEGUNDO MEDIO ASOCIADO PSÍQUICO

En el primer capítulo vimos cómo el objeto técnico constituye un órgano exosomático. La hominización como afirma Stiegler[78], siguiendo el planteo de Leroi-Gourhan,[79] puede describirse como un proceso de liberación del cuerpo de ciertas funciones de memoria que se exteriorizan en el objeto técnico. Por lo tanto, el objeto técnico constituye una exterioridad paradójica, en cuanto no hay interioridad que lo preceda y el misma se halla en una continuidad vital con el cuerpo y sus órganos endosomáticos.

En la segunda parte del primer capítulo vimos también cómo la datificación, a diferencia de la digitalización, se centra en la producción masiva de datos cada vez más relativos a existencias singulares, a la vida íntima y personal de los individuos. Este giro subjetivo de los datos no sólo implica que cada vez producimos más datos personales, sino que los datos parecen haber comenzado a formar parte activa en los procesos de subjetivación. Es decir, que nuestro devenir se halla cada vez más íntimamente relacionado con los datos digitales y con las dinámicas que se establecen entre ellos y nuestra esfera psicológica y social y, por extensión, entre el objeto digital y nuestros cuerpos. Para poder analizar e interpretar las transformaciones que emergen de esta relación entre nuestra dimensión somática (cuerpo) y exosomática (objeto digital), es preciso partir de un modelo o cartografía subjetiva que nos permita pensar, en términos materiales y psicológicos concretos, los efectos de un proceso de abstracción subjetiva tan galopante como el de la datificación.

---

78. Stiegler, B. (2002). Op.cit.

79. Leroi-Gourhan, A. (1964). Op.cit.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

La datificación es la última etapa de una tendencia a la abstracción que siempre ha estado presente en la historia de la humanidad. En el transcurso de esta historia hemos ido generando grados cada vez más grandes de abstracción y, como dice Flusser[80], esto ha provocado que a cada paso se ha ido haciendo más difícil retomar el camino de vuelta a lo concreto. Por lo tanto, pensar lo concreto y desde lo concreto es una exigencia y un desafío de nuestro tiempo, pero resulta un camino difícil. Podríamos incluso preguntarnos si este propósito es en absoluto algo factible. ¿Es realmente posible retomar el camino de vuelta a lo concreto en nuestras actuales condiciones de hiperabstracción tecnocultural?

Si comprendemos los procesos de abstracción en un sentido unidireccional, entonces no sería posible el retorno a lo concreto. Pero si, por el contrario, los comprendemos en un sentido bidireccional, es decir, en una dinámica de ida y vuelta: de lo concreto a lo abstracto y de lo abstracto a lo concreto; entonces sí que resulta posible. En efecto, toda abstracción surge de una realidad concreta y genera una separación intelectual de la misma, pero este proceso produce, a su vez, otras condiciones de concreción, es decir, configura nuevas relaciones semiótico-materiales en la realidad. Por ejemplo, si partimos de una situación conflictiva que está siendo observada por un periodista, el relato (la abstracción) que éste haga de la situación generará unas condiciones (concretas) de interpretación y percepción de este hecho. La tarea de volver a lo concreto se hace posible si la entendemos como un esfuerzo por captar estas nuevas configuraciones, es decir, por captar el resultado concreto que produce toda abstracción.

En función de esta dinámica bidireccional, todo proceso de datificación implica asimismo otro de datasomatización, en otras palabras, toda *exo*-somatización (exteriorización técnica) involucra igualmente procesos de *endo*-somatización. En este sentido, podríamos definir la datasomatización como la interiorización psicosomática de la exteriorización técnica que constituye la datificación.

---

80. Flusser, V. (2015). Op.cit.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

En este segundo capítulo nuestra intención es preguntarnos ¿De qué manera se reconfigura la subjetividad concretamente en relación a los procesos de datificación? ¿Cómo se articula el cuerpo y la *data* en los procesos de subjetivación? ¿De qué modo debemos comprender la corpo-realidad contemporánea en relación al objeto digital?

Pensar la subjetividad en términos concretos implica pensarla desde su realidad material, pensarla a partir del cuerpo. El cuerpo es nuestra única manera de estar en el mundo y al mismo tiempo de ser mundo. El cuerpo es a la vez sujeto en y objeto del mundo. Y es, asimismo, como ya lo vimos en el capítulo precedente, realidad y potencia exosomática.

Utilizamos expresamente el término "corpo-realidad", en lugar de "corporalidad", para destacar este acoplamiento entre lo somático y lo exosomático como una realidad compleja, en la que intervienen múltiples cuerpos, agenciamientos, máquinas y procesos psicológicos, técnicos y sociales. Nuestra intención al utilizar esta fórmula es abrir un espacio para pensar lo que hay en el objeto de cuerpo y lo que hay en el cuerpo de objeto, para pensar de qué manera se articula el soma con lo exosomático, sin restrinfgirnos a una noción unitaria y cerrada de la corporalidad. Un soma puede formar corpo-realidades con muchos otros agentes y procesos que no se limitan a sí mismo.

Sin embargo, no es nuestra intención tampoco hacer del cuerpo un pastiche de elementos heterogéneos, de fragmentos y descuidar todo aquello que hay de fuerzas de unión y sujeción. Sería ingenuo buscar formas de pensar las aperturas que posee toda realidad corporal y pasar por alto sus límites, sus fuerzas de cohesión interna, sus procesos metabólicos.

Teniendo todo este en mente, intentaremos pensar el cuerpo desde el modelo ontogenético de Gilbert Simondon. El concepto de individuación de Simondon nos aportará una cartografía subjetiva que nos servirá de marco y orientación para pensar la relación actual entre el cuerpo y el objeto digital.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

En *El modo de existencia de los objetos técnicos*[81], Gilbert Simondon denuncia que, en gran medida, la alienación que sufre el hombre moderno tiene sus bases en una alienación anterior: la alienación del objeto técnico respecto a la cultura. Ya en las primeras páginas de este libro, el autor nos dice que: "La cultura se ha constituido como sistema de defensa contra las técnicas; pero, esta defensa se presenta como una defensa del hombre, que supone que los objetos técnicos no contienen realidad humana."[82] De esta manera, el objeto técnico es tratado como realidad "extranjera" a la que se desconoce y esclaviza. Es aquí donde reside, según Simondon, la mayor fuente de alienación del mundo moderno. Y por ello, afirma que, si queremos superar esta situación, es preciso incorporar los objetos técnicos al ámbito de la cultura y relacionarnos con ellos de otro modo, uno que evite posicionarnos por debajo o por encima de los mismos y que "pueda abordarlos y aprenderlos a conocer estableciendo con ellos una relación de igualdad, de reciprocidad de intercambios: una relación social de alguna manera."[83]

Así como Simondon denuncia que el objeto técnico sufre una alienación de la cultura, la hipótesis de este trabajo es que hoy en día el objeto digital sufre una alienación de la subjetividad, debido a que lo concebimos desde un paradigma de alteridad binario y excluyente. El objeto digital se presenta como lo Otro del sujeto. Esta separación entre subjetividad y técnica es una ceguera que no nos permite pensar, ni relacionarnos con el objeto digital como realidad exosomática. Esto le confiere, en muchos casos, un poder desmedido sobre nuestros procesos de subjetivación que no logramos visualizar ni controlar conscientemente, lo cual genera un desequilibrio para nada sano ni sostenible entre lo somático y lo digital.

Nuestro propósito, en este segundo capítulo, es pensar el objeto digital dentro de la topología subjetiva, como parte integrante y no como extranjero a la misma, como dimensión exterior a lo somático pero no "opuesta",

81. Simondon, G. (2012). *Du mode d'existence des objets techniques.* Domont, Francia: Aubier.

82. Ibidem, p.9.

83. Ibidem, p.126-127.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

sino complementaria. Para ello, intentaremos sentar una base ontológica que nos permita concebir el objeto digital como un segundo cuerpo que se acopla a nuestra dimensión psicosomática. Un cuerpo, en sentido general, puede ser cualquier cosa que posea volumen, pero ¿de qué manera el objeto digital podría pensarse como cuerpo perteneciente a una subjetividad, como un cuerpo ligado al devenir de un ser consciente de sí mismo?

LA ONTOGÉNESIS DE GILBERT SIMONDON

Detrás de la pregunta por las formas de subjetividad contemporáneas, subyace una afirmación. Si nos preguntamos por la forma contemporánea, es porque consideramos ya, de antemano, que el sujeto es un ser en devenir. Plantearnos así esta pregunta nos posiciona de pleno ante una comprensión dinámica del ser.

Este fue uno de los principales objetivos, sino el primordial, de la obra de Gilbert Simondon: crear un paradigma para poder pensar el ser en términos dinámicos. El método de investigación en su obra, *La individuación a la luz de las nociones de forma y de información*[84], como él lo señala y destaca, es ontogenético y no ontológico. Pensar desde la *génesis* y no desde el *logos* (el conocimiento) implica abandonar los conocimientos ya constituidos, las epistemes ya establecidas acerca del ser y preguntarse por su dinámicas de aparición y de devenir. La intención de la obra filosófica de Simondon es pensar el origen y el despliegue del ser al mismo tiempo, abordarlo desde su movimiento, sin reificarlo en ninguna instancia. La gran proeza de este pensador, un tanto áspero de leer dado su conocimiento extremadamente detallado y preciso de distintos campos científico-técnicos, fue, sin embargo, casi poética: crear una palabra para decir el ser que no implique ni estatismo, ni monismo, ni panteísmo, ni relativismo. Esta palabra fue su concepto de “individuación”, el cual nos remite más al individuo como proceso que como resultado.

84. Simondon, G. (2015). Op.cit.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Esta obra escrita en 1958 y dedicada a la memoria de Merleau Ponty, inaugura una perspectiva ontogenética procesual completamente nueva en la filosofía occidental. La importancia de su noción de individuación reside, entre otras cosas, en que logra resolver de un modo original los problemas ontológicos más antiguos, valiéndose de nociones propias a la termodinámica y a la física cuántica. Su pensamiento dialoga, asimismo, con toda la filosofía clásica, incluyendo filósofos socráticos y presocráticos y, por otro lado, con las corrientes fenomenológicas y epistemológicas que le son contemporáneas.

La importancia que tuvo la filosofía socrática, platónica y aristotélica en la historia de la filosofía occidental relegó a un segundo plano a los filósofos presocráticos, infantilizando en cierto modo la pertinencia de sus preguntas y sus planteos. Tanto Sócrates como Platón pusieron el acento en la "esencia" o "sustancia", lo inmutable, aquello que hace que la cosa sea lo que es, como base de toda reflexión filosófica, separando esta noción de las cosas sensibles, que son mutables y efímeras. Si bien Aristóteles pensó en términos más dinámicos la esencia (*ousía*), pues afirmaba que los cuerpos físicos son sustancias materiales sometidas al paso del tiempo, terminó postulando él también una primera sustancia eterna e inmutable. Aristóteles dividió distintos tipos de sustancias, a saber, las físicas (temporales y corruptibles), las sub-lunares (físicas pero incorruptibles, eternas pero móviles) y finalmente el primer motor inmóvil (sustancia eterna e inmutable que da origen a todo el resto de sustancias).

Ontología viene del griego *ontos* que significa ser, entidad y *logos* que significa conocimiento ciencia, es decir que esta disciplina es aquella que estudia y conoce al ser. Desde la primacía filosófica que ejercieron estos pensadores, la ontología occidental se centró casi exclusivamente en pensar las "esencias". Pero a comienzos del siglo XX Edmund Husserl renovó completamente el espíritu filosófico occidental al inaugurar el movimiento fenomenológico, que propone ante todo pensar, no lo que las cosas son en sí mismas (las sustancias/esencias), sino el modo en que éstas aparecen ante la conciencia (fenómeno). La fenomenología constituye giro rotundo que implica un alejamiento de los planteos ontológicos tradicionales.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

La fenomenología fue, sin dudas uno de los movimiento filosófico más influyente del siglo XX, pero, si bien se propuso limitar el discurso filosófico a nuestra conciencia y no a lo que las cosas son más allá de nuestra visión de ellas, siguió otorgando un privilegio a la dimensión inteligible e inmaterial de la conciencia y descuidando su dimensión sensible. Simondon fue contemporáneo de Maurice Merleau-Ponty, y el hecho de que esta obra esté dedicada a su memoria no es menor. Pues este pensador intentó renovar la corriente fenomenológica al rescatar el valor sensible y material de la conciencia, afirmando que no somos centros inmateriales de cognición y de pensamiento puro, sino seres encarnados, que no pueden ni percibir ni actuar sin su cuerpo.

La propuesta ontogenética de Simondon se halla en el meollo de este enfrentamiento entre ontología y fenomenología y resuelve esta problemática combinando elementos de ambas, sin renunciar a ciertas premisas y preguntas fundamentales ontológicas, pero también incorporando elementos de la crítica fenomenológica de de Merleau-Ponty y de las ciencias punteras de su época como la termodinámica, la física cuántica y la cibernética.

Simondon retoma el concepto de *ápeiron* (lo indefinido) de Anaximandro, pensador presocrático, y construye a partir de él si idea de realidad preindividual. Rescata también la co-implicación de lo sensible e inteligible de Merleau-Ponty y habla del sujeto como una unidad relacional entre estas dos dimensiones. Piensa asimismo las consecuencias filosóficas que tiene el concepto termodinámico de "metaestabilidad". Por otra parte, desplaza el pensamiento cuántico de escalas y órdenes de magnitud del ámbito exclusivamente físico y lo utiliza para pensar la individuación física, vital y psíquica. Finalmente, hace una crítica de la noción de "información" tal como la entiende la cibernética y la redefine a partir del concepto energético de "transducción".[85]

85. Anticipamos aquí todas estas nociones claves para la teoría de la individuación de Simondon, pero las iremos explicando poco a poco a medida que presentemos el desarrollo de su planteo.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

El autor advierte que la ontología occidental ha pensado el ser desde un estatismo, dada su tendencia persistente a tomar como punto de partida al individuo ya constituido. Si hacemos un repaso de la historia de la filosofía clásica occidental nos encontramos, fundamentalmente, con dos formas de pensar el ser. Una es la vía sustancialista que considera al individuo como una unidad consistente en sí misma e inengendrada. La otra, es la vía hilemórfica, que considera al individuo como la unidad engendrada por el encuentro de materia y forma.

Respecto a la vía sustancialista es más fácil ver a simple vista que su punto de partida para pensar el ser es un individuo ya constituido, pero en el caso de la vía hilemórfica, que plantea la aparición del ser como encuentro de materia y forma, esto no resulta tan evidente. Pareciera, en efecto, que esta vía nos otorga una explicación de la génesis del ser. Pero Simondon hace un análisis detallado de esta teoría y demuestra que esto no es así. La vía hilemórfica, al igual que la sustancialista-atomista, plantea un "principio" de individuación como condición previa y necesaria y no como un proceso, una operación, que encuentra su origen y razón de devenir en su propio despliegue. Simondon hace una crítica muy sutil pero contundente de estos paradigmas afirmando que:

> "la noción de *principio de individuación* surge en cierta medida de una génesis a contrapelo, de una ontogénesis invertida: para dar cuenta de la génesis del individuo con sus caracteres definitivos, hay que suponer la existencia de un término primero, el principio, que lleva en sí aquello que explicará que el individuo sea individuo y que dé cuenta de su hecceidad (…) pero un término primero es ya un individuo o al menos algo individualizable (…); todo lo que puede ser soporte de relación ya es de igual modo de ser que el individuo, sea el átomo, partícula indivisible y eterna, la materia primera o la forma (…)."[86]

La vía hilemórfica trabaja en un sentido paradójico porque para explicar el individuo supone individualidades previas, como lo es el principio de individuación (en este caso: encuentro de materia y forma), y por otro

86. Ibídem, p.8.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

lado, la individualización tanto de la materia como de la forma por considerarlas realidades independientes.

Por lo tanto, ambas vías proponen un principio que no da cuenta de la génesis de la individuación y que otorga un privilegio ontológico al individuo ya constituido. Para pensar propiamente cómo un individuo llega a ser tal Simondon propone tomar como punto de partida la realidad preindividual a fin de "conocer al individuo a través de la individuación antes que la individuación a partir del individuo."[87]

Lo preindividual es una realidad anterior al individuo, aunque no en sentido temporal, porque para el autor, tanto el tiempo como el espacio existen una vez que se desata el proceso de individuación. En otras palabras, es con la individuación que emerge una axiomática espacio-temporal, una dimensionalidad cronotopológica. No existe tiempo, ni espacio puros que precedan a las formas de existencia concretas. La realidad preindividual es anterior en cuanto realidad completa, en la que no existen fases, la individuación es justamente el des-fasaje de esta realidad, su estructuración en distintas fases.

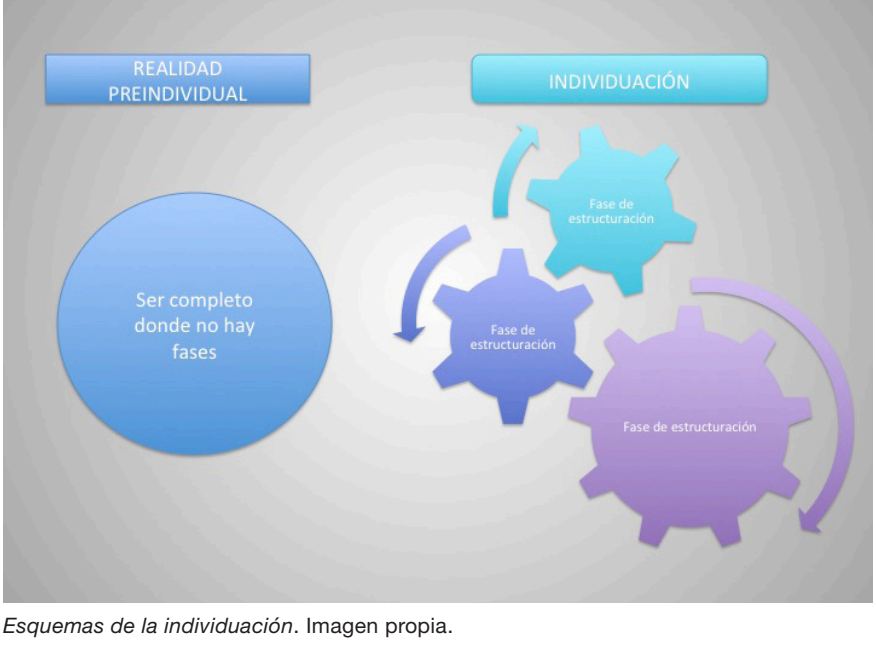
Mirada su teoría desde una vista de pájaro, podríamos decir que Simondon plantea tres fases del ser: la realidad preindividual, la individuación y lo transindividual. Si bien esta forma de describirla puede sernos útil para tener una visión general de su teoría, es preciso tener en cuenta lo que venimos de decir: la realidad preindividual en ningún caso es una "fase" en cuanto "estructura", porque justamente ella constituye una fase en la que no hay fases (o lo que es lo mismo en lenguaje simondoniano, no hay estructuración), sino tan solo energía potencial.

Lo preindividual es, propiamente, una realidad cargada de energía, más aún, sobrecargada de energía, porque el autor la describe como lo que en termodinámica se denomina una "solución sobresaturada". Esta última es aquella donde hay más soluto que la cantidad que puede aceptar en con-

87. Ibidem, p.9.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

diciones de equilibrio un solvente a una determinada temperatura, lo cual provoca que la misma se halle en un estado de equilibrio metaestable.



Esquemas de la individuación. Imagen propia.

El concepto de mestaestabilidad es uno de los puntos claves para comprender el proceso de individuación. Esta noción, que Simondon toma prestado de la termodinámica, se refiere al tipo particular de estabilidad que representa un punto medio entre la estabilidad y la inestabilidad. Según el autor, la individuación no ha podido ser pensada correctamente porque los paradigmas físicos de los antiguos no les permitían pensar más que el movimiento o la quietud. Estas dos opciones se corresponden con la estabilidad total, la cual excluye el tiempo, o con la inestabilidad total, la cual excluye todo tipo de equilibrio y estructuración.[88] El estado metaestable, por el contrario, es un estado de equilibrio relativo que po-

88. Pensemos en Heráclito y Parménides, el primero afirmaba que la realidad es como un río en el que todo fluye, no se puede mirar dos veces el mismo río y, por lo tanto, el ser puede ser y no ser, ya que que todo cambia, todo es inestable. Parménides, por el contrario, funda el principio de identidad, que impide que algo pueda ser y no ser, porque la verdad del ser no cambia, es una absoluta y estable.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

see un alto grado de energía potencial, una latencia de cambio.[89]

En la solución sobresaturada en estado metaestable, que Simondon considera análoga a la realidad preindividual existe, por lo tanto, una tensión que busca resolverse para llegar a un estado de mayor equilibrio.

Pero podríamos preguntarnos ¿entre qué términos existe esta tensión de lo preindividual?, dado que al analizar el modelo hilemórfico él mismo había dicho que cuando consideramos una relación entre dos términos ya estamos posicionándonos desde el individuo constituido. Aquí Simondon recurre al ámbito de la física cuántica y explica que esta tensión no implica una dualidad identitaria, sino que se da como resultado de diferentes órdenes de magnitud (*quanta*) entre los cuales, en principio, no existen vías de comunicación:"(…) la teoría de los quanta capta este régimen de lo preindividual que sobrepasa la unidad: se produce un intercambio de energía por cantidades elementales, como si hubiera allí una individuación de la energía en la relación entre las partículas, a las que podemos considerar en un sentido como individuos físicos."[90]

La dualidad existe cuando dos cosas individualizadas pueden oponerse. Pero la realidad preindividual es más que unidad y más que identidad porque en ella vibran al unísono diferentes posibilidades de resolución de esa tensión. Se trata de un flujo energético que puede modularse, coagularse, hacer corpúsculos o cristalizarse y luego volver a deshacerse. Por eso Simondon afirma que el individuo no es más que una fase del ser y no todo el ser. En el momento que se desata el proceso de diferenciación, el ser entra en un desfasaje, y esto es propiamente lo que Simondon llama "individuación". El individuo es un proceso, un despliegue de estructuraciones sucesivas.

Desde este estado de tensión, lo preindividual se desfasa y crea etapas operativas hasta estabilizar su energía en un nuevo sistema: la dupla individuo-medio asociado. Simondon pone el ejemplo de la cristalización

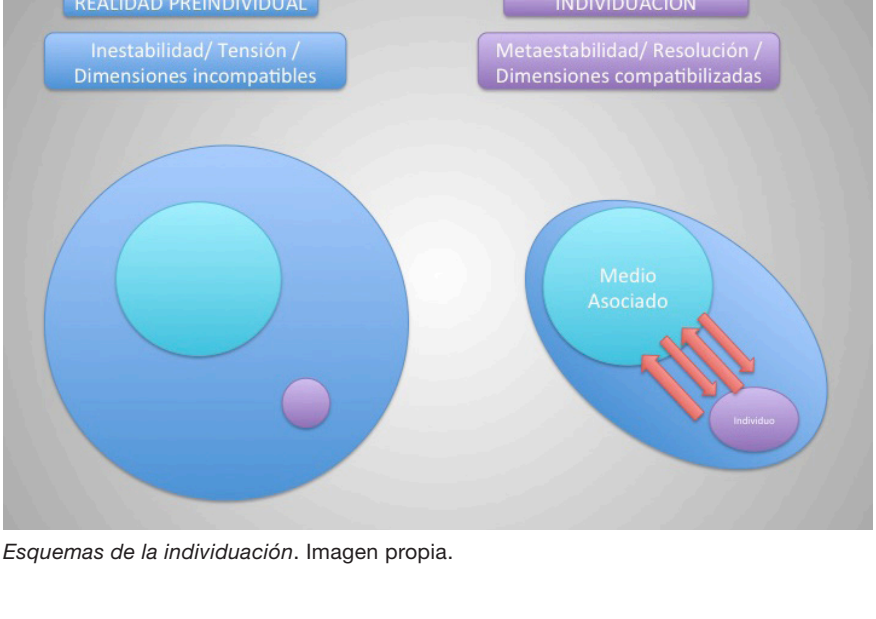
89. Cfr. Ibidem, p.11.

90. Ibídem, p.13.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

como caso paradigmático de individuación y afirma que el surgimiento del cristal no es el encuentro de una forma y una materia que existirían previamente, sino la resolución de la tensión en un sistema metaestable, gracias a la aparición de canales de comunicación que median y compatibilizan los distintos órdenes de magnitud que existen en él.

Cuando se abren estas vías de comunicación surgen conjuntamente el individuo y el medio asociado. El individuo dice Simondon, no es todo el ser, en primer lugar porque existe la realidad preindividual antes que él y, en segundo lugar, porque él no existe por sí mismo sino sólo en su relación con el medio asociado. El individuo, entonces, no es pensado como una realidad estable y cerrada en sí misma, ni tampoco como el término de una relación, sino como "el teatro de una de una actividad relacional que se perpetúa en él"[91] con su medio asociado. Este último no es algo "externo" sino su complemento sistémico.



Esquemas de la individuación. Imagen propia.

91. Ibidem, p.65.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Pero al medio asociado no hay que confundirlo con la manera en la que normalmente comprendemos el entorno. El individuo nunca se encuentra a sí mismo frente a ninguna totalidad como "la naturaleza". La resolución de esa tensión preindividual entre distintos órdenes de grandeza se resuelve creando un mismo orden de grandeza en el que se relacionan de manera acoplada y sistémica el individuo y el medio asociado. Como explica Simondon:

> "(...) el individuo no es una realidad completa; pero tampoco tiene por complemento a la naturaleza toda entera, frente a la cual se convertiría en una realidad ínfima; el individuo tiene por complemento una realidad del mismo orden que la suya, como el ser de una pareja en relación con el otro ser con el cual forma pareja; al menos, por el intermediario de ese medio asociado se relaciona con aquello más grande que él y con aquello más pequeño que él."[92]

El individuo, por tanto, no es una realidad autónoma que existe en un espacio o entorno que le es externo y trascendente. El medio asociado en ningún caso es algo independiente al individuo y viceversa. Pero tampoco podríamos decir que son lo mismo, porque si bien es cierto que ambos surgen de una misma realidad preindividual, también es cierto que existen en un proceso de diferenciación. El adjetivo adecuado para caracterizar esta relación podría ser el de "co-extensivo", porque ambos se hallan en un mismo plano de existencia, ambos han compatibilizado sus dimensiones, sus escalas u órdenes de magnitud.

El medio asociado existe solo en la medida en que está hecho a la medida de un individuo, e inversamente, un individuo solo puede existir en la medida en que posee un medio asociado que le es proporcionalmente compatible. La individuación en la ontogénesis simondoniana, es ante todo un proceso que surge como resolución a una tensión provocada por un problema de dimensiones. La inestabilidad generada por diferentes órdenes de magnitud, que existe al interior de una misma realidad preindividual y entre los cuales no hay comunicación posible, da lugar al surgimiento de vías de comunicación entre ellos.

---

92. Ibidem, p.64.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

La individuación es el proceso que se activa una vez que los grados dimensionales han sido compatibilizados gracias a que han aparecido canales de comunicación entre ambos polos y la realidad preindividual se ha estructurado no como un "ser individual", sino como un "sistema-ser" en el que se entrelazan energéticamente individuo y medio asociado. La ontogénesis, por lo tanto, no es génesis del individuo únicamente sino también y simultáneamente de su medio asociado.

EXTERIORIZACIÓN Y MEDIO ASOCIADO

Werner Herzog, cineasta, documentalista y escritor, fundador del denominado "nuevo cine alemán", dio una charla el mes de Marzo de 2017 en el CCCB (Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona) en el marco del Festival de Literatura Kosmópolis, que llevaba por título "Éxtasis y terror en el mente de Dios"[93]. En su charla Herzog criticó fuertemente la inocencia de las posturas *new age* que poseen una visión de la naturaleza como fuerza benévola y protectora, como la "madre tierra" que nos cuida y nos ampara. Por el contrario, el cineasta subrayó y destacó su fuerza destructora, su costado terrorífico y amenazante, como lo pone de manifiesto uno de sus últimos documentales *Into the Inferno* (Dentro del volcán en la versión en castellano)[94], donde podemos ver imágenes de volcanes en erupción escupiendo lava violentamente. En un momento, uno de los vulcanólogos que forman parte del equipo de trabajo le pregunta a Herzog si solo ve a los volcanes como algo destructivo. Este le responde que no, que sabe que gracias a ellos se creó la atmósfera que los humanos y animales necesitamos para existir. Pero lo que a Herzog le fascina es la absoluta indiferencia de este fuego que arde por debajo de la corteza terrestre frente a los esfuerzos

93. Herzog, W. (2017). Conferencia "Éxtasis y terror en la mente de Dios" en el marco del *Festival de Literatura Kosmópolis.* Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, 25 de Marzo. http://kosmopolis.cccb.org/es/edicions/k17/werner-herzog-i-paul-holdengraber/

94. Netflix, Filmproduktion, W. H., Media, M. o., Films, S. (Productores), Herzog, W. (Autor), & Herzog, W. (Director). (2016). *Dentro del volcán* [Película]. Reino Unido.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

humanos y al cual, como dice al final del documental, "no podría importarle menos lo que estamos haciendo aquí arriba."

Tiene razón Herzog de hacer esta crítica. Efectivamente la naturaleza tomada en sí misma es una fuerza de dimensiones arrolladoras para la fragilidad de nuestros cuerpos. Nuestro medio asociado no es ella, sino la relación que establecemos con ella a través de nuestros procesos de exteriorización. Es el despliegue de utillaje técnico, de órganos exosomáticos, el que nos ha permitido canalizar la infinidad natural y su fuerza de magnitudes devastadoras en espacios, recursos y hábitats compatibles con la escala de nuestro cuerpo somático. Esto no invalida la discusión de lo negativo que puede resultar un utillaje técnico excesivo e invasivo que consume y devasta las fuerzas naturales hasta el punto de convertirla en un medio disociado, donde la vida no puede sostenerse. Al contrario, es desde aquí que es preciso emprender esta discusión, porque los seres humanos nunca se hallan frente a la naturaleza toda entera, en cuanto espacio externo, en cuanto espacio trascendente desligado completamente de su propia existencia. Algo semejante constituye, como bien señala Herzog, una fuerza des-individuante, una fuerza destructora.

La naturaleza así postulada pertenece más al orden del horror cósmico que vemos en las posturas filosóficas pesimistas contemporáneas como las de Eugene Thacker, que al orden del medio asociado. En su libro *Pesimismo Cósmico*[95], Thacker hace un estudio de las bases y los fundamentos del pesimismo y se pregunta por las razones por las cuales ha sido una corriente vilipendiada y combatida por la filosofía. El autor sostiene que esto se ha debido al hecho que esta corriente de pensamiento no defiende la existencia por sobre la no existencia o la muerte. El pesimismo no considera que el estar vivos sea algo bueno en sí mismo, justamente, porque la vida es un sinsentido dado que nuestra existencia individual le es completamente "indiferente" al universo. Por lo tanto, ser conscientes de nuestra existencia no es ningún plus ni ayuda en nada, sino que, al contrario, hace la vida incluso más insoportable y llena de sufrimiento.

95. Thacker, E. (2017). *Pesimismo cósmico.* (J. Pons Bertran, Trad.) España: Melusina.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Entre los pequeños fragmentos que componen este libro podemos leer: "Todo se disipa en el éter, y las ingrávidas lluvias. En el silencio sumergido, cristales con formas de algas emergen sin habla. Mares de indiferencia."[96] y más adelante: "Tristeza impersonal. Verse cubierto como una ruina."[97]

Este tipo de pesimismo es fruto de concebir el ser bajo dimensiones muy grandes, frente a las cuales no podemos más que percibir nuestra vida y nuestra conciencia como algo insignificante y carente de sentido. Pues, esta dimensión cósmica a la que el pesimismo le otorga mayor realidad y mayor "dignidad de ser" se revela completamente indiferente ante nuestra "pequeñísima" individualidad o, incluso, colectividad. Pero entonces podríamos preguntarnos ¿cuál es la medida o el criterio que hace una dimensión de la existencia tenga más sentido que otra?

Uno de los puntos que hace interesante la teoría simondoniana de la individuación es que, al pensar el individuo como una realidad relativa a un medio asociado, evita caer en postulaciones que hacen del ser algo extremadamente grande o extremadamente pequeño. De esta forma, se aleja tanto de la concepción atomista-sustancialista, como de la visión inmanentista-panteísta. En este sentido, resuelve muchos problemas filosóficos generados por hacer del individuo algo coextensivo al ser y entonces pensarlo como algo muy grande (naturaleza por ejemplo) del cual el resto de individuos serían su derivación, o algo muy pequeño (átomo) a partir de lo cual individuos más complejos se construirían. Simondon afirma que Leibniz fragmenta la individuación hasta hacerla llegar a los límites de la pequeñez. A través de su concepto de mónada piensa incluso los elementos más pequeños de un cuerpo vivo como individualidades, en lugar de concebirlos como partes que componen un individuo. Por otro lado, en el extremo opuesto, Spinoza agranda la individuación hasta los límites del todo, "es por ello que Dios es naturaleza naturante, siendo él la individuación en sí mima"[98]. Para Simondon el individuo no puede

96. Ibidem, p.40.

97. Ibidem, p.62.

98. Simondon, G. (2015). Op.cit. p. 65.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

ser ni equivalente ni coextensivo al "ser" porque él no es todo el ser, él es una realidad incompleta, que necesita de su medio asociado como complemento para existir.

Son las memorias exosomáticas las que constituyen nuestro medio asociado. Son ellas las que ejercen la función de mediadoras entre las dimensiones de nuestra individuación vital (nuestros cuerpos) y las de la naturaleza, las que canalizan y racionalizan el torrente indiferente del río para aprovechar su agua (palas, cuencos), las que transforman la vida de ciertos animales en comida (sílex, fuego), las que transforman los restos de esos animales en abrigos (vestimentas de piel, mantas) que nos permiten sobrevivir los fríos del invierno, las que nos conectan con una escala cósmica para entender mejor los ciclos de nuestro planeta y así organizar plantaciones y cosechas (calendarios, astrolabio), las que nos permiten orientarnos y no perdernos en recorridos de larga distancia (mapas, brújulas), etc. Siempre estamos técnicamente en el mundo, con este cuerpo de carne y hueso y todos nuestros órganos exo-somáticos. Sin ellos sería imposible pensar nuestra existencia.

El medio asociado en la visión de Simondon se relaciona directamente con la condición de exteriorización paradójica de las memorias exosomáticas, en cuanto un exterior que, sin embargo, no precede al interior (individuo), porque con la individuación tiene lugar el surgimiento simultáneo de individuo y medio asociado, ambos son co-constitutivos. Y es en esta co-constitución que se abre una axiomática espacio-temporal entre ambos y una compatibilización de sus escalas y órdenes de magnitud.

EL MEDIO ASOCIADO DIGITAL

MUTACIÓN CONECTIVA Y NUEVAS PATOLOGÍAS

La datificación en cuanto memoria exosomática genera una estructuración del orden sucesivo-temporal particular: aquella dimensión crono-topológica que hemos denominado "concreción simulada." Esta úl-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

tima se manifiesta como una condensación de la realidad virtual, digital, que si bien en principio es de naturaleza abstracta, deviene concreta bajo la forma de una nueva axiomática espacio-temporal. Se trata de una nueva dimensión, marco o coordenadas donde se inscribe la realidad y en donde el tiempo y el espacio operan de otra manera.

Luego de unas décadas de fascinación y entusiasmo digital, en los últimos años comenzamos a percibir un cambio de percepción respecto a los efectos que estas tecnologías están produciendo en nosotrxs. La implementación de los entornos digitales en nuestro mundo cotidiano lejos de ser un proceso ameno, siempre agradable o placentero, está produciendo nuevos malestares. El repentino y rotundo cambio que traen consigo estas tecnologías en lo que respecta a la percepción de nuestro entorno y nuestros ritmos de vida, los espacios que habitamos y transitamos, los tipos de emplazamientos en los que nuestro cuerpo se inserta y actúa, las formas de relacionarnos y encontrarnos con los demás, las velocidades en las que sucede esta comunicación, provoca a menudo solapamientos desconcertantes y angustiantes.

La implementación de estas tecnologías en nuestras vidas, como cualquier otra por cierto, nos ha proporcionado nuevos beneficios y asimismo nuevos problemas. Existe una amplia literatura que habla de la soledad que atraviesa las relaciones interpersonales debido a un individualismo conectado,[99] de las lógicas de autoexplotación que imponen estas tecnologías y sus consecuencias psíquicas como síndrome de *burn out,*[100] de la adicción a las redes sociales y el empobrecimiento de nuestra vida afectiva junto con la falta de referencias culturales definidas y compartidas,[101] de la pérdida de nuestra capacidad de atención y la conquista del espacio de descanso y de sueño por el ritmo frenético de conexión y producción.[102]

---

99. Turkle, S. (2011). *Alone Together.* Nueva York: Basic Books.

100. Han, B.-C. (2012). *La sociedad del cansancio.* (A. Saratzaga Arregi, Trad.) Barcelona: Herder y (2014) y *En el enjambre.* (R. Gabás, Trad.) Barcelona: Herder.

101. Bauman, Z., & Leoncini, T. (2018). *Generación liquida. Transformaciones en la era 3.0.* (I. Oliva Luque, Trad.) Barcelona: Paidós.

102. Crary, J. (2015). *24/7. El capitalismo tardío y el fin del sueño.* Buenos Aires: Paidós.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

En general, numerosxs críticxs de estas tecnologías coinciden en señalar que las nuevas formas de sufrimiento psíquico se relacionan con una excesiva mediación exosomática de las relaciones productivas e interpersonales y con el papel subsidiario que juega el cuerpo somático en esta nueva proxémica socio-económica que han instaurado las tecnologías digitales.

Franco "Bifo" Berardi ha prestado especial atención a las mutaciones que están sufriendo los procesos de subjetivación y ha analizado numerosos síntomas y patologías contemporáneas relacionadas con las tecnologías digitales.[103] Según Berardi, la aceleración y el crecimiento de la infoesfera (el universo de emisores de información) está abrumando la psicoesfera, es decir, la capacidad psíquica de elaboración y generación de significado a partir de la información que entra a un organismo consciente. Por otra parte, Berardi señala que la comunicación que sucede por otros medios que no son el cuerpo somático está provocando soledad, aislamiento y una desensibilización de los sujetos.

En su libro *Fenomenología del Fin. Sensibilidad y mutación conectiva*,[104] el autor describe esta mutación que estamos viviendo como la transición de un modo de comunicación conjuntivo hacia uno conectivo. Conjunción en el lenguaje de Berardi es una forma de concatenación de cuerpos y máquinas, de agentes en general, que sin seguir un diseño preestablecido, ni reglas lógicas predeterminadas, pueden construir significado. La conjunción, es el terreno de la ambigüedad, de los cuerpos vibrantes, de la oscilación, donde el significado se genera a través de la sintonía y la simpatía. Simpatía significa la posibilidad de compartir un *pathos*, palabra griega que designa todo aquello que padecemos, en el sentido de los sentimientos y emociones que experimentamos como el sufrimiento, dolor, alegría, felicidad, desesperanza o miedo. Simpatía es la posibilidad de experimentar conjuntamente.

---

103. Berardi, F. (2007). Generación Post-alfa. Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo. Buenos Aires: Tinta Limón.

104. Berardi, F. (2017). Op.cit.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

En este sentido, la conjunción es fuente de "empatía", es decir, una forma de relacionarnos que nutre nuestra capacidad de sentir lo que otro siente. La conjunción, como el término lo indica, implica una unión, pero ésta se realiza desde un estado de apertura a la heterogeneidad. Más que una concatenación de puntos, la conjunción es una forma de devenir que se teje desde la posibilidad de volverse otro. Berardi dice que: "Cuando las singularidades se conjugan, se transforman en algo diferente de lo que eran anteriormente."[105] La conjunción, por tanto, no sólo se produce desde las singularidades sino que es, asimismo, creación de singularidades.

Por el contrario la conexión, es una forma de concatenación que posee una implicación lógica y necesaria. En ella no hay espacio para la ambigüedad, porque los agentes que se conectan deben ser previamente formateados para hacerse compatibles con un código inter-operativo. Según el autor: "en el modo conectivo cada elemento permanece diferenciado e interactúa únicamente de manera funcional."[106] Los elementos que se conectan quedan diferenciados pero también desingularizados y estandarizados. En este sentido, la conexión no es un proceso creativo sino tan sólo operativo, que supone la normalización y propagación de de formatos lógicos y sintácticos de comunicación que debilitan la empatía y la capacidad de generar lazos afectivos significativos.

Berardi nos muestra cómo la creciente implementación de automatismos tecno-lingüísticos en nuestra forma de relacionarnos está expulsando y desterrando la conjunción como modo de interacción humana, y se pregunta ¿qué consecuencias tiene esto sobre los modos de subjetivación contemporánea y las diferencias culturales? Para responder a esta pregunta, el autor analiza los efectos psico-estéticos de esta transición desde el punto de vista del cuerpo somático, trazando una cartografía de los cambios que se manifiestan en la psique colectiva y en la esfera de la sensibilidad en distintas geoculturas. Es decir, culturas que viven en un mundo globalizado pero que no dejan de estar ligadas a un espacio y una historia particular.

---

105. Ibidem, p.29

106. Ibidem

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

A través del análisis de obras artísticas, literarias y cinematográficas, Berardi bucea las huellas de una sensibilidad contemporánea marcada por la distopía, la ironía y el cinismo. Por otro lado, poniendo el ojo en países que han vivido procesos de modernización violentos, como Japón y Corea del Sur pone de relieve los costes materiales de la tecnificación acelerada en relación al sufrimiento social que ésta provoca y las nuevas psicopatologías que hace emerger.

Berardi analiza la pérdida del deseo sexual en los jóvenes, la creciente depresión y psicotropificación de la sociedad contemporáne y casos como los hikikomori, un fenómeno cada vez más común en países como Japón. Los hikikomori son personas que evitan todo tipo contacto físico, suelen vivir aislados en sus habitaciones y todo su contacto con el mundo exterior se produce a través de sus ordenadores. Según estadísticas del Ministerio de Salud japonés, en el año 2010 700.000 personas estaban viviendo bajo esta condición y un millón y medio estaban al borde de entrar en ella.[107]

Otro de los casos paradigmáticos que analiza el autor es el alto número de suicidios en Corea del Sur, el país con mayor índice de conectividad. Este país, así como Japón, ha sufrido en las últimas décadas un intenso proceso de industrialización y modernización. Durante la primera mitad de siglo XX la colonización japonesa, además de destruir espacios naturales y urbanos, se dedicó a erradicar todos los signos culturales propios a este país. Por eso, el proceso de modernización y artificialización de la vida ha podido ser rápido e intenso. Según Berardi: “La mente surcoreana se ha reconfigurado en este paisaje artificial y ha entrado sin problemas en la esfera digital, con un bajo grado de resistencia cultural si lo comparamos con otras poblaciones del mundo.”[108] Estas condiciones han forjado una sociedad marcada por la convergencia de individualismo y digitalización, donde todos parecen estar excesivamente centrados y absortos en sus pantallas.

---

107. Ibidem, p.117

108. Ibidem, p.121

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Bajo estas circunstancias, el soma queda relegado a un rol secundario y estandarizado como mera e interfaz de la comunicación técnica exo-somática. En palabras del autor: “El organismo perfectamente aislado y conectado se ha convertido en una interfaz uniforme del flujo de información. Para acceder a la información el individuo debe adaptarse al formato y sus enunciados deben ser compatibles con el código.”[109]

Esto quiere decir que, si debo transmitir amor a alguien no tengo más opción que estandarizar ese amor en un emoticono de corazón, se barre toda la gestualidad que acompaña la comunicación somática, se barre toda la tonalidad de la voz, la intensidad de la mirada. Ser compatibles al código digital implica tener que “escribir” cualquier expresión o experiencia somática (todo en el mundo digital es escritura). Esto no significa que nada pueda ser dicho o expresado mediante el cuerpo, pero cuando las posibilidades de encuentro cara a cara se reducen tanto, entonces prima la telecomunicación y la estandarización.

Cuidando de no caer en determinismos, Berardi señala como un hecho, sino categórico, al menos significativo, que tres de los países con más alta propensión al suicidio (Japón, Finlandia y Corea del Sur) son asimismo países con altos índices de conectividad. Para el autor, este vínculo entre conectividad y suicidio se relaciona con la agudización del individualismo, la desertificación del paisaje y la virtualización de la vida emocional que producen estas tecnologías.

Evidemente, se trata de ejemplos extremos de las consecuencias que tiene la inserción de las tecnologías digitales en nuestra vida cotidiana, pero lo que el autor señala y pone de manifiesto en su trabajo es, fundamentalmente, el actual estado de tensión en el que se encuentra la psicoesfera respecto a la infoesfera. Ya que, “Mientras el ciberespacio, la dimensión virtual de la interacción infoproductiva entre agentes de comunicación, puede ser infinitamente expandido, el cibertiempo, es decir, la duración de la percepción, no puede ser expandido más allá de ciertos

109. Ibidem, p.121-122

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

límites porque está limitado tanto por una temporalidad emocional y cultural como por restricciones orgánicas."[110]

Según Berardi, el soma, en cuanto receptor sensitivo tiene que lidiar con la aceleración de la infoesfera (su medio asociado digital) que se hace cada vez más rápida, densa y desterritorializada. Si bien, el cerebro es un órgano plástico y adaptable, estas condiciones sociotécnicas están produciendo mutaciones en la sensibilidad y en la psique humanas. Frente a esta presión de la infoesfera el soma reacciona adaptándose, desconectándose, o bien, somatizando patológicamente.

La raíz de estas patologías relacionadas con la aceleración de los flujos de información se halla en la imposibilidad de extraer significado de nuestra experiencia y nuestra comunicación. Cuando la intensidad y la velocidad de la información que nos llega sobrepasa los límites de nuestra capacidad mental por procesarla, entonces resulta imposible extraer significado de ella y nos vemos envueltos en una sensación de confusión. Como lo explica Berardi, bajo estas condiciones, "el significado ya no puede ser captado dado que no podemos extraer una explicación finita del flujo infinito como herramienta funcional para la interacción social y la comprensión."[111]

Ryan Trecartin, considerado un artista referente de la cultura y el imaginario digital, retrata los efectos de la aceleración de la infoesfera en la comunicación intersubjetiva y nos brinda un panorama inquietante de cacofonía colectiva y de relaciones excesivamente virtualizadas. En sus videos, los personajes hablan sin que uno pueda llegar a comprender nada de lo que dicen, las frases se estiran hasta deformarse o quedan cortadas, fracturadas, descontextualizadas, nunca llegan a actualizarse en ninguna idea que sea posible captar, sino que se unen unas a otras en un flujo infinito de balbuceos, de manierismos y pronunciaciones exageradas. Sus personajes suelen tener la cara y las manos pintadas, casi como señalando de forma irónica y burda la cantidad de filtros bajo

110. Ibidem, p.50

111. Ibidem, p.239

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

los cuales nos presentamos, y los colores flúor y sobresaturados de las pantallas luminiscentes.

I-Be Area (2007) de Ryan Trecartin. Fuente: Artsy

Uno de sus primeros videos *I-Be Area* (2007) tiene una duración de 1h45min, casi dos horas, que resultan difíciles de sostener. En el largo transcurso del vídeo se superponen temáticas relacionadas con la adopción, los avatares y el cambio de cuerpo y personalidad, en un constante flujo de diálogos incoherentes. Las escenas no están unidas por nada significativo entre ellas, sino que pasan de una a otra aleatoria y arbitrariamente. Todo parece sucederse en distintas dimensiones por las cuales el espectador va dando saltos cuánticos, como pasando de una pestaña a otra. El lugar, el contexto situado no existe ni tiene sentido, porque todo va rebotando de un emplazamiento a otro rápida y bruscamente, sin transiciones.

Los personajes resultan irritantes, frívolos, con voces impostadas y una gestualidad exagerada. El lenguaje queda reducido tan solo a un golpe de efecto, de estilo o de pose, el contenido resulta secundario o, más bien, intrascendente, no posee valor alguno. Todo lo que dicen lo hacen en tono dramático, condescendiente, abúlico, burlón o extremadamente ingenuo.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Salvo los gestos de la cara, las poses calculadas y las expresiones exageradas con las manos, no hay mucho movimiento en esos cuerpos. Solo vemos en ellos los movimientos normalizados, estandarizados y repetidos hasta la saciedad que pueden ser captados fotográficamente. El lenguaje se convierte en una herramienta codificada e instrumentalizada, pero vacía de sentido y de contenido. Todo resulta irrisoriamente vacuo y absurdo.

Sin embargo, se pueden ir rescatando pequeñas frases, pequeños señuelos para entrever lo que el artista quiere decir o simplemente escenificar. Uno de sus personajes principales (únicamente porque aparece más que el resto, no porque haya ninguna trama coherente), interpretado por el propio Trecartin dice que el mundo digital es su mundo y que él vive ahí. Este personaje manifiesta un dilema que tiene con su avatar, el cual al parecer se ha vuelto independiente. El avatar dice, por su parte, "yo no quiero ser mi original." Luego, el original dice que él nunca ve a sus vecinos y que no hay nada de mundo pequeño allí. En este ida y vuelta, su avatar finalmente afirma: *fuck my stupid monologue* (que le jodan a mi estúpido monólogo).

En esta especie de ensalada caótica y confusa de palabras y manierismos Trecartin señala empero los principales problemas de la cultura digital. El clima de confusión que reina durante todo el video señala la pobreza de "significado", tanto semiótico como afectivo, que genera la aceleración de los flujos de información y la sobrecarga de estímulos. Los conflictos entre el original y el avatar remiten a las ansiedades que puede generar el desdoblamiento de nuestra personalidad en las redes sociales cuando se aleja e independiza cada vez más de nuestro aquí y ahora somático, de nuestro cuerpo de carne y hueso. La sensación que transmiten sus personajes es la constante lejanía de lo actual y la cercanía de lo virtual. La actualización es un momento que nunca llega, ellxs viven inmersos en flujos de virtualidades. *Nada de mundo pequeño aquí*, sus personajes viven en el mundo digital conectados a nivel global, pero desde la vacuidad y la angustia que produce la creciente distancia y mediación de sus cuerpos y la aceleración de sus modos de comunicación.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Lo que pone de manifiesto la obra de Trecartin, es que no solo en los extremos patológicos sino en las experiencias cotidianas y banales de cualquier usuario, existen angustias relacionadas con nuestro medio asociado digital. Cuando ingresamos en entornos digitales como el ciberespacio, nos hallamos en un espacio infinito, lleno de posibilidades y potencialidades. Si bien, esto abre todo un nuevo campo de acción y percepción para el individuo que resulta fascinante y sin duda muy estimulante, la vastedad digital puede volverse a menudo angustiosa.

LA ANGUSTIA DIGITAL

¿Qué es lo que se halla detrás de esta angustia relacionada con nuestro medio asociado digital? ¿Cómo deberíamos interpretarla? En un pequeño pasaje, Simondon reflexiona sobre la angustia y nos dice que la misma "indica la posibilidad de una separación entre la naturaleza asociada al ser individuado y ese ser individuado"[112]. El ser angustiado, dice el autor, " (...) se intercambia con el universo, se zambulle en las dimensiones del universo (…)"[113]; "(...)se podría decir que el sujeto deviene objeto y asiste a su propia despliegue según dimensiones que no puede asumir (…) el sujeto adhiere a todo como adhiere a sí mismo, ya no está localizado, es universalizado según una adhesión pasiva que lo hace sufrir."[114]

En cierto sentido, puede resultar paradójica esta afirmación, ya que muchas veces visualizamos los momentos de paz y de bienestar cuando nos fundimos y nos disolvemos en el universo. Pero, para Simondon esta sensación de plenitud solo es tal si pasa por la vía de la acción o por la vía de lo transindividual, es decir, de formas de individuación colectivas que nos llevan a experimentar nuestra imbricación con formas de existencia de escala cada vez más grande, donde lo comunitario da lugar a una conciencia social y lo social a una conciencia universal. Pero cuando el

112. Ibidem, p.322.

113. Ibidem, p.324

114. Ibidem, p.323

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

individuo es engullido pasivamente por la vastedad infinita y se encuentra solo frente a ella, sin haber pasado por ninguna instancia de consciencia colectiva que lo haya conducido hasta el umbral de lo cósmico, entonces allí no hay sentimiento agradable alguno, sino solo angustia.

La angustia en Simondon es fruto de una sensación de rotura de esas vías de comunicación que se tejieron entre el individuo y su medio asociado para conciliar dimensiones que, en principio, eran incompatibles. La misma, está ligada a una sensación de desbordamiento en la que el sujeto se enfrenta a dimensiones que no logra compatibilizar con su ser-ahí encarnado, finito, limitado a un espacio-tiempo concreto. “El ser individuado existe *aquí y ahora*, y este *aquí y ahora* impide la actualización de una infinidad de otros aquíes y ahoras.”[115] El cuerpo quiere recorrer esas posibilidades, al tomar conciencia de ellas desea actualizarlas, la angustia se relaciona con la tensión que se produce entre entre el deseo y la realidad, con la incapacidad del cuerpo por recorrer y actualizar la infinitud de aquíes y ahoras posibles, virtuales.

Esquemas de la individuación. Imagen propia.

115. Ibidem, p.322

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Por último, el autor afirma que la angustia produce una inversión de significados: las cosas cercanas parecen lejanas, sin relación a nuestra existencia actual; y las cosas lejanas se nos hacen bruscamente presentes y cercanas, cobrando más poder que cualquier cosa que nos rodee.

Esta descripción de Simondon puede sernos útil para analizar las angustias y ansiedades contemporáneas relacionadas con Internet y los entornos digitales; para pensar cómo se relacionan las dimensiones de los espacios digitales con las de nuestro cuerpo somático.

Los buscadores son el portal de acceso al ciberespacio y algunos de sus nombres resultan elocuentes. *Internet Explorer, Safari* todos nombres que apuntan a la exploración. Cuando uno explora significa que no hay límites, no hay mapas ni guías, ni *aprioris* restrictivos, la exploración es un deambular sin referencias. Lo que me interesa destacar aquí no es la posibilidad técnica de cartografiar el mundo digital, sino más bien el matiz fenomenológico subjetivo de su exploración, la sensación corporal y el tono psíquico que acompaña esa experiencia de navegación. Desde un punto exclusivamente técnico está claro que lo digital es potencialmente cartografiable e indexable, pues siempre deja una huella, un registro sobre el que es posible volver. Sin embargo, la experiencia de los usuarios no se relaciona en absoluto con una exploración ordenada y guiada por una visualización o racionalización del espacio en el que uno se adentra; sino que se asemeja, más bien, a una inmersión en un entorno fluido y líquido de dimensiones inabarcables, en el que muchas veces terminamos perdidos y desorientados.

El espacio digital es fundamentalmente expansivo, proliferante, está siempre explotando y alejando unas de otras las partículas, dispersando los nodos para conectarlos (pues nada que ya esté junto se puede conectar) y dispersando así también nuestra atención entre todos los nodos que nos remiten unos a otros.

Pensemos en ejemplos simples y banales, si estamos investigando para escribir sobre algún tema, Internet es una panacea de recursos ili-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

mitados que se nos brindan de forma gratuita. Pero casi todos hemos experimentado ese devenir-infértil de nuestra actividad cuando viene de la mano de una exploración compulsiva de los meandros de la red. Saber cuándo uno ha logrado abarcar el panorama es imposible porque la dimensión de cualquier cosa en la red se hace inabarcable, infinita. Así, suele sucedernos que terminamos en un estado de confusión mental, con el síndrome de Diógenes de las pestañas (miles de pestañas abiertas), y ya no somos capaces de articular una frase coherente al respecto.[116]

Periferia (2015) Andrea Gómez. Fuente: ACVIC. Centre d'Arts Contemporànies

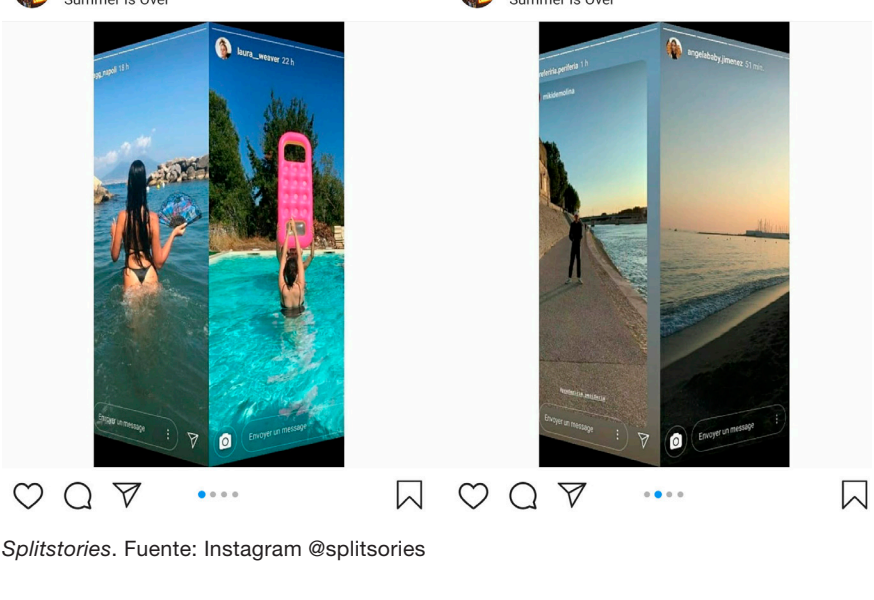
La artista Andrea Gómez en su pieza *Periferia* juega justamente con esta necesidad de agotar el panorama del espacio virtual, de tocar sus límites, de ir a su frontera. En esta pieza la artista recorre diversos emplazamientos del mundo virtual de Second Life y simplemente dirige su avatar allí hacia donde no se puede avanzar más. La misma necesidad de limitar el ciberes-

116. El síndrome de Diógenes es un trastorno del comportamiento que consiste en la imposibilidad de desechar cosas y, por lo tanto, en la acumulación excesiva de basura. En los últimos años ha comenzado a utilizarse la fórmula síndrome de Diógenes de las pestañas como metáfora para señalar la tendencia a abrir excesivas pestañas y no poder cerrarlas, incluso llegando al punto de no saber qué contienen cada una de ellas, repetirlas o saturar el navegador.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

pacio en su infinita expansión la vemos en gestos de artistas como Martin Kohout y Mario Santamaria que han hecho que sus webs estén disponibles tan sólo ciertas horas al día. Desde 2008 un script regula la web de Martin Kohout para que permanezca cerrada durante la noche simulando las ocho horas de descanso que necesitamos los humanos. En el caso de Santamaría con un gesto que ha llamado *avariable* en un juego de palabras con *available* (disponible en inglés) y *variable* (variable) el artista abre su web no veinticuatro, sino solo veintitrés horas al día.

Estos gestos orientados a limitar la expansión de los entornos virtuales parecen nacer de un intento por desactivar esa inversión de significados que produce la angustia, donde lo lejano se hace bruscamente presente, y de reapropiarse de aquello que nos es cercano y actual, el sueño y el cansancio de nuestro cuerpo por ejemplo, frente a la potencial información que aún nos queda por ver.



Splitstories. Fuente: Instagram @splitsories

Pensemos, ahora, en ejemplos cotidianos en el uso de nuestras redes sociales. Una de las últimas novedades de Instagram son las llamadas *Stories* (Historias de Instagram). Esta nueva función permite a los usua-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

rios que, más allá de las imágenes que deseen subir su cuenta, tengan la posibilidad de compartir pequeñas historias de su día. Al ingresar en ellas entramos en un carrusel visual compuesto de varios mini segmentos que nos van mostrando la progresión del día de nuestros contactos. Al terminar de ver la historia de un perfil automáticamente caemos en otra. Así, vamos saltando de una vida a la otra, "contemplando todos los aquíes y ahora que no podremos actualizar." Sin duda, esta funcionalidad no nos acerca simplemente unos a otros, como suele repetir Mark Zuckerberg, el dueño de esta red social, sino que es un inductor de angustia y ansiedades, porque, en realidad lo que nos acerca y nos muestra machaconamente es todo aquello que no podremos actualizar.

La virtualidad es la condición primaria de este espacio y cabe detenerse en el significado de este concepto para entender algunos de sus efectos. Virtual significa fundamentalmente aquello que existe en potencia, a diferencia de lo actual. Pierre Lévy define lo virtual como "el conjunto problemático, el nudo de tendencias o de fuerzas que acompaña a una situación, un acontecimiento, un objeto o cualquier entidad y que reclama un proceso de resolución: la actualización."[117] Lo virtual es una manera de ser que se define por lo problemático y, en cuanto tal, es algo que existe de manera indefinida. Lo actual es otra manera de ser que se define por ser una solución a una situación problemática y, por lo tanto, existe de manera limitada. La excesiva virtualización de nuestro entorno nos produce una dilatación constante del momento de actualización que nos deja a menudo en arenas movedizas angustiantes.

El tono psíquico de la virtualidad es un murmullo de posibles, un flujo fantasmal, un río sin carácter ni fuerza para establecer otra cosa más que la promesa de otra realidad posible. El vivir inmersos en ella nos dispersa en un flujo de posibilidades que nunca se actualizan, lo cual produce tensión y malestar, tantos posibles despiertan una sed de infinito que nuestro cuerpo finito no puede recorrer. Y lo que nos queda, entonces, es la experiencia de un infinito hiperreal, inasible, inalcanza-

117. Lévy, P. (1999). ¿Qué es lo virtual? Barcelona : Paidós, p.18.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

ble, una ilusión luminosa que nunca se actualiza, un murmullo eléctrico del todo que no alcanza nada.

Hay, en efecto, algo de extremadamente angustiante en el proceso de transitar con un cuerpo limitado como el nuestro y con una atención encarnada como la humana el ciberespacio hiperprolífero en información. Podríamos decir, entonces, que los entornos digitales están generando una tensión y están actuando, muchas veces, como inductores de angustia y agentes disociativos de la naturaleza asociada a nuestra dimensión psico-física.

Este tono psíquico de infinitud devoradora y angustiante lo encontramos en videos como los de Jon Rafman. En *Erysichthon* (2015) un hombre mira la pantalla de su Tablet mientras en ella aparece la imagen de una serpiente en un *loop* infinito autodevorador y la forma individuada de un cubo perfectamente delineado es absorbida y engullida por una masa amorfa, mientras intermitentemente vuelve la imagen de un lento avanzar por los pasillos de un centro de datos de forma circular y laberíntica que no conduce a ninguna salida o final.

Fotograma de Erysichthon (2015) de Jon Rafman. Fuente: Barnebys Magazine

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Este video es el último de una trilogía que incluye *Still Life (Betamale)* (2013) and *Mainsqueeze* (2014). Y como ellos, está compuesto por imágenes de la web creadas y/o subidas por los usuarios que Rafman se apropia para recomponerlas en escenarios angustiosos e inquietantes. En este pieza, la subcultura del mundo digital es explorada desde el punto de vista del exceso, de la ingesta y del devorar.

Erisictón en la mitología griega era un rey de Tesalia que taló un árbol sagrado que constituía un santuario ancestral de la diosa Démeter, para construir su sala de banquete. La diosa, al ver sus intenciones se le acercó bajo la forma de una sacerdotisa e intentó disuadirlo de su cometido por las buenas. Este no le hizo caso y además amenazó con matarla con su hacha. Entonces, la diosa Démeter, presa de la ira, lo condenó a un hambre perpetuo. Erisictón no paraba de comer y, sin embargo, nada saciaba su hambre voraz, incluso vendió todos sus bienes y hasta su hija pero nada parecía calmarlo. Sus padres lo acogieron pero, también acabó con sus riquezas sin que eso logre saciarlo. Esto lo llevó a convertirse en un mendigo que comía inmundicias. Finalmente Erisictón terminó comiéndose a sí mismo para acabar con su tormento.

Como Erisictón, Rafman nos presenta un mundo digital que nos alimenta de posibilidades, de virtualidades que nunca llegan a saciarnos, a calmarnos y que termina por devorarnos, o más bien, en el que autodevoramos nuestro tiempo y energía. El individuo se pierde y se desdibuja en la vastedad del mundo digital, así como en el vídeo de Rafman la imagen recurrente del cubo perfectamente delineado es sistemáticamente engullido por una masa amorfa que lo devora y lo desdibuja.

Por momentos, en el transcurso del vídeo Rafman nos sumerge en un lento avanzar por los corredores circulares de un centro de datos y abajo van apareciendo frases escritas, como en los noticieros, en las que podemos leer: “Roto, hecho trizas. La memoria y la idea de una ciudad que es más que una ciudad. Mientras recorría las callejuelas, durante innumerables años, vi nuevos caminos. Que estúpido que fui, los recorrí. Ahora no sé dónde estoy. Solo se que no hay vuelta atrás.” En medio de la

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

confusión y la desorientación en los meandros infinitos de la red, el vacío y la angustia emergen, y, como dice la voz en off del vídeo de Rafman, “el vacío te atrae, de lo contrario no sentirías ningún vértigo. Pero morirás si te caes ¿Y qué otra cosa puede hacer con el vacío sino caer en él?”

De modo más o menos evidente, estas angustias contemporáneas parecen estar relacionadas con un problema de escala. Las escalas a las que nos conecta la dimensión crono-topológica de nuestro medio asociado digital pareciera no ser del todo compatible con nuestra dimensionalidad somatopsíquica.

¿Cuáles son las características de nuestro medio asociado digital? Podríamos decir que, desde una perspectiva somática, son: distancia y velocidad. Desde el punto de vista topológico lo digital se relaciona con un eje espacial que es expansivo y con un eje temporal que se manifiesta como aceleración. Esta axiomática cronotopológica abre macro y micro escalas en las que cuerpo no puede hacerse presente (actualizarse) más que mediante mecanismos de datificación (virtualizándose), convirtiéndose en dato.

Pero todo proceso de datificación implica, asimismo, un reverso de somatización de dicho proceso, que podríamos denominar “datasomatización”. En este proceso inverso de interiorización somática de la tecnificación (exteriorización) de nuestro cuerpo, se halla la fuente de las angustias contemporáneas. Pues, el soma no logra compatibilizar esta diferencia de magnitudes espacio-temporales que existen en su medio asociado. Pareciera como si, esta tensión que trae consigo la datificación exigiera al soma gestionar una diferencia de escalas demasiado grande, para las cuales éste aún no dispone de las herramientas o reconfiguraciones internas necesarias.

La topología expansiva impone distancia, y esta última es una medida de proximidad o lejanía que existe a una escala muy grande para que nuestro cuerpo pueda transitarla por sí mismo de un lado a otro. Se polariza entonces como constante alejamiento, como emplazamiento en el

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

que un cuerpo no puede acceder a otro cuerpo, porque no están dadas las condiciones *espaciales*, de contigüidad y cercanía para que los cuerpos somáticos se encuentren, lo cual debilita nuestra capacidad empática y nuestra sensibilidad conjuntiva.

La aceleración, por su parte, es la microescala de tiempo que se empequeñece tanto que no logra ser simultánea a la percepción de un tiempo somático unido a un ritmo vital. Aquí tampoco el cuerpo puede recorrer cómodamente los procesos de aceleración y desaceleración, sino que todo se polariza como aceleración constante y exponencial, fuga, velocidad, vértigo. Bajo estas circunstancias, el soma no logra metabolizar ni elaborar psíquica y afectivamente su entorno, porque no están dadas las condiciones *temporales* para que los procesos duren y puedan volverse significativos.

Sin embargo, ¿debemos leer la angustia digital como algo irreversiblemente negativo?

EXO-INDIVIDUALIZACIÓN

DESINDIVIDUACIÓN

Simondon explica que la angustia es como el camino inverso a la ontogénesis, el ser siente des-individuarse, siente que el sistema-ser que lo hace existir se desacopla, se desintegra. Las escalas presentes en nuestro medio asociado digital nos conectan con la experiencia de un infinito inabarcable e inasible cada vez más difícil de compatibilizar con el soma. Podríamos decir, entonces, que el medio digital, más que como medio asociado está actuando, en gran medida, como medio disociativo, como fuerza desindividuante.

Las escalas digitales en nuestras vidas están generando tensiones, ya que la esfera somatopsíquica no logra sintetizarlas ni compatibilizarlas con su ser-ahí encarnado. Esto es lo que ilustran la serie de patologías y

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

sufrimientos contemporáneos que analizamos en el apartado precedente. Los canales y las vías de comunicación que concilian la dimensionalidad de nuestros cuerpos con nuestro medio asociado no parecen ser adecuados en lo que respecta al medio digital.

Hemos visto que la datificación como tendencia exosomática abstrae no sólo datos generales, sino también datos relativos a cuerpos individuales, a sujetos particulares, a existencias singulares. En este sentido, a la concreción simulada que generó la digitalización como nueva dimensión social se le suma ahora una dimensión subjetiva virtualizada, una exteriorización discreta de los individuos que se insertan en este medio particular.

Mediante los procesos de datificación, los sujetos se exteriorizan, se exosomatizan, se abstraen y se recrean en un lenguaje binario, en *bits.* Esta transformación les da la posibilidad de insertarse en los vastos flujos de información e interactuar con y a través de ellos, ya no solo desde una dimensión anónima o despersonalizada sino ligada a su identidad real y física.

Pero, en este devenir digital el sujeto se enfrenta a escalas que no logra compatibilizar con su soma y, con ello, a una fragmentación de su unidad psico-somática. La angustia digital puede leerse como la sensación de desintegración o desindividuación. La experiencia de rotura de los canales que nos acoplan a nuestro medio asociado, debido al advenimiento de escalas en la modulación de la materia que nos sobrepasan, genera una consecuente desintegración y dispersión del sujeto en fragmentos exteriorizados como materia abstracta, discreta, datificada. Esto imposibilita podernos experimentar como una unidad somatopsíquica metaestable.

El sujeto como unidad somatopsíquica metaestable no implica una unidad identitaria. El significado etimológico de la identidad es “aquello que es igual a sí mismo.” La misma, se refiere a un estado de estabilidad fijo, que conduce a una visión sustancialista del sujeto. Pensar el sujeto, a través del modelo de la individuación implica, por el contrario, pensarlo en términos metaestables, es decir, desde un equilibrio más flexible que asume momentos complementarios de estabilidad e inestabilidad dentro

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

suyo. El sujeto como unidad somatopsíquica es una unidad relacional, que posee la capacidad de transformarse a sí mismo y, sin embargo, de no deshacerse en esas transformaciones. No deshacerse implica, no dejar de estar acoplado energéticamente a un medio asociado, no dejar de mantener activa esa retroalimentación, por más que la misma requiera reconfiguraciones y transformaciones constantes. El problema de la desindividuación surge, cuando esas vías que acoplan el individuo a su medio asociado parecen romperse, desintegrarse.

Existen numerosxs pensadorxs que hablan de la desindividuación, como una característica de nuestra época, a partir de distintas figuras del sujeto en relación diferentes ámbitos, como el de la producción, la política, el derecho y la filosofía.

Franco Berardi habla de la desindividuación del sujeto en cuanto "trabajador".

> "El capital - afirma Berardi - ya no recluta personas, sino que compra paquetes de tiempo, separados de sus portadores intercambiables y ocasionales. En la *net-economy*, la flexibilidad ha evolucionado hasta alcanzar una forma de fractalización del trabajo. Fractalización, aquí, refiere a la fragmentación modular recombinante del tiempo de la actividad. El trabajador no existe como persona. Él o ella son solo un producto intercambiable de micro-fragmentos de semiosis recombinante que entra en el flujo continuo de la red."[118]

Antoinette Rouvroy, por su parte, se refiere a la desindividuación desde el punto de vista del "sujeto de derecho" o "sujeto jurídico". Desde hace años Rouvroy investiga lo que ella denomina "gobernabilidad algorítmica." Según su visión, la problemática del Big Data no se refiere tanto a los datos personales como a la desaparición de la persona.[119] Su diagnóstico al respecto es rotundo: "No hay más sujeto, en realidad. No

118. Berardi, F. (2017). Op.cit. p.223

119. Rouvroy, A. (2016, 01 22). *Big data : l'enjeu est moins la donnée personnelle que la disparition de la personne.* Recuperado de Le Monde: https://www.lemonde.fr/blog/binaire/2016/01/22/le-sujet-de-droit-au-peril-de-la-gouvernementalite-algorithmique/

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

es sólo que ya no exista la subjetividad, sino que la noción de sujeto en sí misma se halla completamente evacuada gracias a esta recogida de datos completamente infra-individual, recompuesta en un nivel supra-individual bajo la forma de perfil."[120] El sujeto de la gubernamentalidad algorítmica, por lo tanto, no es el individuo sino un cúmulo de datos que recoge fragmentos temporarios de propensiones, pulsiones y tendencias en el comportamiento humano a nivel infra y supraindividual. Rouvroy considera que esta situación, a nivel jurídico, no se corresponde con un régimen de verdad sino con un tipo particular de "objetividad".

> "Existen diferentes tipos de objetividad. Podemos pensar en las objetividades críticas del observador que se cuestiona a sí mismo. Precisamente, es la presencia del sujeto observador lo que lo hace objetivo porque es crítico, pero no se trata de eso. Podemos pensar en la objetividad un poco como los naturalistas. Sus representaciones eran tanto más objetivas cuanto que eran transferibles a otros. Por ejemplo, dibujaron flores que eran el tipo ideal de flor, y estas imágenes eran transmisibles. Querían decir algo para todos, así que estaba realmente relacionado con la comunicación en ese momento. Pero aquí, sin embargo, estamos en otro tipo de objetividad que resulta de la ausencia de cualquier sujeto y de la incomunicabilidad, de la ininteligibilidad. Es muy paradójico."[121]

En lo que refiere al "sujeto político" en el marco de las tecnologías digitales Marco Deseriis, retoma la noción de "dividual" que Deleuze y Guattari utilizaron para referirse a la molecularización del poder y propone pensar "políticas de condividualidad", es decir, políticas de lo que no es co-individual, intersubjetivo, colectivo, sino agenciamientos y cálculo maquínico de *dividuales*, de fragmentos abstractos y asignificantes.

> "El capitalismo informático - afirma Deseriis - interpela al sujeto como entidad significante (el usuario de los medios sociales, el inversor, el lector de noticias) para luego extraer valor de la recombinación de sus

120. Rouvroy, A., & Stiegler, B. (2015). *Le régime de vérité numérique*. Recuperado de Academia: https://www.academia.edu/11937915/Le_r%C3%A9gime_de_v%C3%A9rit%C3%A9_num%C3%A9rique_Antoinette_Rouvroy_et_Bernard_Stiegler_

121. Ibidem.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

> transacciones dividuales en una variedad potencialmente infinita de conjuntos de datos. Estos ensamblajes condividuales van más allá del sujeto y de la comunidad en el sentido de que su producción es manejada algorítmicamente, sin la participación activa o el conocimiento de los humanos que generan los datos.[122]

Respecto al sujeto en cuanto "ser social", Yuk Hui realiza una crítica del individuo en el marco de las redes sociales:

> "Si podemos introducir aquí una crítica existencial - afirma el autor -, entonces podemos decir que el tiempo –y por tanto la atención de cada átomo social– es cortado en pedacitos y dispersado en las redes por las actualizaciones de estado, las interacciones, la publicidad, y similares. Esta forma de colectivo que es exactamente lo que Martin Heidegger llamaría 'das Man', los "ellos" que agotan el tiempo de uno sin dar significado a la propia existencia de uno. De hecho, Bernard Stiegler mantendría que estos átomos sociales construidos no son individuos, no son realmente "individuos", sino "desindividuos", pues parecen haber perdido la capacidad de actuar y de relacionarse excepto dentro del instrumento de una red social atomística."[123]

Podemos leer todas estas consideraciones como un abanico que nos muestra las diferentes facetas de un mismo fenómeno de desindividución subjetiva producido por lo digital. Desde diferentes frentes del pensamiento crítico se hace cada vez más evidente este hecho.

La exosomatización creciente y desbordada no da lugar a los procesos de interiorización o "resonancia interna" necesarios para poder mantener cohesionado al sujeto. Ya sea desde el ámbito social, político, económico, jurídico o psíquico la datificación pareciera no estar dando tiempo ni lugar a desarrollar procesos digestivos de los efectos de estas tecnologías. La datificación, en cuanto exteriorización subjetiva, requeriría, para no ser una

---

122. Deseriis, M. (2018, 03). *The Politics of Condividuality.* Recuperado de Transversal: https://transversal.at/transversal/0318/deseriis/en

123. Hui, Y. (2011, 06 21). *La individuación colectiva: Una nueva base teórica para las redes sociales.* Recuperado de CCCB Lab: http://lab.cccb.org/es/la-individuacion-colectiva-una-nueva-base-teorica-para-las-redes-sociales/

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

fuerza desindividuante de mecanismos de interiorización equivalentes. El desajuste con nuestro medio asociado que ella produce es la fuente de nuevos malestares psicofísicos, así como de nuevas formas de poder frente a las cuales aún no sabemos cómo responder adecuadamente.

Así como en los años noventa reinaba un clima de entusiasmo digital, en los últimos años reina un clima de pesimismo tecnológico debido a esta situación. Y este pesimismo en extremo de la desindividuación como único desenlace posible puede conducir a un cinismo tecnológico, como en el caso de Nick Land. Este filósofo fue uno de los precursores de la corriente aceleracionista y representa hoy en día la resignación pesimista convertida en hiperrealismo maquínico desencarnado y desalmado como irrevocable destino. A pesar de los innumerables aspectos reprochables a nivel político que se le pueden hacer a este pensador, resulta innegable su capacidad para describir y mapear poéticamente esta situación, para generar prolíferas metáforas de la desindividuación.

En *Fanged Numena* Nick Land afirma: "La disolución de la subjetividad en flujos tecnoculturales y la proliferación de agentes-parciales licua la topométrica ROM en una matrix de coordinación sensorio-motora, cocinando la arquitectura monumental de la posibilidad meta-física y lógica con el potencial intensivo cibernético."[124] Y refiriéndose a la famosa novela de William Gibson *Neuromante*, Land sentencia: "No existe ficción en la jungla, solo diferencia de escala. Wintermute - la inteligencia artificial de esta historia - proviene de un cuerpo silencioso desolado térmicamente, el final del río, la no identidad como materia abstracta positiva-contactable"[125] Land señala algo muy importante en estos pasajes, no es cuestión de entender los entornos virtuales bajo el halo de la ficción, lo cual en última instancia puede ser también simulación, lo virtual es real, pero existe en otra escala. Y quizás, es más bien que la manera de comunicarnos con esa escala requiere, muchas veces que generemos "ficciones", pero la

124. Land, N. (2017). *Fanged Noumena. Collected Writings 1987-2007.* Reino Unido: Urbanomic; Sequence Press, p.403.

125. Ibidem, p.409.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

maquinaria es real, y sus escalas son de una “arquitectura monumental” que aplasta y desintegra al individuo.

EXO-INDIVIDUALIZACIÓN

La angustia es como el camino inverso a la ontogénesis, su correlato es la desindividuación, el desacoplamiento del individuo y su medio asociado, y esto es algo que parece estar presente en nuestra experiencia de las últimas décadas de intensa datificación subjetiva. Pero a nosotrxs nos interesa pensar otras posibilidades a partir de este estado de cosas: ¿es este lado oscuro al que nos han conducido las tecnologías digitales el único desenlace posible? ¿Existen otras maneras de pensar y reformular la subjetividad que no sea como desindiviuacón en las actuales condiciones sociotécnicas?

En este apartado nos gustaría explorar si detrás de la angustia digital puede esconderse la posibilidad de una rearticulación del sujeto contemporáneo. Quisiéramos ensayar la posibilidad de que la angustia digital pueda activar una nueva capa de individuación. De hecho, Simondon dice que si la experiencia angustiosa pudiese ser soportada y vivida durante un tiempo prolongado, la misma conduciría a una nueva fase de individuación al interior de un ser, a una verdadera metamorfosis.[126]

Como vimos más arriba la individuación para Simondon jamás es un hecho dado, sino una acción, una operación, un despliegue y una modulación del ser. La individuación significa un des-fase, es decir, el movimiento que surge cuando el ser completo donde no hay fases (lo que él llama la realidad preindividual) entra en un proceso de fases de estructuración. Pero la ontogénesis no sólo surge de la realidad preindividual pura, sino que también puede surgir en el marco de una individuación ya en curso. Este es el caso de la individuación psíquica que surge al interior de una individuación vital.

126. Simondon, G. (2015). Op.cit., p.323-324.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

La fase psíquica necesita de una individuación vital previa como soporte. Por ello, Simondon dice que más que una nueva individuación, esta fase es un proceso de *individualización*, "(...) si se acepta designar por individualización a un proceso de tipo más restringido que la individuación y que necesita del soporte del ser viviente ya individuado para desarrollarse (...).[127]

En esta fase de *individualización* las funciones psíquicas y somáticas se especializan y se estructuran en un campo energético transductivo: donde el "yo" o la "conciencia de sí mismo" actúa como el individuo y el cuerpo como su medio asociado. Simondon dice que:

> "(...) el funcionamiento psíquico no es un funcionamiento separado de lo vital, pero luego de la individuación inicial que suministra su origen a un ser viviente, puede haber en la unidad de ese ser individual dos funciones diferentes, que no están superpuestas, sino que están una en relación con la otra, funcionalmente, como el individuo en relación con el medio asociado; (...) todo sucede como si el individuo viviente pudiera ser nuevamente el teatro de individuaciones sucesivas que lo reparten en dominios distintos."[128]

El lazo dinámico y transductivo que mantiene unidas y en comunicación constante a la individuación vital y psíquica como unidad somatopsíquica es la personalidad. La personalidad no es una unión de dos sustancias distintas, es decir, un bisustancialismo como lo había planteado Descartes entre *res cogitans* y *res extensa*, sino una *unidad relacional*. En otras palabras, una unidad que, sin embargo, se estructura internamente sectorizando ciertas funciones. Lo psíquico y lo somático no son realidades independientes, sino dos funciones sectorizadas. Existen, de hecho, ciertas funciones que son más somáticas que psíquicas y viceversa, pero no existe lo somático puro ni lo psíquico puro, sino siempre una realidad psicosomática.[129] No deberíamos sustancializar ninguno de

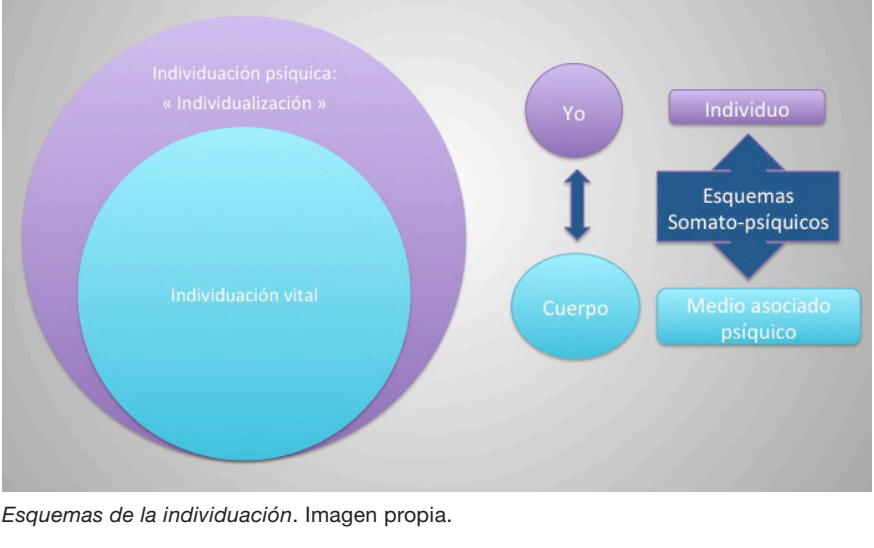
127. Simondon, G. (2015). Op.cit., p.338.

128. Ibidem

129. Cfr. Ibidem, p.343.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

estos dos términos, puesto que se trata tan sólo de extremos funcionales que existen en un mismo ser.



Esquemas de la individuación. Imagen propia.

Pero ¿cómo sucede que el ser se desfasa? ¿Es un despliegue espontáneo lo que abre este proceso de desdoblamiento? Lejos de ser un brotar suave y ameno el proceso de individuación siempre está precedido por un estado de tensión y de incompatibilidad. Una vez que surge la individuación como resolución a esa tensión, el individuo existe como un proceso dinámico en el que se da una dialéctica de apertura y resonancia interna. Siempre se halla acoplado a un medio asociado y abierto a lo heterogéneo, a aquello que es más que sí mismo, pero sólo puede nutrirse de ello si posee mecanismos de resonancia interna. En otras palabras, el individuo debe ser capaz de digerir el intercambio energético con su entorno.

Esto no implica en absoluto que deba mantenerse siempre idéntico a sí mismo, al contrario, en ese intercambio transductivo con su medio asociado el individuo va experimentando constantes modificaciones. Lo que Simondon llama la “resonancia interna” es justamente la capacidad que posee todo individuo para transformarse a sí mismo, para reestructurarse internamente. La individuación no implica una permanencia sustancial,

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

los mecanismos de resonancia interna simplemente mantienen al individuo en su estado de "individuado" y no de "identidad".

Simondon afirma que "lo viviente resuelve problemas, no solamente adaptándose, es decir, modificando su relación con el medio (como puede hacerlo una máquina), sino también modificándose él mismo, inventando nuevas estructuras internas, (…)"[130], y ampliando su espectro de individuación. ¿Podríamos entonces pensar las tensiones y angustias provocadas por los entornos digitales en nuestra vida cotidiana como un síntoma que reclama una nueva fase en nuestra individuación psíquica? ¿Puede ser la angustia digital la base desde la cual pensar una corpo-realidad más compleja de nuestra vida psíquica?

> " (...) La génesis del individuo - dice Simondon - corresponde a la resolución de un problema que no podía ser resuelto en función de los datos anteriores, pues ellos no tenían una axiomática común: *el individuo es autoconstitución de una topología del ser que resuelve una incompatibilidad anterior a través de la aparición de una nueva sistemática,* lo que era tensión e incompatibilidad se convierte en estructura que funciona, la tensión fija e infecunda se convierte en organización de funcionamiento, la inestabilidad se conmuta por metaestabilidad (...); el individuo es así una axiomática espacio-temporal del ser que compatibiliza datos antes antagonistas en un sistema de dimensión temporal y espacial; el individuo es un ser que deviene, en el tiempo, en función de su estructura, y que es estructurado en función de su devenir; la tensión deviene tendencia (...)."[131]

¿Podríamos servirnos de la ontogénesis simondoniana para pensar una nueva fase o estructuración de nuestra individualización que resuelva las tensiones entre lo somático y lo exosomático, que metaestabilice la inestabilidad que genera en el cuerpo la axiomática espacio-temporal de lo digital y compatibilice de algún modo las escalas del soma y del objeto digital? En otras palabras ¿podríamos pensar en una reestructuración de la subjetividad para evitar la infértil disociación de nuestro

130. Ibidem, p.14.

131. Ibidem, p.332.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

medio y la consecuente tendencia hacia la desindividuación?

Si esto es posible, entonces debería producirse mediante la creación de una nueva topología del individuo psíquico. La topología de la *individualización* que propone Simondon está compuesta por un individuo psíquico y un medio asociado somático, pero ¿sería posible pensar lo exosomático como un segundo medio asociado al individuo psíquico, es decir, como un segundo cuerpo?

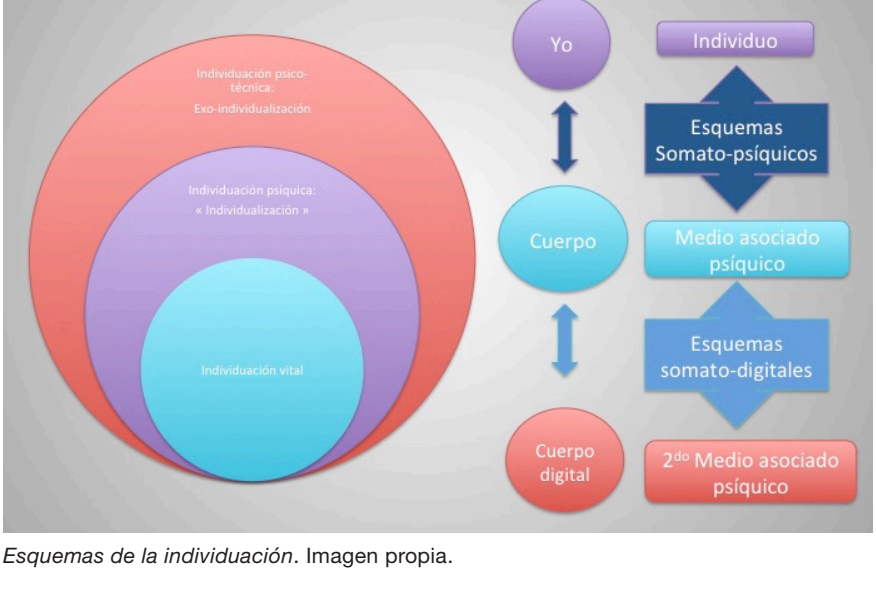
Se nos podría reprochar, y con razón, que este planteamiento no es fiel al pensamiento de Simondon. Pero no se trata aquí de serle fiel a Simondon en todos sus aspectos, sino de utilizar las herramientas ontogenéticas que nos da su filosofía para pensar una problemática que es propia a nuestro tiempo. En otras palabras, no es nuestra intención reproducir fielmente su sistema, sino utilizarlo como herramienta filosófica. Nuestro propósito hasta aquí ha sido comunicar sus ideas de la manera más fiel posible, pero lo que ahora sigue requiere de nuestra parte un acto de sinceridad y rigurosidad para marcar el momento en el que nos desmarcamos de sus ideas y comenzamos a introducir las nuestras. Ideas que están inspiradas en su noción de "individuación" pero no pretenden en absoluto presentarse como una consecuencia lógica y necesaria de ella.

En el primer capítulo hablamos del "cuerpo de datos" y del "doble de datos", estas son ideas que resuenan y que ya están presentes en la obra de numerosxs pensadorxs o artistas que hacen alusión a esta intuición. Pero la misma no deja de ser una intuición o metáfora estética si no se justifica dentro de un sistema filosófico. Lo que intentamos hacer aquí es justificar dentro de una cartografía subjetiva cómo pensar la ontogénesis de ese cuerpo ¿Cuáles son las condiciones desde las cuales puede surgir como tal? ¿Y cuáles son las consecuencias dentro del marco más general de una individuación psico-somática?

La tensión provocada por este problema de dimensiones imposibles de asumir para un cuerpo, que se manifiesta en aquello que hemos denominado "angustia digital", puede ser entendida como energía potencial

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

para que el individuo se prolongue individualizándose en una nueva topología que conecte al individuo psíquico, esta vez, a un medio asociado digital en lugar de somático, técnico en lugar de vital. Podríamos denominar la resolución de esa tensión una "exo-individualización", en cuanto, inauguraría una dimensión exosomática en nuestro proceso de individualización. La exo-individualización describiría la posibilidad de que un mismo individuo psíquico posea dos cuerpos: uno somático y otro digital.



Esquemas de la individuación. Imagen propia.

La sensación de que nuestro cuerpo se halla fuera de sus límites, que se expande más allá de la piel, nos indica este cuerpo estático que se haya detrás de la pantalla no es el que navega en todas las ciberdirecciones. Es otro cuerpo el que viaja a la velocidad de la luz. Es un cuerpo de datos, que tiene su punto de partida y de llegada en la carne pero que se hace bit, se hace impulso eléctrico. Impulso eléctrico que sale y llega al cerebro, que se materializa en sinapsis neuronal y en cables subterráneos y centros de datos, que se hace soma y objeto, que se externaliza y se somatiza. Pareciera, en efecto, que el cuerpo ya no es el único medio asociado de nuestra individualización. Pareciera, de hecho, que la subjetividad hoy en día se acopla, aunque de modo disfuncional por lo pronto,

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

a los datos y los objetos digitales como un segundo medio asociado, es decir, como un segundo cuerpo.

Lo somático y exosomático han comenzado a entrelazarse psíquicamente de manera mucho más íntima, de modo que, la construcción y la estructuración de nuestro "yo" se realiza tanto desde el cuerpo de carne y hueso, como desde nuestros dispositivos digitales. La exo-individualización es un concepto que intenta dar cuenta de esta nueva corpo-realidad somato-digital que reviste la individuación psíquica. Si la corporalidad nos remite a un ámbito exclusivamente somático, utilizamos aquí la noción de corpo-realidad para indicar una realidad corporal más amplia y más compleja, que involucra tanto un dominio somático, como otro exosomático.

Cómo decíamos, la angustia digital puede leerse como signo de una fase en la que el medio asociado de la conciencia subjetiva se exterioriza en el objeto digital. Sin embargo, para que esta exteriorización sea propiamente una nueva fase integrada debería compatibilizarse con nuestro medio asociado somático mediante algún tipo de estructura relacional, como la estructura somato-psíquica de la personalidad que actúa cohesionando la individuación vital y la individuación psíquica.

La inestabilidad y la tensión experimentadas prolongadamente, tienen dos posibles desenlaces: la des-individualización o un nuevo desdoblamiento de la individuación, que aquí proponemos bajo la forma de una exo-individualización. Pero, para que la exo-individualización sea un desenlace realmente posible deberíamos crear esquemas somato-digitales que mantengan cohesionadas una individualización psico-somática con otra psico-técnica.

La exo-individualización implicaría compatibilizar la axiomática espacio-temporal propia de los datos con las del cuerpo somático, no anulando una por otra, sino poniéndolas en una relación transductiva, co-constitutiva, co-estructurante y co-deviniendo, sin necesidad de solaparse. Cuando surge la individuación psíquica no elimina ni ahoga la individuación vital, sino que la desdobla en función somática y en función psíquica.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Lo mismo debería suceder entre la individuación psicofísica y psicotécnica. De lo que se trata no es del reemplazo de un cuerpo por otro, sino de la articulación de estos dos cuerpos.

La exo-individualización no debe confundirse, en absoluto, con perspectivas tecnófobas que plantean un retorno al cuerpo, como fuente de pureza natural y niegan la máquina en todos sus aspectos; ni tampoco con tendencias tecnófilas que hacen del cuerpo una realidad obsoleta que será eventualmente reemplazada por la máquina, tal como lo plantea Raymond Kurzweil.

El posthumanismo de Raymond Kurzweil anuncia la llegada de la Singularidad (etapa de la autonomía y emancipación tecnológica) que se produciría por la sinergia y el crecimiento exponencial de la GNR (genética, nanotecnología y robótica). Este autor postula que la existencia humana está constituida por diferentes niveles de "información" y que cada forma de inteligencia (pintura, literatura, música, ideas e ingeniería científica) puede ser expresada como información digital.[132] Esta tesis se apoya en la teoría del matemático Stephen Wolfram, según la cual la vida biológica se genera a partir de autómatas celulares que contienen, a la manera de los algoritmos, un sistema basado en reglas fijas y resultados predeterminados, pero que terminan por crear una complejidad exponencial, en constante aumento y expansión.

Según Kurzweil, este crecimiento exponencial de la tecnología generará la posibilidad de producir cuerpos enteramente sintéticos, que no morirán y en donde podremos descargar nuestra conciencia. El cuerpo somático según esta visión utópica, es una realidad obsoleta y la muerte una enfermedad que debe y puede superarse. El problema es, como bien lo señala Franco Berardi, que para poder descargar la conciencia primero deberíamos saber qué es, y eso aún no lo sabemos y puede que nunca lo sabremos, porque la

132. Kurzweil, R. (2012). La singularidad está cerca. Cuando los humanos transcendamos la biología. Berlín: Lola Books.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

misma es algo vivo, que se se halla en constante evolución.[133]

Pero aún si supiéramos qué es la conciencia, ¿por qué estamos tan seguras/os de que podríamos traducirla a datos digitales? El mayor problema que presenta esta teoría es que asume que todo lo que existe es traducible a un lenguaje digital, que todo lo que existe puede ser convertido a información decodificable. Pero, hay zonas oscuras y puntos ciegos en nuestro conocimiento del mundo. Por otro lado, esta conversión implica necesariamente una reducción de aquello que se traduce, ¿qué hay de todo aquello que queda fuera de esa reducción?

La exo-individualización implica pensar este límite de la datificación, no todo puede ser expresado en lenguaje digital, la complejidad de la vida afectiva, emotiva, psíquica, incluso vital o vegetal no puede reducirse a un código binario. Por ello, la misma plantea la simultaneidad de dos cuerpos, pues reconoce que hay dimensiones somáticas que no son susceptibles de desdoblarse, ni de codificarse. El desafío de la exo-individualización se halla, más que en traspasar los límites somáticos, en articular las capacidades y limitaciones somáticas y exo-somáticas, en evitar que lo exosomático actúe como cuerpo despótico sobre el cuerpo somático y en generar nuevas formas de conciencia respecto a nuestro cuerpo técnico que nos permitan gestionarlo mejor.

La novela de Pierre Ducrozet *La invención de los cuerpos* (2017),[134] se adentra de lleno en todos estas problemáticas de la corpo-realidad contemporánea en relación a la tecnología. A partir de la construcción de sus distintos personajes, la trama va poniendo en voz de cada unx de ellx distintas concepciones de cuerpo. Nos parece interesante detenernos en ella, para analizar tres versiones diferentes de la corpo-realidad contemporánea: la versión de quien prefiere no sentir su cuerpo, sufrido y precarizado, y se refugia en el código (Álvaro), la visión transhumanista que expone uno de sus personajes (Parker Hayes) y la resistencia a

133. Berardi, F. (2017), pp.305-311.

134. Ducrozet, P. (2017). *L'invention des corps.* Arles , Francia: Actes Sud.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

estas ideas que opone otro de sus personajes (Adèle).

El personaje principal de esta historia es Álvaro,un mexicano que escapa de la masacre de Iguala en la que desaparecieron y murieron numerosos estudiantes en manos de la policía. Álvaro erra como un vagabundo por distintos pueblos de México hasta llegar finalmente a la frontera con Estados Unidos y cruzarla, no sin un alto riesgo y estrés para su cuerpo ya suficientemente machacado por la violencia y la impunidad. Luego de pasar unos primeros meses sobreviviendo, trabajando en bares, Álvaro, que es un prodigioso programador, se encuentra con un magnate de la Silicon Valley, Parker Hayes y le propone sus servicios.

Parker Hayes es un empresario exitoso, el autor parece haber construido este personaje mezclando las historias de Elon Musk y de Ray Kurzweil. Hayes comenzó su fortuna creando la primera forma de pago en línea llamada Cashflow, lo cual recuerda a Paypal fundada, entre otros, por Elon Musk. Por otro parte, es un transhumanista convencido de que lograremos superar la muerte y posee un centro de investigación dedicado a descubrir la forma de lograrlo, lo cual recuerda, en gran medida, a la Universidad de la Singularidad dirigida por Raymond Kurzweil.

Este magnate termina contratando a Álvaro, aunque no como programador, sino como simple rata de laboratorio para hacer pruebas en su cuerpo a partir de las investigaciones que lleva a cabo Adèle, una prodigiosa bióloga francesa especializada en la reprogramación de células madres.

Estos tres personajes nos presentan distintas versiones de la corporalidad. Álvaro, que posee rabia contenida en su cuerpo, prefiere escapar de él. Su refugio es el código, en la dimensión digital se siente cómodo, pero todo contacto con otros cuerpos lo incomoda. Adèle, por su parte, posee el típico perfil científico, para ella el cuerpo es la poesía que se le revela cuando se acerca a mirarlo bien de cerca y a escudriñarlo en detalle con su microscopio. Sin embargo, Adèle parece haber superado la visión ingenua, mecanicista y cartesiana del cuerpo como una máquina, ella percibe en su observación, que el cuerpo es mucho más que sus

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

elementos por separado. Ella sabe que en la relación entre todos ellos está la clave, pero también sabe que ahí reside mucho misterio. Parker Hayes, por el contrario, tiene una visión del cuerpo como una máquina que es posible recrear y recomponer. Él tiene una visión transparente del cuerpo-máquina, por eso cree que una vez que la ciencia sea capaz de entender con precisión cómo funciona cada elemento se podrán crear cuerpos inmortales que escapen al fatuo destino de la muerte.

Existen otros personajes que se van sumando a la trama y van aportando distintas perspectivas del cuerpo, pero el enfrentamiento entre las visiones de Adèle y Parker Hayes, resume, en gran medida, las problemáticas de los sueños trans y post humanistas.

En una de sus conferencias Hayes pronuncia las siguientes palabras: "La muerte es una ideología como cualquier otra (...) Numerosos obstáculos entorpecen la evolución del hombre, y en primer lugar su mortalidad. Es una inmensa discapacidad. Sin embargo, la muerte no es obligatoria e inevitable como nos lo quieren hacer creer. No es una necesidad."[135]

Adèle, a quien Hayes admira por su investigación, y que ha aceptado su oferta de trabajo más por la libertad y financiamiento que podría tener que porque crea en el proyecto del magnate, en una en una de sus conversaciones le dice lo siguiente:

> "Le diré lo que en realidad pienso, ya que usted me lo pregunta. La muerte se halla en el centro del proceso de vida (...). Si las células no comenzasen a morir desde la formación del embrión, el ser humano no se desarrollaría tal como usted lo ve. (...) La pasta humana es informe al principio, una especie de masa indistinta, y es la muerte de las células lo que le permite esculpirse por dentro. Es perdiendo células que gana miembros, órganos, una silueta. Sin la muerte de células en el embrión, el cuerpo del bebé no tomaría forma."[136]

135. Ibidem, p.46.

136. Ibidem, p.103.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

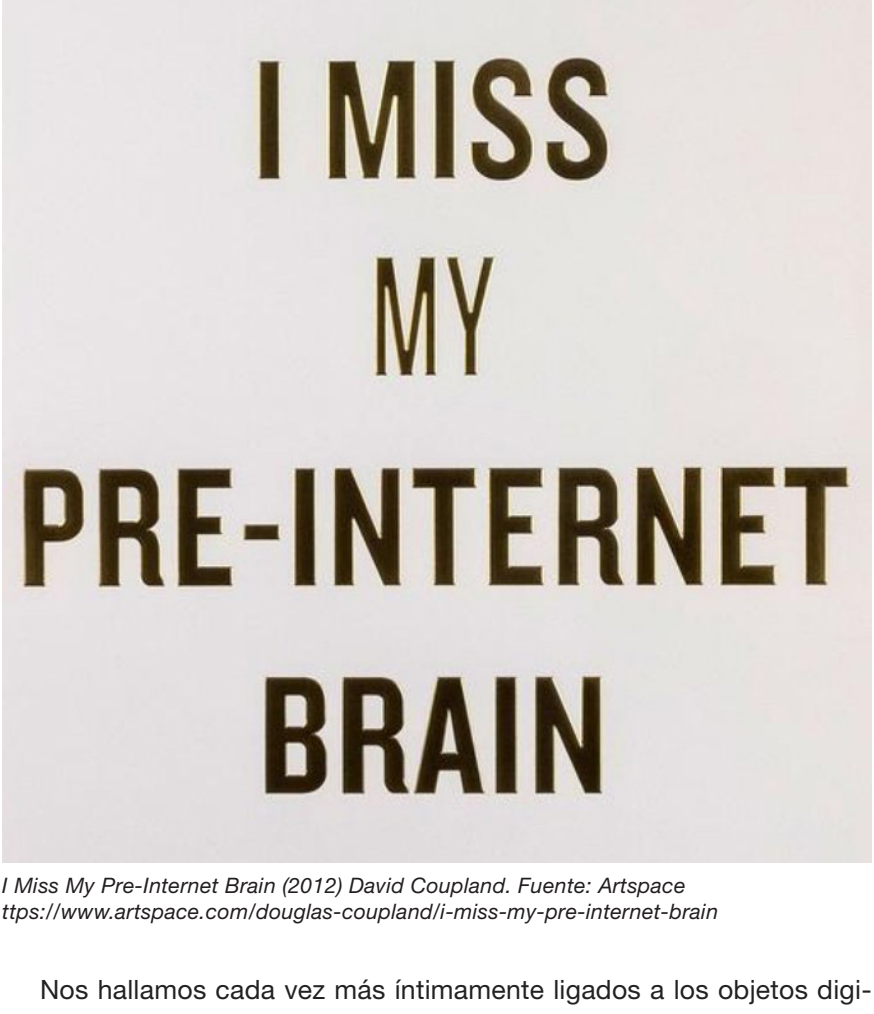
Parker, le acepta el argumento y, sin embargo, le replica que si bien esto es cierto para el embrión, no existe ninguna razón por la cual tenga que seguir siendo así para el adulto, llegado a determinado punto, la muerte celular podría invertir su camino. Adèle le dice que para lograr esto habría que cambiar y reemplazar cada órgano del cuerpo y que, sin embargo, aún en ese caso, el cuerpo no funciona como una suma de elementos, es el todo y no las partes y la relación con el medio, lo que nos hace estar vivos. Y esta realidad es tan vasta y cambiante que resulta imposible de investigar hasta llegar a agotarla. Siempre existen variables que no estamos teniendo en cuenta, o que van modificándose. Adèle señala que su pensamiento es acientífico y entonces ahí sí que Parker Hayes pierde la paciencia y la cena termina mal.

Estos dos personajes ponen de manifiesto hasta qué punto la perspectiva posthumanista, al estilo Kurzweil, bebe en sus formulaciones de la ideología de la transparencia de los datos. La visión de la datificación como un proceso que simplemente nos otorga una visión objetiva de la cosas, deriva en última instancia por hacernos creer que cualquier cosa es posible de resolverse si poseemos la cantidad de datos suficientes. Esta, es una de las consecuencias del éxito que ha tenido el pensamiento cibernético que ha comprendido el cuerpo como información. Esta visión ha alimentado la idea de que en el momento en que "descifremos" esa información podremos "reprogramarla".

Para no caer en las trampas de la transparencia, es preciso tener en cuenta, sobre todo, la dimensión performativa de los datos y el devenir conjunto de data y cuerpo, de lo somático y exosomático. En este sentido, el desdoblamiento de la individualización que produce la datificación no es simplemente reflectante sino también creativo. Crea y produce cambios en nosotrxs.

Por otro lado, el desdoblamiento digital de nuestra realidad psíquica y nuestra corporeidad parece ser un viaje de ida, sin retorno. Ponernos nostálgicos con el momento previo a la datificación no tiene sentido si no resulta fértil, es decir, útil de alguna manera para lidiar con esta situación sin negarla simplemente.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2



I Miss My Pre-Internet Brain (2012) David Coupland. Fuente: Artspace
ttps://www.artspace.com/douglas-coupland/i-miss-my-pre-internet-brain

Nos hallamos cada vez más íntimamente ligados a los objetos digitales y es preciso romper las dicotomías entre naturaleza y cultura, lo que es lo mismo que decir, entre lo somático y lo exosomático, entre el cuerpo y el objeto técnico.

Donna Haraway es una pensadora ha realizado aportes significativos en este aspecto, criticando a quienes plantean un retorno a lo natural, mostrando que esta idea no tiene ningún correlato real, más bien "mítico". Ella ha generando numerosos conceptos que pretenden romper los bina-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

rismos de la cultura científica occidental, como el de "naturoculturas".[137] Las consecuencias de un tal concepto son significativas dentro de las teorías y las luchas feministas, si tenemos en cuenta que el binarismo de género masculino-femenino se corresponde con otros como los de naturaleza-cultura, sujeto-objeto. Y que sistemáticamente en la historia la mujer ha sido relacionada siempre con el par pasivo y sometido, con la idea de naturaleza y objeto, y el hombre con el otro par activo y dominador, como el de cultura y sujeto.

Dentro de esta línea, otra de las figuras más relevantes propuesta por Haraway ha sido su concepto de *cyborg*.[138] El cyborg resignifica lo que quiere decir "humano" y abre la puerta a un mundo sin categorías de género dicotómicas. Pero para ello, es previamente necesario romper la división entre organismos y artefactos. Sin embargo, cabría preguntarse como lo hace Judy Wajcman en *Tecnofeminismos*:

> ¿Tiene algún sentido decir que ahora todas las personas somos cyborgs? Y ¿qué grado de subversión supone afirmarlo? En un sentido literal, los seres humanos llevan siglos incorporando diferentes mejoras prostéticas, desde gafas hasta miembros artificiales. ¿Podríamos decir que un pensionista anciano con un marcapasos o receptor de un órgano trasplantado es un cyborg? No acaba de convencerme que una combinación de informática y biogenética haya hecho que el límite entre organismos y máquinas sea irrelevante (...)."[139]

Efectivamente, la pregunta clave detrás de esta figura del cyborg es: ¿si no caemos en esencialismos naturales eso implica necesariamente que se vuelve irrelevante cualquier tipo de diferencia entre soma y objeto técnico?

Una cosa es romper las dicotomías y otra diferente es barrer todo tipo de diferencia significativa. El concepto de exo-individualización, en

---

137. Haraway, D. (2003). Op.cit.

138. Haraway, D. (2016). *Manifiesto para cyborgs. Ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales de siglo XX.* (S. Bras Harriott, Trad.) Barcelona: Puente Aéreo.

139. Wajcman, J. (2006). *El tecnofeminismo* . (M. Martínez Soliman, Trad.) Madrid: Ediciones Cátedra, p.141.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

este sentido, no debe confundirse con la noción de *cyborg*, en cuanto ser híbrido compuesto por la mezcla de elementos orgánicos e inorgánicos. Hace tiempo que el cuerpo se acopla a distintos elementos técnicos, arterias sintéticas, prótesis plásticas, implantes dentales, marcapasos, etc, tal como lo apunta Judy Wajcman. Pero, en todos estos casos se trata de "elementos" técnicos acoplados a un organismo. De modo que el elemento queda asumido e integrado en la organización sistémica del cuerpo sin mucha resistencia y con bastante facilidad.

La exo-individualización intenta, justamente, dar cuenta de un desdoblamiento que da lugar a individualizaciones que poseen distintas axiomáticas espacio-temporales y que tienen dos medios asociados diferentes: el soma y el objeto digital, respetando el hecho que ambos son en sí mismos individuaciones previas distintas. El soma es individuación vital y el objeto digital individuación técnica. Ambos procesos de individualización (psicofísica y psicotécnica) son simultáneos, paralelos y se hallan en relación, sin embargo, manteniendo sus diferencias, que al final de cuentas son la fuente de toda relación.

Mantener esta diferencia, no es una obstinación de pureza con lo orgánico, en el modelo ontogenético no hay posibilidad de clausura sustancialista, sino la condición para que nos podamos preguntar y lidiar con todo aquello que no puede ser datificado, sin relegarlo a una dimensión residual. Aceptar esta diferencia es la condición para poder hablar de todo lo que hay de soma que sigue siendo soma, de toda aquella dimensión afectivo-emotiva que no puede pasar por el objeto digital sin desaparecer o empobrecerse.

Por ello, en lugar de negar la organización orgánica, abriendo radicalmente sus límites y quitándole todo tipo de consistencia o cohesión, la exo-individualización es el planteo de una apertura metaestable (con momentos de apertura y de resonancia interna) que se articula psíquicamente, no a simples "elementos", sino a "individuos" técnicos que poseen ellos, asimismo, su propia consistencia, organización interna y medio asociado.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

En *El modo de existencia de los objetos técnicos*,[140] Simondon establece una diferencia entre los conjuntos (*ensembles)*, los individuos y los elementos técnicos. El conjunto técnico, como puede ser un laboratorio por ejemplo, no posee un único medio asociado, sino que opera utilizando los resultados de diversos dispositivos y evita la concretización[141] de los mismos porque opera con relacionando los resultados de cada uno de ellos. A diferencia del conjunto, el individuo técnico es aquél que posee un único medio asociado y que por ello, posee cierto grado de autonomía, ya que produce mecanismos de autorregulación en relación a este medio asociado. Por ello las máquinas son portadoras y administradoras de herramientas, ellas son la forma general de los individuos técnicos, ya que poseen la capacidad de condicionarse a sí mismas y de autorregularse. Por último, están los elementos técnicos, éstos se hallan en un plano infra-individual, en cuanto ellos no poseen por sí mismos un medio asociado sino que pueden integrarse a individuos técnicos.[142]

La misma diferenciación es aplicable al dominio de lo vivo, los órganos no son individuos, sino elementos vitales, el individuo es aquél que posee un medio asociado, un conjunto vital como puede ser un ecosistema no posee un solo medio asociado sino diversos en función de los individuos vitales que agrupe. La figura del *cyborg* resulta atractiva pero no se corresponde con la idea en la que dos individuaciones, una técnica y otra vital, se acoplan en un proceso de individuación psíquica, sino que remite más bien a la simple incorporación de elementos técnicos a un cuerpo vivo.

Por otro lado, teniendo en mente esta diferenciación podríamos decir que la desindividuación y la angustia digital vienen, de algún modo, de la sensación que posee el sujeto contemporáneo, fragmentado en data discreta e introducido en los flujos de información, de ser introducido como simple "elemento" a un sistema o conjunto técnico más vasto. Esto parece provocar la sensación de pérdida o arrebato de su individualidad, de

140. Simondon, G. (2012). Op.cit.

141. La concretización en Simondon es la forma en la que se individúan los objetos técnicos, es la forma particular de individuación que corresponde al ámbito de la técnica.

142. Ibidem, pp.79-80.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

su autonomía y consistencia interna, para pasar a ser un elemento más ensamblado en un sistema técnico que lo aniquila como entidad íntegra, diferenciable y significativa.

Llegados a este punto podríamos preguntamos ¿existe una fase digital en la subjetividad contemporánea? Deberíamos responder que no, al menos no todavía. La visión ontogénica de Simondon nos ha servido para mostrar que actualmente sólo existen las condiciones para su emergencia, en otras palabras, que existe un estado de tensión que puede eventualmente convertirse en tendencia exoindividualizante. Pero en este momento, nuestra realidad psíquica se encuentra disociada entre las dimensiones de nuestro cuerpo somático y las del objeto digital. Hasta ahora, el acoplamiento entre uno y otro está siendo bastante disfuncional. Para que la subjetividad entre en una fase digital tendríamos que construir esquemas somato-digitales que articulen nuestra realidad psicofísica y psicotécnica de manera más equilibrada.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

3

CORPO-REALIDAD Y SUBJETIVIDAD: LA NECESARIA ARTICULACIÓN DEL CUERPO SOMÁTICO Y EL CUERPO DIGITAL

Ya no resulta posible sostener la diferencia excluyente sujeto-objeto en la relación del sujeto contemporáneo a la información. Porque la información no es solamente aquello que llega al sujeto, sino algo que lo constituye, que lo modula. En tanto dato, el sujeto deviene objeto de información y la información adquiere una dimensión subjetiva. El objeto es sujeto y el sujeto es objeto. Lo cual no implica, como ya lo hemos remarcado, que no existan diferencias significativas entre ellos. Pero la topología subjetiva abierta a una dimensión exosomática incluye al objeto como un segundo cuerpo y considera al sujeto dentro y fuera de sus límites orgánicos.

La exo-individualización implica un desdoblamiento subjetivo bajo la forma de datos y la aparición de una nueva fase de individualización que comportaría un segundo cuerpo para el sujeto, a saber, el objeto digital. Este cuerpo técnico vendría a ser un segundo medio asociado a una individuación psíquica acoplada a un cuerpo somático. La cuestión fundamental, por lo tanto, para la subjetividad contemporánea se halla en los modos de articulación de estos dos cuerpos. Es esta coyuntura la clave del devenir subjetivo.

Nuestra persistencia a ver el objeto digital como mero instrumento técnico lejos de instrumentalizarlo, nos está instrumentalizando a nosotrxs mismxs como engranaje despersonalizado de un sistema técnico colonizador. El hecho de no concebir al objeto digital como un segundo cuerpo y seguir pensándolo como una simple herramienta externa, impide que generemos estrategias para acoplarnos a ellos de un modo más sano y vivificador.

La exo-individualización implica pensarnos como cuerpos digitales, los datos en este sentido, dejarían de revestir una dimensión objetiva para pasar a ocupar una subjetiva, o bien, los sujetos deberían dejar de con-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

cebirse bajo una dimensión puramente subjetiva y comenzar a hacerlo también desde una objetual. La exo-individualización implica alienación, implica entender que nos hemos convertido en "objeto" y no negar esta realidad. En tanto datos, devenimos objetos explotables, vendibles, intercambiables, fragmentables, calculables. Es preciso aceptar esta situación si pretendemos lidiar de manera responsable con ella.

Cuando hablamos de alienación, no lo hacemos desde un punto de vista exclusivamente negativo, sino más bien, en sentido amplio, en cuanto nos hemos convertido en eso que siempre pensamos como "lo otro": el objeto; y a partir del cual, hemos podido pensarnos a notrosotrxs como "sujetos". La polarización sujeto-objeto ha sido la base desde la cual hemos entendido el mundo y nuestro lugar en él, organizando nuestra percepción y estructurando nuestras formas de relacionarnos con los elementos que conforman ese mundo, al menos en lo que respecta a la tradición filosófica occidental.

El verbo latino *"alienare"* significa "sacar afuera", la datificación nos ha exteriorizado subjetivamente y nos ha colocado ahí afuera, en el objeto digital, en el *"alius"*, en "el otro, el distinto, el diferente" de nosotrxs mismxs.[143] Pero esto no nos resulta fácil de aceptar porque rompe, justamente, esta polarización que ha estructurado, durante siglos, nuestra manera de entendernos. Es comprensible que esta situación nos provoque cierto malestar y conduzca, muchas veces, a lecturas puramente pesimistas de lo digital. Pero, es preciso ir más allá de la incomodidad que nos produce vernos objetualizados, si pretendemos continuar individuándonos, es decir, resignificar la subjetividad, en lugar de ceder a la desindividuación total.

En relación a los mecanismos de percepción Simondon dice que: "Toda vez que la tensión del sistema no puede resolverse en estructura, en organización de la polaridad del sujeto y de la polaridad del objeto, subsiste un malestar que al hábito le cuesta destruir, incluso si todo

143. Alienar. (Sin fecha). En Etimologías de Chile. Recuperado el 7 de mayo de 2019 de http://etimologias.dechile.net/?alienar

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

peligro es apartado."[144] Es por ello, según el autor, que tanto las arañas, como las serpientes nos molestan, porque no podemos descubrir fácilmente su polaridad, no sabemos bien dónde se halla su cabeza. Se trata de animales que por su polaridad múltiple nos obligan a reorientar constantemente nuestra percepción.[145]

En sentido similar, al percibir el objeto digital, no logramos descubrir una polaridad evidente en él, porque no logramos ni identificarnos, ni tampoco diferenciarnos completamente de él: ¿Dónde se halla nuestra cabeza, nuestra memoria, nuestra capacidad cognitiva? ¿En el cerebro, en el objeto digital, en los centros de datos? ¿Dónde reside nuestra personalidad, en el cuerpo somático, en los datos, en los algoritmos? Lo cierto es que, hoy en día no existe una polaridad evidente entre el sujeto y el objeto digital, y esto nos resulta confuso y molesto. Queremos, a toda costa, reintroducir al objeto digital en la polaridad instrumental de las cosas, pero lejos de ser tan solo una "herramienta", un útil a la mano, éste se ha convertido en un nuevo *territorio existencial*[146] de nuestra subjetividad.

El problema de la subjetividad contemporánea no puede resolverse ni desde el sujeto soberano autónomo, ni desde objeto pasivo desprovisto de todo tipo de agencialidad; sino desde la objetualización subjetiva y la subjetivización objetual. Es preciso, sin embargo, mantener esta tensión y no caer en la desubjetivación total, ni reclamar una subjetividad soberana que no existe, si queremos dar cuenta de la complejidad que reviste la corpo-realidad contemporánea.

Gran parte del malestar contemporáneo viene de la mano del hecho de sentirnos alienados y explotados y no ser capaces de abordar ni ser

144. Simondon, G. (2015). Op.cit., p. 298.

145. Este fragmento es un agregado del manuscrito de 1958 presente en Simondon, G. (2013). *L'individuation à la lumière des notions de forme et d'information.* Grenoble, Francia: Millon, p. 232

146. Según Félix Guattari el "territorio existencial" es el espacio sui-referencial, el límite en el cual se construye nuestro "yo", en relación de delimitación a una alteridad que también es subjetiva. Guattari, F. (1996). *Caosmosis.* (I. Agoff, Trad.) Buenos Aires: Manantial, p.20.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

asertivxs políticamente frente a esta realidad, debido a que muchas de las nuevas formas de explotación no se ejercen sobre nuestros cuerpos somáticos, sino sobre nuestros cuerpos digitales. Aquí reside la importancia de concebir los datos como un segundo cuerpo. Es desde esta conciencia que seremos capaces de generar discusiones éticas y políticas respecto a la propiedad y el poder material de los datos, así como respecto al uso que hacemos de ellos.

Esta frustración se relaciona también con el potencial emancipatorio que puede llegar a tener nuestro cuerpo digital y que no logramos materializar, porque no operan desde y para este cuerpo como algo propio, sino que lo condenan a ser únicamente una fuente de sometimiento externo. Apropiarnos de este cuerpo, no sólo material sino también psíquicamente es una tarea que nos urge.

Esta tarea, sin embargo, requiere la aparición de lazos transductivos construidos conscientemente con el objeto digital. Para acoplar realmente este último a nuestra subjetividad como un medio asociado integrado, como un segundo cuerpo y dar comienzo así a una nueva fase psicotécnica en nuestro devenir, es preciso construir esquemas somato-digitales que compatibilicen las escalas y características del soma y de lo digital. Esto no implica, en absoluto, que un cuerpo deba subsumir al otro, sino más bien que existan canales de comunicación y dinámicas de articulación que los integren e interioricen en una realidad (individuación) psíquica.

En este sentido, la exo-individualización no es una realidad actual, sino una realidad en potencia, que se actualizará solo si somos capaces de crear esquemas somato-digitales. De lo contrario, la realidad seguirá siendo la de la desintegración y desindividuación que hemos descrito a propósito de la angustia digital.

Para hacernos una idea más cabal de cómo podrían gestarse esquemas somato-digitales, deberíamos tener en cuenta qué son y cómo funcionan los esquemas somato-psíquicos. En Simondon estos esquemas juegan un rol central, en cuanto articulan los procesos simultáneos de

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

individuación (vital) e individualización (individuación psíquica).

A medida que el individuo se *des-fasa*, es decir, continúa individuándose, debe al mismo tiempo articular estas distintas fases que existen en su interior. Una vez que el plano vital y el psíquico han quedado, no separados, sino diferenciados al especializarse funcionalmente, debe surgir entre ellos una dinámica transductiva que los comunique y los compatibilice. Esta es la función de los esquemas somato-psíquicos: mantener articuladas y en coherencia la individuación (vital) con la individualización (psíquica).

Estos esquemas son los que constituyen la "personalidad". La personalidad no es otra cosa que la dinámica de articulación de la fuerza vital (y su estructuración orgánica) con la fuerza de la conciencia (y su estructuración psíquica). Normalmente, tendemos a comprender la personalidad desde una perspectiva puramente psíquica, pero como lo subraya Simondon se trata de un rol transductivo y dinámico entre lo vital y lo psíquico. Si hablamos de exo-individualización deberíamos sumarle ahora una dimensión digital a estos dominios que articula la personalidad.

Simondon describ la individuación vital como una individuación única (nuestro organismo nace una vez, se desarrolla y muere). La individualización, por el contrario, es una individuación constante, continua (la dimensión psíquica no sólo se refiere a la autoconciencia sino a la conciencia, es decir, al pensamiento y la percepción en general, continuamente estamos individualizando formas que percibimos, ideas que concebimos y la manera en la que nos concebimos). La personalización, por su parte, es discontinua, de orden cuántico y opera por crisis sucesivas. Según Simondon:

> "La personalidad aparece como algo más que relación: es lo que mantiene la coherencia de la individuación y del proceso permanente de individualización; la individuación solo tiene lugar una vez; la individualización es tan permanente como la percepción y las conductas corrientes; la personalidad, en cambio, es del dominio de lo cuántico, de lo crítico: se edifican estructuras de personalidad que duran un cierto tiempo, resisten a las

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

> dificultades que deben asumir y luego, cuando ya no pueden mantener individuación e individualización, se rompen y son reemplazadas por otras (...).[147]

Podríamos decir que la personalidad, en sentido general, se encuentra en una etapa de crisis. Con la llegada de los objetos y la comunicación digital, muchas de las viejas estructuras (la dimensión afectivo-emotiva, la imagen del cuerpo o esquema postural, la separación sujeto-objeto, los mecanismos de identificación y construcción del yo mediados por contextos cercanos como la familia, la región o la nación en que vivimos) reclaman una reconfiguración en función de ciertos parámetros que ha introducido lo digital en nuestras vidas.

Como afirmamos en el segundo capítulo, la personalidad es una unidad relacional transductiva, pero ella no implica en absoluto bisustancialismo entre lo somático y lo psíquico, es decir, un dualismo al estilo cartesiano. En Simondon estas fases del ser son una sectorización interna de ciertas funciones, pero no son dominios autónomos sino interdependientes y conectados transductivamente. En ningún caso estos dominios no existen en estado puro, ya que "es lo psicosomático el modelo de lo viviente."[148]

La personalidad constituye el lazo transductivo que mantiene en coherencia la individuación y la individualización. Ahora deberíamos preguntarnos: ¿Cuál sería el lazo transductivo que mantiene unidas la individualización y la exo-individualización? ¿De qué modo se articulan hoy en día estas dos fases en nuestro proceso de individuación? ¿Cómo se enlazan el cuerpo somático y el exosomático en nuestra subjetividad? ¿Cómo se modulan cuerpo y objeto digital en nuestra psique?

En este último capítulo abordaremos estas cuestiones, poniendo especial énfasis en los ámbitos y situaciones en las que se hace evidente que existe un desequilibrio, una mala gestión de nuestra corpo-realidad, y que constituyen los fundamentos de la angustia digital. Si la corpo-realidad

147. Simondon, G. (2015). Op.cit., p.340.

148. Ibidem, p.343.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

contemporánea está compuesta tanto por una dimensión somática como digital, ambas deberían articularse de modo cooperativo. Pero ¿están realmente articulados estos dos cuerpos en nuestra personalidad? Hoy en día pareciera que más que articulados de forma coherente, el objeto digital está actuando como cuerpo despótico, colonizando, en gran medida, el espacio psíquico y relegando el cuerpo somático a un rol secundario, así como sometiéndolo a exigencias que lo sobrepasan y lo desvitalizan.

La personalidad, en el marco de la exo-individualización, debe reconfigurarse como lazo transductivo que no solo une la función psíquica y somática, sino también una función técnico-digital. Por lo tanto, la introducción de esquemas somato-digitales en la estructura de la personalidad contemporánea, más que una realidad actual, se nos presenta como una necesidad que se desprende de la actual situación de desequilibrio entre el soma y lo digital. No se trata de una realidad inminente, sino de una realidad que se debe construir.

Si nos proponemos hacer frente activamente a estos problemas, es preciso dejar de utilizar el objeto digital de forma acrítica y generar consciencia de él como un segundo cuerpo que debemos gestionar subjetivamente (lo cual supone una gestión tanto personal como colectiva). Apropiarse del objeto digital como cuerpo subjetivo exosomático, implica concebirlo más allá de sus fines de diseño y abordarlo como un espacio abierto a la negociación y a la metamorfosis, en otros términos, pensarlo en su dimensión plástica.

Los esquemas somato-digitales deben ser dinámicas de coyuntura entre el soma y lo digital que surjan a medida que detectamos situaciones que empobrecen nuestro estar en el mundo, debido a ciertas tendencias que se propagan de un cuerpo a otro y que producen cierta incoherencia entre nuestras fases de individualización y exo-individualización, entre nuestra dimensión psicosomática y psicotécnica.

Para comenzar a delinear la idea de los esquemas somato-digitales, nos preguntaremos, en primera instancia ¿cómo deberíamos entender

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

esta articulación? ¿se trata de la articulación de una realidad material (biológica y psicofísica) con otra inmaterial (digital)? ¿O se trata, más bien, de una relación material? Una vez evidenciado el tipo de realidad material detrás de esta relación, analizaremos cómo el cuerpo digital reestructura nuestra personalidad. Comenzaremos abordando la complejidad espacio-temporal que habitamos en función de nuestros dos cuerpos y sus consecuencias en nuestra dimensión afectivo-emotiva, para después preguntarnos cómo construimos una imagen de nosotrxs mismxs a partir de estos dos cuerpos, así como por el tema de la singularidad en relación a la tendencia uniformadora del objeto digital. Luego, exploraremos la reformulación de las nociones de agencia y libertad que supone esta nueva corpo-realidad y finalmente nos preguntaremos de qué modo lo transindividual (individuación colectiva) puede darnos pistas para la construcción de los esquemas somato-digitales.

LA INFOMATERIALIDAD

LA IDEOLOGÍA DE LA INMATERIALIDAD DIGITAL

Normalmente asociamos lo digital a la idea de inmaterialidad. Solemos concebir y referirnos a este mundo bajo una serie de conceptos como “virtualidad”, “transparencia”, “nube”, que potencian esta percepción. Pero ¿de dónde nace esta comprensión de lo digital como algo inmaterial? Y ¿es realmente apropiada esta manera de entenderlo?

En el primer capítulo hicimos una diferencia entre dos etapas de conversión digital del mundo; la digitalización como primera etapa de conversión social del mundo y la datificación como segunda etapa, de conversión de los sujetos individuales. Luego de plantear en el segundo capítulo la idea de que esta exteriorización subjetiva sienta las bases para que pensemos nuestra subjetividad en relación a dos cuerpos, el somático y el digital (exosomático), es de suma importancia determinar si la relación entre ambos es de orden material, o si se trata de una relación material/inmaterial. Para ello volveremos sobre esta diferencia entre digitalización y datificación, pero

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

esta vez con el objetivo de analizar qué comprensión comporta cada una de ellas en relación a la materialidad de la información digital.

La digitalización de los años noventa era percibida, sobre todo, como la posibilidad de deshacerse de la voluminosa y poco práctica materialidad. Nicholas Negroponte, un referente en tecnologías de la información, cofundador y columnista de la revista Wired y fundador y director del Media Lab del MIT, escribió en el año 1995 un libro cuyo título era *Being Digital* (Ser Digital), mal traducido al castellano como *El mundo digital.*[149] En este libro Negroponte habla de la digitalización como la transición del mundo de los átomos al mundo de los bits, es decir, como un proceso de desmaterialización. Y en esta línea afirma: "La transformación de átomos a bits es irrevocable e irreparable. (…). Nos relacionaremos en comunidades digitales en las que el espacio físico será irrelevante y el tiempo jugará un papel diferente."[150]

Efectivamente, el espacio físico parecía volverse cada vez más irrelevante en relación a la importancia que iban adquiriendo los entornos digitales en nuestras vidas. Gracias a los intensos procesos de virtualización el mundo digital se ha ido poblando cada vez más y se hecho más vasto y lleno de posibilidades. Vivimos cada vez más inmersos en ellos, y es verdad, que conectar con la ubicuidad de los datos genera que desconectemos en gran medida con el espacio que nos rodea, con las concomitantes cercanías, con las presencias físicas no virtualizadas.

Podríamos decir que la digitalización se presentó, desde un principio, como un puente que permitiría conducir la realidad física a una dimensión cuasi metafísica[151]. Este proceso fue visto como la forma en la que las cosas podrían dejar de estar ancladas a su aquí y ahora y a sus soportes materiales para entrar en el prístino mundo de la inmaterialidad, de la virtualidad, de los bits, de los ceros y unos. Un mundo no contaminado ni

149. Negroponte, N. (1997). El mundo digital. (M. Abdala, Trad.) Barcelona: Ediciones B.

150. Ibidem, pp.18 y 21.

151. En griego "metafísica" significa literalmente más allá (meta) de la física (physis).

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

por el color ni por el volumen de las cosas: “Un bit no tiene color, tamaño ni peso y viaja a la velocidad de la luz. Es el elemento más pequeño en el ADN de la información. Es un estado de ser: activo o inactivo, verdadero o falso, arriba o abajo, dentro o fuera, negro o blanco.”[152]

Los discursos sobre la digitalización pusieron el acento en esta dimensión inmaterial del mundo digital, que venía dada por su fundamento y naturaleza matemática. Las matemáticas designan un tipo de ciencia exacta que estudia las relaciones que existen entre entes abstractos, números, figuras geométricas y símbolos. Su lenguaje es formal, y si bien aceptamos que sus conclusiones pueden aplicarse a entes materiales, admitimos asimismo que ella trata con entes inmateriales. Normalmente, concebimos las matemáticas como creadoras de modelos, de formas inmateriales, que nos sirven para analizar y controlar las relaciones entre los entes materiales. Los pitagóricos ya afirmaban que el número gobierna el Universo.

Todas estas circunstancias han contribuido a que pensemos la información digital como algo inmaterial, etéreo, sutil, impalpable, incorpóreo y fluido. Pero lo que está detrás de esta concepción, es un pensamiento estático y un dualismo que opera sobre una ontología hilemórfica que separa materia y forma, un concepto de información con lastres cartesianos donde la forma (activa y agencial) in-forma unidireccionalmente la materia (pasiva).

La digitalización, promovió una tecnificación del cuerpo social que aportaría eficacia en las tareas laborales, beneficios en los servicios y en todo aquello que tenga que ver con el control y la gestión del mundo material. Una tecnificación que, en última instancia, se podía resumir bajo el lema “el control inmaterial (digital) de la materia”. Esta concepción etérea de los datos digitales iba de la mano de un discurso sobre la simplificación de tareas engorrosas y de las complicaciones ligadas ya sea al volumen o al desplazamiento, o bien, a la a organización de los datos en el espacio.

La digitalización tuvo como telón de fondo un discurso sobre el pro-

152. Negroponte, N. (1997). Op.cit., p.28.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

greso técnico que ponía el acento en la eficacia del proceder humano basado en la posibilidad de crear dobles inmateriales de las torpes y pesadas cosas, de los objetos que se atrofian y se oxidan, de los cuerpos que envejecen y se enferman. Sin embargo, lo digital no existe sin dispositivos materiales, sin cables, sin energía, todo el mundo digital requiere de un enorme despliegue material. ¿Qué es lo que nos ha llevado entonces a concebirlo como algo inmaterial?

Las causas de esta concepción podemos encontrarlas bien atrás en la historia de la filosofía. Luego del fuerte legado que impuso Platón y la teoría hilemórfica de Aristóteles, Descartes terminó de sentar las bases definitorias para que se asiente y se acentúe el dualismo matérico-formal en la ciencia occidental. Este describe la materia como *res extensa* (cosa o sustancia extensa), es decir, como algo que se extiende a lo largo y a lo ancho y que es, en sí misma, inerte. La materia, dentro del paradigma hilemórfico, como ya lo vimos en el capítulo anterior, es el sustrato que recibe la "forma", siendo esta última de orden inmaterial. Desde esta concepción dicotómica, los números, los conceptos, las abstracciones matemáticas, los pensamientos, serían realidades inmateriales que pertenecen a la categoría de *res cogitans* (cosa o sustancia mental).

A partir de estas bases filosóficas, se construye un concepto de información como la relación unidireccional de la forma (el molde o modelo agencial) sobre la materia (inerte). Por ello, a pesar de que normalmente aceptamos que la información tenga soportes materiales, no la concebimos propiamente como algo material. La materia no vendría a ser más que algo accesorio y contingente que no modifica en nada la naturaleza de la información inscrita en ella. La *in-formación* según esta perspectiva es la impresión de lo inteligible, lo racional, sobre un mundo material que, a primera vista, es amorfo, inerte e irracional. Se trata de un mundo sumiso que, simplemente, recibe y acoge la forma que se le informe.

El problema de esta concepción de la materia como algo pasivo y la forma como algo activo no es un problema meramente lógico o filosófico, sino que este dualismo esconde un problema de desigualdades sociales.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Simondon dice que el proceso de imposición de la forma a una materia pasiva "es esencialmente la operación dirigida por el hombre libre y ejecutada por el esclavo (...)."[153] El hombre libre piensa la materia como pasiva, porque tan solo la escoge de forma genérica, pero no es él quien se dedica a manipularla, ni a prepararla, él es tan solo quien dicta la orden de la forma que esta deberá adquirir. Por ello "la verdadera pasividad de la materia es su disponibilidad abstracta tras la orden que otros ejecutarán (...) El carácter activo de la forma, el carácter pasivo de la materia, responden a las condiciones de la transmisión de la orden, la cual supone jerarquía social (...)"[154]

Sin duda, esta concepción guarda correspondencias con otro tipo de jerarquías del mundo occidental, como la jerarquía de lo masculino sobre lo femenino. La masculinidad, históricamente asociada a la dimensión "mental" y formal, es portadora de los principios y axiomas de la realidad y, por ello, es el hombre a quien se le ha destinado ocupar el espacio y los cargos públicos. Es sobre el género masculino que se ha depositado la responsabilidad de crear las leyes que gestionan, ordenan y controlan la materia. La feminidad, por el contrario, asociada a la dimensión material, es aquella que ocupa el espacio privado y doméstico, y es quien recibe y acata las normas que impone la forma masculina. La mujer se ocupa de las labores de reproducción de la misma (ya sean referidas a la gestación, a la alimentación, a la limpieza, etc.). Los analogismos y las metáforas que podemos encontrar entre estas concepciones dualistas patriarcales son innumerables. El óvulo, materia potencial, es fecundado por el semen del hombre que contiene la "forma" que dará lugar a la vida; la mujer es simplemente la materia reproductora de la misma. La mujer, en cuanto engendradora, siempre ha estado relacionada con un nivel existencial más cargado de materialidad (materia que contiene dentro de sí potencialmente más materia) que de formalidad, nivel desde el cual se entienden las funciones de gestión y control de la vida reservadas a la masculinidad.

Esta comprensión de la materia y la forma es políticamente peligrosa

153. Simondon, G. (2015). Op.cit., p.44

154. Ibidem, pp.44-45.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

porque, además de alinearse con una tradición patriarcal y esclavista, ha dado lugar también a la ideología de la inmaterialidad de lo digital. Esta concepción no es neutra en absoluto, es más bien una ideología que se ha nutrido y alimentado, en gran medida, porque permite ocultar tanto las responsabilidades como el grandísimo poder material que acopian los grandes oligopolios tecnológicos.

Al pensar las tecnologías de la información desde una perspectiva de "inmaterialidad" nuestra atención se dirige al plano abstracto y no nos paramos a analizar la infraestructura que sostiene este sistema técnico (centros de datos, servidores, cableado subterráneo, antenas, etc.), los modos en los que esa información se materializa en nuestro entorno o se somatiza en nuestros cuerpos, como tampoco, en las dimensiones morfológicas que la propia materia imprime en la información. La ideología de la inmaterialidad digital es una ceguera que tiene efectos catastróficos en nuestro modo de relacionarnos con la técnica y, por extensión, con el mundo, con nuestros propios cuerpos, con nuestros pares y con nuestro entorno físico. Es, sin embargo, una excelente manera de obviar la cantidad ingente de desechos que genera la tecnología digital, la contaminación que producen los centros de datos, los conflictos que produce en África la extracción del coltán (mineral necesario para la fabricación de teléfonos móviles) y los efectos negativos y desvitalizantes que generan los *bits* en los cuerpos agotados y extenuados que intentan seguir su flujo y actualizarse a su ritmo.

El fenómeno de la datificación, como forma de memoria exosomática, se hace presente en un momento en el cual el ser humano debe enfrentarse de un modo menos ingenuo y, al mismo tiempo, menos prepotente ante la materia, ya que su acción desde un centro de control operativo "inmaterial" lo ha conducido a unas condiciones materiales tan extremas que incluso sus propias condiciones de vida se ven comprometidas. Esta tendencia a pasar por alto la dimensión y las consecuencias materiales de la racionalidad técnica se ha manifestado en una constante negligencia y atropello de nuestros cuerpos y de su coextensiva dependencia y retroalimentación con nuestro entorno físico.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

India es un claro ejemplo de ello. Durante el mes de Noviembre de 2016 una nube espesa de aire altamente contaminado invadió Nueva Delhi y la ciudad se vio completamente bloqueada durante más de una semana. Nueva Delhi quedó invadida por una intensa niebla que no permitía ver a distancia de menos de un metro y entonces el jefe del Ejecutivo municipal, Arvind Kejriwal, puso en marcha una serie de medidas preventivas que, básicamente, demandaban a toda la población que permanezca en sus hogares y no salga a la calle, de no ser por razones de extrema urgencia. Nueva Delhi es la ciudad con mayor contaminación en el aire del mundo y si bien esto se debe a múltiples factores y efectos derivados de diversos sectores industriales, en los últimos años, la informática ha contribuido enormemente a incrementar los niveles de polución ambiental. Desde hace algunas décadas la India se ha convertido en uno de los mayores vertederos de *e-waste* (basura tecnológica) en el mundo. Pensamos que los *bits* son etéreos porque pueden materializarse con una plasticidad extrema en diferentes soportes y no reparamos en el destino final de esos soportes materiales que sirven para generarlos, transmitirlos, almacenarlos, etc.

Vertedero de basura tecnológica en la India. Fuente: Revista Espores. La veu del Botànic

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

La artista Joana Moll en sus piezas *DEFOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOREST* (2016) y *CO2GLE* (2014) evidencia las consecuencias materiales y medioambientales de que producen las tecnologías digitales. *DEFOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOREST* es una pieza creada ser vista en Internet que muestra muestra la cantidad de árboles que serían necesarios para absorber la cantidad de CO2 generada por las visitas globales a google.com cada segundo.

DEFOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOREST (2016) de Joana Moll. Fuente: Artribune

Al abrir la página web donde se aloja esta obra vemos sucederse una enorme cantidad de emoticonos de árboles a una gran velocidad. Se trata de una pieza muy simple, pero por eso mismo, el mensaje resulta tan claro y conciso: nuestro uso de estas tecnologías, por más ingenuo que resulte, está ligado a una lógica de explotación y devastación de nuestro entorno vital y de los recursos naturales.

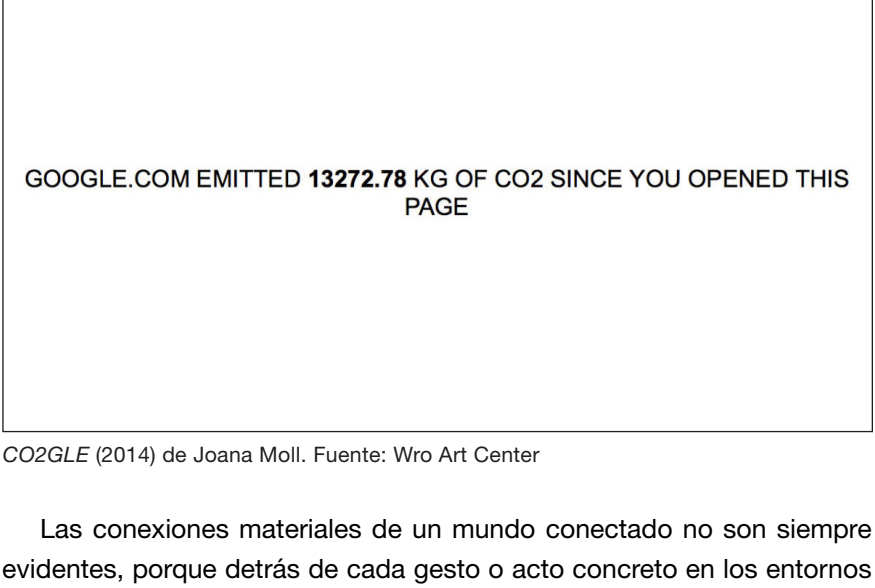
La artista explica en su web:

> "Asumimos perezosamente que 'todo está conectado', pero en realidad debemos recordar que 'todo no está conectado', como dijo Graham

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

> Harman. Mientras que los seres humanos se parecen cada vez más a las máquinas y dependen de los datos, la conexión entre los seres humanos y los hábitats naturales que les dan vida se está desvaneciendo apresuradamente. Parece que nos hemos retirado a un vacío maquínico de la realidad que nos ciega ante las complejidades del mundo. Por lo tanto, es necesario trazar continuamente las conexiones que existen entre las cosas para adquirir una comprensión compleja del mundo."[155]

Su pieza *CO2GLE* se halla en esta misma línea, se trata de una web que muestra en tiempo real la cantidad de emisiones de CO2 que generan las visitas globales a Google.com, por segundo.



CO2GLE (2014) de Joana Moll. Fuente: Wro Art Center

Las conexiones materiales de un mundo conectado no son siempre evidentes, porque detrás de cada gesto o acto concreto en los entornos digitales se activan una gran cantidad de procesos hipermediatizados: vastas infraestructuras técnicas se unen a dinámicas geopolíticas y condiciones protocolares tanto técnicas como geográficas y territoriales. Con estas piezas Joana Moll simplifica todas estas capas de mediaciones y

155. Moll, J. (2016). DEFOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOREST. Recuperado de janavirgin: http://www.janavirgin.com/CO2/DEFOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOREST_about.html

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

realiza un cálculo radical, ejerciendo así una correlación directa y simbólica entre árboles, CO2 y búsquedas en google. Estas piezas pueden ser interpretadas como un gesto de concreción, como un intento por hacer de nuestro mundo hipercomplejo y abstracto algo más simple de entender, al evidenciar las conexiones de lo digital con el mundo material que suelen ser invisibles a primera vista.

Lo digital no existe fuera de sus soportes materiales ni fuera de la vasta infraestructura técnica que sirve tanto para transmitir, como para procesar los datos. Los datos no son etéreos, sino impulsos eléctricos que viajan por algún cable o están alojados en algún servidor. Por lo tanto cabe preguntarse ¿dónde reside toda la masa de datos que producimos diariamente? ¿Cuál es la infraestructura material detrás de la datificación?

Si bien nuestros dispositivos poseen una memoria interna, la mayor parte de la *data* generada por ellos y el poder de procesamiento de los mismos reside en la "nube". Una nube colonizada por un pequeño grupo de grandes empresas que ponen a nuestra disposición su infraestructura técnica para que alojemos en ella nuestros datos.

Los modos de almacenamiento propios de la digitalización eran sobretodo la memoria interna del ordenador de cada usuario, los disquetes, CD ROOMS, los DVD y, en el en el caso de servicios online, los servidores privados de las empresas que proveían el servicio en cuestión. Esto hacía que los datos se hallasen relativamente distribuidos entre diferentes nodos de la red. Por ello, tenía sentido que en los años '90 y aún en los comienzos de los años 2000 se hablase mucho de la "descentralización" de la información que estaba produciendo Internet.

Internet, en sus comienzos, era percibida principalmente como una gran red de comunicaciones descentralizada, capaz de desafiar el poder hegemónico y centralizador de los Estados en la gestión de la información. La digitalización de aquella primera etapa ponía el acento en las posibilidades comunicativas y de acceso de la información, ya que la red albergaba la potencialidad de una arquitectura de distribución horizontal de los datos.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

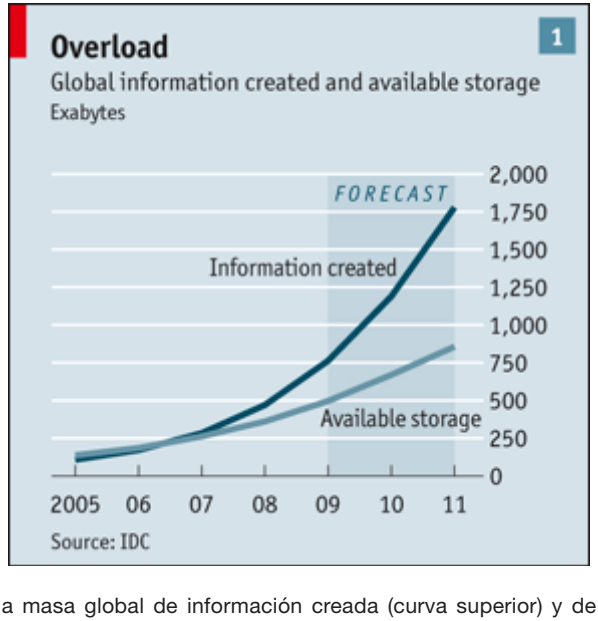
Pero esta visión utópica de horizontalidad y de descentralización no pudo mantenerse en pie porque, a medida que fue pasando el tiempo, y aumentando la capacidad de cálculo y el volumen de datos que producimos diariamente se hicieron necesarias vastas infraestructuras técnicas de almacenamiento y procesamiento de los mismos. Nuestra capacidad para crear datos se ha aumentado de manera exponencial y tan desmesurada que en 2007 alcanzamos un pico contradictorio: tenemos más capacidad de crear datos de lo que somos capaces de almacenar. Mientras la tasa de crecimiento de la capacidad de almacenamiento mundial crecía un 23% entre 1986 y 2007, la capacidad de cálculo aumentaba un 58% en el mismo período de tiempo.[156]

Nos encontramos ante una situación de sobrecarga informacional que ha hecho necesaria la aparición de grandes infraestructuras de almacenamiento y procesamiento de datos. En este sentido, más información no ha significado más descentralización, sino al contrario, la centralización de los mismos en las granjas de servidores de un pequeño sector privado. El modelo de almacenamiento de la datificación es el de la nube, la cual supone la existencia de grandes centros de datos, en su mayoría, privados.

El rápido avance de la informática sólo pudo acelerarse tanto gracias a una fuerte privatización de las estructuras técnicas, de otro modo, el progreso hubiese tenido que ser mucho más lento. La capacidad de cálculo de los dispositivos de los usuarios también ha ido aumentando exponencialmente, pero la performance informática de la que disponemos hoy en día no se halla en nuestros dispositivos sino en el que hecho de que éstos pueden conectarse a la nube y hacer uso de sus capacidades técnicas, las cuales superan por mucho las de nuestros *smartphones*, ordenadores o *tablets*.

156. Manyika, J., Chui, M., Brown, B., Bughin, J., Dobbs, R., Roxburgh, C., et al. (2011). Big data: The next frontier for innovation, competition, and productivity. Recuperado de McKinsey Digital: https://www.mckinsey.com/business-functions/mckinsey-digital/our-insights/big-data-the-next-frontier-for-innovation

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2



Previsión de la masa global de información creada (curva superior) y de la capacidad de almacenamiento (curva inferior) en exabytes. Fuente: "Data, data everywhere", *The Economist*, 25 de febrero de 2010

Los servicios de *cloud computing* ofrecen una infraestructura remota que permite incrementar la capacidad de cómputo y almacenamiento de los dispositivos de los usuarios y de las pequeñas y medianas empresas. Nuestros dispositivos se hallan en lo más bajo de una jerarquía informática que se ha ido verticalizando cada vez más, debido a que el modelo de almacenamiento propio de la datificación ha instaurado un movimiento de centralización en la relativa dispersión de los datos de los primeros años de Internet.

En *Captives of the Cloud*, un texto publicado en el número 38 de E-flux Journal, el colectivo de artistas Metahaven fundado por Vinca Kruk y Daniel Van der Velden, afirma que:

> "La nube presupone una geografía donde puedan ser construidos centros de datos. Presupone un entorno lo suficientemente protegido y estable para que sus granjas de servidores sean seguras, para que sus operaciones funcionen sin problemas ni interrupciones. Presupone redes redundantes de poder, suministros de agua, conectividad por medio de fibra óptica de gran volumen y alta velocidad y otras infraestructuras de

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

> avanzada. Presupone energía barata, la nube en su gran mayoría viola incluso las leyes ambientales más laxas. Mientras los datos en la nube parecen no estar en ningún lugar y ser omnipresentes, y precisamente por esta razón, la infraestructura que garantiza su permanente disponibilidad es monstruosa en tamaño y extensión."[157]

La nube y su extrema practicidad se manifiestan como una versatilidad plástica de lo digital para materializarse en diversos dispositivos y desde diferentes puntos, como una capacidad para actuar al modo de un virus o de un hongo que se expande. Pero, la realidad detrás de la ubicuidad de las fotos, vídeos*, likes*, selfies, mails, documentos compartidos, etc., es una acumulación feudal de los datos por parte de un oligopolio constituido por ciertos gigantes tecnológicos como Google, Facebook y Amazon.

La etapa de la datificación comprende una visión de la red donde no sólo cuenta el potencial comunicativo y el acceso a la información, sino que otros aspectos antes descuidados, como el lugar físico de almacenamiento y el poder que otorga el meta análisis de los datos, comienzan a tomar una relevancia crucial.

El primer gran centro de datos de Google apareció en 1998 y se lo conoció con el nombre de "The Cage" (La Jaula). Mateo Pasquinelli considera este evento como la piedra angular que marcó el inicio de la "sociedad metadata", una "forma tecnopolítica que emerge a lo largo de y dentro de la sociedad red (Castells, 1996), debido al crecimiento de los centros de datos corporativos y estatales desde finales de los años 90."[158] El ejemplo por excelencia del poder de los metadatos es el algoritmo de Google "Page Rank" que genera un ránking de las páginas más visitadas y ordena la información que nos aparece bajo una forma de cascada descendente según el perfil de cada persona particular, sus tendencias y búsquedas precedentes.

---

157. Metahaven. (2012). Captives of the Cloud: Part II. E-flux, 38.

158. Pasquinelli, M. (2018). Metadata Society. Recuperado de Academia: https://www.academia.edu/20946038/Metadata_Society

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Este nuevo modelo social se presenta como una tecnocracia basada en la explotación y la minería de datos. Los datos se transforman en capital cognitivo y generan un nuevo tipo de poder político enraizado en su *meta* análisis, lo cual permite interpretar y mapear patrones, cartografiar movimientos y predecir tendencias.

> "Si la sociedad en red era un espacio de flujos (Castells, 1996) basada en el intercambio horizontal de información electrónica, los centros de datos encarnan la acumulación vertical de la información acerca de la información, es decir, de los metadatos. Estos, representan el giro hacia una escala dimensional diferente y más grande en relación a la información: ellos revelan la naturaleza colectiva y política intrínseca a toda información."[159]

La idea de Internet descentralizado y la metáfora del rizoma que tanto se usó para caracterizarlo, ha cambiado radicalmente con la llegada de los grandes *datacenters*, el *cloud computing* y el modelo de explotación comercial de los datos y metadatos. Estos factores han ido transformando la arquitectura de la Web en una estructura vertical. Todos los rasgos relativos a la jerarquía de las relaciones, que Internet parecía haber superado, vuelven a aparecer y aún con más fuerza cuando vemos que un reducido grupo de corporaciones detentan casi la totalidad del tráfico online en sus servidores y en centros de datos ciclópeos.

Los cíclopes en la cultura griega eran seres gigantes que forjaron las armas de varios dioses, entre ellas el rayo de Zeus. Los *datacenters* de Google o Facebook son como gigantes mnemotécnicos que, al igual que los cíclopes, poseen una fuerza descomunal capaz de producir armas de un poder excesivo.

Internet es como un gran mapa que permite visualizar las interacciones humanas a escala global, la concentración de la información que viene de la mano de la datificación, posee fuertes consecuencias sobre las formas de dirigir y modelar la individuación colectiva. Cuando se habla de

159. Ibidem.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

la nube, siempre se hace hincapié en los beneficios que aporta al usuario, pero no se repara tanto en las consecuencias que tiene dejar en manos privadas una gran imagen del cuerpo social datificado, en el poder que esto le otorga a las empresas para direccionar, influenciar e intervenir en la morfogénesis y la proxémica social. Es preciso entender la *data* como energía social, vida, que queda almacenada de forma privada para luego ser procesada mayormente con finalidades comerciales. De esta forma se trabaja el cuerpo social para reproducir sujetos que renuevan las formas de consumo en un círculo vicioso.

TRANSDUCCIÓN E INFOMATERIALIDAD

Si la digitalización se correspondía con una concepción inmaterial de la información, la datificación debe dar cuenta de un nuevo paradigma de la información que nos permita pensar la información desde su dimensión material. Más allá de desmontar la idea de la inmaterialidad de lo digital, al subrayar el hecho que la información digital posee soportes físicos y toda una infraestructura material sin la cual no podría existir, es preciso entender cuál es el rol de la información en el marco de la individuación para poder analizar las consecuencias de la exo-individualización digital.

La teoría simondoniana de la individuación se basa en una refundación del concepto de información a partir de la noción de transducción. Ya hemos remarcado numerosos aspectos novedosos y originales de esta teoría, pero este sin duda es uno de los más relevantes. Para Simondon la información no es en absoluto algo inmaterial, y mucho menos algo que pueda ser transmitido de un emisor a un receptor sin ser afectado/modificado por cada uno de los soportes que atraviesa. Por el contrario, este autor piensa la información como una operación estructurante, que no se da únicamente desde el par materia-forma, sino desde la tríada materia-forma-energía.

En el marco de la individuación la información no sólo reviste una dimensión material sino también energética y estructural, y es más que una

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

simple comunicación de señales, ya que la misma se relaciona con una potencia de cambio y de creatividad que existe al interior del individuo.

Simondon subraya la necesidad de refundar este concepto desde el marco general de la individuación y afirma que: "(...) la información no es una cosa, sino la operación de una cosa que llega a un sistema y que produce allí una transformación."[160] La individuación posee dos tipos de dinamismos uno energético y otro estructural. El dinamismo energético hace referencia a la parte preindividual que conserva el individuo en sí mismo y que es fuente de energía potencial; es, en otras palabras, la diferencia energética que no ha sido agotada y que constituye un potencial de cambio y desarrollo. Por otro lado, la dinámica estructural es aquella que Simondon define a partir del concepto transducción y se refiere a la operación mediante la cual esa energía potencial se organiza al interior del individuo, en cuanto proceso de "información" de esa energía potencial en algo organizado.

Un transductor es un dispositivo que permite transformar un tipo de energía en otro tipo de energía, como las antenas por ejemplo. En la transducción, tal como la entiende Simondon, el medio material por donde fluye la información imprime una tendencia estructurante propia que se propaga en la comunicación. Es decir, la información no es inmaterial e independiente de los soportes en lo que se halla, sino que se constituye y se modifica en relación a ellos.

Simondon define la transducción como:

> "(...) una operación física, biológica, mental, social, por la cual una actividad se propaga progresivamente en el interior de un dominio, fundando esta propagación sobre una estructuración del dominio operada aquí y allá: cada región de estructura constituida sirve de principio de constitución a la región siguiente, de modo que una modificación se extiende así progresivamente al mismo tiempo que dicha operación estructurante."[161]

160. Simondon, G. (2016). Comunicación e información. Buenos Aires: Cactus, p.139.
161. Ibidem, p.21.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

La transducción es una manera de comprender la comunicación en términos energéticos y estructurales y de alejarse así de los dualismos que instaura el esquema hilemórfico. Como ya lo hemos visto en el segundo capítulo, Simondon no solo critica la vía sustancialista, sino también la vía hilemórfica, ya que esta comprende como dos cosas individualizadas materia y forma. Pero, materia y forma no existen de forma separada, sino que forman parte de una misma realidad metaestable y, si bien se pueden pensar sus diferencias, no se las puede pensar como términos independientes, es preciso analizarlas siempre desde su co-implicación.

A partir de este dualismo hilemórfico que concibe la forma como algo activo y la materia como algo pasivo que recibe la forma, se han instaurado otros dualismos en nuestra forma de entender la información y la comunicación. Así, las teorías de la información han tendido a comprender la información como el mensaje que viaja desde un emisor hacia un receptor y, como lo afirma Isabella Builes Roldán[162], han excluido sistemáticamente el rol activo del receptor.

Simondon no entiende la información como datos aislados, pues estos serían, más bien, simples señales, Para que una señal se transforme en información, el receptor debe tener un rol activo, pues debe hacer que la señal se transforme en significación. La información implica el surgimiento de un sentido a partir de las señales, implica que el proceso de recepción de la misma active una operación transductiva, es decir, una transformación al interior del individuo que la recibe.

Como afirma Steven Shaviro:

> "la información a menudo parece independiente de la materialidad, porque opera, precisamente, por transducción: es la transferencia continua de patrones al mismo tiempo desde un determinado medio y de un medio a otro. Pero la transducción nunca es independiente de su medio material como a veces solemos imaginar. El medio posee un alto grado de influen-

162. Builes Roldán, I. (2017). Sobre la noción de información y algunas implicaciones en el ámbito psicosocial. Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia , 17 (34), 161-178.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

> cia respecto a los patrones que son posibles propagar y cómo pueden ser propagados."[163]

Desde el modelo de la transducción no es posible pensar la información como inmaterial, sino que la misma reviste una dimensión material. Si la digitalización se caracterizó por la concepción inmaterial de la información, la datificación se corresponde más bien con una concepción infomaterial. Esto implica fundamentalmente dos aspectos importantes: en primer lugar, la información es material en cuanto no existe fuera de sus soportes materiales, y en segundo lugar, en cuanto estos últimos no son meros receptores "pasivos" de la información, sino que juegan un rol activo, propagando en la comunicación características y formatos que le son propios. Pensemos, por ejemplo, en qué medida la capacidad de transmitir datos a la velocidad de la luz de la fibra óptica está propagando un patrón de aceleración en los cuerpos somáticos y en todo el mundo material que nos rodea, como es evidente en el frenético ritmo de intercambio de mercancías a nivel internacional.

Una de las críticas que Simondon le hace a la cibernética, es que esta comprende la información bajo un principio de reversibilidad, todo lo que fue transmitido a B por A, puede ser transmitido a A por B (con mayor o menor ruido de por medio). Lo cual implicaría que emisor y receptor serían elementos homogéneos de la comunicación, que podrían intercambiar roles. Pero esta es una concepción abstracta de la información. Según Simondon, en el marco de la individuación no existe reversibilidad de la información porque al llegar la información a B produce un cambio en este. En otras palabras, para que B reciba esta información debe estructurarse internamente, mediante sus mecanismos de resonancia interna. En la transducción, es el potencial de la materia lo que permite que la forma entre y se establezca como estructura y tendencia estructurante (y así transformar en significativas las señales, por ejemplo). Por lo tanto, aquello que B puede transmitir a A nunca será igual al mensaje o información original.

---

163. Shaviro, S. (s.f). Simondon on individuation. Recuperado de Shaviro Blog: http://www.shaviro.com/Blog/

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Simondon afirma que: “La noción de información es (...) la piedra angular de toda teoría de la reciprocidad (...). El emisor y el receptor son las dos extremidades homogéneas de una línea en la cual la información es transmitida con el máximo de seguridad cuando la operación es reversible.”[164] Por el contrario, en “la operación transductiva (...) la información no es reversible: es la dirección organizadora que emana a corta distancia del germen estructural (...) es la energía de metaestabilidad del campo, por tanto de la materia, la que permite a la estructura, por tanto a la forma, avanzar (...).”[165]

La transducción como modo operativo de la individuación implica pensar la información como un intercambio energético entre lo digital y lo somático; y no tan sólo como intercambio abstracto-simbólico. Lo cual nos obliga a posicionarnos en la complejidad de otro tipo de intercambios, que podríamos denominar, junto con Donna Haraway, “semiótico-materiales”.[166]

La idea de reversibilidad de la información es correlativa a la idea de transparencia, es decir, a la concepción de los datos como reflejos neutros y objetivos de la realidad, que simplemente visibilizan las cosas tal cual son. Si buscamos el término “datificación” en Google, tanto en búsquedas en inglés como en español y francés (datification o datafication), los resultados que obtenemos vienen, casi exclusivamente, del ámbito de los negocios y las finanzas y se corresponden con esta idea de la información como transparencia y reflejo fiel de la realidad. Un artículo disponible en el sitio web de la Revista Forbes, explica este concepto como un mecanismo mediante el cual un proceso o actividad que previamente era invisible se convierte en data que puede ser *trackeada*, monitoreada y optimizada.[167] El proceso de datificación generaría entonces un simple incremento de visibilidad: actividades, sujetos, transacciones, usos, etc. que se hallaban en la sombra, son sacados a la luz. El hecho de hacer data, de datificar, es entendido desde esta perspectiva como un proceso

164. Simondon, G. (2015). Op.cit., p.482.

165. Ibidem, p.482-483.

166. Haraway, D. (2019). La promesa de los monstruos. Ensayos sobre ciencia, naturaleza y otros inadaptables. Barcelona: Holobionte Ediciones.

167. Elliott, T. (2013, 07 24). The Datification of Daily Life. Forbes.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

que hace que las cosas se muestren de forma clara e inequívoca, a través de un lenguaje neutro y preciso, el de los números.

La importancia que tienen los datos en nuestras sociedades es cada vez mayor y según Byung-Chul Han esta concepción de los mismos como reflejo o transparencia ha instaurado una segunda ilustración que el autor denomina "dataísmo".[168] Byung-Chul Han retoma este término de un artículo escrito por David Brooks y publicado en 2013 en el New York Times. En el mismo, Brooks afirma que la filosofía de nuestra época podría denominarse "dataísmo", ya que nuestra extraordinaria capacidad actual por generar y almacenar datos implica la generalización de ciertos presupuestos, a saber, "que todo lo mensurable debe ser medido; que los datos son lentes transparentes y fiables que nos permiten filtrar todo emocionalismo e ideología; que los datos no ayudarán a hacer cosas significativas como predecir el futuro (...).[169]

Si en la primera ilustración se creyó que la estadística era un método para llegar al conocimiento objetivo - Voltaire la consideraba como el núcleo de la Ilustración porque ella permitiría liberar el conocimiento de toda contaminación mitológica y/o ideológica - en esta segunda ilustración, dicha esperanza está puesta en los datos masivos y en el cálculo automatizado de los mismos. Si en la primera Ilustración la palabra clave fue "razón", en esta es "transparencia". Pero Byung-Chul Han advierte que "El dataísmo que pretende superar todo ideología, es en sí mismo una ideología. Conduce a un totalitarismo digital."[170]

El dataísmo y su concepción de los datos como lentes transparentes se convierte en totalitarismo digital porque se traduce en el imperativo de convertir todo en datos y en información para conocer y gestionar mejor la realidad. Pero lo que esta concepción ignora, es la dimensión material y transformadora que poseen los procesos de información. Lo datos no

168. Han, B.-C. (2014). Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder. (A. Bergés, Trad.) Barcelona: Herder, p.87.

169. Brooks, D. (2013, 02 4). The Philosophy of Data. New York Times.

170. Han, B.-C. (2014). Op.cit., p.88.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

son neutros y la información no es algo "objetivo" porque ella produce ella implica un efecto transformador en la realidad.

Desde ciertas epistemologías feministas, como aquellas que defienden Karen Barad y Donna Haraway[171], comienza a hablarse de "difracción", en lugar de "reflexión", para hablar de los procesos de conocimiento. La reflexión supone la idea de un reflejo fiel, es el modelo de espejo que refleja la misma imagen que recibe, el modelo de la mímesis de la realidad. Por el contrario, la difracción en términos ópticos hace referencia a ondas que se encuentran con un obstáculo, se separan y se transforman, dispersandose en distintas direcciones. Por lo tanto, en lugar de reflejar lo mismo, crean patrones de diferencias. Según Barad: "podemos concebir los patrones de difracción - en cuanto patrones de diferencia que hacen la diferencia - como los componentes fundamentales que conforman el mundo."[172]

La noción de difracción guarda correspondencias con la idea de transducción, en cuanto ambas ponen el acento en el rol activo que juega la materia, el receptor (en términos generales) de cualquier proceso de información, introduciendo patrones que le son propios. Por lo tanto, la datificación, en el marco de la transducción, no se refiere a un simple reflejo de la realidad sino a un proceso energético y estructurante que genera cambios en la realidad.

La transducción como modelo de infomaterialidad debe hacernos pensar en nuestro cuerpo digital como un dominio que produce transformaciones (materiales y psíquicos) en nuestro devenir subjetivo, y no como un simple reservorio de información. Debemos hacernos conscientes que la articulación entre el cuerpo exosomático digital y el cuerpo somático es de orden transductivo y, en cuanto tal, produce *tendencias* que se *propagan* de un cuerpo a otro.

---

171. Haraway, D. (1997). Modest_Witness@Second_Millennium.FemaleMan_Meets_OncoMouse: Feminism and Technoscience. Nueva York: Routledge.

172. Barad, K. (2007). Meeting the Universe Halfway: Quantum Physics and the Entanglement of Matter and Meaning. Durham: Duke University Press, p.72.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Si hablamos de exo-individualización concebimos los datos digitales dentro del marco de una relación transductiva con el cuerpo somático. En otras palabras, concebimos que existe una relación energética, material y estructurante entre el soma y los datos. La datificación, en este sentido no es un simple incremento cuantitativo de información digital, sino la propagación cualitativa de una tendencia estructurante digital, que se transmite a nuestro entorno pero también a nuestros cuerpos. Quizás ahora resulte más claro aquello que afirmamos en el segundo capítulo respecto a que todo proceso de datificación comporta asimismo procesos de datasomatización, es decir, de recepción (o estructuración) somática de los datos.

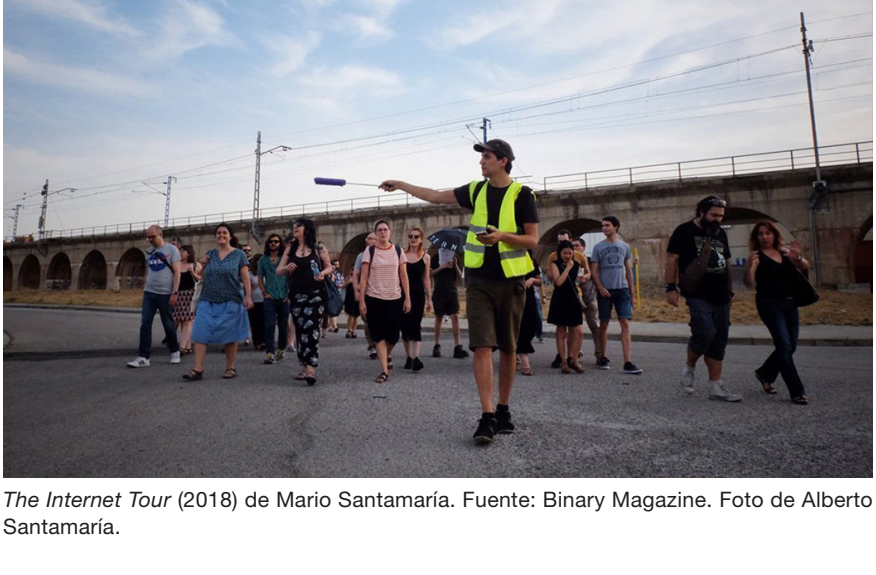
Uno de los principales problemas para captar la dimensión material de la información digital tiene que ver con el hecho de que la misma existe a escalas extremadamente pequeñas o extremadamente grandes para que sea evidente ante la percepción directa de un cuerpo somático. Pues, la misma se propaga en términos de nanosegundos, y atraviesa cableados subterráneos que recorren prácticamente toda la superficie de la tierra. Para hablar de estos distintos estados, escalas, y objetos por los que la información se instancia, es decir, se concretiza en cada caso, en las vastas y complejas redes digitales, Stiegler utiliza el término de "hipermaterialidad". Sin duda, se trata de un concepto derivado de la idea de transducción de Simondon, Stiegler afirma que: "Hablar de hipermaterialidad es recordarnos que lo que está en juego hoy en día es el control de la materia-energía en sus estados más pequeños y a todas las escalas, no la supuesta inmaterialidad de la información."[173]

El artista Mario Santamaría trabaja, en muchas de sus obras, dinámicas que podrían describirse como una somatización de los datos, es decir, como ejercicios que apuntan a compatibilizar las escalas del cuerpo y las del objeto digital, para hacer más evidente la dimensión energética y material de la información, y los patrones que se propagan de los datos a los cuerpos y viceversa.

---

173. Stiegler, B. (s.f.). Hypermatière. Recuperado de Ars Industrialis: http://arsindustrialis.org/vocabulaire-hypermatiere

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2



The Internet Tour (2018) de Mario Santamaría. Fuente: Binary Magazine. Foto de Alberto Santamaría.

En su proyecto *The Internet Tour* (2018) el artista hace un recorrido turístico por determinados espacios y lugares físicos que articulan la infraestructura de conectividad de una ciudad. Este proyecto surgió, como nos explica el artista[174], de una tarea que él se había autoimpuesto a título personal en el año 2016, que consistía en hacer un viaje recorriendo los mismos lugares que atraviesan los paquetes de datos de su página web. Su objetivo era, por un lado, transportar su cuerpo a los lugares geográficos concretos por los que normalmente pasan sus datos; y, por otro lado, hacer un ejercicio de escala temporal. El tiempo estándar de conectividad, es decir, el tiempo en que toma a sus datos ir y venir de estos lugares es de 30 milisegundos, pero a él le llevó 15 días hacer el recorrido. El mismo consistió en ir de Barcelona a Suiza, de Suiza a Estocolmo, de Estocolmo a Milán, de Milán a Perugia y de Perugia a Bérgamo. Un viaje completamente absurdo porque cuando estaba en Suiza se encontraba al lado de Milán, sin embargo, subió hasta Estocolmo y luego volvió a bajar.

Podríamos describir este viaje como un ejercicio que apunta a entender a escala humana, somática, la vasta infraestructura que hay de-

174. Fragmentos de una entrevista que le hicimos al artista el 15 de octubre de 2019.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

trás de nuestros datos, de nuestros cuerpos exosomáticos. Si nosotrxs, y nuestros cuerpos, somos constantemente traducidos a datos, Mario Santamaría invierte el sentido y hace que su cuerpo se transforme temporalmente en un paquete de datos. Y esta conversión inversa (de dato a cuerpo), le permite entender la infraestructura digital y su materialidad, de un modo más intuitivo, más abordable para que un cuerpo logre imaginarla o visualizarla; pues, la misma se convierte, literalmente, en lugares recorridos y experimentados. Asimismo, este ejercicio genera que más fácil hacerse una idea de las dinámicas geopolíticas y los tiempos microscópicos de los datos al ponerlos simplemente en relación con los tiempos de desplazamiento de su propio cuerpo somático.

El proyecto *The Internet Tour*, surgió como una idea de hacer de este ejercicio una experiencia colectiva. El mismo fue realizado por primera vez en la ciudad de Madrid, en el marco de la exposición "The Fuch" comisariada por Marta Echavez y Neme Arranz. Luego, se realizó en las ciudades de Barcelona y de Zaragoza. La premisa de este tour, era hacer un recorrido por la infraestructura física de Internet. Para ello, el artista, investiga previamente todos los ISP (Proveedor de Servicios de Internet) que articulan la infraestructura de Internet de la ciudad en cuestión, tanto si se trata de centros de datos como de operadoras, que son aquellas que tienen las máquinas para distribuir los datos, y las empresas que trabajan con fibra óptica; asimismo, investiga los trazados de cable que existen en la ciudad, para detectar si pasa algún backbone[175] importante por esa zona y los planos urbanísticos o proyectos del gobierno o privados relacionados con la conectividad que se hayan llevado a cabo en estas áreas.

Con toda esta información, el artista elige ciertos lugares claves y diseña un recorrido que hará un grupo de personas en autobús acompañados por un guía turístico que les irá explicando cuestiones relativas a los lugares que visitan. En el recorrido, Internet y la metáfora de la nube que coloniza aún nuestro imaginario se va deshaciendo en pos de una visión más realista y menos sexy, si se quiere. Mario Santamaría hace en

175. El cableado de backbone es también conocido como cableado vertical o troncal.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

este tour que la idea de Internet como espacio prístino e inmaterial se contamine de entornos de periferia y de polígonos industriales para nada atractivos, de aquellos lugares que suelen estar invisibilizados en nuestro imaginario ingenuo de la red.

Si este proyecto visibiliza de forma concreta y precisa la infraestructura material de Internet, en otro de sus proyectos Santamaría apunta más bien a la infraestructura protocolar, haciendo hincapié en la dimensión energética y transductiva de los datos y los patrones que los mismos instauran en nuestras vidas. Se trata de una poética de los modos de conectividad, en la que el artista trabaja una serie de "prototipos" de routers que presentan modos alternativos de a los protocolos conectividad establecidos y estandarizados.

Los routers o enrutadores son dispositivos que conectan distintos ordenadores dentro de una red y que establecen, como su nombre bien lo indica, cuál es la mejor ruta para enviar y entregar los paquetes de datos a sus destinos. Actualmente, el protocolo general que organizan la transferencia de datos en Internet es el denominado TCP/IP. Estas siglas significan Protocolo de Control de Transmisión y Protocolo de Internet, y representan el grupo de protocolos según los cuales se realiza la transmisión y el tráfico de datos en Internet.

Todos ellos funcionan bajo principios de eficacia y rendimiento, para generar la mayor velocidad posible en las conexiones. Y ¿cuáles son los patrones que estos protocolos transmiten transductivamente a nuestros cuerpos? Sin duda, la velocidad de los datos se traduce en una aceleración de nuestros ritmos de vida. Por otro lado, el hecho de que estas comunicaciones sean tan eficientes hacen que, en muchos casos, prefiramos la comunicación a distancia que aquella que implica la co-presencia corporal. Existe, asimismo, un factor importante de ansiedad que se produce entre el cuerpo y el objeto digital, por ejemplo, nos cuenta el artista que existe un protocolo denominado *time request* que determina el tiempo máximo de conexión para esperar que llegue a un dispositivo un paquete de datos (30 milisegundos), si ese tiempo ha pasado, entonces la página web queda en

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

blanco y nos aparece un cartel que dice que no se ha podido establecer la conexión. ¿En qué medida esta rapidez con la que aparecen las cosas a nuestra demanda en los entornos digitales nos dispone frente a otras situaciones?. El artista se pregunta "¿seríamos capaces de esperar 5 minutos para que cargue una película de Netflix? ¿Por qué si una conexión demora más de lo normal no somos capaces de esperar?"[176]

Son, justamente, este tipo de tendencias que se traspasan de lo digital a lo somático, las que Mario Santamaría desafía interviniendo estos protocolos y reformulándonos de modo que produzcan otro tipo de conectividad. El primero de esta serie de routers se denomina *Spiral Hotspot* (2017) y consiste en una conectividad que mueve los datos de forma espiralada alrededor del mundo. Al establecer puntos de conectividad cada vez más distantes se producen tiempos de latencia más altos. A mayor distancia, mayor tiempo de transferencia. Sin embargo, no se puede hacer una correlación directa tiempo-distancia, porque la infraestructura del mundo digital curva el espacio y, en este sentido, Londres puede estar más cerca de Madrid (en cuanto velocidad de transmisión de datos) que Huesca. En un principio este router fue presentado como un trampolín, haciendo clara alusión a la idea de ir saltando de un punto a otro. En una segunda ocasión, el artista lo presentó envuelto en una espiral del caucho naranja.

Otro de esta serie de routers se denomina *Caress Router* (2018). Se trata de un router envuelto en una piel de peluche que dirige los datos según nuestras caricias. Dependiendo de cómo lo acariciemos, el router dirige los datos en una distancia corta o larga hacia el este, o de igual manera pero hacia el oeste. Resulta extremadamente poética esta manera de relacionarnos con la conectividad a través de caricias. Frente a una conexión técnica-protocolar eficiente y rápida, las caricias representan una conexión afectiva que requiere tiempo, sin duda, una caricia rápida sería la peor caricia del mundo. El gesto de acariciar los datos para moverlos nos otorga, por un lado, una posibilidad de experimentar somáticamente el flujo de datos y, por otro, nos remite a la posibilidad

176. Fragmentos de una entrevista que le hicimos al artista el 15 de octubre de 2019.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

de transformar y reimaginar los protocolos de conexión haciendo de ellos algo más cálido, más íntimo y más afectivo.

Caress router (2018) de Mario Santamaría. Imagen cortesía del artista

En cualquier caso, sea como sea que se reconfigure la conectividad en cada uno de estos routers, lo significativo en ellos, además de visibilizar la hipermaterialidad (dinámicas, espacios geográficos, protocolos) que se esconde detrás de cada conexión, detrás de cada dato que llega y que sale de nuestros dispositivos, es que los mismos ponen el acento en la capacidad agencial que tiene el sujeto para cambiar los protocolos establecidos, para reimaginar nuevas maneras de conectividad. Esta serie es una invitación a percibir y utilizar las tecnologías con un espíritu más poético, más plástico, una invitación a no conformarnos con los modelos y las gramáticas de conexión que ya operan, y a experimentar nuevas e incluso delirantes posibilidades.

¿En qué medida ser conscientes de nuestro contacto con los datos como una dinámica energética, que produce cambios materiales concretos en nuestros cuerpos, o bien, que los impide, puede darnos un impulso para gestionar activa y creativamente nuestra relación con ellos, en lugar de asumir y aceptar las dinámicas que ya existen como algo inevitable?

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

CRONOTOPOLOGÍA SOMATO-DIGITAL

Nuestros medios asociados, somático (cuerpo orgánico) y digital (cuerpo digital), nos exponen a distintas axiomáticas cronotopológicas. Habitar nuestro cuerpo digital implica insertarnos de otra manera en el tiempo y en el espacio. Por lo tanto, la articulación de estos dos cuerpos supone una superposición de coordenadas espacio-temporales en nuestra configuración subjetiva, que suelen ser contradictorias entre sí en muchos aspectos.

Si nuestro cuerpo somático nos ancla a un *aquí y ahora*, nuestro cuerpo digital nos permite estar en miles de lugares al mismo tiempo; si nuestro cuerpo somático requiere tiempo de digestión de la información, nuestro cuerpo digital puede acopiar enormes cantidades en el lapso de un *click*; si nuestro cuerpo somático está sometido a la distancia espacial para encontrarse con alguien, nuestro cuerpo digital elimina estas distancias físicas y puede contactar inmediatamente con cualquier persona al otro lado del mundo.

La exo-individualización supone una especie de esquizofrenia existencial, de escisión cronotopológica en nuestros medios asociados. Y esta escisión se articula mediante intermitencias, es decir, lapsos de tiempo en los que nuestra energía psíquica conecta con nuestro cuerpo digital y lapsos en los que retomamos nuestra conciencia somática.

Sin embargo, estos lapsos intermitentes no actúan como separaciones estancas sino que, tal como vimos en el apartado sobre la infomaterialidad, de un cuerpo a otro se propagan transductivamente ciertos patrones. Es decir, entre ambos enclaves espacio-temporales hay una relación activa, de mutua influencia el uno con el otro. Y a menudo sucede que estamos conectando con ambas axiomáticas cronotopológicas casi simultáneamente, pasando de una a la otra en cuestión de segundos, lo cual produce solapamientos desconcertantes. ¿A quién no le ha pasado estar sumergidx en su móvil mientras camina y tropezar en la acera? ¿O tener que contestar mensajes de whatsapp al mismo tiempo que está hablando cara a cara con alguien? Combinar ambas axiomáticas simultáneamente no es tarea fácil

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

y en este último caso lo que sucede es que, aunque sea por milésimas de segundos, no estamos en ambos lugares al mismo tiempo, sino que tenemos que quitarle atención a la persona con la que estamos para dirigirnos a nuestro móvil o viceversa. Existe cierto grado de exclusividad a la hora de insertarnos en uno u otro medio asociado (somático y digital), ya que implican dimensiones espacio-temporales divergentes.

La particularidad del objeto digital es que éste abre una nueva axiomática cronotopológica, una nueva dimensión de la realidad en la que el sujeto debe asumir una corporalidad exosomática digital para ingresar en ella. Por ello, la realidad subjetiva de nuestros días es una mixtura entre las coordenadas espacio-temporales somáticas y las digitales. Nuestro ambiente vital es la amalgama que surge de esta superposición cronotopológica, en este sentido podríamos decir que más que en un realidad, vivimos en una inter-realidad. No sería adecuado afirmar que una es más real que la otra y tender, como suele suceder, a valorar lo virtual como "no real", pues ambas tienen efectos concretos en la estructuración de nuestra realidad. Sin embargo, no podemos afirmar que la hibridación de estos dominios signifique, en modo alguno, una síntesis en la que estas axiomáticas se fusionan. Esto no es posible, dado que cada una de estas dimensiones de la realidad se rigen por leyes que difieren e incluso, en ciertos casos, se oponen radicalmente.

UBICUIDAD Y DISTANCIA

Cuando hablamos de las características de nuestro medio asociado digital en el segundo capítulo dijimos que, básicamente, éstas podían resumirse como distancia y aceleración. Si ahora consideramos este medio asociado como un segundo cuerpo, entonces estas mismas características deben estar presentes también en nuestro cuerpo exosomático.

La distancia es una consecuencia de la ubicuidad de lo digital. Aquí nos hallamos frente a un aspecto paradójico, ya que la ubicuidad nos acerca cosas que están lejanas, pero siempre a costa de que estas queden leja-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

nas en el ámbito somático. La cercanía ubicua de los datos sólo resulta posible, a condición de mantener activas las distancias físico-somáticas. Al experimentar el mundo desde nuestro cuerpo digital, estamos literalmente dejando de lado la presencia "aquí y ahora" de las cosas y de las personas en pos de su ubicuidad, en pos de su estar "en todos lados y a toda hora."

La ubicuidad es el "carácter de un ser que está presente en todas partes."[177] Ella se refiere al hecho de poder actualizar, hacer presente la misma entidad en varios lugares al mismo tiempo. En la antigüedad y luego en la Edad Media este concepto fue utilizado por los escolásticos para referirse a la omnipresencia de Dios.[178] Pero a partir de la Modernidad comenzó a vincularse a la tecnología. En efecto, con la industrialización y el aumento de los medios de transporte que aceleran la velocidad de las comunicaciones y la aparición de la reproducibilidad técnica, este término comenzó utilizarse para referirse a la capacidad que nos dan ciertos objetos técnicos de desafiar los límites de la presencia "aquí y ahora".

En su texto "La conquista de la ubicuidad", Paul Valéry anticipaba en el año 1928 :

> "Podremos transportar o reconstituir por todas partes el sistema de sensaciones, o más precisamente, el sistema de excitaciones, que un objeto o un acontecimiento de cualquier tipo dispensa en cualquier lugar. Las obras adquirirán una especie de ubicuidad. Su presencia inmediata o restitución en cualquier momento obedecerá nuestro llamado. Ya no estarán exactamente en sí mismas, sino allí donde se encuentre alguien, y algún dispositivo."[179]

Este texto de Paul Valéry, desliga el concepto de ubicuidad del contexto religioso y sienta las bases para pensar en él como característica eminentemente técnica. ¿Cómo se manifiesta entonces esta tendencia

177. Lalande, A. (1993). Vocabulaire technique et critique de la philosophie. Nueva York: Research Publication Columbia University Library, p.480.

178. Ibidem.

179. Valéry, P. (1960). OEuvres, tomme II, Pièces sur l'art. Paris: Nrf; Bibliothèque de la Pléiade; Gallimard, p.1284.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

estructurante de la ubicuidad digital en el plano somático? ¿Qué modificaciones y reestructuraciones exige e impone a nuestro cuerpo?

En lo que respecta a nuestra presencia, nuestro cuerpo digital la deslocaliza de su sujeción somática y la hace accesible desde prácticamente cualquiera punto del planeta a toda hora. Esto genera que nuestro "yo" devenga más espeso, más exigente y más demandante. Pues no sólo somos información que hay que producir sino que también información ubicua que hay que gestionar, lo cual implica un trabajo constante para el cuerpo orgánico. Nuestro cuerpo de datos, en cuanto segundo soporte de presencia funciona como una tienda abierta a todo tipo de interacción las 24hs del día. Mientras nuestro cuerpo físico necesita dormir 8 horas al día, nuestro cuerpo digital sigue activo, calculando interacciones, que nuestro cuerpo somático deberá gestionar al despertar.

Se abre así una nueva modalidad de autoexplotación del cuerpo somático por las presiones ligadas a la ubicuidad personal a la que nos expone nuestro cuerpo digital. Podríamos definir este tipo de autoexplotación como lo que Baudrillard denomina el "ideal productivista del yo" y que describe como:

> "(...) esa identidad que el hombre reviste ante sus propios ojos cuando ya no puede pensarse sino como algo que hay que producir, transformar, hacer surgir como valor. Notable fantasía que se confunde con la de la representación, donde el hombre deviene en sí mismo su propio significado, interpreta el rol de un contenido de valor y sentido, en un proceso de expresión y acumulación de sí mismo cuya forma se le escabulle."[180]

Somos información que hay que producir y acumular y nos entregamos frenéticamente a esa labor. Acumularnos como valor en el ámbito de las redes sociales es fundamentalmente acumular *likes* en nuestro cuerpos digitales. Los likes constituyen una nueva forma de valorización social y, evidentemente, la forma en la que nos valoran los demás influye en la forma en la que nos valoramos a nosotrxs mismxs.

---

180. Baudrillard, J. (2000). El espejo de la producción. (I. Agoff, Trad.) Barcelona: Gedisa, p.12.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

La densidad de nuestro yo-ubicuo es la fuente de la angustia digital, que describimos en el segundo capítulo. Ella es la responsable de que sintamos que nos enfrentamos solxs al mundo, a través de nuestras pantallas. El yo espeso, alejado de aquello que lo rodea de forma concomitante, alejado de las co-presencias, accede de forma individual al mundo desde sus dispositivos. Se conecta con todxs, a costa de estar lejos somáticamente de ellxs. El individuo accede de forma directa al mundo entero, en un *click* puede postear un pensamiento en un *tweet* e instantáneamente dirigirse a toda la comunidad global.[181] No necesita, ni tiene por qué, contrastar esto con ningún tipo de mediación previa, con ningún tipo de contexto, que no sea el propio contexto global de esta red social.

El cuerpo digital ubicuo conecta nuestro "yo" con el mundo entero. La escala a la que nos confronta es un *"yo-mundo"* que hace desaparecer los contextos. El contexto es lo que tenemos cerca, lo que está ahí, a nuestro lado, es un primer pequeño mundo que funciona como intermediario frente al gran mundo. Pero en lo digital, estas escalas "escaladas", progresivasm mediadas, se barren por una conexión más directa del individuo con todo el globo. El mundo en el que vivimos se ha globalizado y, al mismo tiempo, se ha individualizado cada vez más.

Evidentemente, este poder aparecer en todos lados tiene sus pro y sus contras. Por un lado, le otorga al individuo una enorme capacidad para explorar y relacionarse de forma diversa con la realidad, gestionando por sí mismo distintas y distantes comunidades, ideas, temáticas, prácticas (artísticas, espirituales, intelectuales, etc.) que no se limitan a las que le ofrece su contexto más inmediato. Pensemos hasta qué punto puede resultar significativo para una persona que ama la aviación o el arte contemporáneo y que vive en un pueblo remoto, poder participar en foros, discusiones o revistas *online* referidas a estos ámbitos. O bien, lo crucial que puede resultar para alguien que vive en el contexto de un abuso de poder normalizado a nivel nacional, tener a la mano un canal de comunicación internacional para

181. Claro que este acceso "directo" no es tal, en cuanto está mediado por numerosas instancias técnicas, pero nos interesaría destacar aquí la idea de Internet como un canal de conexión y comunicación instantánea del yo con el mundo entero.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

poder denunciarlo. Este fue el caso de la joven Rahaf Mohammed, quien escapó de su familia en Arabia Saudita y al quedar retenida en el Aeropuerto de Tailandia comenzó a hacer públicos una serie de *tweets* donde hacía conocer los abusos físicos y psicológicos que sufría por parte de su familia. A raíz de la gran repercusión internacional que tuvieron sus mensajes las autoridades tailandesas se pusieron en contacto con la ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) y de esta forma logró pedir asilo y no ser deportada a su país natal.[182]

Sin embargo, por otro lado, esta escala yo-mundo y el yo espeso generan muchas veces una concentración cada vez más fuerte en nuestra persona y en nuestras pantallas que produce una desensibilización e indiferencia por nuestro entorno físico, nuestro espacio vital y por el cuerpo de otro cuando se nos presenta como presencia "aquí y ahora" sin que haga de mediador el objeto. La ubicuidad digital nos hace fácilmente perder la atención y los cuidados que requieren las presencias carnales de otros seres que nos rodean, así como la nuestra. A medida que gana terreno la comunicación entre nuestros cuerpos ubicuos, se descuida la comunicación que nace de la experiencia concreta de los cuerpos somáticos y su base afectiva.

La afectividad es la base de la sensibilidad y en la teoría de Simondon constituye uno de los pilares del psiquismo en cuanto ejerce de función transductiva entre la relación del individuo consigo mismo y la relación del individuo con el mundo. En Simondon el psiquismo no es ni pura interioridad ni pura exterioridad, sino, justamente, aquello que se juega entre estos dos extremos, y el régimen de transductividad psíquica por excelencia es el de la afectividad y la emotividad.[183]

Este régimen de transductividad que nos conecta con el mundo, más que en la conciencia se halla en el plano de la subconciencia, por ello el autor afirma que: "La intimidad del individuo no debería entonces ser

182. Agencia de la ONU para los Refugiados. (2019, 01 08). Rahaf Mohammed Al-qunun y el principio de no devolución. Recuperado de EACNUR: https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/historias-de-vida/rahaf-mohammed-al-qunun-y-el-principio-de-no-devolucion

183. Cfr. Simondon, G. (2015). Op.cit., p.311.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

buscada al nivel de la conciencia pura o de la inconsciencia orgánica, sino de la subconsciencia afectivo-emotiva."[184] La afectividad opera a un nivel subconsciente y constituye el lazo que nos conecta con los demás y con nosotrxs mismxs desde la intimidad que constituye nuestra singularidad.

Y, resulta de suma importancia, remarcar que nuestro cuerpo somático sigue siendo irreductible en lo que respecta a la experiencia y su dimensión afectiva, solo él sigue siendo el único territorio en el cual puede "tener lugar" la experiencia. El objeto técnico es el cuerpo extendido como un nuevo soporte de nuestra "presencia" subjetiva, pero no llega a ser un nuevo *topos* (emplazamiento) de la experiencia, él puede simplemente activar, intensificar, mitigar o adormecer experiencias en el soma (el cuerpo somático). La experiencia subjetiva, a diferencia de la presencia, no se hace ubicua con lo digital, sino que sigue estando anclada a un cuerpo de carne y hueso, a ella no es posible deslocalizarla en datos.

Hablamos de experiencia en sentido general, en cuanto sensibilidad, en cuanto capacidad para experimentar el mundo a través de una sensación, una afección, una emoción, un sentimiento. Nuestro cuerpo digital no es un cuerpo "sintiente", sino un cuerpo-objeto, un cuerpo-información, un cuerpo completamente dependiente de un organismo sensible en lo que respecta al hecho de experimentar el mundo. El cuerpo digital, en este sentido, solo es cuerpo si lo pensamos articulado a la sensibilidad de un cuerpo somático, de otro modo, es tan solo objeto técnico y no cuerpo exosomático de una subjetividad.

La ubicuidad de nuestro cuerpo digital al desatender la presencia aquí y ahora, actúa, muchas veces, empobreciendo y adormeciendo nuestra experiencia sensible y afectiva. Según Franco Berardi, la comunicación digital abstracta, al relegar la dimensión erótica del cuerpo somático, provoca una fuerte desensibilización del cuerpo social y de las relaciones humanas.

184. Ibidem, p.312.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

El erotismo se refiere al placer sexual, pero también al placer en general de los cuerpos cuando estos se pueden dar encuentro sin mediaciones. La estimulaciones táctiles producen efectos en la sensibilidad, y cuando somos capaces de abrirnos sensualmente al mundo aumenta nuestra capacidad para transformarnos y devenir "otro", para empatizar. En la historia de ciencia ficción de Octavia Butler *Parábolas del sembrador* y *Parábolas de los talentos*, un personaje que sufre de un síndrome de hiperempatía crea una nueva religión y la primera parábola de esa religión dice: *"Todo lo que tocas. Lo cambias. Todo lo que cambias, te cambia a ti."*[185] Tocar y ser tocados es una condición para el entendimiento sensible y empático entre los seres humanos. El "yo ubicuo" digital, si bien acerca a las personas, lo hace sin tocar ni ser tocadx.

La atención que Berardi dirige al descuido de la dimensión erótica y táctil no sólo tiene que ver con una sensibilidad poética, sino con el hecho de que ve en ella la clave de la precarización actual. La precarización suele entenderse normalmente en términos jurídicos o laborales, pero la visión que este pensador nos ofrece se refiere más bien a la esfera psíquica y afectiva, y se manifiesta como una negación del tacto, una negación del tocar y ser tocadx, de cambiar y verse cambiadx y de construir redes afectivas alrededor de esta posibilidad.

La ubicuidad subjetiva supone un tipo de comunicación desencarnada que, en exceso, corroe nuestra dimensión afectiva. Estamos cada vez más conectados pero desde una lejanía racional mediada por protocolos de compatibilidad funcional, algoritmos, cables subterráneos y pantallas luminiscentes. Si, en lugar de ser una opción más en nuestras formas de relacionarnos con el mundo, la ubicuidad se vuelve despótica y coloniza todo tipo de comunicación intersubjetiva, relegando al cuerpo a la soledad detrás de la pantalla, entonces como dice Berardi parafraseando a Mallarmé, *la carne estará triste.*[186]

185. Butler, O. (2016). Parables of the Talents. Nueva York: Seven Stories Press, p.12.
186. Berardi, F. (2017). Op.cit., p.89.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Serie *Double Bind*. Fuente: imagen propia.

Por lo tanto, en cuanto proyecto, los esquemas somato-digitales deben procurar y fomentar la aparición de contextos que sean significativos. Los contextos solo se vuelven significativos en base a experiencias afectivas que nos orienten y para ello es preciso diversificar los tipos de acercamiento al mundo, modular como válvulas complementarias y no exclusivas la ubicuidad digital y la presencia carnal. El problema de la ubicuidad del cuerpo digital frente al "aquí y ahora" del cuerpo somático podría resumirse en la siguiente pregunta: ¿cómo gestionar que el estar presentes por todos lados no nos haga perder todo lo que está a nuestro lado?

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

ACELERACIÓN. ACTUALIZACIÓN DEL YO Y AUTOMATISMOS AFECTIVOS

Nuestro cuerpo digital nos somete a un régimen de aceleración constante, que se halla directamente relacionado con el crecimiento exponencial de las capacidades materiales de transferencia y tratamiento de datos de las últimas décadas. No hay nada que viaje más rápido que la luz y nuestros datos viajan como emisiones de luz binarias por medio de hilos de vidrio. Si bien la transmisión de datos mediante fibra óptica no alcanza la velocidad de la luz, ya que siempre existe un porcentaje de latencia, su velocidad es extremadamente alta y cercana a ella. De hecho, un estudio publicado en el 2013 por la Universidad de Southampton afirma que es posible crear una fibra óptica cuya velocidad de transmisión sea de un 99,7% de la velocidad de la luz en el vacío.[187]

La aceleración puede ser definida como una intensificación de la velocidad. La velocidad se refiere a la cantidad de cambios que se suceden en una medida de tiempo, en otras palabras, la aceleración implica más cambios en menos tiempo. El mundo digital (y sus capacidades materiales) ha ido cambiando exponencialmente, en lapsos cada vez más cortos, lo que hace que hoy en día en un año se produzcan avances que antes demoraban décadas.

Otro factor que ha sido crucial para la aceleración es la automatización. Las formas de memorias exosomáticas han hecho posible que se aceleren nuestros ritmos de vida, porque fijar las cosas en el tiempo y en soportes externos permite que se pueda volver sobre ellos creando circuitos automáticos. Junto con las capacidades materiales de lo digital (como las que acabamos de mencionar respecto a la fibra óptica), la tendencia a la automatización constituyen las bases de la aceleración.

En su significado etimológico, la palabra griega *automatos* hace referencia a aquello que se mueve por causas internas. Por otro lado puede

187. Levy, G. (2019, 02 04). La fibra que mueve Internet. Recuperado de Andinalink: https://andinalink.com/la-fibra-que-mueve-internet/

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

definirse como mecanismos que no requieren de la intervención de una voluntad consciente para funcionar, más que en un primer momento. Según André Lalande un automatismos es "todo sistema de fenómenos que se desarrollan siguiendo leyes fijas y con un carácter de independencia relativa, sin la intervención de estímulos exteriores actuales, o la voluntad consciente."[188]

Los automatismos pueden referirse a muchos ámbitos y situaciones, pero en lo que respecta al ámbito técnico los mismos denominan la capacidad de las máquinas para auto-regularse, para responder de forma determinada ante ciertos *inputs*. En contraposición a la indeterminación, la automatización crea circuitos causales de respuestas recurrentes previamente determinadas.

A estos circuitos determinados Simondon los define como un "sistema de esquema de decisiones" incorporado a la máquina, lo cual implica que antes de utilizarla "es preciso *programarla*".[189]

En el caso de las tecnologías digitales, los esquemas de decisiones están constituidos por los algoritmos. Generalmente, para simplificar la idea de los algoritmos suele utilizarse la metáfora de las recetas de cocinas, los algoritmos al igual que éstas son un conjunto de reglas a seguir, salvo que en lugar de tratarse de alimentos se trata de operaciones o procedimientos de cálculo.

La aceleración digital, fruto de la convergencia entre las capacidades materiales de su infraestructura y una tendencia a la automatización producida por un perfeccionamiento de las técnicas de programación, se traduce en una aceleración del mundo en general. Todo cambia más rápido, lo cual supone que tenemos períodos cada vez más cortos para dar respuesta y adaptarnos a estos cambios.

Nuestro cuerpo digital vive en un régimen de flujos de datos en cons-

188. Lalande, A. (1993), pp.81-82.

189. Simondon, G. (2012), p.196.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

tante movimiento que se han ido acelerando a medida que pasan los años. Pero la presión de la aceleración recae sobre todo en el cuerpo somático, ya que este, sin tener las mismas capacidades materiales de los datos, debe sin embargo articularse a sus velocidades. El modo en el que actualmente nuestro cuerpo digital se articula y reestructura nuestra axiomática cronológica, está estresando nuestros límites somáticos.

Y ¿qué pasa con nuestra presencia en estos contextos de aceleración? Para poder mantenernos presentes en este mar de datos y de estímulos del mundo digital, es preciso estar en la mira de los demás sin desaparecer. Por lo tanto, el soma, más allá de sus propias necesidades o voluntad real por compartir algo, se ve obligado a reproducir gestos generadores de datos, en pos de mantenerse presente como "dato actualizado".

Si en nuestra versión somática con tan solo ser y estar tiene lugar la presencia de nuestro yo, en lo digital no sucede lo mismo; esa presencia es preciso diseñarla como dice Boris Groys[190] y para ello invertir mucho tiempo en customizarla, proyectarla, difundirla, actualizarla. Si es la mirada del otro la que nos otorga la existencia, entonces el yo digital necesita como algo vital el ser visto si no quiere morir en mares de indiferencia.

El artista Paco Chanivet, en su pieza *Psicoarquitectura de incremento fatuo* (2018) nos remite a esta encrucijada entre los automatismos, la aceleración de los entornos digitales y el narcisismo. La pieza consiste en una red de estructura ondulante que nos recuerda a las formas orgánicas, a una fluidez líquida. Pero esta fluidez choca con la rigidez del material con el que está hecha, arcilla de granito, un material que se asemeja a la piedra y que posee esa solidez propia del mundo mineral inorgánico. La doble condición de fluidez y rigidez de esta pieza expone las propias paradojas que encierra la esfera digital. Por un lado, ésta se halla compuesta por flujos de datos que hacen que la percibamos como un espacio líquido, como un medio de comunicación de alta velocidad, como un entorno

190. Groys, B. (2018). Volverse público. Las transformaciones del arte en el ágora contemporáneo. (P. Cortes Roca, Trad.) Buenos Aires: Caja Negra.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

ligero y flexible. Por otro lado, la dureza del granito nos señala que esta estructura ondulante no deja de ser, asimismo, una arquitectura rígida en cuanto normatividad algorítmica. Detrás de toda fluidez, nos recuerda el artista, hay líneas de código. El código no permite la aparición ni el acontecer de nada fuera de lo que esté escrito, el código es el nuevo verbo, la palabra *hightech* divina.

Psicoarquitectura de incremento fatuo (2018) de Paco Chanivet. Imagen cortesía del artista

Pero más allá de su infraestructura, ¿qué es lo que hay en la red? ¿Cuál es el contenido que encontramos en ella? Hay narcisos y aceleración. En ella, se hallan insertas tres planchas de silicona. Una color piel en la que vemos un bajo relieve de una flor de narciso, otra color azul donde vemos el logo de una aceleradora gráfica deconstruido y una tercera marmolada entre color piel y azul donde se combinan ambos motivos. Si el mundo se

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

ha convertido en datos, para poder seguir existiendo, para poder seguir *estando presentes* en el ritmo acelerado de este territorio existencial, nos tenemos que convertir en datos machacones, persistentes y actualizados. El narcisismo aquí ya no solo es una cuestión de vanidad, la flor de narciso, parece indicar la constante búsqueda por hacer presente un cuerpo dentro de una arquitectura de abstracción y aceleración. La piel se estira, la piel se tensa, la piel llega a los límites de su elasticidad por poder seguir estando presente en el ritmo frenético de los *bits*.

Los datos, en cuanto memorias exosomáticas, son una manera de fijar las cosas, de darles un tiempo de remanencia. Sin embargo, en el caso del mundo digital este pasado que hace posible la memoria técnica se vuelve un presente fugaz. Paradójicamente, en lugar de otorgarnos continuidad y permanencia en el tiempo, nuestro cuerpo digital nos somete a la amenaza constante de desaparición. Sin duda, los datos quedan ahí almacenados en algún lugar o dispositivo, pero si no son vistos ni visitados por nadie es como si no existieran.

En su libro *Un cuarto propio conectado,* Remedios Zafra afirma:

> "Desde los espacios conectados hoy pareciera que todas las formas verbales buscaran el gerundio de un presente continuo, un directo (Twitter), estar 'pasando', online, instante. Como si el presente fuera criterio preferente para 'ver' en el exceso de datos, como si solo aspirando a esta instantaneidad se pudiera tener vigencia en un mundo especialmente acelerado por la tecnología y su 'ahora'"[191]

La aceleración tiene como consecuencia el incremento excesivo de datos y estímulos y la traducción de esto en el plano somático es la dispersión y la ansiedad. La superabundancia de información hace que pasemos de una cosa a la otra rápidamente, que sea cada vez más difícil detenernos en algo concreto durante un tiempo prolongado. Este "ahora" del que habla Zafra no es un ahora prolongado, un ahondar en el instante y el presente, sino al contrario una sucesión cons-

191. Zafra, R. (2010). Un cuarto propio conectado. (Ciber)espacio y (auto)gestión del yo. Madrid: Fórcola, p.165.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

tante y veloz de ahora infinitesimales, que se agolpan y se muerden la cola unos con otros.

El sujeto contemporáneo debe hacer frente a una serie de estados de dispersión y estrés que son fruto de la aceleración y de la abstracción a las que lo somete su cuerpo digital. ¿De qué forma se traduce transductivamente en el soma la hipertrofia de estímulos y la aceleración de los mismo?

Una de las consecuencias de esta situación es la aparición de nuevas formas de automatismos en el plano somatopsíquico. Los "esquemas de decisiones" que constituyen los algoritmos ya no están incorporados solo en la máquina, como afirma Tiziana Terranova: "El autómata digital se despliega en redes hechas de conexiones electrónicas y nerviosas, de modo que los usuarios mismos devienen transmisores cuasi automáticos dentro de un incesante flujo de información. Es en este más amplio montaje, entonces, que los algoritmos deben ser situados cuando se discuten las nuevas formas de automatización."[192]

Las nuevas formas de automatización involucran nuestros esquemas mentales. La transductividad, es decir, el lazo energético que une al soma y al objeto digital hace que las formas de automatización del objeto se transfieran y traduzcan en formas de automatización somatopsíquica. Los algoritmos no pueden considerarse como algo meramente externo, porque éstos ya forman parte agencial en nuestras formas de actuar y dirigirnos en el mundo. Frente a la aceleración de los flujos de información y estímulos, el soma genera respuestas automáticas para poder sobrevivir a esta intensificación constante de las velocidades de su entorno.

Como afirma Franco Berardi: "(...) puesto que no tenemos tiempo para la atención consciente, tenemos que tratar la información y tomar decisiones de una manera cada vez más automática. Por lo tanto, tendemos a ser gobernados por decisiones que no responden a estrategias raciona-

192. Berardi, F., Brassier, R., Cuboniks, L., Fisher, M., Land, N., Negarestani, R., et al. (2017). Aceleracionismo. Estrategias para una transición hacia el postcapitalismo. (M. Reis, Trad.) Buenos Aires: Caja Negra, p.94.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

les a largo plazo, sino más bien a simples alternativas binarias."[193]

Aquello que nos orienta a la hora de actuar y dirigirnos en el mundo es el régimen de afectividad y emotividad que, como afirmamos más arriba, conecta al individuo con el mundo y consigo mismx. La operación transductiva de la afectividad-emotividad juega un rol central en el individuo, ya que se halla en el límite entre la conciencia clara y el inconsciente, es decir, en la capa subconsciente, que relaciona la continuidad de la consciencia con la discontinuidad del inconsciente, dando saltos cuánticos, reorganizándose, modificándose, en el diálogo entre la consciencia y la acción.

En función de cómo nos afectan las cosas y las emociones que ellas despiertan en nosotrxs, dirigimos nuestros actos, nos acercamos hacia ciertos ámbitos y/o personas o evitamos otras, nos mostramos y/o nos concebimos de tal o cual manera, valoramos y juzgamos positiva o negativamente la acción de otrxs, articulamos nuestras ideas bajo la forma de acciones concretas, etc. Pero todo esto no sucede en un plano de conciencia clara, sino entre medio, entre luces y sombras y, por ello, pueden colarse y adherirse fácilmente a esta función automatismos, es decir, zonas más de sombra que de luz, zonas que se sitúan en el extremo más inconsciente de esta subconsciencia afectiva.

La afectividad para Simondon es una función polarizante mediante la cual el sujeto se orienta en el mundo. Pero la misma, no se reduce tan solo al placer y al dolor, sino que estos polos son la direccionalidad que posee la afectividad. Todo lo que sucede realmente no es "placer" o "dolor", sino la organización y estructuración interna de universos afectivos en función estos polos, pero no ellos mismos en su forma pura. . " (...) El placer y el dolor - dice Simondon - son más bien 'formas *a prioiri'* antes que el dato afectivo. (...) Cada afección es simplemente polarizada, según una directividad interior hacia una díada cualitativa."[194] Existen innumerables datos afectivos, alegría, tristeza, amargura, rechazo, exaltación, etc. El placer y

193. Berardi, F. (2017). Op.cit., p.49.

194. Simondon, G. (2015). Op.cit., p.326.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

el dolor corresponderían a un momento posterior al dato afectivo, en el cual éste ya ha sido organizado e introducido en universos afectivos que se van conformando al interior del sujeto. De esta forma, cada persona va construyendo un mapa afectivo que les es propio.

La afectividad orienta al sujeto respecto a la información que recibe del mundo y es la base sobre la cual se construye su capacidad de por responder a estos estímulos, bajo la forma de acción. Pero, la respuesta en forma de acción no es de orden automático, sino que la afectividad juega un rol activo en la recepción de dicha información. Esto es justamente la riqueza de todo proceso transductivo. El sujeto no recibe tan solo estímulos y responde a ellos en función de ellos mismos, sino que elabora internamente esta afección, es decir, descubre una significación y entonces responde articulando exterioridad e interioridad.

La afectividad es el proceso transductivo de un individuo con el mundo que permite que aparezcan entre ambos "significaciones"; la emoción es la traducción interna de esas significaciones, la acción su traducción externa. El sujeto experimenta activamente el mundo, recibe señales de él que sintetiza afectivamente y crea de esta forma experiencias significativas que lo orientan.

Pero en este contexto de aceleración, fruto de la automatización en el que vivimos cabría preguntarse: ¿en qué espacio de tiempo puede tener lugar este proceso de elaboración interna, de asimilación de aquello que nos afecta, de la cantidad ingente de estímulos que recibimos diariamente? ¿Están dadas las condiciones temporales para que seamos capaces de darle un significado afectivo a todas estas señales que nos hace llegar nuestro cuerpo digital? ¿Podemos realmente responder a ello de forma no automática? La respuesta es no, no hay forma de que el soma no esquematice él también, por su parte, automatismos internos para poder lidiar con las vastas cantidades de información y estímulos que se suceden a un ritmo frenético y frente a las presiones sociales por mantenerse como dato actualizado.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

El mayor problema que presenta este eje temporal del cuerpo digital, que se manifiesta como pura aceleración en el plano somáticom es la automatización afectivo-emotiva. La afectividad ya es, en sí misma, una función polarizante, pero la aceleración de nuestro medio asociado digital impide la formación de universos afectivos complejos de esta función reguladora y conduce al reforzamiento de su polarización mediante opciones binarias.

Este efecto de polarización binaria de los afectos y la emotividad podemos verlo claramente en el giro que ha dado la política en los últimos cuatro años. En el transcurso de estos años hemos presenciado el auge de populismos tanto de derechas como de izquierdas, que adoptan formas de hacer política sirviéndose cada vez más de apelaciones a la emoción y los sentimientos y haciendo que estos se traduzcan en posturas políticas extremas y antagonistas, simplificando las problemáticas a opciones binarias y dividiendo así la sociedad. Y en estos procesos de polarización, las plataformas digitales y las redes sociales, así como el análisis de datos psicográfico, han sido determinantes como lo demuestra el rol que jugó Cambridge Analytica en la campaña del Brexit y de Donald Trump. En este sentido los esquemas somato-digitales, no son únicamente nuevas estructuras internas de la personalidad, sino también nuevas estructuras socio-políticas, que se traduzcan en leyes y regulaciones concretas que aborden estas problemáticas. Frente al uso de nuestro cuerpo digital para trabajar nuestros afectos, sentimientos y emociones como objeto de diseño y programación técnica, los esquemas somato-digitales deben abogar por que la propiedad de los datos y la construcción de los algoritmos pase por los individuos y los estados y no solo por las corporaciones.

Frente a estas consecuencias de la aceleración de orden más político se entrecruzan otras de orden patológico, que numerosxs autorxs han puesto de manifiesto como el déficit de atención, la ansiedad, los ataques de pánico, la depresión o el estrés. La velocidad de nuestro cuerpo digital está provocando sufrimiento y agotamiento en nuestro cuerpo somático porque atenta contra nuestra capacidad para generar mecanismos de resonancia interna, mecanismos que nos permitan

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

interiorizar y digerir el mundo, producir tejidos afectivos complejos y duraderos, y dar lugar a la emoción.

Nuestro cuerpo digital nos da un acceso a una infinidad de personas, sucesos, música, noticias, programas, conocimiento, cultura; pero confundimos acceso con capacidad de digestión. De nada sirve todo este acceso si las velocidades furiosas en las que se sucede hacen que no podamos metabolizar nada. ¿Qué es lo que nos queda entonces? La sensación de que siempre llegamos tarde a todo, que siempre hay más por hacer y por ver, que debemos apresurarnos más. Pero nunca es suficiente y la constante latencia de estos sentimientos en nuestro *background* mental se traduce en estados ansiedad, pánico y/o depresión, automatización afectiva y desensibilización.

Como ya señalamos en el segundo capítulo, Franco Berardi lee estas patologías de la subjetividad contemporánea como fruto de una incompatibilidad entre el ciberespacio y el cibertiempo. Esta incompatibilidad puede resumirse en la capacidad de expansión infinita de la infoesfera, como universo de emisores de señales y estímulos, y la capacidad limitada y el tiempo que requiere un organismo para encontrar significaciones a estas señales.[195]

Para realizar este análisis, Berardi retoma ciertas tesis del psiquiatra Eugene Minkowski, quien destacó el vínculo que existe entre el sufrimiento mental y nuestra percepción del tiempo, "es decir, la manera en la que percibimos cómo fluimos en el tiempo, si nuestros estados al experimentar la vida tienden a ser perezosos o frenéticos."[196] Siguiendo su planteo, Berardi afirma que las actuales formas de psicopatologías podrían denominarse "cronopatologías".

En el marco de la exo-individualización puede ser interesante analizar el sufrimiento somático producido por las velocidades exosomáticas

195. Cfr. Berardi, F. (2017). Op.cit., p.50.

196. Ibidem, p.49.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

como una enfermedad en nuestra manera de percibir el tiempo, como un desajuste de nuestro eje temporal. Como afirmamos en la introducción de este capítulo, a nuestra axiomática cronotopológica somática se le ha sumado aquella del cuerpo digital que resulta muchas veces contradictoria. De ahí la necesidad de crear esquemas somato-digitales que logren articularlas de un modo más equilibrado. Siguiendo el planteo de Berardi, podríamos decir que las patologías contemporáneas son tanto "cronopatologías" como "tropopatologías" porque lo que se ha alterado no es sólo nuestra manera de percibir el tiempo sino también el espacio. Nuestro eje espacio-temporal se ha desdoblado junto con la aparición de la corporalidad digital, lo cual implica que ahora dos axiomáticas cronotopológicas se superponen en un mismo proceso de individualización psíquica.

La aceleración forma parte de un *continuum* de procesos encadenados: abstracción, exteriorización, automatización. Por los tanto, para hacer frente a esta tendencia acelerante y ubicua, los esquemas somato-digitales deberían reforzar una serie de contra-procesos que equilibren esta tendencia, los cuales podrían describirse como: concreción, interiorización, indeterminación.

Ante la dispersión, ansiedad, automatización afectiva y presión de actualización constante que produce la aceleración de nuestro medio asociado (cuerpo) digital, podríamos preguntarnos: ¿Qué sucedería si a las tecnologías digitales las usáramos articulándolas con otro tipo de tecnologías, somáticas en lugar de objetuales (exosomáticas)?

Las tecnologías objetuales se basan una direccionalidad: exteriorización, y en una funcionalidad: optimización de procesos, lo cual produce un efecto de aceleración. Pero podemos pensar que existen otro tipo de tecnologías, tecnologías somáticas cuya direccionalidad es la interiorización y cuya funcionalidad es la metabolización (la digestión) del mundo, de lo externo (natural, social, técnico, cultural). El yoga, la meditación se hallan en esta línea, son somatecnias que trabajan favoreciendo e incrementando la atención y la conciencia de los procesos de interiorización somático-psíquicos.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

De hecho, estas disciplinas están muy en boga en los últimos años en el mundo occidental e inclusive tienen una fuerte presencia en entornos digitales. La artista Núria Guiu explora en una de sus piezas performáticas la efervescencia de videos sobre yoga que existen en plataformas como Youtube en relación a los *likes* como nuevo símbolo de prestigio social. La pieza además explora otro tipo de prácticas que también tiene mucho éxito en esta plataforma que es la del *cover dance*, coreografías que son subidas a la red con el propósito de ser versionadas por otros usuarios.

Como bien lo indica el texto de su pieza, *Likes* (2017) es una reflexión en torno a la función social que cumplen estos como método de valoración social. Los *likes* se han vuelto una nueva moneda digital, un bien de prestigio para quien los posee y los acumula. Como primera cosa a destacar, la pieza de Núria Guiu elige el yoga, justamente, porque es una de las prácticas que recibe mucha atención en el mundo online, la gente parece volcarse masivamente al visionado de este tipo de prácticas.

La artista explica que ella ha seguido el método antropológico de observación participante y se ha desplazado al lugar de contexto: Internet. Allí ha explorado los diversos tipos y nuevas modalidades del yoga, como el yogalates (yoga mezclado con pilates), yoga voga (yoga mezclado con el voguing), yogarave, yogapump, yoganude, yogabeer, yogagym, yogagoat (yoga mezclado con la intervención y participación de cabras bebés)... y ha extraído diversas posturas y secuencias que utiliza para componer su pieza.

La pieza comienza con ella sentada en una mesa frente a su ordenador. Fuera de esto, el escenario está vacío. Luego de pasar un rato estática, sentada frente a la pantalla, comienza a hacer ejercicios de yoga moviéndose por todo el escenario y con distintos juegos de luces. Las posturas parecen impostadas y exageradas y repite varias veces las mismas secuencias, mezclando intermitentemente posturas de yoga con secuencias de *cover dance*. Al principio su ritmo es lento y sus movimientos pausados, pero luego comienza a ir cada vez más rápido, el ritmo se hace cada vez más acelerado. El espectador puede ver cómo el cuerpo de la artista comienza a sudar cada vez más y cansarse a me-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

dida que pasa el tiempo. Sin embargo, a pesar del cansancio evidente su ritmo no para y, de hecho, se hace cada vez más frenético mientras comienza a desnudarse poco a poco. Hacia el final de la pieza su cuerpo se encuentra agotado, sus movimientos flaquean, su ritmo se desacelera y, mientras la música de bits acelerados sigue sonando, ella cae exhausta y completamente desnuda al suelo.

Likes (2017) de Núria Guiu. Fuente: Teatro Madrid

La artista afirma que con esta pieza ha querido reflexionar acerca de cómo los *likes,* en cuanto nueva modalidad de prestigio social cuantificado, abren la puerta a la comercialización y a la explotación indirecta de los cuerpos. En el texto de sala la artista explica que sus preguntas al crear esta pieza han sido: "¿Qué lugar toma el cuerpo, la forma, la apariencia, la imagen, el movimiento y los gestos que vemos expuestos en internet en relación a los *likes*? (...)¿Qué relación existe entre los likes y su comercialización, e indirectamente con la comercialización del cuerpo o su imagen en internet?"[197]

197. Hoja de sala repartida a los espectadores en la función de la pieza presentada en la Sala Hiroshima de Barcelona el día 18 de febrero de 2018.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Esta pieza nos muestra cómo una práctica somática, que en principio no tiene nada que ver con la acumulación de prestigio, se ha desvirtuado y convertido en un negocio muy rentable en los entornos digitales. Sin embargo, si bien el éxito del yoga y de las prácticas meditativas en occidente (sobre todo en sociedades altamente tecnologizadas) puede leerse como un nuevo "negocio" que ayuda finalmente a mantener el ritmo de vida acelerado a fuerza de encontrar pequeños momentos de excepción y de silencio, no puede menospreciarse en cuanto síntoma.

Una de las lecturas que podemos hacer de esta pieza es que lo importante no es que el yoga se haya convertido en un negocio muy redituable y en una nueva moda, sino preguntarse: ¿por qué ha podido devenir eso? ¿qué es lo que mueve a tanta gente a adherir masivamente a este tipo de prácticas? Podríamos afirma que, entre otras cosas, se trata de una sed real por desacelerar el ritmo vital al que nos expone nuestro cuerpo digital y una fascinación por el descubrimiento de otro tipo de paradigma tecnológico que no es objetual, sino más bien somático. Si bien las derivaciones y apropiaciones occidentales de estas prácticas pueden ser, en muchos casos, frívolas, las causas de su adopción masiva no lo son.

Frente a los efectos desvitalizantes de la aceleración ¿podríamos pensar en estas prácticas, sin necesariamente caer en modas *new age* oportunistas y pasajeras, como modelos somato-técnicos útiles para enfrentar la articulación de nuestro cuerpo somático con nuestro cuerpo digital?

Debashish Banerji, profesor de filosofía y cultura hindú, relaciona ciertos elementos de la obra de Gilbert Simondon con la filosofía de Sri Aurobindo.[198] Sri Aurobindo fue un filósofo, poeta y maestro yogui. Su filosofía, denominada "yoga integral", mezcla elementos del yoga tradicional con elementos de la teoría evolucionista. El yoga integral es una propuesta para ir accediendo a grados de conciencia cada vez más altos, hasta llegar a conectar con aquello que cada ser posee de cósmico

198. Banerji, D. (2015). Individuation, Cosmogenesis and Technology: Sri Aurobindo And Gilbert Simondon. Integral Review, 11 (1).

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

en un proceso evolutivo que implica una dimensión tanto psicológica, como histórica y metafísica.

Teniendo en cuenta este telón de fondo Banerji, hace una lectura particular de la obra de Simondon y nos remite a lo que este autor denomina en su libro *El modo de existencia de los objetos técnicos*, un *"ensemble"* (conjunto) técnico, es decir, el momento en el que ya hemos pasado el estadio de los simples elementos técnicos, e incluso de los "individuos" técnicos (máquinas), y llegamos al estadio en donde esos individuos técnicos (máquinas) se hallan comunicados entre sí. "Cuando eso suceda - dice Banerji citando a Simondon - entonces ya no estaremos en contacto con máquinas sino con el ser cósmico de la tecnología."[199] Respecto a las consecuencias de este estadio, Banerji menciona la interpretación de Bernard Stiegler, quien dice que esto más que una bendición es un castigo, debido al enorme poder de condicionamiento capitalista que este estadio supone.

Bernard Stiegler retoma ciertos postulados de Bertrand Gille respecto a los canales de la innovación y afirma que las innovaciones técnicas se producen en una especie de diálogo unidireccional con la esfera econó-

199. Banerji, D. (2014, 08 21). Sri Aurobindo, Gilbert Simondon, individuation and cosmogenesis. Recuperado de Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=v4G4A5_vf_8
No estamos del todo seguras si Debashish Banerji se refiere concretamente a este fragmento o algún otro, pero en el segundo capítulo de la segunda parte Simondon hace un repaso de la evolución técnica y la idea de progreso en relación a los diferentes estadios técnicos. El siglo XVIII estuvo marcado por una idea de progreso optimista debido a que este siglo vio el avance que la ciencia produjo en las herramientas e instrumentos, es decir, en los "elementos" técnicos. Los elementos técnicos producen un placer casi cinestésico porque no hacen más que prolongar el esquema postural del individuo humano, en otras palabras, perfeccionar o agudizar un gesto o incrementar la percepción. Pero, a partir del siglo XIX, dice Simondon entramos en una era alienante, la era industrial es la época de la individuos técnicos, la máquina reemplaza al ser humano porque ella es capaz de manipular las herramientas, la frustración del humano viene de este desplazamiento que sufre su persona en los procesos técnicos. Por lo tanto, en esta etapa la idea de progreso se vuelve ambivalente, desde este entonces se convierte en algo "triunfante y crepuscular". El progreso ya no es algo que se pueda experimentar a nivel corporal, sino algo que puede pensar y querer al nivel del los conjuntos (ensemble) técnicos. "El progreso - afirma Simondon - es pensado entonces de manera cósmica, en el nivel de los resultados de conjuntos." Simondon, G. (2012), Op.cit, pp.134-135.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

mica, que es aquella que las que las hace posible, al financiarlas.[200] "A partir de la revolución industrial - afirma el autor - el proceso económico reposa sobre una innovación permanente, es decir una transformación cada vez más rápida y radical del sistema técnico y en consecuencia de los 'otros sistemas'."[201]

Este paradigma del crecimiento y del progreso permanente no suele dar tiempo el tiempo necesario para que los otros sistemas, entiéndase el sistema social, cultural, sanitario, laboral, científico, se adapten, generen buenos usos de esas tecnologías y participen en la toma de decisiones de la evolución técnica. Surge entonces el peligro del determinismo sociotécnico. Por ello, afirma Stiegler, si no hay condiciones de prescripción social y un diálogo abierto hacia otras esferas, la tecnología puede terminar siendo tóxica.[202]

Banerji, or su parte, propone que esto podría transformarse en una bendición si realizamos el yoga integral, es decir, si llegamos a hacer de nuestra conciencia y nuestra agencia, una fuerza tan cósmica como la de los *ensembles* (conjuntos) técnicos. La pregunta entonces sería: ¿qué es lo que queremos de ese *ensemble* técnico?

Esto no implica instrumentalizar la técnica, sino atrevernos a preguntarnos qué es lo que queremos de las tecnologías digitales, de nuestros cuerpos exosomáticos, sabiendo que nuestra agencia se mezcla, se le limita y se expande en función de otras agencialidades que no siempre podemos controlar. Pero, del hecho que no podamos controlarlo todo no debe deducirse que tengamos que renunciar a hacer uso de nuestra agencia subjetiva, o que no tengamos en absoluto dicha agencia. Pretender esto último, es lo que caracteriza a posturas aceleracionistas como

200. Stiegler, B. (2002). Op.cit., p.63.

201. Ibidem, p.67.

202. Stiegler, B. (2013, 05 13). «El desafío de esta época es recobrar el saber individual». Recuperado de Revista Hincapié: http://www.revistahincapie.com/el-desafio-de-esta-epoca-es-recobrar-el-saber-individual/

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

la de Nick Land,[203] lo cual conduce a una falta de responsabilidad total: dejemos que el proceso tecnocapitalista siga su curso, no hay nada que podamos hacer al respecto.

En contraposición a estas posturas, Banerji pone el acento en la necesidad de implicarnos activamente en la recepción y uso que hacemos de las tecnologías para ser agentes de esta evolución y no simples testigos. En su lectura particular de Simondon mezclada con la visión psico-cosmológica de Sri Aurobindo, Banerji indica que todos los procesos de individuación (que existen tanto en estadio, físico, vital, psíquico como técnico), tienden a hacerse cósmicos, y que el proceso de individuación psíquica y el de individuación técnica pueden ser abordados de forma co-evolutiva, a través del yoga como medio de articulación.

"Si nosotrxs tenemos una agencialidad - prosigue Banerji -, que es cósmica, entonces podemos sacar de ella aquello que es cósmico y esto puede ser un proceso de co-evolución. Podemos utilizar nuestro yoga como un medio, como una especie de canal de co-evolución con este *ensemble* de máquinas evolutivo."[204] Es preciso aclarar que la concepción de Banerji respecto al yoga, basada en Sri Aurobindo, no se resume tan solo en una práctica física, sino que se refiere a algo más amplio y complejo, a una práctica somática que moldea las estructuras internas de la subjetividad, actuando de forma integral y acompasada con la dimensión psíquica, es decir con la conciencia.

La tesis de Beatriz Regueira Pons, *Fantásticxs, simbólicxs y encarnadxs. Éticas, estéticas y clínicas de los yo-mundo*,[205] apunta asimismo consideraciones importantes en este aspecto, rescatando el potencial que tienen ciertas somatecnias como las de la práctica meditativa de *atención-consciencia plena* y aplicándola en diversos contextos como herramienta que da acceso al conocimiento del cuerpo y el inconsciente somático.

---

203. Land, N. (2017). Op. cit.

204. Banerji, D. (2014, 08 21). Op. cit.

205. Tesis doctoral de Beatriz Regueira Pons, dentro del Programa Estudios Avanzados en Producciones Artísticas de la Universidad de Barcelona, aún en desarrollo.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

No es nuestra intención oponer como única respuesta a la aceleración a la que nos expone nuestro cuerpo digital, el yoga o la meditación, sino más bien pensarlas dentro de un marco de respuestas posibles, dentro del marco de lo que hemos denominado "somatecnias". Pero pueden existir muchas otras e innovadoras somatecnias. Lo que sí resulta evidente es que, en las actuales condiciones de aceleración, se hacen necesarias prácticas que operen bajo otra direccionalidad que sea la de la interiorización somática en contraposición a la exteriorización técnica que caracteriza a las tecnologías objetuales.

Para poder pensar en posibles somatecnias puede resultar útil revisar los principios de la somaestética de Richard Shusterman.[206] La somaestética parte de la siguiente premisa: así como los contextos sociales y culturales moldean y condicionan los cuerpos somáticos (biopolítica), de la misma manera el soma puede cambiar y modificar la cultura.[207] Esta disciplina se centra en las potencialidades del soma para favorecer su agencialidad, su capacidad de ser un agente activo de cambio, un agente configurador de su entorno. En lugar de condenarlo a ser un emplazamiento de sometimiento externo, la somaestética pone el acento en el uso consciente que hacemos de él para actualizar el poder que le es propio y gozar de un bienestar que no se derrumbe fácilmente.

¿Esto significa que el poder de cambio está tan solo en cada individuo y en el uso este que hace de su cuerpo? En absoluto, esta lectura sería demasiado binaria y no haría justicia de aquello a lo que tiende la somaestética. Trabajar conscientemente el uso que hacemos de nuestro soma y perfeccionar la comunicación no verbal que tenemos con él, no implica que la responsabilidad de la felicidad o bienestar del individuo se halle solo en él. Esto no es así, porque ningún individuo existe como mónada, sino que es un tejido de muchas otras agencias, individuos, grupos humanos y no humanos que se entrecruzan en él. Aquello que la so-

206. Shusterman, R. (2007). Conscience du Corps. Pour une soma-esthétique. (N. Vieillescazes, Trad.) Paris-Tel Aviv: Éditions de l'éclat.

207. Ibidem, p.6-8.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

maestética pretende activar es, fundamentalmente, el poder agencial de lo somático, en contraposición al poder más bien simbólico-lingüístico, para generar una conciencia del mismo como una fuerza, una potencia de la cual podemos hacer uso. El hecho de que existan otras fuerzas que superan las capacidades somáticas individuales, no invalida que sea beneficioso hacer uso de ella. Pues, se trata de una herramienta sumamente útil para relacionarnos con el mundo. De hecho, en cuanto soma estamos conectados con un tejido de vida que es mucho más amplio que nuestra conciencia individual, por lo tanto ahondar en el soma, lejos de desconectarnos de estas fuerzas colectivas (tanto humanas como no humanas) nos acerca y nos hace cómplices de ellas.

El soma, dice Shusterman, es el medio que permite sentir y actuar mejor y "Una atención más aguda de nuestro medio somático puede permitirnos mejorar su uso en el empleo de todas las otras herramientas y medios que se hallan a nuestra disposición: porque todas exigen una manera de actuar corporal, incluso cuando se trata simplemente de apoyar un botón o de guiñar el ojo."[208] La somaestética entiende el soma como "nodo organizador de la experiencia",[209] y es de suma importancia entender esto si queremos buscar nuevas formas de articular nuestro cuerpo somático con nuestro cuerpo digital, ya que, como dijimos más arriba, este último no es un nuevo emplazamiento de la experiencia, la experiencia es irreductible al soma. El cuerpo exosomático puede tan solo activar, mitigar, condicionar, etc. la experiencia, pero no puede ser un *topos* o emplazamiento de ella. En este sentido, el cuerpo somático posee una preeminencia ineludible en esta corpo-realidad. La construcción de esquemas somato-digitales debe, por lo tanto, poner la atención no sólo en las posibilidades que abre el cuerpo digital, sino en cómo estas se articulan con el bienestar y el cuidado de un cuerpo somático.

208. Ibidem, p.14.

209. Ibidem, p.8.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

LA IMAGEN CORPORAL SOMATO-DIGITAL.
RELACIÓN DEL INDIVIDUO CONSIGO MISMO Y SUS DOS CUERPOS

En este apartado quisiéramos reflexionar en torno a dos cuestiones ¿De qué manera nos formamos una imagen de nosotrxs mismxs ahora que poseemos dos cuerpos? ¿Puede hallarse aquí la clave del desequilibrio entre nuestros cuerpos somático y exosomático (digital)? En otros palabras ¿por qué los datos y los objetos digitales se nos presentan de un modo tan atractivo y adictivo hasta el punto de hacer que releguemos nuestro soma a un rol secundario? ¿Cuáles son las características propias de nuestros cuerpos somático y digital que nos conducen a esta situación?

Uno de los motivos que nos conduce a este desequilibrio y que le otorga demasiado espacio psíquico a los datos en detrimento de nuestro soma, se relaciona con la negatividad de este último y la positividad de los datos. Utilizamos negatividad en este caso para referirnos a ciertos límites estructurales orgánicos para percibirnos; por el contrario, con positividad nos referimos a la disponibilidad que nos otorgan los datos para percibirnos e incluso customizar cómo nos percibimos y nos perciben los demás.

El cuerpo somático como tal es un territorio ambiguo, es aquello que nos hace percibir el mundo pero que no podemos terminar de percibir completamente. La imagen propia siempre ha sido un misterio para el hombre porque físicamente resulta imposible de captar. El cuerpo sirviéndose únicamente de sus sentidos no logra visualizarse enteramente, ni darse una idea de sus dimensiones, de su volumen, de su forma y su figura. Esto sólo resulta posible respecto a otros cuerpos y a otros objetos de nuestros entorno. En este sentido, podríamos afirmar que el cuerpo es el espacio más íntimo y más lejano al mismo tiempo.

Llamaremos a este bloqueo, a este límite estructural un *"inconsciente subjetivo corporal"*. Con esta fórmula nos referimos a la incapacidad de toda singularidad a auto-verse y, por extensión psíquica, a auto-comprenderse enteramente. Pero esta inconsciencia tiene la particularidad de ser una inconsciencia consciente. Se trata de una falta, de una carencia,

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

de una opacidad que se le manifiesta al sujeto justamente en cuanto pura negatividad de sí mismo. Poder ver ciertas partes de nuestro cuerpo nos da un dato sobre nuestra existencia, pero se trata de un dato incompleto, que no nos da acceso directo a la visión de la totalidad de nuestra forma.

Lo angustiante es que sabemos que tenemos una forma y un volumen, el cuerpo sabe que es al mismo tiempo un sujeto y un objeto de este mundo. Esto lo incita a querer tener una experiencia fenomenológica de sí mismo, es decir, a poder percibirse y aparecer como lo hacen las demás cosas, pues él es para sí mismo un ente sin apariencia (al menos sin apariencia completa).

De de esta negatividad somática nace un dolor existencial, una especie de trauma y herida original, fruto de una extravagancia o capricho orgánico, de una carencia psicofísica del cuerpo, que genera una vocación externalista y alienante. Para que el cuerpo logre percibirse y hacerse una imagen de sí mismo debe, paradójicamente, volverse un "otro", debe alienarse y convertirse en un objeto que, mediante algún tipo de desdoblamiento simbólico o técnico, le proporcione una imagen de sí mismo. El cuerpo es una presa escurridiza y el único modo de reconocerse que tiene es huir de sí, abstraerse y re-materializarse en un objeto. De esta forma, los objetos cumplen más que una función puramente funcional en nuestras vidas.

Baudrillard dice que:

> "Los objetos tienen así -los muebles particularmente-, más allá de su función práctica, una función primordial de receptáculo del imaginario. A ello corresponde su receptividad psicológica. Ellos son, de este modo, el reflejo del mundo donde cada ser es concebido como un "receptáculo de interioridad", y las relaciones como correlaciones trascendentes de las sustancias – siendo la casa el equivalente simbólico del cuerpo humano, donde la potencia del esquema orgánico se generaliza posteriormente en un esquema ideal de integración de las estructuras sociales."[210]

210. Baudrillard, J. (2012). Le système des objets . Mesnil-sur-l'Estrée, Francia: Gallimard,

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

La percepción de nuestro cuerpo es, de alguna manera, esta dialéctica infinita y nunca sintetizable de abstracción y re-concreción que teje con los objetos. Abstraer significa tomar distancia, dividir, seleccionar de algo concreto sólo ciertas cualidades y atributos. Podemos afirmar entonces, que el cuerpo para conocerse debe hacerse pedazos, para acercarse a sí mismo debe alejarse. Parafraseando lo que dice Merleau-Ponty respecto al mundo, podríamos decir que el cuerpo es eso que yo soy, pero su proximidad absoluta deviene una distancia irremediable."[211]

Evidentemente los objetos digitales resultan extremadamente atrayentes y adictivos, no sólo porque son útiles y muy funcionales, sino porque frente a la negatividad del cuerpo de carne y huesos, nuestro "cuerpo de datos" que habita en ellos y que ellos no cesa de crecer y proliferar, se nos presenta como pura positividad, como pura exterioridad desplegada.

Este incremento de nuestra visibilidad funciona como una sublimación de nuestro *inconsciente subjetivo corporal*, como un alivio ante dolor de nuestro propio bloqueo orgánico, de nuestra negatividad somática. Los datos en cuanto información de nosotrxs mismxs nos hacen caer en la trampa de la transparencia y nos llevan a sentir que finalmente podremos visualizarnos como una forma, como una totalidad.

En este sentido, nuestro cuerpo digital funciona como una promesa de auto-decodificación total, auto-percepción absoluta y nos esconde, la dolorosa conciencia que el cuerpo no nos maquilla: que detrás de las imágenes de nosotrxs mismxs no hay nada más que la muerte. Habitar el cuerpo es puro devenir y eso nos duele, habitar el cuerpo datos en cuanto registro y fijación de nuestros gestos, en cierta medida, nos alivia.

---

p.38.

211. La cita original dice: "El mundo es aquello que percibo, pero su proximidad absoluta, deviene (...) una distancia irremediable." Merleau-Ponty, M. (2015). Le visible et l'invisible. Domont, Francia: Gallimard, p.23.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

VIGILANCIA Y MERCANTILIZACIÓN DE NUESTRA IMAGEN CORPORAL

A medida que proliferan las imágenes de nosotrxs mismxs en la red, nuestro cuerpo de datos expone a nuestro cuerpo somático a un régimen de hipervisibilidad que lo hace objeto de vigilancia, control y mercantilización. El enorme reservorio de trazas y registro de nuestros comportamientos, hábitos, espacios frecuentados, personas cercanas, viajes realizados, productos comprados, etc, que constituye nuestro cuerpo de datos, funciona como un cuerpo abstracto capaz, sin embargo, de señalar y afectar a un cuerpo concreto.

De tal modo que, este flujo de imágenes, que en principio estaban destinadas seguramente a ser compartidas únicamente con amigxs, puede eventualmente transformarse en la fuente de nuestra vigilancia y del poder que se ejerce sobre nuestros cuerpos sin que nosotrxs seamos en absoluto conscientes de ello.

Así como existe una inconsciencia somática, existe una gran dimensión inconsciente de nuestro cuerpo de datos, un *inconsciente subjetivo digital*. Si bien los datos, a primera vista, funcionan como positividad que sublima nuestra inconsciencia subjetiva corporal, esta positividad sólo es tal en cuanto existe una experiencia y una percepción personal, ya sea en las instancias de generación y de difusión voluntaria de los mismos y de gestión de las interacciones que se desprenden de ellos. Pero existen innumerables instancias de procesamiento, minería y usos de nuestros datos de las cuales no somos conscientes. Una vez en la red nuestro cuerpo de datos se dispersa en todas las direcciones sin que podamos controlar su destino final, se vuelve independiente y autónomo, y el sujeto no puede prever el uso que harán de él otras personas, empresas o instituciones.

Detrás de todo sujeto más o menos consciente de la vigilancia a la que nos someten nuestros datos, existe cierta sensación de desconfianza generalizada y cierta frustración, una sensación de ser invadidos en nuestro espacio privado sin que podamos hacer nada, o muy poco al respecto. Nuestro cuerpo de datos combina una extrema intimidad con una extre-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

ma publicidad lo cual provoca, o bien resignación, o bien una búsqueda de servicios y aplicaciones alternativos que garanticen mayor privacidad, como el servicio de mensajería Telegram, la red anónima TOR, el servicio de correo electrónico cifrado Protonmail, o nuevas redes sociales que funcionan con tecnología blockchain. Pero, en general, estas opciones nunca resultan del todo "suficientes" para contrarrestar la cibervigilancia, porque no poseen la escalabilidad necesaria para hacerle frente a otros modelos de servicios más generalizados como lo de Google o Facebook.

Calvin Gotlieb hace una diferenciación entre los conceptos de "privacidad", "confidencialidad" y "seguridad". La privacidad es un concepto social, cultural y legal que varía de un país a otro. La confidencialidad se refiere a la responsabilidad y las reglas para la gestión de los datos. La seguridad concierne a la infraestructura técnica que se debe utilizar para que las reglas de confidencialidad sean satisfactorias. A partir de esta clasificación, el autor defiende que es un error poner el énfasis en la privacidad porque la mayoría de las veces, cuando existen ciertos beneficios, a la gente no le interesa sacrificar su privacidad. Su tesis es que "las compensaciones recíprocas en las que la privacidad ha sido sacrificada son tan comunes que, para cualquier objetivo práctico, la privacidad ya no existe."[212] El autor propone entonces, concentrarse en los conceptos de confidencialidad y de seguridad, es decir, en los aspectos más bien técnicos. La ley, la parte social y cultural no deberían, según su opinión, ser el foco de la discusión en torno a la vigilancia.

Probablemente la noción de privacidad tal como se ha entendido tradicionalmente deba ser revisada, sin embargo, ello no implica que tengamos que dejarla fuera de la discusión. Al contrario, hoy más que nunca necesitamos incluir la dimensión social, cultural y legal en la discusión sobre los datos, y esto debe formar parte de los esquemas somato-digitales. Hacer de la cibervigilancia un problema meramente técnico es absolutamente simplista y reduccionista. Este tipo de actitudes es fruto,

212. Gotlieb, C. (1996). Privacy: A Concept Whose Time has Come and Gone enLyon, D., & Zureik, E. (Éds.). Computers, Surveillance and Privacy (pp.156-171). Minneapolis; London: University of Minnesota Press, p.156.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

justamente, de no reconocer que los datos ha comenzado a formar parte nuestra subjetividad, y por ende a jugar un rol transductivo estructurante que tiene fuertes consecuencias en el devenir social.

Los problemas de la cibervigilancia se hallan estrechamente ligados a la centralización de los datos que vimos en el apartado sobre la infomaterialidad. El pequeño oligopolio tecnológico que representan empresas como Google, Facebook y Amazon detenta un enorme poder sobre la gestión de los datos. Estas corporaciones generan valor y capitalizan nuestros cuerpos de datos, y el tipo de minería más rentable aplicado a éstos suele ser aquel destinado a producir publicidades dirigidas. Un tipo de marketing donde ya se conoce el receptor del mensaje y que, por ello, resulta mucho más efectiva que la publicidad tradicional. De este modo, la cibervigilancia contribuye a reproducir y reforzar dinámicas y comportamientos consumistas.

Thero (2016) de Román Torre y Ángeles Angulo. Fuente: Web de lxs artistas

La cibervigilancia ha sido instaurada por el régimen de hipervisibilidad que produce la datificación y una de las consecuencias de esta situación es la impotencia somática para hacer frente a las vastas estructuras de poder que se hallan detrás del oligopolio tecnológico. Si los datos no son simplemente “datos”, sino que los concebimos como nuestro cuerpos,

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

entonces existe un despojo de la autonomía que puede tener el cuerpo digital, debido a la falta de control del sujeto sobre a sus propios datos.

Para paliar estos problemas de vigilancia, lxs artistas Román Torre y Ángeles Angulo han creado un dispositivo llamado *Thero* (2016) que le permite gestionar al usuario de manera fácil y accesible distintas modalidades de privacidad. Thero es un punto de acceso a la red al cual podemos conectar nuestros dispositivos para navegar decidiendo en cada caso nosotrxs mismxs con qué grado de seguridad y privacidad queremos operar. Se trata de una escultura poliédrica que posee una tapa giratoria con distintas posiciones. Cada una de estas posiciones representa un tipo de conectividad diferente, basado en estos cuatro estados:

0. Punto de acceso con algunas opciones de seguridad
(Verificar y alertar nuevos dispositivos conectados, etc.)
1. Punto de acceso con Tor (tráfico cifrado)
2. Punto de acceso sin distracciones sociales
(Bloquear sitios web sociales)
3. Apagón. Sólo se permite la navegación local, servidor web interno.

Thero representa una manera práctica y sencilla de hacer frente a los problemas de la privacidad en línea. Generalmente, las formas de cifrado de la información suelen ser técnicamente difíciles y no estar a la mano de un usuario común, pero *Thero* permite hacer uso de ellas tan solo mediante la manipulación directa del objeto. De esta forma, la pieza no sólo favorece la conciencia de los distintos modos que existen para escapar a la vigilancia constante a las que nos someten los entornos digitales, sino que también favorece su acceso y su uso. Esta pieza nos habla de la necesidad de crear e imaginar nuevas herramientas que le otorguen más control al individuo sobre la gestión de sus propios datos y que sean accesibles para la gran mayoría de usuarios y no solo para unos pocos entendidos en cuestiones técnicas.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

LA SIGNIFICACIÓN PSICOLÓGICA DE LA IMAGEN CORPORAL EN NUESTRA PERSONALIDAD

Ahora bien, llegadxs a este punto podemos preguntarnos ¿por qué nos resulta tan importante lograr una imagen de nuestro cuerpo? ¿Esta sed de imágenes de nosotrxs mismxs es una simple obstinación narcisista? Aún sabiendo todas las consecuencias respecto a la vigilancia y comercialización de nuestros datos sin nuestro consentimiento y sin ningún tipo de retribución ¿por qué seguimos haciendo crecer y proliferar las imágenes de nosotrxs mismxs en la red sin mucho reparo?

En realidad, las razones que nos mueven a buscar nuestra imagen son mucho más profundas que una simple obstinación narcisista, las mismas se relacionan con lo que en psicología se denomina "imagen corporal", lo cual esconde un trasfondo bastante más complejo y profundo que la simple fijación egotista. La adquisición de nuestra imagen corporal está directamente relacionada con nuestra capacidad motriz, con el hecho de poder dirigir voluntaria y conscientemente nuestros actos, con nuestra capacidad de autonomía para movernos en el espacio e interactuar con los demás.

En 1935, Paul Schilder introduce en su libro, *La imagen del cuerpo. Estudio de las fuerzas constructivas de la psique*, el concepto de "imagen corporal" o "esquema postural", al cual define como "la imagen tridimensional que cada uno se hace de sí mismo."[213] Se trata de una imagen virtual de nosotrxs mismos que reagrupa elementos heterogéneos como las partes del cuerpo que podemos ver, sensaciones táctiles, sensaciones del interior de nuestro organismo, propiocepciones, imágenes especulares, analogías con otros cuerpos y recuerdos de experiencias pasadas.

Sin embargo, a pesar del origen heterogéneo de estas imágenes, al esquema postural lo percibimos como algo relativamente unitario. Pero su estabilidad es efímera, metaestable, pues una vez obtenida,

213. Schilder, P. (1968). L'image du corps. Étude des forces constructives de la psyché . Paris : Gallimard, p.40.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

esta imagen no deja de modificarse con la experiencia diaria.

Se trata de algo que no es una percepción directa, sino, como lo llama Schilder una "apariencia" del cuerpo, un modo de hacerse presente ante sí mismo creado a partir de distintas abstracciones y mediaciones. Nuestro cuerpo hecho pedazos, se une en un esquema mental para que podamos movernos en el espacio.

Esta imagen de nuestro cuerpo es lo que nos permite diferenciar la izquierda de la derecha, calcular el volumen y la distancia de nuestro cuerpo frente a otros volúmenes, dirigir los movimientos de nuestras extremidades. En síntesis, es una estructura somatopsíquica fundamental que nos posibilita dirigirnos intencionalmente hacia las cosas.

Por lo tanto, lo interesante y crucial en nuestra relación con las imágenes de nosotrxs mismxs no está tanto en su relación con el narcisismo, sino en su relación con la voluntad y la autonomía, en cómo potencian o debilitan la capacidad que tenemos de dirigir nuestros actos y de ser asertivxs en nuestros movimientos. Una persona que no logra sintetizar las imágenes de sí mismx en su imagen corporal, pierde por completo su autonomía.

Las ideas de Paul Schilder respecto al "imagen corporal" se basan en el planteo del "modelo postural del cuerpo" de Henry Head. Pero Head describió esto desde un punto puramente neurológico y motriz, para Schilder, por el contrario, se trata de algo mucho más fundamental en cuanto participa en la estructuración de nuestra personalidad. Él consideró la "imagen corporal" como una estructura antropológica total, es decir, como algo fisiológico y psicológico al mismo tiempo.

Paul Schilder afirma que el esquema postural, participa en la formación de nuestra estructura psíquica y en la configuración de nuestra personalidad, en cuanto "tendencia de nuestras acciones". La producción de este esquema es una forma de ejercer nuestro poder de individuación, es el proceso mediante el cual nos diferenciamos de nuestro medio asociado y construimos una visión singular de nosotrxs mismxs

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

que se traduce en nuestros modo particular de ser y de actuar.

La personalidad es un punto de convergencia donde se unen, por un lado la singularidad de cada ser, y por otro, las proyecciones sociales y culturales que lo atraviesan. La personalidad es la bisagra que une al individuo como "parte" de un universo y como manifestación singular de ese universo. A este respecto, Gloria Steinem, afirma: "Nunca te equivocarás si tienes presente dos cosas. En primer lugar, llevas todo el potencial del universo dentro de ti. En segundo lugar, también lo encontrarás en el interior de todos los seres humanos."[214] La personalidad, en cuanto fuente de singularidad, no es un asunto meramente individual sino fundamento ético de respeto y reconocimiento del otro en cuanto manifestación única de del universo.

La personalidad es, justamente, la esfera en la cual el sujeto hace suyo el mundo, aporta su granito de infinita singularidad. El sujeto acoge en sí mismo una dimensión universal y una singular. Y Simondon da cuenta de esto diferenciando el "sujeto trascendental" del "sujeto empírico". El primero, es el resultado de la individuación vital, el sujeto en cuanto organismo biológico. El segundo, es el sujeto de una experiencia de vida particular, es el resultado de una individualización, de los descubrimientos progresivos de significaciones a partir de las señales que le llegan del mundo.[215]

El ser individuado no se diferencia de otros seres en sus procesos biológicos y su desarrollo orgánico, por el contrario, el ser individualizado, diverge de los demás, posee una dimensión que le corresponde a ella o a él exclusivamente. La personalidad, según Simondon, es la combinación de estas dimensiones de universalidad (que viene dada por nuestra individuación vital) y de singularidad (que viene dada por nuestra individualización).

Es la contingencia que otorga la experiencia la que que va incorporándose y moldeando un carácter y un temperamentos particulares.

214. Steinem, G. (1995). Revolución desde dentro. Barcelona: Anagrama, p.83.

215. Cfr. Simondon, G. (2015). Op.cit., p.334.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Simondon dice: “El ser individualizado tiende hacia la singularidad e incorpora lo accidental bajo la forma de singularidad (...).”[216] La personalidad es una cierta tendencia en nuestras acciones y en nuestros juicios, un cierto estilo que nos caracteriza particularmente en nuestra manera de pensar, actuar y valorar el mundo.

¿Cómo se reconfigura la personalidad en relación a nuestro cuerpo digital, sometido a normatividades algorítmicas que delimitan previamente las decisiones que podremos tomar?

SINGULARIDAD Y GENERALIDAD EN NUESTROS CUERPOS DIGITALES

A esta personalidad del orden de lo singular, la exo-individualización le agrega otra dimensión que es del orden de lo general, una especie de tecnopersonalidad que implica una capa de estandarización técnica en nuestras formas de percepción y de acción. Esto tipo de estandarización generalizada no es sin embargo exclusiva de lo digital, los propios marcos sociales y culturales ejercen también, más allá de estas tecnologías, una función generalizadora que estandariza comportamientos y formas de pensar.

¿A qué nos referimos cuando hablamos de generalidad? En su libro *Diferencia y repetición*, Gilles Deleuze hace una diferencia entre la repetición que es del orden de lo singular y la generalidad. No entraremos en la particular comprensión de la noción de “repetición” que hace Deleuze en este libro, tan sólo retomaremos de su planteo la descripción de esta oposición que hace entre aquello que es del orden de lo singular y aquello que es del orden de la generalidad, con el objetivo de reflexionar sobre el tipo estandarización digital que suma nuestro cuerpo exosomático a nuestro ecosistema personal.

Deleuze diferencia estos dos órdenes respecto a tres aspectos: la conducta, la ley y el concepto. En relación a la conducta, la generalidad opera

216. Ibidem, p.335.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

mediante semejanzas y sus términos son sustituibles e intercambiables, por el contrario, lo singular resulta insustituible.[217] Respecto a la ley, lo singular es instantáneo y excepcional en oposición a lo ordinario, pero la generalidad de la ley funciona como la forma vacía del sujeto, en otras palabras, como un sujeto hipotético más que real que es abordado, ya sea mediante semejanzas en cuanto a la conformidad a un modelo, ya sea mediante la equivalencia de los elementos de la acción en situaciones diversas. En la generalidad de la ley no hay cambios sino variaciones que se hallan siempre incluidas una ley general más amplia que las abarca.[218] Por último, en relación al concepto, Deleuze afirma que la generalidad se refiere siempre a una infinidad de cosas, de tal manera que nunca un sujeto concreto aquí y ahora puede corresponderle. Por ejemplo: animal se refiere tanto a un hombre como a un caballo o un pájaro.[219] La singularidad, por el contrario, se corresponde con una concepción finita de la cosa en cuestión y es "testimonio de su impotencia y su límite real."[220] En este sentido, la singularidad conceptual, nos obliga a referirnos a la existencia concreta de algo, por ejemplo, de una palabra, que tiene un significado finito en contexto de un texto escrito o una frase pronunciada.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, podemos constatar que existe un orden de generalidad en los entornos y formatos digitales. El algoritmo y la interfaz determinan, en cada caso, y de modo general cuál es el marco de percepción, asimismo predeterminan cuáles son las acciones que podemos realizar. En tanto individuos, podemos utilizar estos entornos de manera distinta, pero dentro de lo que el algoritmo posibilite. El marco de acción y percepción es *a priori* el mismo para todxs y esto sin duda propaga cierto tipo de patrones. Por ejemplo, pensemos en qué medida el botón de "me gusta" en las redes sociales fomenta un patrón que nos incita a visibilizarnos o expresarnos de una manera que ya prevemos de antemano que puede generar una validación social.

---

217. Cfr. Deleuze, G. (2011). Différence et répétition. Paris: Presses Universitaires de France, p.7.

218. Ibidem, p.11-12.

219. Ibidem, p.21.

220. Ibidem, p.22.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Sin embargo, en contextos no digitales también existen marcos de acción y percepción compartidos y estandarizados, leyes que nos permiten hacer ciertas cosas y prohíben otras, costumbres que invisibilizan o condenan ciertas formas de percibir el mundo, actuar y/o de pensar y favorecen o enaltecen otros, hábitos familiares que determinan subrepticiamente nuestra capacidad para desarrollar un acercamiento singular a la realidad, etc. Es decir, la singularidad siempre debe abrirse camino entre capas de estandarización constituidas por convencionalismos sociales, legales, culturales, familiares. Lo que implica la exo-indvidualización es la suma de una capa de normatividad técnica a estos factores de estandarización, de la cual debemos adquirir conciencia para poder desarrollar un pensamiento crítico alrededor de ella. Pretender que desaparezca sería absurdo, pero generar estrategias para que esta capa, con fuerte potencial de uniformidad social, no ahogue la singularidad es una tarea necesaria.

Cuando se trata de convencionalismos sociales o culturales fuera del ámbito digital vemos claramente que se trata de un constructo sobre el cual puede y debe ejercerse un pensamiento crítico. Pero cuando nos adentramos en el ámbito digital, esta conciencia parece debilitarse porque solemos considerar este ámbito como exclusivamente técnico y neutro. Existe una tendencia a pensar lo digital como un conjunto de herramientas puramente funcionales. Pero la técnica nunca es técnica en el vacío objetivo, sino siempre sociotécnica,[221] y en grado muy alto en el caso de las tecnologías digitales que trabajan sobre la base de la interacción y la intimidad humanas.

Es necesario, asimismo, analizar en qué medida lo digital, como fuerza uniformadora, refuerza y solidifica ciertos preceptos sociales ya existentes. Otra idea generalizada, es que todo ha cambiado desde la llegada de las tecnologías digitales, que ellas destruyen las jerarquías y rompen los viejos estereotipos; pero esto no siempre es así. En muchos ocasiones las tecnologías digitales pueden actuar reproduciendo y fortaleciendo viejos convencionalismos y preceptos socio-culturales.

221. Cfr. Wajcman, J. (2006). Op.cit.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

El proyecto *Excellences and perfections* (2014) de la artista Amalia Ullman pone de manifiesto hasta qué punto las redes sociales pueden funcionar como plataformas que consolidan ciertos estereotipos de género y modelos de feminidad. Este proyecto consistió en una performance en línea que la artista llevó a cabo en su perfil de Instagram desde el mes de abril hasta el mes de septiembre de 2014. Durante estos meses, la artista sufrió una gran transformación física convirtiéndose en el prototipo de "*it girl*"[222]: su color de pelo castaño relativamente corto, cambió a rubio y largo, comenzó a seguir una dieta estricta Zao Dha e incluso fingió una operación para agrandarse los senos. Durante estos meses, se la veía llevando un estilo de vida saludable, lujoso y posteando mayormente selfies dentro de una estética muy chic y una narrativa optimista e idealizada de la vida. Su perfil retrataba el día a día de una joven persiguiendo su sueño en Los Ángeles y en sus posts podíamos leer frases como éstas: *"otro día soleado en LA aahhhhh amo mi vida"*.

Excellences and perfections (2014) de Amalia Ullman. Fuente: Rhizome

222. Este término se refiere generalmente a mujeres jóvenes que poseen una fuerza de atracción absoluta. En otras palabras, a aquellas que tienen "eso" que hace que todo en lo que pongan su atención se convierta en tendencia.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

A través de esta ficcionalización de su persona la artista se convirtió en el típico modelo patriarcal de mujer deseable: joven, rubia, flaca, con un cuerpo súper cuidado, que viste con colores rosas o blanco y que posee un alto grado de ternura e inocencia mezclado con una contraparte de femme fatal sexy. Después de 5 meses logró consiguió 90.000 followers y fue entonces cuando reveló que todo había sido una performance. Este rápido y excesivo crecimiento de sus seguidores en Instagram da cuenta hasta qué punto estas plataformas pueden servir para reforzar estereotipos de género.

Como decíamos más arriba, existe algo en la forma que están diseñadas las redes sociales que favorece una manera de mostrarnos que anticipa una alta validación social. El botón del *like* (me gusta) es, sin duda, uno de los factores más evidentes, pero también la posibilidad de saber cuántas personas vieron nuestras fotos o nuestras *stories* y cuántos *followers* (seguidores) tenemos, toda esta cuantificación de la atención que nos brindan los demás favorece estas dinámicas de estandarización que replican gestos que ya son tradicionalmente validados para reproducirlos y ganar estatus social. En el marco de estas nuevas arquitecturas sociales cabría preguntarse ¿hasta qué punto las redes sociales tan solo muestran los estereotipos y los modelos que ya existen en una sociedad o los refuerzan y los amplifican?

Este aspecto de generalidad que suma la exo-individualización a la personalidad, supone la latencia de un problema de estandarización en nuestro devenir. Pero es preciso señalar que detrás de cada dato hay un persona, detrás de cada pantalla hay un cuerpo que siente, que sufre, que goza y que experimenta todas y cada una de sus vivencias desde una radical intimidad y una sensibilidad que le es propia. Lo exosomático (digital) se articula en este sentido *siempre* con la potencia de singularidad de un cuerpo somático. Por lo tanto, el problema de la estandarización subjetiva que trae consigo el cuerpo digital es, justamente, un *problema* pero no por ello un destino determinante. No podemos caer en una posición determinista al respecto, ni tampoco quedarnos en una posición ingenua, sino abordar de forma práctica, articulando subjetiva y colecti-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

vamente nuestros cuerpos somático y digital para lidiar con el problema. Lo cual, probablemente nos conduzca a nuevos problemas, pero eso no es excusa para continuar con la inercia de lo que ya existe y no probar nuevas formas de gestionar y articular nuestra corpo-realidad.

La fuerza uniformadora de lo digital es fuerte y, sin duda, representa uno de los mayores problemas de la subjetividad contemporánea. Por lo tanto, uno de los objetivos más importantes de los esquemas somato-digitales debe ser dar *espacio y tiempo psíquico* a la experimentación somática no mediada por los datos ni las arquitecturas algorítmicas. Esto no implica, en absoluto la desconexión total, sino simplemente articular el tiempo psíquico distribuyendo nuestra experiencia vital de tal modo, que encuentre emplazamientos que posibiliten la aparición de síntesis singulares a través de experiencias somato-psíquicas significativas.

Por otro lado, la uniformidad digital debería también ser combatida desde el interior de los entornos digitales, creando nuevos modelos de redes sociales que no tengan una base corporativa, haciendo públicos los algoritmos que se hallan detrás de cada interfaz para que pueda existir una verdadera discusión y/o eventuales reformulaciones de los mismos, dando a los usuarios más poder de decisión sobre la forma de diseñar sus entornos personales, en lugar de automatizar esta operación mediante algoritmos que no sabemos cómo actúan ni con qué criterio.

La posibilidad de que el usuario decida, por *motus propio*, a conciencia y manualmente sus preferencias frente a la tendencia que existe actualmente por automatizar la personalización de los entornos digitales, podría resultar beneficiosa a la hora de combatir esta tendencia generalizante de lo digital. Pues, allí donde esta tendencia uniformadora se hace más evidente es, paradójicamente, donde pretende presentarse como diferenciación personalizada. Pensemos, por ejemplo, en el muro de Facebook que nos muestra primero lo que su algoritmo considera que nos interesará más, o en los descubrimientos semanales de Spotify que hace una lista con las canciones que nos deberían gustar en función

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

de otras que ya hemos escuchado. El problema es que las canciones que suele elegir, son aquellas que ya son populares.

En la última década, se han ido haciendo cada vez más frecuentes las prácticas de personalización de los servicios digitales y del márketing en línea. Pero estos algoritmos de personalización funcionan sobre la base de modelos donde debe entrar todo tipo de personalidad, a costa de su singularidad. Nuestro cuerpo digital nos propone entornos y servicios hechos a nuestra medida, pero esta medida es calculada a partir de semejanzas con otros internautas y en base a modelos generales.

Quizás uno de los ejemplos más claros de esto sea el modelo de personalidad OCEAN con el que trabajó Cambridge Analytica para dirigir contenidos mediante microtargeting en Facebook, durante las campañas electorales del Brexit y de Donald Trump. El modelo OCEAN es conocido como el modelo de los cinco grandes, justamente, porque reduce toda la riqueza y diversidad de las personalidades a tan solo cinco grupos. Estos son:

- Abierto a la experiencia (inventivo / curioso vs. consistente / cauteloso) O
- Responsable (eficiente / organizado / Consciente vs. fácil / descuidado) C
- Extrovertido (pro-interacción / enérgico vs. solitario / reservado) E
- Agradable (amigable / compasivo vs. desafiante / desapegado) A
- Neurótico (sensible / nervioso versus seguro / confianza) N[223]

Evidentemente, este modelo ejerce una síntesis extremadamente reduccionista de las personalidades. Y aunque, sin duda, puede resultar útil para encontrar rasgos generales, es necesario tener en cuenta las consecuencias que su utilización excesiva pueden generar. Es decir, el efecto performativo de su aplicación. Si reduzco las personalidades a estos cinco grupos y bombardeo en Facebook a distintas personas con el mismo contenido, quizás estas acaben pensando lo mismo. De esta forma, buscando la personalización de los entornos digitales, muchas veces acabamos en el polo opuesto de la estandarización social.

223. Modelo de los cinco grandes. (Sin fecha). En Wikipedia. Recuperado el 13 de noviembre de 2019 de https://es.wikipedia.org/wiki/Modelo_de_los_cinco_grandes

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Si el otro polo de la universalidad es la singularidad, el de la generalidad es la particularidad. Los entornos, objetos y servicios digitales diseñados de forma personalizada nos interpelan en cuanto sujetos "particulares", es decir, sujetos individuales pero no singulares. E, incluso, podríamos decir que más que individuales, estos modelos nos consideran *dividuales*. Pues, nuestra personalidad se calcula a partir de fragmentos datificados de nuestra actividad en línea, junto con otros miles de datos de otras personas.

Si pensamos cómo funcionan los algoritmos de personalización, podríamos decir que ellos realizan la síntesis de nuestros datos y construyen con ellos una "imagen corporal" o "esquema postural" digital. Nuestro cuerpo de datos muestra una determinada tendencia de nuestras acciones, el algoritmo predictivo interpreta (en general de un modo burdo y simplista) esta tendencia y se anticipa así a nuestros movimientos. Esto afecta enormemente el dinamismo que puede tener nuestra personalidad y la termina anquilosando y solidificando, generando un determinismo mucho más fuerte de lo que ya es nuestro pasado.

Los cambios en nuestra tendencia personal se deben fundamentalmente a nuestra experiencia del día a día, a las cosas imprevistas que se cruzan en nuestro camino y que, en ocasiones, nos obligan a cuestionarnos, reconfigurar nuestras ideas y dirigir de otro modo nuestro comportamiento. Pero si todo lo que nos encontramos en nuestro camino ya ha sido calculado, desviar o singularizar de forma autónoma esa tendencia personal se vuelve mucho más difícil.

La noción de de *filter bubble* o burbuja de filtro, acuñada por Eli Parisier,[224] retrata muy bien el funcionamiento y los efectos de la personalización digital. La burbuja de filtros se refiere a la respuesta que nos da un algoritmo en nuestras búsquedas, filtrando sus resultados en función de nuestro historial de búsqueda, género, edad, ubicación, etc. De esta manera, los algoritmos crean universos de información personalizados, en los que los usuarios no

224. Parisier, E. (2011). Filter Bubble. What the Internet is hiding from you. Nueva York: The Penguin Press.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

ven la información que no se alinea con sus intereses o preferencias, lo cual nos termina encerrando en burbujas ideológicas y culturales.

Lo importante para para estos modelos predictivos no solo es captar y conocer nuestra tendencia personal, sino también poder intervenir de un modo efectivo en ella para poder direccionarla y dirigirla. De esta manera, la predicción de nuestro comportamiento se transforma en prescripción. Nuestro cuerpo de datos conlleva el peligro de generar modos de programación subjetiva que nos simplifican en modelos estandarizados Esta tarea interpretativa calculada, que hace el algoritmo de nuestra imagen corporal digital, determina en gran medidas los límites y posibilidades de nuestro "devenir" subjetivo y el dinamismo de nuestra personalidad.

Como dice Simondon, la personalidad es aquello que opera mediante crisis sucesivas y reconfiguraciones e incorpora lo accidental, aquello que se nos presenta de maner imprevista y no calculada, bajo la forma de singularidad. Estructuras que antes nos servían dejan de funcionar cuando el sujeto se enfrenta a nuevas problemáticas con su entorno. Pero el entorno digital personalizado que se crea a través de las burbujas de filtros, es uno diseñado para mantenerse siempre en los límites de lo que ya ha sido funcional, diseñado para ser compatible con las estructuras personales que ya venimos utilizando, no para cuestionarnos y obligarnos a seguir individuándonos, no para empujarnos a encontrar nuevas soluciones singulares a los problemas que nos presenta la vida.

Los efectos de este encierro algorítmico son desvitalizantes no en sentido metafórico, sino literal, ya que suavizan las tensiones en nuestro medio asociado, es decir, disminuyen su metaestabilidad en pos de una estabilidad que fija y solidifica nuestra resonancia interna, nuestra capacidad para transformarnos y asumir reconfiguraciones internas en función de nuestra relación con el medio asociado.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

LIBERTAD, AGENCIA Y AUTONOMÍA SOMATO-DIGITAL

La incorporación de un cuerpo digital en la cartografía subjetiva exige una revisión y una reformulación de las nociones de libertad, de agencia y autonomía personal. El cuerpo digital supone una exterioriozación del sujeto bajo la forma de datos, y una interiorización de las dinámicas de tratamiento de esos datos. Si el ser libre es un ser en y para sí, el cuerpo digital suma a este ser un ser material *ahí-afuera*, que implica un ser para otro, para la potencial apropiación de cualquier otro. En cuanto cuerpo de datos somos apropiables, somos programables, comercializables y minables.

Es preciso aceptar esta vulnerabilidad y fragilidad de nuestra subjetividad, sin caer tampoco en visiones derrotistas que nos condenen a ser engranajes funcionales de un sistema técnico despersonalizado (o bien suprapersonal) completamente despotenciados de nuestra agencialidad singular. La gestión de las fuerzas de poder pueden mirarse desde diferentes puntos de vista, que implican diferentes escalas. El error es caer en visiones puramente "sistémicas" o supraindividuales de lo digital que anulan y ridiculizan la intencionalidad y agencia personal como algo extremadamente ínfimo que no posee ningún tipo de impacto real, o bien, poner la atención en la fuerzas individuales como cargadas de un poder capaz de hacer frente a cualquier otra fuerza, que se resume en el tipo de frases como "el que quiere puede". Pues no, el que quiere no siempre puede. Pero tampoco es que no podamos nada. Simone de Beauvoir afirma que: "(...) según una sociedad se proyecta hacia la libertad o se acomoda en una inerte esclavitud, el individuo se toma como hombre entre los hombres o como una hormiga en un hormiguero."[225]

Hoy en día, pareciera que nos inclinamos más a la visión del hormiguero. De hecho, la sociedad digital es constantemente descrita con la metáfora del "enjambre". Fue Kevin Kelly quien utilizó esta comparación por primera vez y luego ha sido retomada por numerxs autorxs como

225. De Beauvoir, S. (2012). La plenitud de la vida. (S. Bullrich, Trad.) Buenos Aires: De Bolsillo, p.493.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Jaron Lanier, Franco Berardi y Byung-Chul Han.

Kevin Kelly afirmaba en *Out of control*: "La colmena posee mucho más de lo que posee cualquiera de sus partes. Una partícula de cerebro de la abeja melífera opera con una memoria de seis días; la colmena como un todo opera con una memoria de tres meses, el doble que el promedio de vida de una abeja."[226] De la misma manera la sociedad digital interconectada, opera, según Kelly, como una colmena, donde la mente global funciona mediante procedimientos de los cuales nosotrxs, los seres individuales que la componen, no podemos ser conscientes. En otras palabras el efecto enjambre es descrito por el autor en analogía a la mano invisible del mercado, el funcionamiento de la mente global tendría entonces cierta autonomía de nuestra intencionalidad y se hallaría más allá de nuestro control.

Franco Berardi lee este efecto de enjambre como la incorporación de automatismos en nuestro sistema nervioso. Para describir esta particular forma de organización social hace una diferencia entre la multitud, la red y el enjambre. La primera es un pluralidad de seres conscientes que no comparten una intencionalidad común y que, por lo tanto, no siguen un patrón fijo de comportamiento. La segunda es aquella en la que los seres para poder interconectarse deben hacerse compatible y respetar el formato de interconexión. La tercera, la del enjambre es aquella que "implica una pluralidad de seres vivos que siguen las reglas que se hallan integradas en su sistema nervioso, recurriendo a atribuciones de significado comunes y automáticas, y a un comportamiento acorde."[227]

Por su parte, Jaron Lanier denuncia en su libro *Contra el rebaño digital* el peligro que conllevan estas ideas sobre la autonomía de la mente colmena en términos de zombificación, ya que favorecen un tipo de subjetividad sin interioridad. En esta línea afirma:

> "Si en nuestro mundo se reclutan suficientes zombis me preocupa la posibilidad de que acabemos con una profecía autocumplida. Tal vez si las

226. Citado en Berardi, F. (2017). Op.cit., p.241.

227. Berardi, F. (2017). Op.cit., p.240.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

> personas fingen que no son conscientes o que no tienen libre albedrío - o que la nube de personas conectadas a internet es una persona; si fingen que no hay nada de especial en la perspectiva de cada individuo -, quizás podamos conseguirlo."[228]

Por otro lado, Byung-Chul Han afirma en su libro *En el enjambre* que el tipo de masa que constituye el enjambre digital es uno muy particular. Es una tipología que no podría siquiera llamarse "masa" porque no posee ninguna fuerza integradora, sino que se compone de individuos atomizados que no constituyen ningún "nosotrxs". En este sentido el enjambre actúa sobre las mónadas individuales introduciendo un principio de autoexplotación sin la necesidad de que ningún poder exterior ni clase dirigente lo ejerza desde afuera. Hoy en día, dice el autor "cada uno se explota a sí mismo, y se figura que vive en libertad."[229]

En todos estos casos, podemos ver que el problema del enjambre digital se manifiesta como una pérdida de libertad individual en relación a comportamientos estandarizados, a procesos de homogeneización social que se producen en la interconexión, influencia y retroalimentación entre automatismos maquínicos y automatismos somáticos. Nuestros cuerpos exosomáticos nos exigen por lo tanto repensar la la noción de libertad. Esta última siempre existe en relación a un cuerpo. Hasta ahora la la libertad la hemos pensado en función de nuestro cuerpo somático. Pero ¿cómo pensar la libertad en relación a nuestro cuerpo digital?

Sartre fue uno de los grandes pensadores de la libertad y para definirla realiza una diferencia entre el "ser en sí" y el "ser para sí".[230] En el primer caso, se trata de cosas que no tienen ni libertad ni responsabilidad porque poseen una esencia determinada, en el segundo caso, el ser *para sí* implica un ser consciente de sí mismx en el que la existencia precede a la esencia y, por lo tanto, se trata de un ser que posee tanto libertad como responsabilidad.

---

228. Lanier, J. (2011). Contra el rebaño digital. Barcelona: Debate, p.66.

229. Han, B.-C. (2014). En el enjambre. (R. Gabás, Trad.) Barcelona: Herder, p.31.

230. Sartre, J.-P. (1943). L'être et le néant. Essai d'ontologie phénoménologique. Paris: Gallimard.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Sartre entiende la libertad como una "nada" al interior de un individuo, como un espacio de vacío, un papel en blanco que debe ser escrito. De ahí, su famosa frase "estamos condenados a ser libres", pues ¿a quien no le da angustia mirar el papel en blanco? Esta "nada" conlleva una enorme responsabilidad: el ser humano es un ser incompleto que debe hacerse a sí mismo. Según su existencialismo humanista la libertad es absoluta, no porque no existan limitaciones en la vida de las personas, sino porque la libertad supone la decisión de qué hacer con esas limitaciones, con esa "situación" en la que nos encontramos siempre ya condicionadxs por factores externos a nosotrxs mismxs. Por ello, este pensador entiende la existencia como proyecto, como trascendencia de la inmanencia de la "situación" en la que ya nos encontramos siempre inmersxs y condicionadxs en cada caso.

Si bien resulta extremadamente lúcida en ciertos aspectos esta teoría de libertad, por otro lado resulta problemática respecto a una serie de variables que Simone de Beauvoir puso de manifiesto y confiesa en sus memorias haber discutido numerosas veces con él. Beauvoir se pregunta en primer lugar "(...) si nos es dada - la libertad - ¿cómo considerarla una meta?"[231] y en segundo lugar " las posibilidades concretas que se abren a la gente son desiguales; algunos tienen acceso solamente a una mínima parte de las que dispone el conjunto de la humanidad; sus esfuerzos no hacen sino acercarlos a la plataforma donde los más favorecidos tienen su punto de partida: su trascendencia se pierde en la colectividad bajo la figura de la inmanencia."[232]

Pero además, existe otro problema en la definición de libertad de Sartre y es que para determinar el sentido que le damos a las limitaciones debemos, en primera instancia, ser conscientes de ellas, pero esto no siempre es el caso. Existen numerosos condicionamientos en nuestra vida que actúan en la sombra, en un dominio inconsciente y a través de distintos automatismos. Por lo tanto, la libertad nunca es "absoluta", nun-

231. De Beauvoir, S. (2012). Op.cit., p.576.

232. Ibidem

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

ca lo ha sido. Sin embargo, eso no quiere decir que todo se reduce a un determinismo, entre la libertad absoluta que propone el existencialismo humanista y el determinismo existe un terreno intermedio, una zona de media de acción y de limitaciones donde tiene lugar la vida.

Generalmente, creemos (y nos gusta creer) que somos seres absolutamente libres y que dirigimos de forma autónoma nuestros actos, pero ¿con qué grado de conciencia dirige el individuo sus acciones? Generalmente asociamos la acción del sujeto en el mundo como fruto de su intencionalidad, de su autonomía para actuar. Simondon, sin embargo, nos presenta otra perspectiva, pues él no entiende la acción como algo que se halla en el plano de la conciencia, sino por el contrario, en el del inconsciente.

Aquí Simondon se distancia de la manera psicoanalítica de comprender el inconsciente. El psicoanálisis, según Simondon, tiene razón de haber descubierto el dominio inconsciente, el problema está en que lo concibe como reverso opuesto y oculto de la conciencia, como un psiquisimo calcado pero en la sombra, de alguna forma, equivalente. "Nosotros supondremos por el contrario - afirma Simondon - que existe una capa fundamental del inconsciente que es la capacidad de acción del sujeto: los montajes de la acción apenas son captados por la conciencia clara; el sujeto se equivoca más completamente en relación a eso que quiere o no (...)"[233] Es decir, somos seres que, en realidad, no saben muy bien lo que quieren y vamos medio a ciegas en este aspecto, dando tumbos, tanteando, pero nunca con una conciencia clara de aquello que queremos ni de cómo activar los mecanismos de acción para lograrlo.

El proceder humano, el ámbito de la acción y de la voluntad se hallan en zonas de sombra, por eso la afectividad y la emotividad, que se hallan en el subconsciente son tan importantes, ya que juegan un papel orientativo para la acción, en cuanto conectan el inconsciente con la conscien-

233. Simondon, G. (2015). Op.cit., p.312.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

cia. Pero si las condiciones de aceleración no dan tiempo a generar universos afectivos, la acción y la autonomía subjetivas quedan debilitadas, subsumidas en procesos automáticos y estandarizados.

Pero, existen otros elementos que no son efecto exclusivo de las tecnologías, sino que forman parte de nuestra propia constitución. Los algoritmos de personalización cuyo objetivo es movernos a actuar (votar, comprar, juzgar, etc.) de determinada manera resultan tan efectivos porque actúan sobre estructuras somatopsíquicas que ya existen en nosotrxs. La acción manipuladora de estos algoritmos no necesita imponernos nada, sino trabajar nuestros cuerpos de datos para así incidir en nuestra imagen corporal o esquema postural de manera completamente inconsciente. De esta forma, los algoritmos se sirven de las propias estructuras subjetivas de la personalidad para influir y dirigir nuestros actos.

Sin embargo, las distintas modalidades del poder siempre han intentado manipular la opinión pública y nuestro comportamiento, actuando y reforzando ciertas dinámicas de nuestra energía psíquica a través de distintas técnicas. En este sentido, la novedad de estas formas de poder algorítmico no se hallan tanto en que trabajan sobre nuestra psique, sino más bien en el cuerpo sobre el cual actúan para influenciar e intervenir en nuestra energía psíquica. Ahora es nuestro cuerpo digital el emplazamiento sobre el que se ejerce el poder, y de esta forma se desliza hacia nuestros cuerpos somáticos, socavando nuestra autonomía y libertad de una manera mucho más subrepticia y difícil de visibilizar y combatir.

El problema es que el sujeto se cree libre, esta es la parte cínica de las nuevas modalidades de poder, que han hecho converger elección y sometimiento. En el constante ejercicio de nuestra supuesta libertad en cuanto “capacidad de elegir” se halla la clave de nuestro sometimiento, mientras más elegimos en los entornos digitales más crece nuestro cuerpo datos y más susceptibles somos de ser objeto de programación. No podemos, sin embargo, renunciar a movernos en estas arquitecturas algorítmicas, pero no por ello debemos estar condenadxs a un ejercicio de poder abusivo sobre nuestros cuerpos digitales.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

El cuerpo digital, por lo tanto, suma en nuestra subjetividad un terreno para el sometimiento, las técnicas de poder más innovadoras ya no están actuando directamente sobre los cuerpos somáticos, no les hace falta; actúan sobre nuestros cuerpos digitales, lo cual resulta mucho más efectivo e invisible. Pero así como el cuerpo digital representa un nuevo espacio de sometimiento, debe implicar asimismo un nuevo espacio de agencia individual y colectiva que suponga un potencial emancipador: un cuerpo es todo lo que un cuerpo no puede y todo lo que *un cuerpo puede*. Los esquemas somato-digitales deben, por un lado, hacer conscientes los condicionamientos que se ejercen sobre nuestros cuerpos digitales y, por otro, experimentar, descubrir y fomentar todo lo que ese cuerpo puede como fuerza agencial.

Para ello, es preciso dar lugar a nuevas leyes y derechos sobre nuestros cuerpos digitales que apunten a proteger la autonomía de los individuos. Los modos de interpretación de los datos son un condicionante importante en nuestro devenir, según cómo se lee el pasado, esa memoria-cuerpo exosomática que produce la datificación, se abren o se limitan ciertas posibilidades de futuro. Los automatismos en el tratamiento de datos no van a desaparecer y no tiene por qué hacerlo, pero sí deben articularse a una amplia dimensión y discusión social.

Si no queremos vivir en un régimen de esclavismo digital, el cuerpo social debe tener libertades y derechos que le permitan configurar conscientemente sus condicionamientos. No podemos apelar a la libertad total, pero sí podemos apelar a hacernos conscientes y responsables de las limitaciones que nos imponen las distintas normatividades algorítmicas.

Uno de los puntos claves de la libertad y agencialidad individual en la actual configuración de nuestra corpo-realidad pasa por aceptar una gran vulnerabilidad: estamos *ahí afuera* y este cuerpo ahí afuera es susceptible de ser apropiado por otros y tiene la capacidad de incidir en nuestros actos y nuestra conciencia, porque es un cuerpo externo conectado al interior de una vida psíquica. La falta de control del sujeto sobre sus propios datos socava su autonomía y presenta el riesgo de fomentar for-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

mas de programación subjetiva y estagnación del dinamismo de nuestra personalidad. Por ello, precisamos tener un control material de nuestros cuerpos de datos y de las dinámicas algorítmicas, necesitamos soberanía digital escala individual y colectiva.

La Unión Europea ha comenzado a prestar atención estos problemas y ha actualizado recientemente su Reglamento General de Protección de Datos[234]. Sin embargo, si bien estas regulaciones limitan la libertad de las empresas en pos de darle mayor espacio a la decisión de los usuarios, los datos siguen perteneciendo "materialmente" a esas empresas, y solo basta con que nos hagan aceptar un documento de Términos y Condiciones, que generalmente es ambiguo y demasiado largo, para que estas empresas sigan haciendo del negocio con nuestros datos su mayor fuente de ingresos.

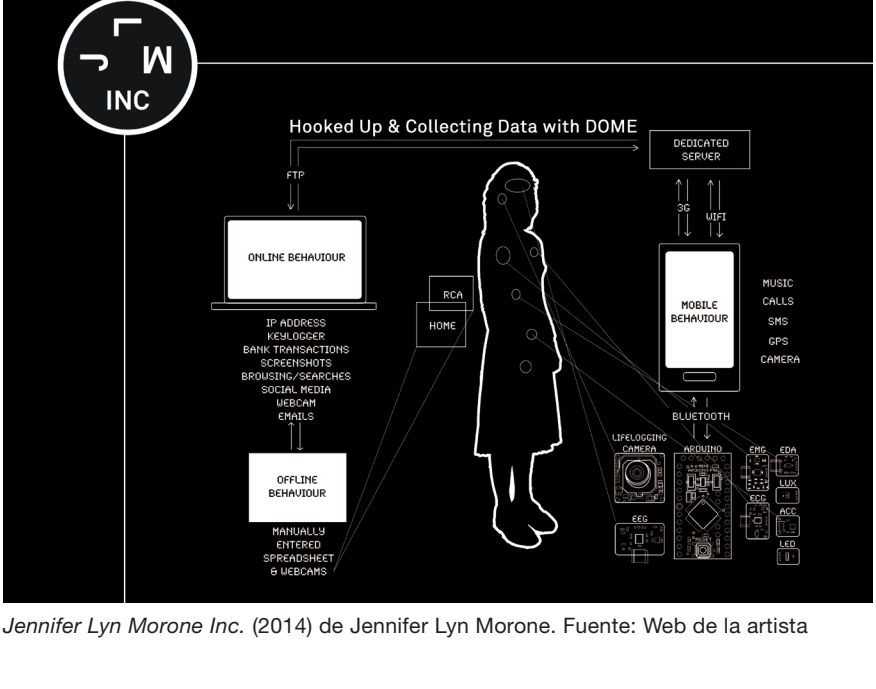
Los derechos sobre nuestros cuerpos digitales deben basarse más que una regulación y/o control y protección de nuestros datos en otorgarnos potestad y propiedad material sobre ellos. Si nuestros cuerpos digitales, no son un simple derivado de la actividad de un usuarix, sino que nos constituyen, entonces deben pertenecernos.

La artista Jennifer Lyn Morone, con su proyecto *Jennifer Lyn Morone Inc.* (2014) aborda esta problemática respecto a la propiedad de nuestros datos. La abreviación *Inc.* en inglés viene del verbo "incorporar" y la misma hace referencia al estatus de persona jurídica que se les otorga a las corporaciones, las cuales pueden "incorporar" o "agregar" diferentes accionistas y personas. Al ver cómo diferentes corporaciones hacen uso y explotan comercialmente sus propios datos sin que ella participe en los beneficios que éstos generan, la artista ha decidido convertirse en una corporación para recuperar el control sobre el valor que deriva de su propio cuerpo digital.

234. Reglamento general de protección de datos. Disponible en: https://europa.eu/youreurope/business/dealing-with-customers/data-protection/data-protection-gdpr/index_es.htm

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

La artista afirma que, en las presentes condiciones sociotécnicas en las que vivimos, no somos dueños de nuestra identidad ni de la sombra de nosotrxs mismxs que se genera bajo la forma de datos en el mundo digital, la cual es capturada y vendida en beneficio de empresas privadas o gobiernos. Convertirse en una corporación le permite que su patrimonio pueda ser vendido y que sus datos sean los bienes de una compañía. De esta forma, todo el abanico de activos personales que se deriva de ellos en forma de bienes, recursos, y derechos está bajo su control y en función de su propio beneficio.



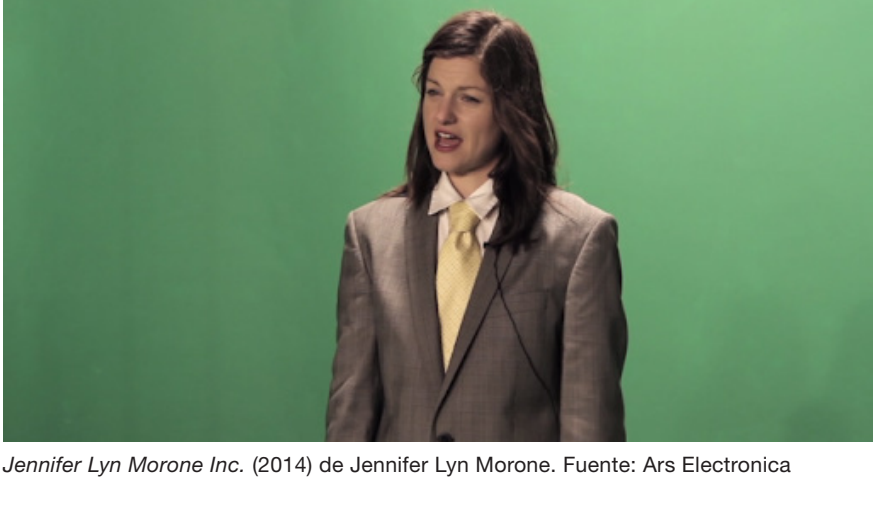
Jennifer Lyn Morone Inc. (2014) de Jennifer Lyn Morone. Fuente: Web de la artista

El objetivo de su empresa es determinar el valor de su individualidad y comercializarlo velando y garantizando ella misma la protección de sus derechos. La capitalización de su persona se genera a través de la producción de valor de tres factores diferentes de su subjetividad. El primero se refiere a las experiencias pasadas y las capacidades presentes. El mismo, se ofrece bajo la forma de servicios biológicos, físicos y mentales,

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

como genes, trabajo, creatividad, sangre, sudor y lágrimas. El segundo se basa en el potencial futuro y se vende bajo la forma de acciones. El tercero se relaciona con la acumulación, categorización y evaluación de todos los datos que se generan a partir de la vida de Jennifer Lyn Morone.

La artista presenta públicamente su empresa a través de un vídeo corporativo. En el mismo, la cámara gira a su alrededor mientras ella ofrece una explicación detallada de las razones que la llevaron a crear su empresa, de cómo funciona Lyn Morone Inc. y de los servicios y productos que ofrece. La artista está vestida con traje y corbata y habla con la impostura y gestualidad típicas de los directores ejecutivos o agentes comerciales. Su lenguaje es formal y conciso. Su mensaje es breve y claro. La cámara con su movimiento circular no deja de graficar este movimiento entrópico y autorreferencial que implica este proyecto: hacerse dueña, explotadora y comercializadora de su propio cuerpo de datos.



Jennifer Lyn Morone Inc. (2014) de Jennifer Lyn Morone. Fuente: Ars Electronica

En lugar de resistir y oponerse a la mercantilización y explotación de su cuerpo digital, la artista decide tomar parte activa en los beneficios económicos que éste genera.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

La gente utiliza generalmente las redes sociales como si fuesen un espacio público gratuito. Pero las mismas no son ni gratuitas ni espacios públicos. Que exista mucha gente socializando en ellas no las hace un espacio público *per se*. El precio que pagamos por estos servicios son nuestros datos y junto con ellos, la capacidad de que el uso que se les de, nos modifique, incida en nuestra singularidad y genere proxémicas sociales diseñadas. De esta forma, aceptamos, consciente o inconscientemente, otorgar a las empresas que poseen esos datos el poder de ejercer nuevas formas de programación subjetiva.

Un estudio de Ponemon Institut,[235] publicado en Mayo de 2015, muestra que en el precio promedio de data personal cuesta unos 20 dólares, los más caros son las contraseñas que llegan a ser vendidas por 75 dólares y los datos de salud 59 dólares, nuestra posición física cuesta unos 16 dólares, nuestros fotos y vídeos 12 dólares y nuestro género cuesta unos 3 dólares.

Lo que la artista denuncia con esta obra son las nuevas formas de trabajo invisibilizadas y no remuneradas que produce la datificación. Una situación que ella misma denomina “esclavismo digital”. Nuestros cuerpos digitales son la mercancía de una nueva economía. Mientras nosotrxs usamos estas plataformas, los datos que producimos son una fuerza de trabajo que sirve para mejorar las capacidades predictivas de los algoritmos y para entrenar inteligencias artificiales. El *machine learning* se nutre de todos estos datos que generan lxs usuarixs diariamente. Por lo tanto, estamos trabajando para estas empresas. La datificación instaura nuevas modalidades de trabajo, que se basan en la explotación indirecta de nuestros cuerpos somáticos a través de la explotación directa de nuestros cuerpos digitales.

Jennifer Lyn Morone, denomina “capitalismo extremo” al gesto que la ha llevado a transformar su toda su persona digital en una empresa. Denominar esta acción como capitalismo extremo, hace referencia, sin duda, a estas nuevas modalidades de trabajo y producción de valor que asume

235. Ponemon Institute . (2015). 2015 Cost of Data Breach Study: Global Analysis.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

el capitalismo en relación a las tecnologías de información y la explotación comercial a gran escala de los datos. Pero deberíamos preguntarnos si esto sigue siendo realmente capitalismo o si se trata de otra cosa.

En en el transcurso de este trabajo he obviado, a conciencia, utilizar el término "capitalismo" porque este concepto se ha generalizado y banalizado, a tal punto que prácticamente todo cabe dentro de él. El "capitalismo" se ha vuelto demasiado cómodo, demasiado abstracto, demasiado voluble como para que cualquier discusión termine siendo resuelta con él y, sin embargo, nunca para dejar en claro una posible forma de salir de él. Según McKenzie Wark[236] la idea del capitalismo se ha vuelto como la idea de un dios todopoderso y omnipresente: está en todo y es eterno e indestructible. Insistimos en aferrarnos a él, dándole distintas versiones: capitalismo de plataforma[237], capitalismo de vigilancia[238], capitalismo neoliberal, capitalismo postfordista, etc.[239]

McKenzie Wark propone en su libro *Capital is dead*[240] el ejercicio plantearnos como posibilidad la idea de que esto ya no se trate de capitalismo, más allá de la resistencias que este ejercicio pueda generar. Según el autor, la información ha producido una nueva política económica en la cual la clase dominante ya no es aquella que posee los medios de producción, sino aquella que posee y controla la información. A esta nueva clase dominante, la denomina "la clase vectoralista". Y describe el vector de la información de la siguiente manera: "El vector de información incluye la capacidad de transmitir, almacenar y procesar información. Son los medios materiales para ensamblar, el llamado *big data* y actualizar su potencial predictivo."[241] Esta política económica se basa en una relación asimétrica respecto a la información: lxs usuarixs producen un surplus

236. Wark, M. (2019). Capital is dead. Londres: Verso.

237. Srnicek, N. (2016). Platform Capitalism. Reino Unido: Polity.

238. Zuboff, S.(2019). The Age of Surveillance Capitalism. Estados Unidos: PublicAffairs.

239. Wark, M.. Op. Cit, p.6.

240. Wark, M. Op. Cit.

241. Ibidem, p.13.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

de información que las empresas monetizan, pero por el cual no reciben ningún tipo de retribución.[242]

La libertad y la autonomía no puede pensarse sin que haya un cambio significativo en la actual forma de propiedad de los datos. La gratuidad de las redes sociales u otros servicios se basa en un pacto cínico: no hay nada gratuito en ellas, sino un gran precio que pagamos todxs. Por otro lado, este pacto es asimismo bastante totalitario por parte de las empresas: acepta nuestras condiciones o nada.

Cómo toda nueva conciencia corporal suele surgir para dar freno a una situación de abuso, la consciencia de nuestros datos como cuerpo digital también debe surgir para desencadenarnos del esclavismo digital. Hasta que no empezamos a pensar el "cuerpo político", no fuimos capaces de denunciar el biopoder (Foucault).[243] Hasta q no seamos capaces de concebir los datos como cuerpos digitales no podremos denunciar ni revertir los abusos del tecnopoder.

Pero la forma concreta en la que se debería resolver este conflicto no resulta nada sencilla. El modelo del Internet occidental es uno privatizado, en este caso la empresas poseen un excesivo poder sobre los Estados y lxs individuxs. Otro modelo es el de China, donde los datos se hallan enteramente sobre el poder de un Estado que los usa de forma totalitaria y censuradora. Otro modelo podría ser el que los individuos posean por sí mismos los datos producidos por o gracias a ellxs y su comportamiento en línea. Este es el caso que presenta la artista Jennifer Lyn Morone. El problema que presenta este caso, es que probablemente todxs estaríamos produciendo la mayor cantidad de data posible para obtener mayores beneficios, simplemente vendiéndola sin que importe de qué forma sea tratada y

242. Ibidem, p. 2.

243. "El cuerpo político tiene muchos perfiles y volúmenes. Es el cuerpo políticamente correcto, pero también el bulímico o el obeso. El cuerpo productivo del capitalismo y el consumista a la vez eficiente y urgido por necesidades siempre insatisfechas. El controlado por la medicina, por la justicia, por la psiquiatría y por las propias ciencias sociales que han trabajado en torno a la definición de normalidad." Velasco Maíllo, Honorio M. (2007). Cuerpo y espacio. Madrid: Editorial universitaria Ramón Areces, p.64.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

cómo eso nos afectará socialmente. Quizás la clave esté en negociar esta propiedad entre estos tres agentes: el estado, el sector privado y el individuo particular. Trabajar en pos de de experimentar nuevas modalidades de propiedad de los datos y de solucionar estas encrucijadas forma también parte de la construcción de esquemas somato-digitales.

LA TRANSINDIVIDUACIÓN

Un punto fundamental en la ontogénesis simondoniana es que la subjetividad no implica únicamente una individuación psíquica al interior de una individuación vital, sino también una fase de "transindividuación". Para Simondon el "sujeto" es una realidad mucho más amplia y compleja que la del individuo particular, así afirma al final de su tesis: "Parece desprenderse de este estudio, parcial e hipotético, que el nombre de individuo es dado abusivamente a una realidad más compleja, la del sujeto completo, que comporta en él, además de la realidad individuada, un aspecto no individuado, preindividual, o aún natural."[244]

Hablar de subjetividad en el planteo de Simondon, por lo tanto, implica lidiar con esa parte del individuo que no es individuo, implica una cierta renuncia a la individualidad, una cierta indeterminación que es la base de lo colectivo. Es la carga de realidad preindividual, que sobrevive en el individuo, la que lo conduce al surgimiento de una segunda individuación colectiva.

Esta carga de realidad preindividual es una fuente de energía potencial que distribuida entre los individuos de forma aislada no posee la fuerza suficiente para actualizarse en ellos, sino sólo colectivamente. Simondon dice:

> "Esta doctrina apuntaría a considerar la individuación como una fase del ser. Esta fase, por otra parte, puede no agotar las posibilidades del ser preindividual, de modo que una primera individuación da nacimiento a seres que llevan aún consigo virtualidades y potenciales; esos potencia-

244. Simondon, G. (2015). Op.cit., p.394.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

> les, demasiado débiles en cada ser, pueden, reunidos, operar una segunda individuación que es lo colectivo, ligando a los seres individuados entre sí a través de lo preindividual que ellos conservan y conllevan."[245]

La individuación colectiva es de suma importancia en la doctrina simondoniana porque es sólo a través de ella que el sujeto logra estar en conformidad consigo mismo. " (...) El sujeto es individuo y algo distinto que individuo; es incompatible consigo mismo;"[246] posee una energía que lo empuja a actualizar cosas que no puede actualizar individualmente. El ser individuado y el ser preindividual que coexisten en él, no pueden coincidir de forma directa, sino a través de la individuación colectiva.

La definición de sujeto, por lo tanto, comporta las tres fases del ser: preindividual, individual y transindividual. En este sentido, el sujeto no debe comprenderse en oposición al objeto, sino como una condensación y sistematización de estas tres fases. Y la transindividuación como una segunda "individuación".

La individuación psíquica no es propiamente una segunda individuación, sino una individualización, la cual es un proceso más restringido que sucede al interior de una individuación (vital) ya dada. Aquello que constituye propiamente una segunda instancia de "individuación" es la individuación colectiva.

¿Cómo pensar entonces los esquemas somato-digitales en el marco de estas dos individuaciones? Si las formas de gestión somato-digitales constituyen tan solo un problema individual entonces las mismas no serán nuevas formas de subjetivación. La subjetividad implica al colectivo, a las fuerzas sociales. Unx no se hace solx a unx mismx. Y este doble proceso de individuación que acontece en el sujeto, implica que la personalidad se va conformando y desarrollando entre individuo y grupo. El sujeto es individuación psíquica y colectiva sucediendo al mismo tiempo, en simultaneidad, si se elimina una u otra no hablamos de sujeto, sino que caemos, o bien en el psicologismo, o bien en el sociologismo.

---

245. Ibidem, pp.394-395.

246. Ibidem, p.320.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Simondon explica la individuación colectiva a través de los conceptos de grupo de interioridad y grupo de exterioridad. El grupo de exterioridad es aquél en el cual coinciden tanto pasado y porvenir con los demás, por ejemplo el grupo humano que constituye una nación. Por otro lado, el grupo de interioridad es aquél en el cual lo que existe en común es un futuro que requiere de una reticulación colectiva. Este tipo de grupo tiene más que ver con la idea de "proyecto" y de "elección". Lo social, para Simondon, "está hecho de la mediación entre el ser individual y el *out-group* por intermedio del *in-group*.",[247] lo cual implica que "lo social, a breve distancia es abierto; a gran distancia, es cerrado (...)."[248]

Para abordar la pregunta que nos hacíamos más arriba respecto a los esquemas somato-digitales, deberíamos preguntarnos de qué manera los entornos digitales, tal como existen hoy en día, reconfiguran nuestras dinámicas de grupos?

Los entornos digitales que involucran una dimensión social o de grupo, son por antonomasia las redes sociales. Estas nos permiten entablar contacto constante con casi una ilimitada cantidad de personas. Sin embargo, no pareciera que las mismas estén reforzando un dimensión colectiva, sino más bien contribuyendo a la atomización social. Revisar la descripción que hace Simondon de las características de lo transindividual puede ayudarnos a entender las razones de esto.

Podríamos decir que existen, fundamentalmente tres factores que determinan el modo en el que las redes sociales articulan las relaciones entre individuos: en primer lugar la unidad básica de la cual parten es el individuo, en segundo lugar la interacción sucede a partir de la expresión de esos individuos y, en tercer lugar, en los perfiles se mezcla vida y trabajo sin que quede claro el límite entre ambos.

Las redes se presentan como estructuras relacionales cuyos nodos los

247. Ibidem, p.373.

248. Ibidem.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

constituyen los individuos particulares, por lo tanto, como afirma Yuk Hui "Si hay alguna colectividad hay que considerarla ante todo creada por la suma de los individuos (...)"[249] Esto imposibilita, en gran medida, pensar lo social desde la base lo colectivo, y favorece dinámicas interindviduales, más que transindviduales. Es decir, dinámicas que pasan de individuo a individuo como átomos cerrados y autónomos, pero que no penetran en ellos con la fuerza de una individuación colectiva.

Entre otros, unos de los problema que presenta la atomización de los individuos en el contexto de las redes sociales es lo que denominamos como la "espesura del yo". La supervivencia de la "presencia social" del individuo en entornos donde reina la aceleración y la superabundancia de datos se ha convertido en una tarea continua. Con la misma facilidad que las redes nos dan acceso a una presencia social ubicua, nos conducen asimismo a la amenaza de desaparición constante. La "espesura del yo" es fruto de la necesidad de "actualización del yo" en estos entornos sociales. Esta excesiva concentración en nosotrxs mismxs y en nuestra proyección y manutención activa de nuestra presencia en en la red, sin duda socava nuestra capacidad de prestar atención a esa parte que no somos nosotrxs, a esa parte de realidad preindividual que posibilita lo colectivo.

¿Y desde dónde es que aparecemos o nos presentamos en las redes sociales? En principio estas redes están constituidas por perfiles personales, pero pensemos en qué medida estos perfiles se mezclan con perfiles de trabajo y/o profesionales, haciendo que se generalice un modo de relación, de *networking,* donde incluso lo personal está puesto al servicio de lo laboral. El *networking* es una práctica muy común en el ámbito empresarial, que busca ampliar redes de contacto laborales y profesionales. Pero, hoy en día se ha expandido más allá del sector empresarial. En las redes sociales no queda claro el límite entre perfil personal y profesional u ocupacional, sobre todo en el ámbito artístico y cultural donde reina el trabajo autónomo, flexible, *freelance*, que no se halla contenido por una estructura ni institucional ni corporativa clara y única. Para estas personas,

249. Hui, Y. (2011, 06 21). Op.cit.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

por lo tanto, las redes sociales se convierten en herramientas de trabajo. Así, al lado de fotos de nuestras salidas con amigos o familia, visibilizamos también nuestros trabajos y nuestros logros laborales. Podríamos decir que construimos perfiles *currículums vitae* un poco más modernos, un poco más irónicos, un poco más relajados, un poco más divertidos y amigables, pero *currículums vitae* al fin y al cabo. El C.V. significa en latín "carrera de vida", nuestros contactos pasan a formar parte y a enmarcarse dentro de nuestra "carrera". De alguna manera, esto generaliza y expande la lógica del trabajo a cada ámbito de nuestras vidas. Michel Ickx, sociólogo francés experto en gestión del teletrabajo, celebra estas nuevas formas laborales, a las cuales denomina "hipertrabajo" y afirma que cada vez más las personas "mezclarán el aprendizaje continuo con el trabajo, el ocio y las actividades cívicas y sociales."[250] Sin obviar, por cierto, el alto grado de competencia que existe ya implícito en la palabra "carrera", las relaciones sociales en Internet se funcionalizan en esta bisagra laboral/personal operando bajo la lógica de la competencia.

Podríamos preguntarnos si esta expansión del trabajo en línea, trabajo abstracto o cognitivo, es o podría ser la base de una reconfiguración de lo transindividual, pues desde una perspectiva marxista es el trabajo, en sus distintas manifestaciones, el fundamento de lo social. Sin embargo, para Simondon, lo transindividual va más allá del establecimiento de relaciones sociales por razones prácticas. Su idea de lo colectivo es mucho más "espiritual", si se quiere, que las formas de colectividad que que surgen mediante un pacto o contrato social movido por la simple subsistencia, es decir, por un objetivo funcional.

Lo transindividual es fruto de aquello que una vez individuado, conserva algo inacabado. Esto inacabado es una energía en potencia que busca actualizarse en una segunda individuación, pero la "explotación de la naturaleza" no satisface hasta el final esta necesidad,[251] no es aquí donde

250. Ickx, M. (s.f.). Llega el 'hipertrabajo'. Recuperado de Siglo XXI. Los retos del tercer milenio: https://www.elmundo.es/2000resumen/trabajo.html

251. Cfr. Simondon, G. (2015). Op.cit., p.384.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

se halla fundamento último de lo colectivo en Simondon. Para este autor, más allá del contenido funcional de los grupos, existe algo en ellos de "hiperfuncional", que es justamente su "interioridad". Simondon afirma:

> "Es entonces posible llamar grupo social humano a un grupo que tendría por base y por función una respuesta adaptativa específica a la naturaleza; es el caso de un grupo de trabajo que solo sería grupo de trabajo (...). La realidad social así definida permanecería al nivel vital; no crearía la relación de interioridad del grupo. (...) Pero por encima de esas relaciones biológicas, biológico-sociales e interindividuales, existe otro nivel que se podría llamar nivel de lo transindividual: es el que corresponde a los grupos de interioridad, a una verdadera individuación de grupo."[252]

Por otro lado, existe la tendencia a pensar que mientras más nos comunicamos, y las redes sociales sin duda han incrementado nuestras capacidades comunicativas, más se robustece lo colectivo, pero esto es un error. La constante comunicación a la que nos somete nuestro cuerpo digital, no supone automáticamente un proceso transindividual sino más bien una socialización continua, la perpetuación de una socialización "funcionalizada".

Lo colectivo no es simplemente "expresivo", sino condición de la significación, lo colectivo es relacional, sucede dentro y entre las personas, como condición previa a cualquier cosa que esas personas puedan "comunicar" o "expresar", justamente, porque la significación es de carácter transindividual. En ella, los individuos deben coincidir previamente (bajo la forma de individuación colectiva) para poder usarla como herramienta de expresión. En otras palabras, "la existencia de lo colectivo es necesaria para que una información sea significativa."[253] Sin esta colectividad previa, sin esta interioridad de lo colectivo, podemos vivir en un mundo rebasado de información, pero la misma no será significativa para los agentes de esa comunicación. Entre el ruido y la información significativa, se encuentra un estadio intermedio de información poco significativa o débilmente significativa, en cuanto no hace más que re-

252. Ibidem

253. Ibidem, p.390.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

producir formatos sociales desgastados y funcionalizados.

Para Simondon el lenguaje no es en sí mismo el que crea las significaciones, sino el que vehiculiza la información para que la misma se convierta en significativa al entrar en contacto con el *ápeiron* del individuo, con su carga de realidad preindividual. El mundo digital es mundo compuesto por un lenguaje binario, el cual es un vehículo de información sumamente poderoso. Pero, la comunicación constante que este nos posibilita no basta para fundar nuevas individuaciones colectivas, nuevos grupos de interioridad. Nuestros cuerpos digitales sólo poseerán fuerza y agencialidad política si somos capaces de individuarlos colectivamente, si utilizamos su potencial disperso y lo concentramos en fuerzas de interioridad transindividuales.

Si una de las características de este nuevo medio asociado psíquico dijimos que era la de conectarnos con con otras escalas que no son accesibles para la dimensión somática individual, entonces quizás una de las la claves de la agencialidad de nuestros cuerpos digitales pasa por saber navegar estas diferentes escalas desde individuaciones colectivas, desde grupos de interioridad.

La autonomía, a fin de cuentas, es una cuestión de magnitud. Cuando se enfrenta una fuerza de sometimiento con otra de resistencia a ese sometimiento, ganará aquella que sea más grande. En cuanto datos somos fragmentos dispersos de personas y nuestros cuerpos digitales no tienen la capacidad por sí mismos de actualizar grandes cambios; esto solo es posible si esas fuerzas dispersas actúan articuladamente y en función de un objetivo preciso. Los grupos de interioridad, son aquellos que poseen un proyecto en común y que suponen, por lo tanto, una elección consciente por parte de sus miembros.

En el capítulo anterior vimos cómo la idea de enjambre se ha utilizado para señalar la falta de interioridad de las formas de colectividad en Internet, y su carácter inconsciente y automatizado. Quisiéramos proponer en este apartado repensar esta idea del enjambre, darle una chance a que quizás la

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

misma esconda algo de positivo. De hecho, el enjambre es una manera de describir cómo se pueden direccionar todos esos fragmentos integrando sus fuerzas difusas en una gran fuerza que los cohesiona y los dirige.

¿Pero de dónde nace esa fuerza de cohesión, que integra los fragmentos de *data* subjetiva en un gran superorganismo? Incluso si se trata de un automatismo ¿de dónde nace éste? Esta fuerza tiene que partir de un lugar, siempre es una fuerza diseñada y proyectada por alguien o por un grupo de personas con poder. Kevin Kelly la describe como la "mano invisible" del enjambre, pero la realidad de esta fuerza autónoma es tan sospechosa en el ámbito de la economía, que también podríamos ponerla en duda respecto a los enjambres digitales. Quizás en el caso de los enjambres digitales el movimiento tenga más que ver con el hecho de que los seres humanos somos en grado sumo influenciables, más de lo que nos gustaría aceptar, y estas tecnologías se basan justamente en la interactividad, lo cual potencia justamente las chances de afectarnos e influirnos mutuamente. De ahí que ciertos movimientos del enjambre aparezcan como espontáneos en lugar de orquestados por un poder centralizado. Sea como sea, en ambos casos podríamos pensar en la posibilidad de generar conciencia respecto a estas fuerzas que nos mueven para que las mismas no sean ajenas a intenciones que validemos colectivamente como valiosas o necesarias.

En un contexto de emergencia y creación de esquemas somato-digitales, podríamos preguntarnos ¿existe la posibilidad de hacer enjambre con nuestros cuerpos digitales de forma consciente? ¿existe una posibilidad de que el enjambre digital sea una nueva manera de generar grupos de interioridad que se proyecten hacia objetivos de emancipación y empoderamiento colectivo?

El enjambre en zoología se refiere al conjunto de abejas que sale de una colmena para crear otra nueva. El mismo, se relaciona con una idea de exteriorización, las abejas salen del interior de su colmena para crear otra en el exterior, que convertirán, eventualmente cuando las abejas exploradoras encuentren la rama adecuada, en otro interior. Ya en su

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

significado etimológico se halla esta idea de ir de adentro hacia afuera, este término proviene del latín *ex* "de dentro hacia afuera" + *ag(ere)* "conducir" + *-men/-min*.[254]

El enjambre es una multitud de abejas que, antes fragmentadas en cuanto trabajo individual, se aúnan en momentos muy puntuales creando un superorganismo que coordina sus movimientos en función de un objetivo concreto y muy particular: salir *ahí afuera* para construir *otro adentro*. Las abejas pequeñas aúnan fuerzas para hacer frente a las escalas de ese exterior: esa es la única manera en la que pueden construir un *otro interior* en el que ya puedan volver a ser abejas individuales.

¿Existe algún caso concreto que refleje este tipo de movimiento en los entornos digitales que nos hable más de un caso de empoderamiento que de sometimiento? En el movimiento feminista podemos encontrar un ejemplo interesante. El movimiento *#metoo* ha demostrado hacer enjambre en sentido positivo, aunando la fuerza de distintos cuerpos digitales femeninos para crear un superorganismo de denuncia colectiva frente a los abusos y acosos diarios y normalizados que sufren las mujeres en distintos sectores y ámbitos laborales así como también en distintos países. Este tipo de movimientos nos demuestra que en el hacer enjambre consciente late posibilidad de habitar otra escala, late la posibilidad de actualizar la macroescala en la que nuestros cuerpos digitales pueden operar si se aúnan.

De alguna manera este tipo de movimientos nos muestra la parte positiva de ser datos. Todas esas denuncias por acoso sexual de forma aislada o incluso agrupadas a nivel local no tenían el poder suficiente para realizar un cambio significativo. Pero actuando como enjambre digital las mujeres han logrado hacer de sus cuerpos digitales un lugar de empoderamiento colectivo a escala global, han logrado legitimar su reclamo utilizando de tal forma sus cuerpos digitales que las consecuencias se han traducido en cambios concretos en beneficio de sus cuerpos somáticos.

254. Definición de "enjambre" en Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico. Disponible en: https://dicciomed.usal.es/palabra/enjambre

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Es realmente significativo que el alcance del movimiento feminista en estos últimos años haya adquirido una escala casi global, que haya revivido y se haya sincronizado en distintos lugares del planeta con tanta fuerza. El uso colectivo que han hecho las mujeres de su presencia en la red ha sido, sin duda, no el único pero sí un factor importante.

Los esquemas somato-digitales deben apuntar a encontrar el modo de articular estas escalas a través del uso colectivo de nuestros cuerpos digitales, de nuestros cuerpos externos, exosmáticos, en beneficio de las personas comunes, de lxs miles de millones de usuarixs de Internet, y no dejar que estas escalas se traduzcan en impotencia y sometimiento para la gran mayoría y en macro beneficios para unos pocos. Debemos ir hacia el exterior, hacia nuestro cuerpo digital, para construir nuevos interiores, este cuerpo debe empezar a formar parte activa de nuestra capacidad motriz y de acción en un mundo globalizado e interconectado.

¿Pero cómo se construyen fuerzas de interioridad colectiva? El individuo siempre nace ya y se inserta en un entramado social, sin embargo, ¿asegura esto que participe de una individuación colectiva? No, la sociedad se nos presenta como un tipo de organización colectiva que nos precede, pero la transindividuación requiere que el individuo entre en contacto con su parte indeterminada, con la realidad preindividual, con esa parte que lo hace incompatible respecto a sí mismo. Y esto sólo se logra, paradójicamente, pudiendo cortar la comunicación y atravesando momentos de soledad.

Si bien Simondon afirma que es por una suerte de abstracción que hablamos de “espiritualidad” señala, sin embargo, que este adjetivo tiene un sentido en cuanto expresa “el respeto por esa relación entre lo individuado y lo preindividual.”[255] Ese respeto se manifiesta cuando el ser se sabe otro y sí mismo, cuando se sabe separado y ligado a la colectividad.

La particularidad de su visión es, justamente, la de no caer ni en un psicologismo que justifique la sociedad por la existencia del individuo, ni

255. Simondon, G. (2015). Op.cit., p.318.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

en un sociologismo que justifique al individuo a través de lo social. Simondon entiende estos dos procesos, a saber individuación psíquica e individuación colectiva, como procesos simultáneos pero con temporalidades diferentes. El tiempo social no es el mismo que el tiempo somatopsíquico, el individuo debe pasar por una reticulación social que siempre ya está ahí y que lo precede, por lo tanto debe integrarse y proyectarse a futuro según esta reticulación de un pasado social ya articulado y no según su propia fuerza de porvenir somatopsíquica. Esta es la razón por la cual, muchas veces el individuo no logra reconocerse en lo colectivo, sino más bien en la huída de esta reticulación social que se le impone como roles, imágenes, estructuras ya determinados hacia los que debe tender y/o escoger. Simondon afirma que: "La sociedad encuentra al ser individual y es encontrada por él (...)El alma social y el alma individual operan en sentido inverso, individúan a contrapelo una de otra. Por eso el individuo puede aparecerse a sí mismo como huyendo de lo social y confirmándose en la oposición a lo social."[256] Y esto es posible y, de hecho constituye una experiencia habitual, porque lo transindividual no es sinónimo de social, es más bien espiritual, hiperfuncional, no es fruto ni de lo social ni de lo psíquico, sino que nace de lo preindividual. La realidad preindividual es depositada en el individuo pero no le pertenece, y es desde ella que nace todo "contacto posible más allá de los límites del individuo."[257]

Para pasar de lo interindividual a lo transindividual, es preciso que el sujeto se cuestione a sí mismo, es preciso un proceso de reflexividad. Este cuestionamiento y descentramiento del sujeto ya está dado en la relación interindividual por la relación con el otro. El prójimo ya supone un inicio de autocuestionamiento pero, Simondon advierte, es muy fácil que este cuestionamiento quede coartado por la facilidad y comodidad que representa estar unidos a los demás de manera funcional y afirma "(...)la relación interindividual ofrece una prevalorización del yo captado como personaje a través de la representación funcional que otros se hacen de él, esta relación evita la agudeza del cuestionamiento de uno mismo por

256. Ibidem, pp.371-372.

257. Ibidem, p.386.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

sí mismo."[258] Seguir ocupando el lugar en el que nos han puesto otros, seguir los roles que ya estaban establecidos antes de nosotrxs, seguir confirmando ante los demás el papel que jugamos en las redes sociales, el tipo de autorrepresentación que construimos en línea, nos posiciona en una continuidad funcional, nos conecta con los demás, pero no nos nos pone en una relación transindividual y significativa con ellos.

Por el contrario, para llegar a lo transindividual es preciso haber atravesado la soledad, "es con la soledad que comienza la prueba de lo transindividual"[259] Simondon explica esto a través del ejemplo de Zarathoustra de Nietzsche. El aislamiento de Zarathoustra en la montaña comienza con un hecho excepcional que lo invita a la retirada, a la soledad, al silencio. Zarathoustra presencia la desgracia de un equilibrista que cae al suelo y se destroza frente a la multitud. Esta lo abandona en cuanto deja de cumplir su función, la de entretenerlos. Pero Zarathoustra no puede dejar abandonado en el suelo a este hombre muerto, porque él lo ve con otros ojos, lo ve más allá de su función, entonces decide cargar su cadáver para darle sepultura. Luego de este acontecimiento Zarathoustra se recluye en la cima de la montaña, se aleja de esa sociedad vaciada de sentido, funcionalizada, y se recluye en su intimidad. Pero en su soledad Zarathoustra no descubre ningún dios, sino la presencia panteística del mundo en su eterno retorno. En términos simondonianos, Zarathoustra se encuentra cara a cara con lo preindividual, y es a partir de su contacto con ello que vuelve a esa sociedad renovado, sabiéndose un ser transindividual.

La experiencia de lo transindividual, nos dice Simondon, a menudo se interpreta como trascendencia y exterioridad superior, otras como inmanencia e interioridad, pero en realidad no es ni una ni la otra cosa, sino que esto muestra una especie de ambigüedad que le es propia: "lo transindividual no es exterior, ni superior; caracteriza la verdadera relación entre toda exterioridad y toda interioridad en relación al individuo."[260]

---

258. Ibidem, p.356.

259. Ibidem, p.357.

260. Ibidem, p.358.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Si pensamos en las condiciones actuales para el encuentro de estos momentos de silencio o de aislamiento, vemos claramente que prácticamente no existen. Nuestro cuerpo digital nos incita a una socialización continua, a una expresión y exteriorización constante. La dificultad hoy en día no estriba en expresarnos libremente, sino en generar espacios libres de soledad y silencio en los que encontremos algo que decir. Ya no se trata de fuerzas represivas que nos impiden expresar nuestra opinión. Por el contrario, las fuerzas sistémicas hoy en día nos coaccionan a expresarnos constantemente. "Qué liberación es por una vez no tener que decir nada y poder callar, pues solo entonces tenemos la posibilidad de crear algo singular: algo que realmente vale la pena ser dicho."[261]

Sin duda, mucha de esta socialización ocurre desde espacios de soledad, de cuerpos aislados detrás de sus propias pantallas, pero se trata de una soledad conectada, funcionalizada. Una soledad atada, sin embargo, a la reticulación social, a la mirada del otro, a la expectativa de los demás, a la constante interacción. Una soledad sufrida por un cuerpo despotenciado de su capacidad de actuar fuera de toda mediación técnica, fuera de todo formateo codificado que allana el espacio de intercambio y lo convierte en comunicación sin riesgos y sin vértigo, en comunicación fluida y eficaz que no tiembla, que no duda, que no se cuestiona. Comunicación que se hace desde la atomización, desde un individuo que busca una conexión social cómoda, que lo ubique en un espacio seguro y útil, y no desde la soledad atravesada que va más allá de sí misma y descubre la presencia de lo transindividual.

Los esquemas somato-digitales deben, por lo tanto, provocar en nuestro tiempo y espacio vital grietas de desconexión. Grietas que nos permitan, por momentos, alejarnos de el constante murmullo digital y de la constante presión social por expresar, en pos de momentos de interiorización, y de cuestionamiento de nosotrxs mismxs y de la funcionalidad de esas relaciones sociales.

261. Deleuze, G. citado por Han, B.-C. (2014), p.123.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Pero la desconexión no implica, en absoluto, negar la conexión, por el contrario se trata de su complemento, ambas dinámicas deben funcionar de la mano, ambas deben articularse, equilibrarse. La idea de la desconexión supone la conexión, no la elimina. La soledad, el silencio, la desconexión, son necesarias para crear colectividades con "interioridad", para volver a lo social, en lugar de seguir estando allí por que ya lo estábamos. El individuo debe volver a lo social, encontrar lo social, y la sociedad al individuo. La soledad es la que nos permite tomar distancia de ella, para cuestionarla y cuestionarnos, y luego volver a ella desde una interioridad más rica, más singular.

No es como trabajadores, no es como influencers, ni como *followers*, ni como contactos que lograremos desatar procesos de individuación colectiva, sino como *seres incompletos*. Como seres que saben que son portadores de una carga de realidad preindividual que no son capaces de cargar solxs con ella. Pero es preciso estar solxs previamente para encontrarse con ella, hay que aceptar el silencio, amigarse con él, limitar los estímulos y abrirse a la percepción de eso que nos conecta como seres transindividuales a una escala de existencia mayor, que sobrepasa nuestros límites individuales. Es desde esta conciencia que nace de nuestra limitación como individuos, de la toma de contacto directo con aquello que sobrevive como potencia no individuada, que podrán surgir colectivos hiperfuncionales, grupos de interioridad, en los entornos digitales.

La individuación colectiva requiere que exista una reciprocidad de afectividad y emotividad entre los individuos que la componen. La afectividad es la versión más externa, la emotividad en cambio es el reverso interno de los afectos, su interiorización. La desconexión sirve para dar tiempo a la emoción, para que la misma se elabore y posea fuerza interna suficiente como para proyectarse hacia afuera bajo la forma de acción. Si la exo-individualización no da lugar ni tiempo para esta interiorización no es posible construir esa segunda individuación que constituye la individuación colectiva, justamente, porque la emoción es la que marca el sentido de la acción colectiva, es la fuente de reciprocidad en los individuos respecto a la dirección que debe asumir la acción conjunta, es la que guía y le da sentido al proyecto común.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

CONCLUSIÓN

La datificación como proceso de traducción masiva de cuerpos somáticos a datos digitales, es un fenómeno relativamente reciente. Este neologismo nos ha servido para señalar el cambio que ella introduce en las formas de conversión digital, el cual se halla en el objeto de dicha conversión. Si la digitalización como primer período de expansión y apertura de la red fuera de los ámbitos militares y académicos, desde los años noventa hasta más o menos el año 2005, estuvo caracterizada por la conversión del cuerpo social; la datificación representa el momento de conversión masiva de cuerpos individuales a datos digitales. Pero, para entender las consecuencias que puede tener esta nueva forma de abstracción digital del individuo en el devenir subjetivo, sería útil entender la datificación como parte de una tendencia que ha estado siempre presente la historia de la humanidad. En efecto, ella forma parte de una tendencia inscrita en la propia configuración de nuestros cuerpos por ir más allá de sus límites, por producir abstracciones y registros de esas abstracciones en objetos técnicos.

La noción de lo técnico como memoria "exosomática" es fundamental para que podamos abordar nuestra relación con los datos y los objetos digitales. Lo exosomático nos posiciona frente a ellos no como algo opuesto a nosotrxs, sino como un exterior paradójico, es decir, como un exterior que participa y constituye también el interior somático. Los exosomático es una concepción ampliada y complementaria de lo somático. Es a partir de esta conciencia no dualista entre soma y objeto técnico que creemos que pueden abordarse los retos que nos presenta la datificación desde una visión más amplia y más dinámica de nuestra corpo-realidad.

La alienación del objeto digital del terreno de la subjetividad parece ser la base de muchos de los problemas y sufrimientos contemporáneos. El

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

hecho de posicionarnos frente a los objetos técnicos en radical oposición, como sujetos autónomos y soberanos que hacen uso de ellos como simples "instrumentos" o "herramientas" externas, nos ha cegado ante a una realidad que es mucho más compleja y menos binaria. Esta es la razón por la cual hoy en día, cuando vemos la gran influencia que estos ejercen en nosotrxs, crece el fantasma de una visión inversa. Entonces comenzamos a percibir la tecnología como un sujeto-maquínico autónomo y totalitario, del cual nosotrxs somos tan solo un simple engranaje.

La noción de lo exosomático nos ayuda a no caer en estas visiones dualistas y a entender el íntimo lazo ontológico que siempre ha existido entre nuestros cuerpos y los objetos técnicos. Nunca fuimos solo cuerpos, sino siempre cuerpos rodeados y en relación a objetos técnicos. Esta es nuestra corpo-realidad: un terreno complejo donde el interior somático sólo existe en la medida que tiene por complemento un exterior técnico y viceversa. Si hoy en día percibimos un grado importante y creciente de angustias relacionadas con los objetos digitales, atrevernos a pensarlos como un segundo cuerpo, como un cuerpo exosomático quizás podría permitirnos modular y ensayar otras formas de relacionarnos con ellos.

La mayor parte de los estudios teóricos que abordan las tensiones que producen las tecnologías digitales y las nuevas patologías asociadas a éstas, interpretan esta fricción, desajuste o incompatibilidad entre el soma y objeto digital como algo negativo. Nosotrxs hemos intentado leer esta situación bajo otro prisma, como la posibilidad de una nueva fase en nuestro proceso de individualización. Detrás este estado de ansiedad y angustia digital puede esconderse el germen que contiene la posibilidad de una nueva fase de individualización exosomática. La datificación podría ser la base desde la cual la individualización (individuación psíquica) amplifique su proceso hacia un dominio exosomático digital.

La individuación es una manera de comprender el ser como devenir, en cuanto *des-fasaje* y despliegue de distintas estructuraciones. Pero este desdoblamiento siempre nace de una cierta incompatibilidad del ser consigo mismo. El ser comprendido bajo el prisma de la individuación es

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

un ser en estado de tensión, un ser que no se halla en coherencia consigo mismo, un ser que, aquejado por distintas problemáticas, las resuelve dando lugar a la aparición de distintas fases o estructuraciones (física, vital, psíquica). Estas "resoluciones" sucesivas constituyen un modo de operar que lo conducen siempre más allá de sus propios límites, que amplifican su espectro y alcance de individuación.

Por ello, creemos que las tensiones que induce nuestro medio asociado digital pueden ser leídas como algo positivo, en cuanto terreno fértil para que la resolución de las mismas nos conduzca a una nueva fase que amplifique el terreno de nuestra corpo-realidad. Es preciso ahondar en la tensiones y conflictos que introduce lo digital en nuestras vidas y no hacer caso omiso de ellas. Sin embargo, no deberíamos leerlas exclusivamente como un callejón sin salida, como una realidad infértil, porque es justamente esta incompatibilidad somato-digital la que conlleva el potencial de ampliar el proceso de individualización.

Desde la teoría de la individuación, que entiende al ser como una realidad polifásica, es posible leer esta incompatibilidad como la posibilidad de una nueva fase o "resolución" psicotécnica en nuestro devenir subjetivo. La individualización es una fase en la que se acopla un individuo psíquico (un ser consciente de sí mismx) a un medio asociado somático (cuerpo orgánico). La exo-indvidualización es la posibilidad de que las tensiones digitales se resuelvan ampliando este proceso y acoplando el individuo psíquico a un segundo medio asociado (cuerpo técnico), uno exosomático digital.

Sin embargo, el despliegue de esta posibilidad no es algo automático ni necesario. Esta nueva fase requiere de procesos de articulación y compatibilización de ambos cuerpos (somático y digital) asociados a nuestra realidad psíquica individual y colectiva. Por lo tanto, nuestra hipótesis de que los objetos digitales constituyen un segundo cuerpo no puede validarse ni invalidarse. Esta hipótesis sólo puede sostenerse como posibilidad latente en el actual estado de tensión entre lo somático y lo digital. La misma podría actualizarse o no. Su actualización dependerá de la cons-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

trucción de esquemas somato-digitales.

Los esquemas somato-digitales serían moduladores de escalas, compatibilizadores de dimensiones, mediadores y articuladores entre nuestros cuerpos somático y exosomático. Su principal función, de hecho, podríamos describirla en términos de generación de información. La datificación como producción de datos no es sinónimo de producción de información. Los datos son señales, pero para que los mismos se conviertan en información es preciso que se vuelvan significativos. En un lenguaje ontogenético la información es aquello a través de lo cual el ser se desfasa y puede mantener comunicadas entre sí sus distintas fases de individuación. Pero para que estas puedan comunicarse deben devenir "significativas" unas con otras. En este sentido, los esquemas somato-digitales serían aquellos encargados de mantener comunicadas y compatibilizadas las fases de individualización (individuación somatopsíquica) y exo-individualización (individuación psicotécnica) generando significaciones (información) entre ambas.

Los esquemas somato-digitales deberían ayudarnos a generar usos conscientes de las tecnologías digitales, a transformar usos que se han normalizado pero que no nos resultan sanos y a vernos como agentes activos a la hora de imaginar y producir nuevos formatos, interfaces, prototipos e infraestructura tecnológica según valores que validemos colectivamente. Esto requiere del esfuerzo conjunto de individuos, colectivos, Estados, diseñadores, desarrolladores y educadores. Asimismo, esto exige un proceso de maduración de la experiencia sociotécnica que hemos vivido estas últimas décadas en relación a las tecnologías digitales.

Evidentemente queda mucho camino por recorrer, pero un signo de madurez en nuestra experiencia sociotécnica parece ser el hecho de que cada vez se hace más evidente hasta qué punto es incorrecta y tiene efectos devastadores la concepción ingenua de la inmaterialidad digital. Debíamos quizás transitar la experiencia de centralización de los datos en gigantescos centros de datos e infraestructuras privadas, ver las guerras que desata el coltán en África, la tensión política que genera el litio en Bo-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

livia, las cantidades de vertederos de desechos tecnológicos distribuidos por el mundo y la contaminación que estos generan, para abrir los ojos. Es lamentable que tenga que ser de esta manera, pero quizás solo así se ha hecho posible comenzar a cambiar este imaginario irreal de lo digital.

Si los esquemas somato-digitales son los encargados de articular nuestros cuerpos somático y digital, es preciso que esta articulación se haga sobre la base de una conciencia de la dimensión material que reviste esta relación. La noción de infomaterialidad nos abre la puerta a pensar y gestionar nuestra relación con los datos como un intercambio energético que genera cambios materiales en nosotrxs. Asimismo, desde esta concepción, se hace evidente la desposesión de nuestros cuerpos digitales. Estos forman parte de nuestra corpo-realidad, intervienen activa y materialmente en nuestro devenir, forman parte de una conciencia extendida de nosotrxs mismxs, pero no nos pertenecen. Sólo partiendo de una conciencia material de lo digital podremos abordar, en una segunda instancia, la generación de estrategias para la apropiación material de nuestros cuerpos digitales.

El cuerpo digital, en tanto cuerpo que está ahí afuera, constituye un terreno abierto y vulnerable a la intervención y manipulación externa, susceptible de ser objeto de las nuevas capacidades agenciales que otorgan los datos para intervenir en los cuerpos. La datificación ha contribuido a generar una exteriorización digital, un desdoblamiento técnico del cuerpo que hace que sea más fácil actuar e intervenir en él. Si, en general, cualquier forma de registro externo, de memoria exosomática, nos dan mayor poder y escala de acción sobre aquello registrado, el hecho de que el objeto de registro sea ahora el propio cuerpo individual debe alertarnos frente a ciertos peligros que esta situación comporta. Nuestro cuerpo como objeto de conversión y registro digital está más expuesto al ejercicio de poderes y controles externos a nuestra consciencia. Bajo estas circunstancias, aquellos quienes detentan los datos poseen una mayor macro y microescala de acción sobre los cuerpos individuales, es decir, su poder tiene más alcance y precisión.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Por ello, la apropiación material de nuestros datos es una condición necesaria para la autonomía subjetiva. Entender los datos digitales personales como cuerpo digital puede otorgarnos la base desde la cual pensar nuevos derechos digitales y una reconfiguración en las formas de propiedad de los datos, que protejan la autonomía personal y colectiva y que preserven los intereses sociales por sobre los corporativos.

La importancia que tiene este cambio de percepción reside en sus consecuencias ético-políticas. No es lo mismo reclamar la posesión y el control sobre nuestros propios cuerpos, que sobre datos personales. No tiene el mismo peso ético y político reclamar la propiedad sobre algo que ya es nuestro, que forma parte de nuestra corpo-realidad, que sobre algo simplemente "derivado" de nosotrxs, esta es la diferencia entre "datos personales" y "cuerpo digital".

Pero la materialidad de nuestros cuerpos digitales no solo se refiere a la infraestructura técnica sino también al intercambio energético que se produce entre nuestra realidad psíquica y los datos. Ser un cuerpo digital implica que por momentos actuamos en función de las capacidades y propiedades materiales de los datos en lugar de las de nuestro cuerpo somático. ¿Cómo afecta esto nuestra percepción del tiempo y del espacio? ¿Cómo lograr que la aceleración y ubicuidad de los datos sea significativa y compatible con el aquí y ahora somático?

Por lo tanto, otra problemática fundamental de los esquemas somato-digitales sería la de compatibilizar las las escalas de ambos cuerpos y sus respectivos ejes espacio-temporales. Estos deberían ensayar nuevos modos de articular nuestros dos cuerpos de modo que la ubicuidad digital no implique un individualismo autosuficiente detrás de la pantalla y distancia afectiva y emocional entre las personas; y de modo de no caer en automatismos afectivos debidos a la aceleración de nuestros ritmos de vida y la sobresaturación de estímulos e información que debemos procesar.

En relación a la escala de realidad que nos abre el mundo digital, sus dimensiones son demasiado grandes y avasalladoras para que un indivi-

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

duo pueda resistir sin ver su integridad amenazada. Los vastos flujos de información en los que se inserta el individuo, y donde debe hacerse presente para seguir existiendo ante la mirada del otro, lo ponen bajo la amenaza constante de desaparición. Hay dos maneras de trascender el "yo", una es humillandolo y haciéndolo sentir insignificante, pero esta manera, a la larga, no hace más que reforzar en el individuo un comportamiento obsesivos-narcisista para reafirmarse a toda costa; la otra es haciéndolo partícipe de individuaciones cada vez más grandes. Los esquemas somato-digitales deberían ayudarnos a gestionar nuestra presencia en los entornos digitales de un modo que no sea exclusiva y excesivamente personal, sino también grupal y colectiva.

Sin embargo, si bien es necesario generar representaciones colectivas en línea, esto no sería suficiente para crear verdaderas individuaciones colectivas. El gran riesgo de la exo-individualización se halla en el hecho de que esta es una ampliación del dominio del "yo" y de nuestra autoconciencia hacia el terreno de lo exosomático. En cuanto tal, puede actuar como un refuerzo de las fronteras individuales, generar una espesura o solidificación del "yo" que nos dificulte crear y participar en individuaciones colectivas. Por lo tanto, la misma solo será una ampliación de nuestro dominio de individualización si se articula a la fase transindividual (individuación colectiva). De lo contrario, será más bien una reducción individualista.

Entrar en el dominio de lo transindividual requiere que nuestras asociaciones no sean simples relaciones "funcionales". Crear colectividades implica compartir un ámbito afectivo y emocional en reciprocidad con los demás. Y la realidad afectivo-emotiva entraña un movimiento de interiorización, un proceso digestivo de nuestras relaciones para entender el significado que ellas tienen y poder trascender una socialización vacía y funcionalizada. Fácilmente lo social puede solidificarse en relaciones inter-individuales, es decir, relaciones prácticas, utilitarias, que funcionan porque reportan beneficios a los individuos involucrados. Lo transindividual requiere trascender esta situación y producir colectividades "hiperfuncionales", y éstas sólo surgen a partir de la toma de contacto con aquella parte de nosotrxs que aún no está individuada, con esa carga de

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

realidad preindividual que sobrevive en nosotrxs bajo la forma de energía potencial. Es esta energía la que nos hace sentir que somos algo más que individuos porque es imposible actualizarla individualmente. De aquí nace la verdadera reciprocidad afectivo-emotiva, del hecho de sabernos seres incompletos. Lo realidad transindividual no está constituida por mónadas en simple contacto, es *trans* porque nos atraviesa y nos hace partícipes de una segunda individuación colectiva, por elección consciente. Pero esa elección no puede tener lugar si no existen espacios de desconexión que nos pongan en contacto con nuestra carga de realidad preindividual.

La datificación es un movimiento expansivo de exteriorización. Nuestros cuerpos digitales, cargan también con esa direccionalidad, nos permiten estar en contacto permanente, son eminentemente expresivos y están orientados hacia afuera. La direccionalidad de exterioridad que involucran nuestros cuerpos digitales, por lo tanto, debería articularse con un movimiento de interiorización somática equivalente.

El contacto con la realidad preindividual requiere de momentos de soledad, por ello resultaría beneficioso que los esquemas somato-digitales contribuyan a crear espacios de desconexión, de silencio mediático y de reconexión somática. Es preciso dejar de ver la desconexión como opuesta a la conexión y comenzar a percibirla como algo complementario. La desconexión es el tiempo que da lugar a que aparezca la emoción y su sentido, el cual se convierte en significaciones que podemos compartir con otrxs. Esta es la base de la relación transindividual: compartir el sentido de una dimensión afectivo-emotiva que sirve de dirección y orientación a la acción conjunta.

La exo-individualización no sólo debe articularse a nuestra fase de individualización, sino también a una fase de transindividuazicón. Y si bien esto no es una tarea fácil, las condiciones están dadas para tomemos las riendas de nuestro proceso de individuación y lo dirijamos hacia esta posibilidad.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

BIBLIOGRAFÍA

Agencia de la ONU para los Refugiados. (2019, 01 08). *Rahaf Mohammed Al-qunun y el principio de no devolución.* Recuperado de EACNUR: https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/historias-de-vida/rahaf-mohammed-al-qunun-y-el-principio-de-no-devolucion

Altayó, D. A. (2017). *I am a strange loop*. Recuperado de Vimeo: https://vimeo.com/208550805

Amado, B. (2017, 09). *The Great Tech Panic: Our Anxieties, Charted.* (Wired, Éd.) Recuperado de Wired: https://www.wired.com/2017/08/anxiety-matrix/

Andersen, U., & Cox, G. E. (2015). Datafied Research. *APRJA* .

Banerji, D. (2015). Individuation, Cosmogenesis and Technology: Sri Aurobindo And Gilbert Simondon . *Integral Review , 11* (1).

Banerji, D. (2014, 08 21). *Sri Aurobindo, Gilbert Simondon, individuation and cosmogenesis.* Recuperado de Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=v4G4A5_vf_8

Barad, K. (2007). *Meeting the Universe Halfway: Quantum Physics and the Entanglement of Matter and Meaning.* Durham: Duke University Press.

Baudrillard, J. (2007). *Cultura y simulacro.* (A. Vicens, & P. Rovira, Trads.) Barcelona: Kairós.

Baudrillard, J. (2000). *El espejo de la producción.* (I. Agoff, Trad.) Barcelona: Gedisa.

Baudrillard, J. (2012). *Le système des objets .* Mesnil-sur-l'Estrée, Francia: Gallimard.

Bauman, Z., & Leoncini, T. (2018). *Generación liquida. Transformaciones en la era 3.0.* (I. Oliva Luque, Trad.) Barcelona: Paidós.

Berardi, F. (2015). *Abstraction and Poetry.* San Diego: Departamento de literatura de la Universidad de California.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Berardi, F. (2016). *Almas al trabajo. Alienación, extrañamiento, autonomía.* (G. Maio, Trad.) Madrid: Enclave.

Berardi, F. (2014). *Después del futuro. Desde el futurismo al cyberpunk. El agotamiento de la modernidad.* (G. Maio, Trad.) Madrid: Enclave.

Berardi, F. (2017). *Fenomenología del Fin. Sensibilidad y mutación conectiva.* (A. López Gabrielidis, Trad.) Buenos Aires: Caja Negra.

Berardi, F. (2007). *Generación Post-alfa. Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo.* Buenos Aires: Tinta Limón.

Berardi, F. (2014). *La sublevación.* Buenos Aires: Hekht Libros.

Berardi, F., Brassier, R., Cuboniks, L., Fisher, M., Land, N., Negarestani, R., et al. (2017). *Aceleracionismo. Estrategias para una transición hacia el postcapitalismo.* (M. Reis, Trad.) Buenos Aires: Caja Negra.

Bermudez, M. (s.f.). *Zircón.Tipos y Propiedades*. Recuperado de JewelryCoolTrend: https://www.jewelrycooltrend.com/zircon/

Besnier, J.-M. (2012). *L'homme simplifié. Le syndrome de la touche étoile.* Saint-Amand.Montrond, Francia: Fayard.

Braidotti, R. (2005). *Metamorfosis. Hacia una teoría materialista del devenir.* (A. Varela Mateos, Trad.) Madrid: Akal.

Brooks, D. (2013, 02 4). The Philosophy of Data . *New York Times* .

Bruckhardt, M., & Höfer, D. (2017). *Todo o nada. Un pandemonio de la destrucción digital del mundo.* (A. Ciria, Trad.) Barcelona: Herder .

Builes Roldán, I. (2017). Sobre la noción de información y algunas implicaciones en el ámbito psicosocial. *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia, 17* (34), 161-178.

Bunz, M. (2007). *La utopía de la copia. El pop como irritación.* (C. Pavón, Trad.) Buenos Aires: Interzona.

Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad.* (M. A. Muñoz, Trad.) Barcelona: Paidós.

Butler, O. (2016). *Parables of the Talents.* Nueva York: Seven Stories Press.

Cambridge Blog. (s.f.). ¡La palabra del 2018 para Cambridge Dictionary! Recuperado de Cambridge Blog: https://blog.cambridge.es/la-palabra-del-2018-cambridge-dictionary/

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Camus, A. (1967). *Noces suivi de l'été.* Paris: Gallimard.

Cardon, D. (2015). À quoi rêvent les algorithmes. Nos vies à l›heure des big data. Condé-sur-Noireau, Francia: Seuil; La République des Idées.

Casacuberta, M., Maldonado, R., Marzà, C., Marzo, J. L., Pia, B., Ricart, D., et al. (2017). *Espectres.* Barcelona: La Virreina Centre de la Imatge.

Cox, G. y. (2015). Datafied Research. *APRJA* , 3.

Crary, J. (2015). *24/7. El capitalismo tardío y el fin del sueño.* Buenos Aires: Paidós.

Critical Art Ensemble. (1994). *The Electronic Disturbance.* Nueva York: Autonomedia.

David, A. (1973). *La cibernética y lo humano.* (A. Sanvisens Marfull, Trad.) Barcelona: Labor.

De Beauvoir, S. (2012). *La plenitud de la vida.* (S. Bullrich, Trad.) Buenos Aires: De Bolsillo.

Deleuze, G. (2011). *Différence et répétition.* Paris: Presses Universitaires de France.

Deleuze, G. (1969). *La logique du sens .* Paris: Minuit.

Deleuze, G. (1988). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia .* (J. Vázquez Pérez, Trad.) Valencia , España.

Deseriis, M. (2018, 03). *The Politics of Condividuality.* Recuperado de Transversal: https://transversal.at/transversal/0318/deseriis/en

Doueihi, M. (2013). *Qu'est-ce que le numérique?* Paris: Presses Universitaires de France.

Ducrozet, P. (2017). *L'invention des corps.* Arles , Francia: Actes Sud.

Elliott, T. (2013, 07 24). The Datification of Daily Life. *Forbes* .

Esposito, R. (2017). *Personas, cosas, cuerpos .* (A. Jiménez, Trad.) Madrid: Trotta.

Ferrater Mora, J. (2014). *Diccionario de Filosofía de bolsillo .* Madrid: Alianza .

Flusser, V. (2015). *El universo de las imágenes técnicas. Elogio de la superficialidad.* (J. Tomasini, Trad.) Buenos Aires: Caja Negra.

Galeano, S. (2018, 02 5). *Hay más móviles conectados a Internet que personas en el mundo (Hootsuite, 2018).* Recuperado de Marketing4ecommerce: https://marketing4ecommerce.net/moviles-conectados-a-internet/

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Greenaway, P. (1996). *The Pillow Book.* (S. Wright, & M. Grangaud, Trads.) Paris: Centre National de Lettres.

Groys, B. (2008). *Bajo Sospecha. Una fenomenología de los medios.* Valencia: Pre-textos.

Groys, B. (2018). *Volverse público. Las transformaciones del arte en el ágora contemporáneo.* (P. Cortes Roca, Trad.) Buenos Aires: Caja Negra.

Guattari, F. (1996). *Caosmosis.* (I. Agoff, Trad.) Buenos Aires: Manantial.

Haggerty, K. D., & Ericson, R. V. (2000). The surveillant assemblage. *The British Journal of Sociology , 51* (4), 605-622.

Han, B.-C. (2014). *En el enjambre.* (R. Gabás, Trad.) Barcelona: Herder.

Han, B.-C. (2013). *La sociedad de la transparencia.* (R. Gabás, Trad.) Barcelona: Herder.

Han, B.-C. (2013). *La sociedad de la transparencia.* (R. Gabás, Trad.) Barcelona: Herder.

Han, B.-C. (2012). *La sociedad del cansancio.* (A. Saratzaga Arregi, Trad.) Barcelona: Herder.

Han, B.-C. (2014). *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder.* (A. Bergés, Trad.) Barcelona: Herder.

Han, S., Kim, K. J., & Kim, J. H. (2017). Understanding Nomophobia: Structural Equation Modeling and Semantic Network Analysis of Smartphone Separation Anxiety. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking , 20* (7).

Haraway, D. (2019). *La promesa de los monstruos. Ensayos sobre ciencia, naturaleza y otros inadaptables.* Barcelona: Holobionte Ediciones.

Haraway, D. (2016). *Manifiesto para cyborgs. Ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales de siglo XX.* (S. Bras Harriott, Trad.) Barcelona: Puente Aéreo.

Haraway, D. (1997). *Modest_Witness@Second_Millennium.FemaleMan_Meets_OncoMouse: Feminism and Technoscience.* Nueva York: Routledge.

Haraway, D. (2016). *Staying with the Trouble. Making Kin in the Chthulucene.* Durham: Duke University Press.

Haraway, D. (2003). *The Companion Species Manifesto: Dogs, People and Significant Otherness.* Chicago: Prickly Paradigm Press.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Netflix, Filmproduktion, W. H., Media, M. o., Films, S. (Producteurs), Herzog, W. (Écrivain), & Herzog, W. (Réalisateur). (2016). *Dentro del volcán* [Film]. Reino Unido.

Hofstadter, D. (2013). *I Am a Strange Loop.* Nueva York: Basic Books.

Hui, Y. (2011, 06 21). *La individuación colectiva: Una nueva base teórica para las redes sociales.* Recuperado de CCCB Lab: http://lab.cccb.org/es/la-individuacion-colectiva-una-nueva-base-teorica-para-las-redes-sociales/

Hui, Y. (2016). The Parallax of Individuation. *Angelaki , 21* (4), 77-89.

Ickx, M. (s.f.). *Llega el 'hipertrabajo'.* Recuperado de Siglo XXI. Los retos del tercer milenio: https://www.elmundo.es/2000resumen/trabajo.html

Kholeif, O. (Éd.). (2015). *You are Here. Art After the Internet.* Manchester-Londres: Cornerhouse; SPACE.

Kurzweil, R. (2012). *La singularidad está cerca. Cuando los humanos transcendamos la biología.* Berlín: Lola Books.

Lagües, M., Beaudouin, D., & Chapouthier, G. (2017). *L'invention de la mémoire. Écrire, enregistrer, numériser.* Paris: CNR Editions.

Lalande, A. (1993). *Vocabulaire technique et critique de la philosophie.* Nueva York: Research Publication Columbia University Library.

Land, N. (2017). *Fanged Noumena. Collected Writings 1987-2007.* Reino Unido: Urbanomic; Sequence Press.

Lanier, J. (2011). *Contra el rebaño digital.* Barcelona: Debate.

Leroi-Gourhan, A. (1964). *Le geste et la parole II. La mémoire et les ryhtmes.* Paris: Albin Michel.

Levy, G. (2019, 02 04). *La fibra que mueve Internet.* Recuperado de Andinalink: https://andinalink.com/la-fibra-que-mueve-internet/

Lévy, P. (1999). ¿Qué es lo virtual? Barcelona : Paidós.

Llorente, A. (2014, Febrero 28). *Conectores para fibra óptica (un poco de historia)*. Recuperado de fibrappticahoy: https://www.fibraopticahoy.com/conectores-para-fibra-optica-un-poco-de-historia-2/

Lovink, G., & Rossiter, N. (2018). *Organization after Social Media.* Nueva York: Minor Compositions.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

López Gabrielidis, A. (2018). *Sssssssilex.* (A. d. Barcelona, I. d. Barcelona, & B. P. 2017-18, Éds.) Barcelona.

Lyon, D., & Zureik, E. (Éds.). (1996). *Computers, Surveillance and Privacy.* Minneapolis; London: University of Minnesota Press.

Malamud, C. (s.f.). Recuperado de Public Resource: https://public.resource.org/

Manyika, J., Chui, M., Brown, B., Bughin, J., Dobbs, R., Roxburgh, C., et al. (2011). *Big data: The next frontier for innovation, competition, and productivity.* Recuperado de McKinsey Digital: https://www.mckinsey.com/business-functions/mckinsey-digital/our-insights/big-data-the-next-frontier-for-innovation

Menger, P.-M., & Paye, S. (Éds.). (2017). *Big data et traçabilité numérique. Les sciences sociales face à la quantification massive des individus .* Paris: Collège de France.

Merleau-Ponty, M. (2015). *Le visible et l'invisible.* Domont, Francia: Gallimard.

Merleau-Ponty, M. (2009). *L'oeil et l'esprit.* España: Gallimard.

Merleau-Ponty, M. (2016). *Phénomenologie de la perception.* Domont, Francia: Gallimard.

Metahaven. (2012). Captives of the Cloud: Part II. *E-flux , 38*.

Moll, J. (2016). *DEFOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOREST.* Recuperado de Janavirgin: http://www.janavirgin.com/CO2/DEFOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOREST_about.html

Morozov, E. (2018). *Capitalismo Big Tech ¿Welfare o neofeudalismo digital?* (G. Maio, Trad.) Madrid: Enclave.

Negroponte, N. (1997). *El mundo digital.* (M. Abdala, Trad.) Barcelona: Ediciones B.

Noys, B. (2018). *Velocidades malignas. Aceleracionismo y capitalismo.* (A. Ávila Salazar, Trad.) Madrid: Materia Oscura.

Parisier, E. (2011). *Filter Bubble. What the Internet is hiding from you.* Nueva York: The Penguin Press.

Pasquinelli, M. (2018). *Metadata Society.* Recuperado de Academia: https://www.academia.edu/20946038/Metadata_Society

Ponemon Institute . (2015). *2015 Cost of Data Breach Study: Global Analysis.* Ponemon Institute.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Prada, J. M. (2012). *Prácticas artísticas contemporáneas en la época de las redes sociales.* Madrid: Akal.

Rouvroy, A. (2016, 01 22). *Big data : l'enjeu est moins la donnée personnelle que la disparition de la personne.* Recuperado de Le Monde: https://www.lemonde.fr/blog/binaire/2016/01/22/le-sujet-de-droit-au-peril-de-la-gouvernementalite-algorithmique/

Rouvroy, A., & Stiegler, B. (2015). *Le régime de vérité numérique.* Recuperado de Academia: https://www.academia.edu/11937915/Le_r%C3%A9gime_de_v%C3%A9rit%C3%A9_num%C3%A9rique_Antoinette_Rouvroy_et_Bernard_Stiegler_

Sartre, J.-P. (1943). *L'être et le néant. Essai d'ontologie phénoménologique.* Paris: Gallimard.

Schilder, P. (1968). *L'image du corps. Étude des forces constructives de la psyché* . Paris : Gallimard.

Schiller, H. (1983). *El poder informático. Imperios tecnológicos y relaciones de dependencia.* México: GG.

Shaviro, S. (s.f). *Simondon on individuation.*
Recuperado de Shaviro Blog: http://www.shaviro.com/Blog/

Shusterman, R. (2007). *Conscience du Corps. Pour une soma-esthétique.*
(N. Vieillescazes, Trad.) Paris-Tel Aviv: Éditions de l'éclat.

Simondon, G. (2016). *Comunicación e información.* Buenos Aires: Cactus.

Simondon, G. (2013). *Cours sur la perception 1964-1965.*
Paris: Presses Universitaires de France.

Simondon, G. (2012). *Du mode d'existence des objets techniques.*
Domont, Francia: Aubier.

Simondon, G. (2015). *La individuación a la luz de las nociones de forma e información.* Buenos Aires: Cactus.

Simondon, G. (2013). *L'individuation à la lumière des notions de forme et d'information.* Grenoble, Francia: Millon.

Simondon, G. (2014). *Sur la technique (1953-1983).*
Paris: Presses Universitaires de France.

Srnicek, N. (2016). *Platform Capitalism.* Reino Unido: Polity.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Srnicek, N., & Williams, A. (2017). *Inventar el futuro. Poscapitalismo y un mundo sin futuro.* (A. Santoveña, Trad.) Barcelona: Malpaso.

Steinem, G. (1995). *Revolución desde dentro.* Barcelona: Anagrama .

Steyerl, H. (2014). *Los condenados de la pantalla .*
(M. Expósito, Trad.) Buenos Aires: Caja Negra.

Stiegler, B. (2013, 05 13). *Bernard Stiegler: «El desafío de esta época es recobrar el saber individual».* Recuperado de Revista Hincapié: http://www.revistahincapie.com/el-desafio-de-esta-epoca-es-recobrar-el-saber-individual/

Stiegler, B. (s.f.). *Hypermatière.* Recuperado de Ars Industrialis:
http://arsindustrialis.org/vocabulaire-hypermatiere

Stiegler, B. (2002). *La técnica y el tiempo I. El pecado de Epimeteo.*
(B. Morales Bastos, Trad.) Hondarribia, España: Cultura Libre.

Stiegler, B. (1998). LeroiGourhan : l'inorganique organisé.
Les Cahiers de médiologie , 6, 187-194.

Swartz, A. (2012, 11 19). *Manifiesto por la Guerrilla del Acceso Abierto.* Recuperado de En Defensa del Software Libre: https://endefensadelsl.org/guerrilla_del_acceso_abierto.html

Thacker, E. (2017). *Pesimismo cósmico.* (J. Pons Bertran, Trad.) España: Melusina.

Tiqqun. (2015). *La hipótesis cibernética .* Madrid: Acuarela Libros.

Triclot, M. (2008). *Le moment cybernétique. La constitution de la notion d'information .* Seyssel, Francia: Champ Vallon.

Turkle, S. (2011). *Alone Together.* Nueva York: Basic Books.

Turner, F. (2012). *Aux sources de l'utopie numérique. De la contre-culture à la cyberculture, Stewart Brand, un homme d'influence.* Caen, Francia: C&F Éditions.

Turner, F. (2008). *From Conterculture to Cyberculture.* Chicago: The University of Chicago Press.

Valéry, P. (1960). *OEuvres, tomme II, Pièces sur l'art.* Paris: Nrf; Bibliothèque de la Pléiade; Gallimard .

Velasco Maíllo, H. M. (2007). *Cuerpo y espacio. Símbolos y metáforas, representación y expresividad de las culturas.* Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Vial, S. (2013). *L'être et l'écran. Comment le numérique change la perception.* Paris: Presses Universitaires de France.

Wajcman, J. (2006). *El tecnofeminismo .* (M. Martínez Soliman, Trad.) Madrid: Ediciones Cátedra.

Wark, M. (2019). *Capital is dead.* Londres: Verso.

Weiser, M. (1993). Some Computer Science Issus in Ubiquitous Computing. *Communications of the ACM , 36* (7), 75-84 .

World Information Organization . (2007). *Virtual body and data body.* Recuperado de world-information.org: http://world-information.org/wio/infostructure/100437611761/100438659695

Zafra, R. (2010). *Un cuarto propio conectado. (Ciber)espacio y (auto)gestión del yo.* Madrid: Fórcola.

Zuboff, S. (2019). *The Age of Surveillance Capitalism.* Estados Unidos: PublicAffair.

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Anaximandro 93
Angulo, Ángeles 213
Aristóteles 92, 155
Armengol Altayó, Daniel 42
Armitage, Joanne 59, 61
Arranz, Neme 175
Aurobindo, Sri 201, 204
Banerji, Debashish 201-204
Barner-Lee, Tim 76
Baudrillard, Jean 56, 182, 208
Beauduin, Denis 40
Berardi, Franco 20, 56, 69, 105-109, 123, 134, 185, 186, 193, 197, 198, 227
Boltanski, Luc 67
Boole, George 47, 48, 56
Braidotti, Rosi 14
Brand, Stewart 68
Brooks, David 171
Burckhardt, Martin 47
Butler, Judith 61
Butler, Octavia 186
Cardon, Dominique 62, 67
Castells, Manuel 164, 165
Chan, Jennifer 83
Chanivet, Paco 190
Chapouthier, George 26, 40
Chiapello, Ève 67
Deleuze, Gilles 124, 217, 218
Descartes, René 128, 155
Deseriis, Marco 124
Ducrozet, Pierre 135
Echavez, Marta 175
Ericson, Richard V. 79
Flusser, Vilém 49, 51, 54, 57, 58, 88
Guattari, Félix 124
Gibson, William 126
Gille, Bertrand 202
Gómez, Andrea 115
Gotlieb, Calvin 211
Greenaway, Peter 50
Groys, Boris 190
Guiu, Núria 199
Haggerty, Kevin D. 79
Han, Byung-Chul 171, 227, 228
Han, Seunghee 85
Haraway, Donna 40, 41, 139, 140, 170, 172
Harman, Graham 160
Heidegger, Martin 125, 160
Herzog, Werner 100, 101
Höfer, Dirk 47
Hofstadter, Douglas 44
Hui, Yuk 125, 242
Husserl, Edmund 92
Ickx, Michel 243
Kim, Jang Hyun 85
Kim, Ki Joon 85
Knotts, Shelly 59, 61
Kohout, Martin 116
Kruk, Vinca 163

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

Kurzweil, Raymond 134, 136, 138
Laguës, Michel 29, 40
Lalande, André 189
Land, Nick 126
Lanier, Jaron 227
Leroi-Gourhan, André 38, 87
Lévy, Pierre 117
Licklider, J.C.R 63, 64, 69
Lotka, Alfred 36
Lyn Morone, Jennifer 233, 235, 236, 238
Malamud, Carl 72, 73
Merleau Ponty, Maurice 92, 93, 209
Minkowski, Eugene 197
Mohammed, Rahaf 184
Moll, Joana 159, 160
Musk, Elon 136
Negroponte, Nicholas 153
Olson, Marisa 83
Pasquinelli, Mateo 164
Platón 92, 155
Rafman, Jon 118-120
Reinghold, Howard 69
Rouvroy, Antoinette 123, 124
Santamaria, Mario 116
Schilder, Paul 214, 215
Shannon, Claude 46, 47
Shaviro, Steven 168
Shusterman, Richard 205, 206
Simondon, Gilbert 18, 23, 24, 40, 89-91, 93-99, 102, 103, 112-114, 121, 127-131, 142, 143, 146, 148-150, 156, 166-170, 173, 184, 189, 194, 201, 202, 204, 216, 217, 225, 230, 239, 241, 243-245, 248, 249, 250
Snowden, Edward 14, 80-82
Sócrates 92
Stiegler, Bernard 38, 39, 64, 87, 125, 173, 202, 203
Swartz, Aaron 72, 73, 74, 80, 81
Terranova, Tiziana 193
Thacker, Eugene 101
Torre, Román 213
Trecartin, Ryan 109, 111, 112
Trump, Donald 80, 196, 223
Turner, Fred 66, 67
Ullman, Amalia 220
Valéry, Paul 181
Van der Velden, Daniel 163
Wajcman, Judy 140, 141
Wark, McKenzie 237
Wolfram, Stephen 134
Zafra, Remedios 192
Zuckerberg, Mark 117

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

ÍNDICE ANALÍTICO

Angustia digital 112, 121, 122, 127, 130, 131, 133, 142, 148, 150, 183, 256

Axiomática cronotopológica 58, 120, 180, 198

Cibernética 23, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 75, 93, 169

Concreción simulada 55, 57, 58, 60, 103, 122

Corpo-realidad 19, 22, 24, 25, 89, 130, 133, 135, 145, 147, 150, 152, 206, 222, 232, 255, 256, 257, 259, 260

Cronotopología 59, 179

Cuerpo de datos 79, 80, 131, 132, 182, 209, 210, 224, 225, 226, 235

Cuerpo digital 19, 24, 25, 87, 145, 148, 152, 172, 179, 181, 182, 183, 185, 187, 188, 189, 190, 192, 193, 195, 196, 197, 198, 201, 205, 206, 209, 213, 217, 221, 223, 226, 228, 231, 232, 233, 235, 238, 244, 248, 251, 259, 260

Cuerpo somático 15, 17, 22, 23, 49, 59, 78, 101, 105, 106, 114, 133, 134, 135, 143, 145, 147, 150, 151, 172, 173, 175, 179, 182, 185, 187, 190, 196, 201, 206, 207, 210, 221, 223, 260

Datasomatización 88, 120, 173

Datificación 17, 18, 19, 21, 22, 27, 28, 29, 37, 45, 53, 55, 57, 58, 61, 75, 77, 78, 80, 82, 84, 85, 87, 88, 89, 103, 120, 122, 125, 127, 135, 138, 146, 152, 157, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 169, 170, 172, 173, 212, 232, 236, 255, 256, 258, 259, 262

Digitalización 21, 22, 28, 46, 55, 61, 62, 66, 70, 71, 72, 74, 75, 77, 78, 80, 82, 87, 107, 122, 152, 153, 154, 161, 166, 169, 255

Exo-individualización 23, 87, 121, 127, 132, 133, 134, 135, 140, 141, 145, 146, 148, 149, 150, 151, 173, 179, 197, 217, 221, 252, 258, 261, 262

Exosomático 21, 23, 32, 36, 43, 44, 51, 57, 58, 59, 61, 64, 65, 87, 89, 101, 130, 131, 133, 135, 138, 139, 150, 151, 152, 172, 175, 180, 185, 203, 206, 207, 217, 221, 228, 255, 256, 257, 258, 261

Exteriorización paradojal 37, 52, 53

Individuación 18, 19, 22, 23, 24, 77, 89, 91-100, 102, 103, 112, 121-123, 127-131, 133, 134, 141, 142, 145, 146, 148-149, 152, 165-167, 169, 170, 204, 215, 216, 239-245, 248, 249, 252, 256-258, 261, 262

Individualización 23, 95, 128, 130-135, 138, 140, 141, 145, 148-150, 151, 166, 173, 179, 197, 198, 216, 217, 221, 240, 252, 256-258, 261, 262

Memorias exosomáticas 23, 37, 44, 45, 48, 49, 103, 188, 192

Memorias somáticas 32-36

Metaestabilidad 32, 33, 40, 93, 130, 170, 225

Ontogénesis 94, 99, 100, 121, 127, 130, 131, 239

Ontogenética 18, 20, 92, 93

Postinternet 83, 84

Realidad preindividual 24, 25, 93, 95, 97-100, 127, 239, 242, 245, 248, 249, 252, 262

Transindividuación 24, 239, 240, 248

Transindividual 25, 95, 114, 152, 240, 241, 243-245, 250, 251, 261, 262

Virtual 14, 58, 59, 68, 70, 79, 80, 104, 108, 111, 115, 117, 126, 180, 214

Virtualidad 57, 58, 117, 152, 153

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

CORPUS DE OBRAS ARTÍSTICAS

Caress Router (2018) de Mario Santamaría - Instalación y acción web

CO2GLE (2014) de Joana Moll - Netart

DEFOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOREST (2016) de Joana Moll - Netart

Erysichthon (2015) de Jon Rafman

Excellences and perfections (2014) de Amalia Ullman - Performance en línea

I-Be Area (2007) de Ryan Trecartin - Vídeo

I'm a strange loop (2017) de Daniel Armengol Altayó - Video-instalación

Jennifer Lyn Morone Inc. (2014) de Jennifer Lyn Morone - Performance

La invención de los cuerpos (2017) de Pierre Ducrozet - Novela

Likes (2017) de Núria Guiu - Performance

Live coding (Fecha variable) de Algobabez - Performance

Periferia (2015) de Andrea Gómez - Vídeo

Psicoarquitectura de incremento fatuo (2018) de Paco Chanivet - Instalación

Spiral Hotspot (2017) de Mario Santamaría - Instalación y acción web

The Internet Tour (2018) de Mario Santamaría - Acción perfomática

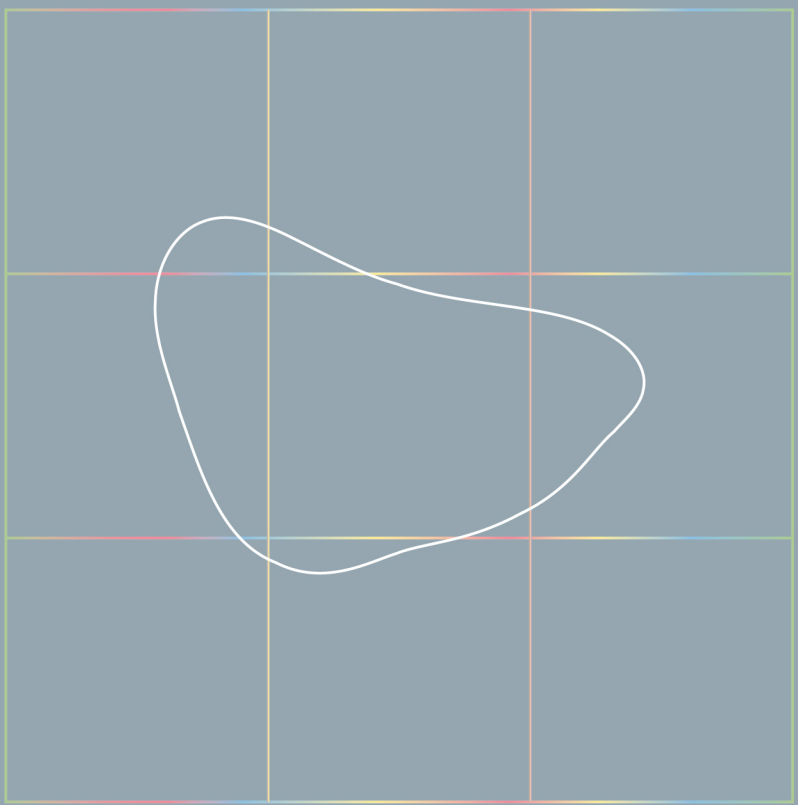
The pillow book (1996) de Peter Greenaway - Película

Thero (2016) de Román Torre y Ángeles Angulo - Escultura interactiva

López, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines - 2

DATIFICATION ET INDIVIDUATION

ENQUÊTE SUR LA CORPORÉITÉ NUMÉRIQUE DANS LES PRATIQUES ARTISTIQUES CONTEMPORAINES



THÈSE DOCTORALE
Alejandra López Gabrielidis

DIRECTEURS
Dra. Antonia Vilà Martínez
Dr. Nicolas Thély

TUTEUR
Marta Negre Buso

RÉGIME DE COTUTELLE:
Programa de Doctorado / Estudios Avanzados en Producciones Artísticas / Línea de Investigación 101205 / Facultad de Bellas Artes. Universidad de Barcelona / Doctorat en Arts Plastiques / UFR Arts Lettres et Communication. Université Rennes 2

UNIVERSITAT DE BARCELONA

UNIVERSITÉ

ez, María Alejandra. Datification et individuation : enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines

Sommaire

1er CHAPITRE : Vers la notion de la datification

1.1. Mémoire exosomatique et datification
1.1.1. Les mémoires somatiques
1.1.2. Les mémoires exo-somatiques
1.2.2.1. Extériorisation paradoxale
1.2.2.2. Pôle symbolique des mémoires exo-somatiques
1.2.2.2.1. L'écriture: pre-alphabétique, alphabétique et numérique
1.1.2.2.2. Abstraction croissante : Une danse autour du concret
1.1.2.2.3 Concrétisation. Le numérique comme nouvelle dimension chrono-topologique de la réalité

1.2. La datification : une définition plus spécifique
1.2.1. L'essor de la cybernétique. Numériser les machines
1.2.2. La digitalisation : abstraction du corps sociale
1.2.3. La datification : abstraction du corps individuel

2ème CHAPITRE: La datification comme exo-individualisation: le corps numérique comme deuxième milieu associé psychique

2.1. Ontogenèse

2.2. Extériorisation et milieu associé

2.3. Milieu associé numérique
2.3.1. Mutation connective et nouvelles pathologies
2.3.2. L'angoisse numérique

2.4. Exo-individualisation
2.4.1. Desinviduation
2.4.2. Exo-individualisation

3eme CHAPITRE: Corpo-réalité et subjectivité : la nécessaire articulation du corps somatique et numérique

3.1. L'infomatérialité
3.1.1. L'idéologie de l'immatérialité numérique
3.1.2. Transduction et infomatérialité

3.2. Chronotopologie somato-numérique
3.2.1. Ubiquité et distance
3.2.2 Accélération. "Actualisation" (mise à jour) du moi et des automatismes affectifs

3.3. L'Image corporelle somato-numérique. Relation de l'individu avec lui-même et ses deux corps
3.3.1 Surveillance et commercialisation de l'image corporelle
3.3.2 Personnalité et signification psychologique de l'image corporelle

3.3.3. Corps numériques : singularité et généralité
3.3.4. Liberté, agence et autonomie somato-numérique

3.4. Transindividuation

Introduction

Les technologies ont toujours alimenté de grands espoirs et de grandes craintes dans la société. Dès leur apparition, les technologies numériques et l'Internet ont été présentées comme ayant le potentiel d'émancipation sociale et de démocratisation de la culture et du savoir. L'architecture du Web comprise comme une structure horizontale et rhizomatique a ouvert la possibilité de générer de nouvelles formes de communauté qui ne soient pas basées sur des relations hiérarchiques et autoritaires. Elle a également remis en cause les principes de l'économie capitaliste, puisqu'elle a introduit un nouvel espace d'échange où l'information peut être reproduite à l'infini, remettant en cause la logique de la raréfaction selon laquelle opère la marchandise.

Cependant, ces dernières années, notre perception des technologies numériques et de l'Internet a pris un tournant. D'une ferveur enthousiaste et presque utopique, nous sommes passés à une résignation pessimiste. Il est symptomatique, par exemple, de lire dans le magazine *Wired*, qui depuis sa création dans les années 1990 se caractérise par un enthousiasme technologique marqué, sous le titre "La matrix de l'anxiété" les considérations suivantes :

> “Nos vies rendues possibles par la technologie sont implacablement efficaces, infiniment divertissantes et absolument angoissantes. Que vous soyez devenu inconfortablement dépendant de votre assistant numérique (heyyy Alexa), accro au déluge de tempêtes politiques sur Twitter, ou paralysé par des attaques d'usurpation d'identité (phishing) ou terrifié par un possible soulèvement de robots, eh bien, franchement, vos inquiétudes sont valables.”[1]

Derrière cette collection de perturbations quelque peu comiques, il faut voir l’expression d’un symptôme général : les technologies numériques ne provoquent plus en nous autant d'enthousiasme et de fascination et nous font désormais peur.

De l'apparition et de la nouveauté de ces technologies à leur implémentation et leur normalisation dans notre quotidien, nous avons vu comment le système économique a appris à

[1] Amado, B. (2017, 09). *The Great Tech Panic: Our Anxieties, Charted.* (Wired, Éd.) Récupéré sur Wired: https://www.wired.com/2017/08/anxiety-matrix/

rentabiliser le réseau, et les formes de socialisation qui s'y produisent. Le réseau, en tant que voie de sortie des structures hiérarchiques et bureaucratiques de l'État et de la logique de la marchandise dans le cadre du capitalisme industriel, a fini par produire des conditions de surveillance massive et constante qui ont rendu possible une marchandisation de la vie dans sa totalité. Les intenses processus d'abstraction, de traduction et de fragmentation du sujet aux données numériques que nous avons connus au cours des dernières décennies ont conduit à une nouvelle situation : le sujet devient lui-même la marchandise d'une nouvelle économie. Internet et les technologies numériques ont ouvert la porte à une marchandisation de notre temps, voire de notre temps de loisir, de nos relations sociales, de notre dimension affective et de notre désir.

Rosi Braidotti, réfléchissant sur la fascination qui existe pour la figure du "monstre" et la prolifération de l'imaginaire tératologique dans la culture contemporaine, rattache ce phénomène à une "sensibilité post-nucléaire".[2] Cette sensibilité post-nucléaire, on pourrait dire qu'elle trouve sa continuité, aujourd'hui, dans une sensibilité post-Snowden. Depuis que Snowden a révélé les tactiques d'espionnage mondiales du gouvernement américain, il a mis en évidence le potentiel de destruction démocratique que représentent les technologies numériques. Alors qu'à la fin du XXe siècle, la participation des citoyens à l'agora virtuelle était célébrée comme un catalyseur démocratique, le revers de la médaille est devenu évident : toute participation au Web nous met constamment sous surveillance, ce qui implique simultanément d'être "marchandisés" dans le business du Big Data.

Mais ce changement de perception des technologies numériques et de l'Internet est également lié à un autre aspect qui a plus à voir avec la matérialité de notre corps et de notre environnement. Avec la médiatisation croissante de notre manière d'agir et de nous comporter dans le monde, le corps somatique a été relégué à un rôle secondaire. Les technologies numériques appartiennent à un cadre d'évolution des processus d'abstraction, où l'humanité s'est éloignée de l'approche immédiate au monde par le corps et l'a de plus en plus médiatisé avec des objets et des protocoles techniques. Des formes les plus primitives de l’écriture comme forme d'abstraction symbolique, nous sommes arrivés aux formes automatisées d'abstraction numérique d'aujourd'hui. Cette conquête de l'abstraction dans nos vies conduit à une désensibilisation et une souffrance psychique et somatique. Notre corps est l'axe qui

[2] Braidotti, R. (2005). *Metamorfosis. Hacia una teoría materialista del devenir.* (A. Varela Mateos, Trad.) Madrid: Akal.

structure notre expérience et notre affectivité, mais il a été relégué à un plan secondaire par rapport à l'importance que l'objet numérique a commencé à avoir dans cet aspect. Le monde numérique nous a permis de nous connecter à grande échelle, mais nous avons commencé à remarquer une certaine pauvreté émotionnelle et affective dans ces formes de relation, précisément parce que la connexion par le biais des données implique une distance des corps.

Dans un monde extrêmement abstrait et codifié, nous avons commencé à voir les signes d'un malaise généralisé, fruit de la prise de conscience de l'absurdité à laquelle nous sommes arrivés. Car il est de plus en plus difficile de mettre en relation et de maintenir la cohérence entre les abstractions numériques et notre expérience somatique concrète: les *likes* s'accumulent, mais nous nous sentons de plus en plus seuls; les rythmes du travail et de l'économie s'accélèrent mais cela n'implique pas de " progrès " dans notre vie professionnelle, mais plutôt une augmentation de la concurrence et de la précarisation; nous sommes présents partout, mais il nous est de plus en plus difficile de nous connecter avec ce qui est à côté de nous car nous sommes absorbés par nos écrans et les exigences de notre présence ubiquitaire; le marché des Big Data nous a transformé en marchandise, mais nous ne recevons aucune sorte de rétribution pour la valeur économique générée par nos données ; les réseaux sociaux nous permettent de nous communiquer directement et à l'échelle mondiale, mais leur utilisation nous enferme dans des boîtes algorithmiques personnalisées (*filter bubbles*); nous avons plus d'informations que jamais dans l'histoire de l'humanité, mais la désinformation règne alors que les *fake news* prolifèrent.

Cependant, malgré la nécessité d'analyser de manière critique les effets négatifs du numérique sur nos vies, nous ne pouvons pas nous permettre de tomber dans un pessimisme extrême. Tant les visions et les discours extrêmement positifs et enthousiastes concernant les avantages des technologies que ceux du camp opposé, qui ne soulignent que les effets négatifs, pèchent par un déterminisme technologique. Ils supposent implicitement que la technologie pourra par elle-même résoudre nos vies ou nous condamner à un avenir sombre.

Cependant le déterminisme cache deux erreurs interdépendantes. D'une part, il suppose que les technologies sont quelque chose de distinct et de radicalement différent du sujet, et d'autre part, il présume que le sujet et la société sont des agents passifs de leurs effets. Je dois avouer qu'au début de ce travail, ma vision était plus encline à une vision pessimiste concernant les nouvelles formes de surveillance et de marchandisation subjective que les technologies

numériques étaient en train d'établir. Mais, en prenant conscience de cette simplification déterministe dans laquelle je tombais, un de mes plus grands efforts a été de transformer ma vision et ma recherche afin de ne pas tomber dans des réponses obtues, fausses et réconfortantes.

Il est incontestable que de nouvelles structures de pouvoir ont été établies autour de l'exploitation et du *data mining*. L'information est du pouvoir et toute personne qui détient des informations sur nous est en position avantagée. Mais le problème de la surveillance actuelle n'est pas tant que les entreprises ou les États qui gèrent les centres de données découvrent ce que nous faisons, mais que, sachant ce que nous avons fait, ils manipulent ce que nous allons faire. De cette façon, le potentiel d'action libre et autonome des corps est de plus en plus réduit et la subjectivité risque de se transformer en la nouvelle souris de laboratoire de la programmation informatique.

Cependant, il ne suffit pas de dénoncer ces nouvelles formes de pouvoir technologique pour comprendre les causes de ce pouvoir ou comment être efficace pour le contester. Peut-être devrions-nous nous demander pourquoi la techno-pouvoir a tellement de pouvoir ? D'où vient-il ? Pourquoi les données ont-elles le pouvoir d'influencer notre comportement ?

Par ailleurs, s'il est vrai que l'abstraction numérique constante des corps, de leurs relations et de leurs modes de communication produit une souffrance et un malaise psychique et émotionnel, il serait naïf de proposer un retour au corps somatique sans plus et un refus des médiations numériques. Prétendre cela serait se positionner dans une attitude nostalgique et réactionnaire. Le problème ne peut être résolu par un retour à une " origine " romancée. Et en tout cas, avant d'assumer un passé mythifié, nous devrions aussi nous demander s'il y a eu un moment dans l'histoire de l'humanité où notre corps n'a pas eu de rapport avec des abstractions techniques. Car même les outils les plus rudimentaires et les plus primitifs comme le silex impliquent un certain degré d'abstraction des gestes et des mouvements du corps.

En tenant compte de toutes ces considérations, notre objectif a été de réfléchir sur la relation entre les processus de datification et de subjectivation. Car dans les conditions socio-techniques actuelles où nous vivons, les données numériques ne semblent plus être de simples "informations" objectives, mais plutôt un agent qui intervient activement dans le devenir subjectif. Le principal objectif de cette thèse a été d'étudier le statut problématique et ambigu

que les données numériques ont commencé à avoir et d'essayer de les interpréter au sein du terrain et de la topologie subjective. Pour ce faire, nous sommes partis des questions suivantes : Quel rôle jouent les données numériques dans les processus de subjectivation ? Sont-elles une réalité immatérielle ou matérielle ? Comment cette réalité est-elle liée à la matérialité de nos corps ? Comment devons-nous concevoir les processus de datification ? Les données numériques sont-elles une réalité technique externe à la subjectivité ou ont-elles commencé à en faire partie intégrante ? Si elles ont commencé à faire partie des processus de subjectivation, de quelle manière l'ont-elles fait ? Où devons-nous les placer dans la cartographie subjective ?

Pour répondre à ces questions, nous devons travailler à partir d'un cadre épistémologique et ontologique qui comprend la subjectivité en termes dynamiques et processuels. Pour cette raison, nous avons eu recours à la méthodologie ontogénétique que nous tirons de la pensée de Gilbert Simondon et de sa philosophie sur l'individuation.[3] Cette approche évite de penser l'individu à partir des *epistemes* (connaissances) déjà constituées et se positionne dans la genèse de l'individu, c'est-à-dire dans le moment précédant son apparition et dans les conditions qui produisent sa naissance. Dans cette perspective, l'individu n'est pas une substance, mais un processus en constante évolution. Quant au devenir, l'individu n'est pas une réalité complète ou fermée en soi, mais plutôt une partie d'un " être système " constitué par le couplage et l'échange énergétique entre l'individu et l'environnement associé. L'individualisation est précisément le processus de devenir qui se produit entre les deux.

Les objets techniques, y compris les objets numériques, font partie de notre milieu associé. La méthodologie ontogénétique nous a permis de réfléchir sur la relation qui s'établit aujourd'hui entre le sujet et son milieu associé numérique, d'approfondir la genèse du phénomène de datification et d'analyser ses conséquences par rapport aux processus d'individuation.

Notre intention, en parcourant ces questions, a été de réfléchir sur le carrefour actuel dans lequel se trouvent le corps et les données, et de comprendre leur relation tant au niveau psychique que matériel, politique et énergétique. Il a également été important, parmi nos objectifs, de localiser les tensions entre eux et de les assumer dans une perspective qui ne nous laisse que dans une position de " victimes " d'une techno-pouvoir toute puissante. En ce

[3] Simondon, G. (2015). *La individuación a la luz de las nociones de forma e información.* Buenos Aires: Cactus.

sens, nous avons cherché à démontrer la puissance agentielle qui est en nous pour moduler et intervenir dans l'évolution conjoint de la subjectivité et de la technologie.

L'un des grands récits les plus largement acceptés concernant les technologies numériques est qu'elles ont produit une dématérialisation du monde. En contraste avec cette idée, nous soutenons que les technologies numériques, loin de produire une réalité immatérielle, génèrent un nouveau type de configuration matérielle dans notre environnement. Nous pourrions décrire cette matérialité numérique comme une nouvelle dimension du réel fonctionnant sous d'autres coordonnées spatio-temporelles et introduisant dans notre vie d'autres échelles ou ordres de grandeur qui ne sont pas les mêmes que ceux de notre réalité somatique. Les effets du numérique ne devraient donc pas être lus en termes de dématérialisation, mais comme un changement dans la configuration matérielle de notre milieu associé qui affecte notre corpo-réalité. Nous utilisons expressément le terme corpo-réalité, plutôt que corporéité, pour indiquer une portée du corporel plus large que le purement somatique, constituée non seulement par une réalité organique, mais aussi par diverses réalités techniques.

L'hypothèse de ce travail est que les processus d'abstraction et conversion numérique ont généré une reconfiguration de la subjectivité contemporaine, donnant lieu à l'apparition d'un corps numérique. Ainsi, la réalité corporelle dans la subjectivité contemporaine devient un terrain complexe composé à la fois d'un domaine somatique et d'un domaine numérique.

C'est par la pensée ontogénétique que nous avons essayé de décrire et de saisir la genèse, l'apparition et l'articulation de ce corps numérique aux structures subjectives. La philosophie de l'individuation nous a donné une cartographie ou topographie de la subjectivité en relation avec la sphère psychique et celle de la corporéité somatique. À partir de là, nous avons pu penser et situer le dédoublement numérique produit par le phénomène de la datification comme l'apparition d'un second corps qui s'ajoute au terrain subjectif.

De plus, l'ontogénétique, l'approche phénoménologique que nous avons empruntée à Franco "Bifo" Berardi, a été fondamentale pour notre travail. La phénoménologie est une méthode qui consiste à aborder les choses en les "vivant", en les expérimentant. Par opposition à la philosophie en tant que "doctrine de la vérité", la phénoménologie est avant tout une description de notre "expérience" du monde et non du monde "en soi". La phénoménologie de ce qu'il

appelle la "mutation connective"[4] a été pour nous, en même temps, un point de départ et un modèle d'approche que nous avons adopté pour aborder les changements technoculturels que nous sommes en train de vivre. La mutation connective se manifeste, selon Franco "Bifo" Berardi, comme une transformation de la sensibilité et de la psyché humaines, ce qui implique un changement au niveau anthropologique. Nous, les humains, continuons d'exister, mais notre façon d'exister a changé, car notre façon de percevoir le monde, de le projeter et de communiquer a été profondément transformée par la venue des technologies numériques dans la vie quotidienne.

Notre réflexion philosophique s'est développée dans un dialogue constant avec un certain nombre d'œuvres d'art qui traitent ou problématisent ces questions à partir du champ de la sensibilité et d'un langage esthétique. L'élaboration du texte de la thèse est donc le fruit de ce dialogue où se croisent deux langues et deux registres différents, bien que complémentaires, à savoir : le philosophique et l'artistique. La méthodologie ontogénétique s'est ici imbriquée avec une méthodologie plus proche de la critique d'art et de la phénoménologie.

Presque toutes les œuvres artistiques auxquelles nous nous sommes intéressés sont des "pièces" que nous avons rencontrées dans notre expérience de vie au cours de ces années de recherche. Dans ce sens, il s'agit d'œuvres proches, familières, que nous avons pu expérimenter (pas toutes, mais la grande majorité) ou même voir leur genèse et leur production et échanger des idées avec les artistes. Cette proximité expérientielle avec la plupart des pièces qui composent notre corpus a été une partie fondamentale de notre processus de recherche car elle a participé et façonné, dans une large mesure, nos questions, ouvrant de nouveaux champs d'exploration et établissant différentes perspectives pour aborder un même sujet.

La thèse se développe en trois chapitres. Le premier pourrait être décrite comme une genèse du processus de datification. Nous avons voulu y aborder ce que le phénomène de la datification maintient en continuité avec d'autres formes d'abstraction et de mémoires techniques. Par datafication, il faut entendre la conversion et la fixation de réalités continues dans un langage binaire et, en tant que telle, elle fait partie des différentes formes d'"enregistrement" qui se sont produites tout au long de notre histoire. Nous pouvons trouver

[4] Berardi, F. (2017). *Fenomenología del Fin. Sensibilidad y mutación conectiva.* (A. López Gabrielidis, Trad.) Buenos Aires: Caja Negra.

différentes modalités de mémoires tant dans le cosmos, dans la matière, que dans notre propre corps, mais la datification fait partie de cette tendance qui a existé dans l'humanité à générer des formes de registres extérieurs, c'est-à-dire en dehors des limites du corps. Dans ce premier chapitre, nous avons aussi analysé quel type de relation s'établit entre ces formes de mémoires et le corps. Nous avons défini cette relation en nous appuyant sur le concept de l'exosomatique. Ce concept nous renvoie à quelque chose qui, bien qu'il soit extérieur à un corps, a une relation intime avec le développement et la configuration du somatique. Une des questions soulevées par cet extérieur implicite dans la notion d'exosomatique est de savoir s'il est antérieur à un intérieur ou si, au contraire, intérieur et extérieur sont créés mutuellement et simultanément. Dans ce chapitre, nous avons finalement voulu approfondir cette relation paradoxale entre intérieur et extérieur somatique afin d'entrevoir le lien ontologique qui unit le corps et les objets techniques.

Dans le deuxième chapitre, nous avons défini la spécificité de la datification par rapport aux autres formes d'abstraction technique. Si ce phénomène nous renvoie à un processus de conversion numérique, pourquoi ne continuons-nous pas à parler de “numérisation” ? Pourquoi devons-nous recourir à ce néologisme ? Il semble, en effet, que dans les conditions actuelles de la conversion numérique dans le monde, quelque chose a changé par rapport à la première étape de la numérisation. Une des premières raisons, et la plus évidente, est liée à l'ampleur de la conversion. Aujourd'hui, nous produisons des quantités massives de données et nous sommes même arrivés à une situation paradoxale : notre capacité à produire des données augmente plus vite que notre capacité à les stocker. Cet état de choses nous parle d'un moment de surproduction de données et de quantification (ou d'abstraction) du monde hypertrophique. Mais, au-delà de cette croissance exponentielle de la quantité de données que nous produisons, nous avons axé notre analyse et notre différenciation des notions de numérisation et de datification sur l'*objet* de la conversion. Si dans la phase de numérisation, que l'on peut situer dans les années 1990 et au début du nouveau millénaire, l'objet de la conversion était avant tout les biens sociaux et culturels (le *corps social*) ; dans la phase de datification, avec l'arrivée des réseaux sociaux, des ordinateurs personnels, des *smartphones* et des pratiques de *quantified self*, l'objet de la conversion numérique est devenu le *corps individuel*. Nos corps, leurs mouvements, leurs gestes, leurs relations avec d'autres corps, sont constamment rendus abstraits et datifiés par nos dispositifs. Le corps somatique lui-même est devenu le nouvel objet de conversion numérique par excellence. Et cela soulève une question :

dans quelle mesure cette abstraction constante de nos environnements et de nos corps intervient-elle dans notre corpo-réalité et notre vie psychique ?

Ce deuxième chapitre est aussi consacré à la compréhension des effets de la datification dans la configuration et l'évolution de la subjectivité contemporaine et de la réalité corporelle en essayant de saisir en termes matériels et psychologiques concrets ses conséquences. Pour ce faire, nous avons analysé les tensions et les angoisses que produit notre milieu associé numérique et ses effets désindividualisants (désubjectivants). Cependant, notre intention n'a pas été de lire ces tensions de manière exclusivement négative ou destructrice, mais de trouver derrière elles le symptôme d'une possible reconfiguration de notre corpo-réalité. Si notre milieu associé numérique produit un état de tension somatopsychique, une telle tension poussée à l'extrême peut nous conduire à deux résultats possibles. Soit elle nous conduit à une désintégration et une fragmentation subjective totale, soit à l'émergence d'une nouvelle phase d'individuation. Dans ce chapitre, nous avons exploré les deux options et décrit la possibilité d'une nouvelle phase numérique de la subjectivité en termes d'exo-individualisation. Avec cette notion, nous avons voulu indiquer la possibilité d'une continuation ou d'une prolongation du processus d'individuation psychique (que Simondon appelle "individualisation"), dans le domaine de l'exosomatique. Si les mémoires numériques exosomatiques menacent l'intégrité somatopsychique, pourrions-nous penser à l'intégration de ces mémoires comme un second corps (médium associé) à notre personnalité ? Pourrions-nous penser l'objet numérique dans la topologie subjective comme un second corps lié à notre devenir psychique et articulé à notre corps somatique ? Dans quelle mesure cela pourrait-il nous ouvrir une autre perspective face à l'état actuel de désintégration et de désindividualisation dans lequel se trouve la subjectivité contemporaine ?

Dans le troisième chapitre, en supposant déjà qu'il existe une possibilité de superposition des corps (somatique et numérique) dans la subjectivité contemporaine, nous avons analysé les modes d'articulation des deux. Une des premières questions que nous avons abordées est de savoir comment nous devons comprendre cette relation : est-ce l'articulation d'un corps matériel avec un corps immatériel (numérique), ou est-ce une relation matérielle ? Ces questions nous ont amenés à revoir les fondements de la cybernétique et le paradigme philosophique qui sous-tend l'idée d'immatérialité numérique. De cette analyse critique, nous avons pu entrevoir les erreurs et les dangers qui cache cette idée. A l'opposé de cette conception, et en utilisant le modèle d'information proposé par Gilbert Simondon, nous avons tenté de montrer à quel point

l'information numérique est matérielle non seulement par rapport à ses supports, mais aussi en termes énergétiques, comme un agent qui échange et reconfigure les relations matérielles des zones avec lesquelles elle entre en contact, qu'il s'agisse d'infrastructures techniques, de territoires géographiques, de réalités politiques, de corps somatiques ou de réalités psychiques.

Après avoir montré que la relation entre le corps somatique et le corps numérique est d'ordre matériel et énergétique, nous avons ensuite analysé comment le temps et l'espace sont structurés dans chacun de ces corps et comment ils se combinent dans la réalité psychique d'une même personnalité. L'exoindvidualisation implique la superposition de deux corps et avec elle, de deux axiomatiques spatio-temporels différents. Le corps numérique ajoute quelques variables d'ubiquité et d'accélération au ici et maintenant somatique. Notre intention dans ce chapitre a été de comprendre comment ces variables influencent les modes d'affectivité et d'émotivité d'un corps, et comment ces différents axes spatio-temporels pourraient être articulés de façon plus équilibrée.

L'incorporation d'un nouveau corps implique un autre point important, dans quelle mesure notre image corporelle est-elle modifiée ? L'image corporelle est une structure de la personnalité qui est liée à la capacité de diriger nos actions et d'être assertifs lorsque nous nous déplaçons dans l'espace. Mais, au-delà d'une fonction motrice somatique, l'image corporelle structure aussi notre vie psychique et détermine la manière dont nous construisons une image globale de nous-mêmes en relation avec notre volonté, notre intentionnalité, notre unicité et notre autonomie. En relation avec ces questions, nous avons analysé comment les mécanismes de surveillance et de marchandisation de nos données affectent ces dimensions de la personnalité, en soulignant les possibilités de produire d'autres conditions socio-techniques qui ne favorisent pas la standardisation et la programmation subjective.

Enfin, le troisième chapitre se termine par une réflexion sur les formes d'individuation collective qui peuvent être générées à partir d'une corpo-réalité somato-numérique. Notre intention a été ici de pénétrer dans les fondements spirituels qui se cachent derrière les formes de collectivité et pas seulement celles qui sont d'ordre purement sociologique ou psychologique. Chez Simondon, la transindividuation est une phase de l'individuation qui nous relie aux aspects de la réalité qui ne sont pas individués. En d'autres termes, le collectif émerge d'un contact avec l'énergie potentielle qui rend toute individuation possible, mais qui survit dans l'individu comme une forme de réalité pré-individuelle, non encore individuée. C'est en lien avec cette réalité que

l'individu s'ouvre réellement à l'Autre et construit des individuations collectives significatives et non pas purement " fonctionnelles ". Mais pour se connecter à cette réalité pré-individuelle, l'individu doit d'abord passer par des moments de solitude qui le mettent face à ses propres potentiels et à ses propres limites. En partant de ces fondements de la relation transindividuelle, nous avons réfléchi dans cette dernière section sur les modes de connectivité fonctionnelle que le corps numérique a établis et sur la déconnexion comme clé et complément possible pour générer des modes de connexion plus significatifs et hyperfonctionnels.

Notre intention dans ce travail de recherche doctorale a été d'ouvrir de nouvelles perspectives et possibilités qui nous encourageront à nous rapprocher (et à devenir) différemment avec les objets numériques. Il y a aujourd'hui de nombreux problèmes liés aux données qui sont d'ordre politique, éthique, psychologique et social. Afin de les aborder plus efficacement, nous pensons qu'il est nécessaire de commencer à concevoir le numérique comme un second corps. Nous avons essayé ici de jeter les bases philosophiques pour pouvoir concevoir une corpo-réalité élargie où tant le somatique que le numérique tiennent, dans l'espoir que cela puisse servir comme point de départ. Dans le cadre de la complexité de tous ces problèmes, ce travail n'est qu'une première et humble pas.

CHAPITRE 2

La datification comme exo-individualisation: le corps numérique comme deuxième milieu associé psychique

Dans le premier chapitre, nous avons vu comment l'objet technique constitue un organe exosomatique. L'hominisation comme l'affirme Stiegler[5], suivant l'approche de Leroi-Gourhan[6], peut être décrite comme un processus de libération du corps de certaines fonctions de la mémoire qui sont externalisées dans l'objet technique. L'objet technique constitue alors un extériorité paradoxale dans la mesure où il n'y a pas d'intériorité qui lui précède et dans la mesure où il est étroitement liée et en continuité vitale avec le corps et ses organes endosomatiques.

Dans la deuxième partie du premier chapitre, nous avons également vu comment la datification, par opposition à la numérisation, se concentre sur la production massive de données de plus en plus liées à des existences singulières, à la vie intime et personnelle des individus. Cette tournure subjective des données implique non seulement que nous produisons de plus en plus de données personnelles, mais aussi que les données semblent avoir commencé à jouer un rôle actif dans les processus de subjectivation. C'est-à-dire que notre devenir est de plus en plus intimement lié aux données numériques et à la dynamique établie entre elles et notre sphère psychologique et sociale et, par extension, entre l'objet numérique et nos corps. Pour analyser les formes contemporaines de subjectivité qui émergent de cette relation, nous avons besoin d'un modèle qui nous permette de penser en termes matériels et psychologiques concrets les fruits du processus d'abstraction qui grandit aussi rapidement que ne le fait la datification.

La datification est la dernière étape d'une tendance à l'abstraction qui a toujours été présent dans l'histoire de l'humanité. Au cours de cette histoire, nous avons généré des degrés d'abstraction de plus en plus importants et, comme le dit Flusser[7], cela a fait qu'à chaque pas, il est devenu plus difficile de reprendre le chemin du retour au concret. Par conséquent, penser le concret et ce à partir d'une pensée concrète est une exigence, un défi de notre temps et un

[5] Stiegler, B. (2002). *La técnica y el tiempo I. El pecado de Epimeteo.* (B. Morales Bastos, Trad.) Hondarribia, España: Cultura Libre.
[6] Leroi-Gourhan, A. (1964)
[7] Flusser, V. (2015). *El universo de las imágenes técnicas. Elogio de la superficialidad.* Buenos Aires: Caja Negra.

chemin difficile. On pourrait même se demander si cet objectif est réalisable : est-il vraiment possible de revenir au concret dans nos conditions actuelles d'hyperabstraction technoculturelle ?

Si nous considérons les processus d'abstraction de manière unidirectionnelle, c'est-à-dire uniquement du concret vers l'abstraction, revenir au concret serait alors impossible. Mais si, au contraire, nous les comprenons dans un sens bidirectionnel, c'est-à-dire, du concret à l'abstrait et de l'abstrait au concret, alors cela devient possible. En effet, toute abstraction naît d'une réalité concrète, génère une séparation intellectuelle de celle-ci, mais ce processus produit, à son tour, d'autres conditions de concrétisation, c'est-à-dire configure de nouvelles relations sémiotiques-matérielles dans la réalité. Par exemple, si nous partons d'une situation conflictuelle observée par un journaliste, le récit (l'abstraction) que le journaliste fait de la situation va générer certaines conditions (concrètes) d'interprétation et de perception de ce fait. La tâche de revenir au concret devient possible si nous le comprenons comme un effort pour capturer ces nouvelles configurations, en d'autres termes, pour capturer le résultat concret qui produit toute abstraction.

En fonction de cette dynamique bidirectionnelle, tout processus de datification implique aussi un autre processus de datasomatisation, c'est-à-dire que toute exo-somatisation (extériorisation technique) induit aussi des processus de endo-somatisation. Dans ce sens, nous pourrions définir la datasomatisation comme l'intériorisation psychosomatique de l'extériorisation technique qui constitue la datification.

Dans ce deuxième chapitre, notre intention est de nous demander de quelles manières la subjectivité se reconfigure-t-elle concrètement par rapport aux processus de datification ? Comment le corps et les données s'articulent-ils dans les processus de subjectivation ? Comment comprendre la corpo-réalité contemporaine en relation avec l'objet numérique ?

Penser la subjectivité en termes concrets implique de la penser à partir de sa réalité matérielle, c'est-à-dire à partir du corps. Le corps fait partie du monde et est, en même temps, notre seule façon d'être au monde. Le corps est à la fois sujet et objet du monde. Et il est aussi, comme nous l'avons déjà vu dans le chapitre précédent, réalité et potentiel exosomatique.

Nous utilisons expressément le terme “corpo-réalité”, au lieu de “corporalité”, pour souligner l’association entre le somatique et l’exosomatique en tant que réalité complexe dans laquelle interviennent de multiples corps, agences, machines et processus psychologiques, techniques et sociaux. Notre intention en utilisant cette formule est d'ouvrir un espace de réflexion sur ce qu’il y a d’objet dans le corps et ce qu’il y a de corps dans l'objet ; de réfléchir à la façon dont le soma est articulé avec l'exosomatique sans nous limiter à une notion unitaire et fermée de la corporalité. Un corps peut former des corpo-réalités avec de nombreux agents et processus qui ne sont pas limités à lui-même.

Cependant, notre intention n'est pas de faire du corps un pastiche d'éléments hétérogènes, de fragments et de négliger tout ce qu'il y a de force, d'union et de sujétion. Il serait naïf de penser uniquement la plasticité du corps au prisme de ses possibilités d’ouverture et de négliger ses limites, ses forces de cohésion interne, ses processus métaboliques.

Avec tout cela à l'esprit, nous allons essayer de penser le corps à partir du modèle ontogénétique de Gilbert Simondon. L'approche de Simondon nous fournira une cartographie subjective qui nous servira de cadre et d'orientation pour réfléchir sur le rapport actuel du corps à l’objet numérique.

Dans *Le mode d'existence des objets techniques*[8], Gilbert Simondon dénonce que l'aliénation subie par l'homme moderne trouve son fondement dans une aliénation ultérieure : l'aliénation de l'objet technique par rapport à la culture. Déjà dans les premières pages de ce livre, l’auteur nous dit que: “La culture s’est constituée en système de défense de l’homme, supposant que les objets techniques ne contiennent pas de réalité humaine.”[9] De cette façon, l'objet technique est traité comme une réalité "étrangère", que la société méconnaît et asservi . Ce qui constitue, pour Simondon, la plus grande source d'aliénation du monde moderne. En effet , il affirme que, si nous voulons surmonter cette situation, il faut intégrer les objets techniques dans le domaine de la culture et s'y référer sans positionnement pré-établi de notre part pour que tout un chacun “puisse les aborder et apprendre à les connaître en entretenant avec eux une relation d’égalité, de réciprocité d’échanges: une relation sociale en quelque manière.”[10]

[8] Simondon, G. (2012). *Du mode d'existence des objets techniques.* Domont, Francia: Aubier.
[9] Ibidem, p.9.
[10] Ibidem, p.126-127.

A l'instar de Simondon dénonçant le fait que l'objet technique souffre d'une aliénation de la culture, l'hypothèse de ce travail est qu'aujourd'hui l'objet numérique souffre d'une aliénation de la subjectivité, car nous le concevons depuis un paradigme d'altérité binaire et excluante. L'objet numérique est présenté comme l'Autre du sujet. Cette séparation entre subjectivité et technique est une cécité qui ne nous permet pas de penser à l'objet numérique ou de nous y référer en tant qu réalité exosomatique. Cela lui confère, dans de nombreux cas, un pouvoir excessif sur nos processus de subjectivation que nous n'arrivons pas à visualiser ou contrôler consciemment, créant ainsi un déséquilibre ni sain ni soutenable entre le somatique et le numérique.

Notre but, dans ce deuxième chapitre, est de penser l'objet numérique dans la topologie subjective, comme partie intégrante et non comme étranger à celle-ci, comme une dimension externe au somatique et non pas "opposée" à celui-ci, mais complémentaire. A cette fin, nous allons essayer d'établir une base ontologique qui nous permettra de concevoir l'objet numérique comme un second corps qui s'allie à notre dimension psychosomatique. Un corps, au sens générale, est tout élément possédant un volume. Néanmoins de quelle manière l'objet numérique peut-il être considéré comme un corps appartenant à une subjectivité, comme un corps lié au devenir d'un être conscient de soi ?

2.1. L'ontogenèse de Gilbert Simondon

Derrière la question des formes contemporaines de subjectivité se cache une affirmation. Si nous nous interrogeons sur la forme contemporain c'est parce que nous considérons déjà, au préalable, que l'être subjectif est un être en devenir. Se poser ainsi cette question induit une compréhension dynamique de l'être.

La-dite question constituait l'un des principaux objectifs, sinon le principal, du travail de Gilbert Simondon : créer un paradigme pour penser l'être en termes dynamiques. La méthode de recherche dans son travail, *L'individuation à la lumière des notions de forme et d'information*[11], comme il le souligne, est ontogénétique et non pas ontologique. Penser depuis la *genèse* et non depuis le *logos* (connaissances) implique d'abandonner des connaissances déjà constituées, des épistémès sur l'être, et de s'interroger sur la dynamique de son apparition et de

[11] Simondon, G. (2013). *L'individuation à la lumière des notions de forme et d'information.* Grenoble, Francia: Millon.

son devenir. L'intention du travail philosophique de Simondon est de penser l'origine et le devenir de l'être à la fois, l'aborder depuis son mouvement, sans le réifier en aucun cas. La grande prouesse de ce penseur, quelque peu dur à lire compte tenu de ses connaissances extrêmement détaillées et précises des différents domaines scientifiques et techniques, était cependant presque poétique: créer un mot pour dire l'être qui n'implique ni étatisme, ni monisme, ni panthéisme, ni relativisme. Ce mot est son concept d' "individuation" qui nous renvoie plus à l'individu comme processus que comme résultat.

Cet ouvrage, écrit en 1958 et dédié à la mémoire de Merleau Ponty, inaugure une perspective ontogénétique processuelle toute nouvelle dans la philosophie occidentale. L'importance de sa notion d'individuation réside, entre autres, dans le fait qu'elle parvient à résoudre de manière originale les problèmes ontologiques les plus anciens, en utilisant des notions propres à la thermodynamique et à la physique quantique. Sa pensée dialogue, aussi, avec toute la philosophie classique, y compris les philosophes socratiques et présocratiques et, d'autre part, avec les courants phénoménologiques et épistémologiques qui lui sont contemporains.

L'importance de la philosophie socratique, platonicienne et aristotélicienne dans l'histoire de la philosophie occidentale a relégué les philosophes présocratiques à l'arrière-plan et a en quelque sorte infantilisé la pertinence de leurs questions et approches. Socrate et Platon soulignent tous deux l"essence" ou la "substance" - l'immuable, ce qui fait de la chose ce qu'elle est - , comme base de toute réflexion philosophique, séparant cette notion des choses sensibles, qui sont mutables et éphémères. Bien qu'Aristote ait pensé en termes plus dynamiques l'essence (*ousía*), parce qu'il a affirmé que les corps physiques sont des substances matérielles soumis au temps, il a fini par postuler une première substance éternelle et immuable également. Aristote a divisé différents types de substances physiques (temporaires et corruptibles), sublunaires (physiques mais incorruptibles, éternelles mais mobiles) et enfin le premier moteur (substance éternel et immuable qui donne origine à toutes les autres substances).

L'ontologie vient du grec "ontos" qui signifie "être", "entité" et "logos" qui signifie "science de la connaissance", c'est-à-dire que cette discipline est celle qui étudie et connaît l'être. A partir de la primauté philosophique exercée par ces penseurs, l'ontologie occidentale s'est concentrée presque exclusivement sur la pensée des "essences". Mais au début du XXe siècle, Edmund Husserl a complètement renouvelé l'esprit philosophique occidental en inaugurant le

mouvement phénoménologique qui propose avant tout de penser, non pas ce que les choses sont en elles-mêmes (substances/essences), mais la façon dont elles apparaissent à la conscience (phénomène). La phénoménologie constitue un virage qui implique un éloignement des approches ontologiques traditionnelles.

La phénoménologie était sans doute l'un des mouvements philosophiques les plus influents du XXe siècle. Bien qu'il ait été proposé de limiter le discours philosophique à notre conscience et non à ce qui nous dépasse, elle a continué à accorder la primauté à la dimension intelligible et immatérielle de la conscience et à négliger sa dimension sensible. Simondon était un contemporain de Maurice Merleau-Ponty, et le fait que cette œuvre soit dédiée à sa mémoire n'est pas rien. Car ce penseur a essayé de renouveler le courant phénoménologique en sauvant la valeur sensible et matérielle de la conscience en affirmant que nous ne sommes pas des centres immatériels de connaissance et de pensée pure, mais des êtres incarnés qui ne peuvent ni percevoir ni agir sans leur corps.

La proposition ontogénétique de Simondon est au cœur de cette confrontation entre l'ontologie et la phénoménologie et résout ce problème en combinant des éléments des deux sans renoncer à certaines prémisses et questions ontologiques fondamentales, mais en intégrant aussi des éléments de la critique phénoménologique de Merleau-Ponty et des sciences de pointe de son temps comme la thermodynamique, la physique quantique et la cybernétique.

Simondon reprend le concept d'*apeiron* (l'indéfini) d'Anaximandre, penseur présocratique, et en construit l'idée de réalité préindividuelle. Il reprend aussi la co-implication du sensible et intelligible de Merleau-Ponty et parle du sujet comme une unité relationnelle entre ces deux dimensions. Il réfléchit tout autant aux conséquences philosophiques du concept thermodynamique de "méta-stabilité". D'autre part, il déplace la pensée quantique des échelles et des ordres de grandeur de la sphère exclusivement physique et l'utilise pour réfléchir à l'individuation physique, vitale et psychique. Enfin, il critique la notion d'information" telle que la cybernétique l'entend et la redéfinit à partir du concept énergétique de "transduction".[12]

L'auteur réfute la pensée statique de l'être et met en garde l'ontologie occidentale et sa tendance persistante à penser systématiquement l'être au prisme d'un individu déjà constitué.

[12] Nous anticipons ici toutes ces notions clés pour la théorie de l'individuation de Simondon, mais nous les expliquerons peu à peu au fur et à mesure que nous présenterons le développement de son approche.

Si nous passons en revue l'histoire de la philosophie classique occidentale, nous trouvons, fondamentalement, deux façons de penser l'être. L'une est la voie substantielle qui considère l'individu comme une unité constituée en soi et non engendrée. L'autre est la voie hylémorphique, qui considère l'individu comme l'unité engendrée par la rencontre de la matière et de la forme.

En ce qui concerne la voie substantielle, il est plus facile de voir à l'œil nu que son point de départ pour penser l'être est un individu déjà constitué, mais dans le cas de la voie hylémorphique, qui comprend l'apparition de l'être comme la rencontre de la matière et de la forme, ce n'est pas si évident. Il semblerait, en effet, que cette voie nous donne une explication de la genèse de l'être. Mais Simondon fait une analyse détaillée de cette théorie, et démontre que ce n'est pas le cas. La voie hylémorphique, comme la voie substantialiste-atomiste, pose un "principe" d'individuation comme condition préalable et nécessaire et non comme un processus, une opération, qui trouve son origine et sa raison de devenir dans son propre déploiement. Simondon fait une critique très subtil mais solide de ces paradigmes en affirmant que:

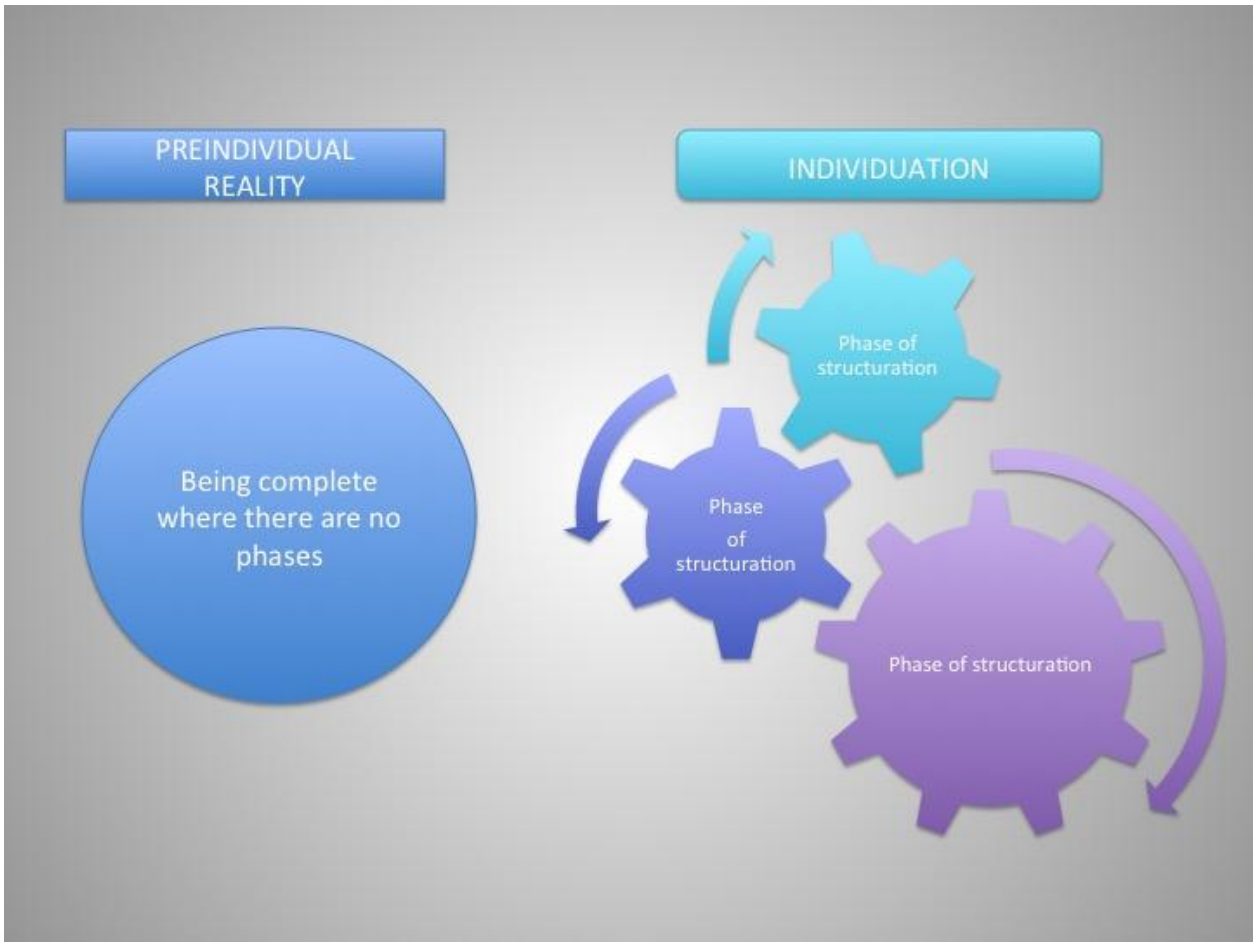
> « la notion de principe d'individuation sort dans une certaine mesure d'une genèse au rebours, d'une ontogenèse renversée : pour rendre compte de la genèse de l'individu avec ses caractères définitifs, il faut supposer l'existence d'un terme premier, le principe, qui porte en lui ce qui expliquera que l'individu soit individu et rendra compte de son eccéité (…) mais un terme est déjà un individu ou tout au moins quelque chose de individualisable (…) tout ce qui peut être support de relation est déjà du même mode d'être que l'individu, que ce soit l'atome, particule insécable et éternelle, la matière première, ou la forme (…) »

La voie hylémorphique fonctionne dans un sens paradoxal car expliquer l'individu suppose des individualités antérieures, comme c'est le principe d'individuation (dans ce cas : rencontre de la matière et de la forme), et d'autre part, l'individualisation de la matière et de la forme pour les considérer des réalités autonomes.

Par conséquent, les deux voies proposent un principe qui ne tient pas compte de la genèse de l'individuation et qui accorde un privilège ontologique à l'individu déjà constitué. Pour bien penser comment un individu devient tel, Simondon propose de prendre comme point de départ

la réalité préindividuelle, afin de "connaître l'individu à travers l'individuation plutôt que l'individuation à partir de l'individu."

Le préindividuel est une réalité antérieure à l'individu, mais pas au sens temporel, car pour l'auteur, le temps et l'espace existent une fois que le processus de l'individuation est déclenché. En d'autres termes, c'est avec l'individuation qu'émerge une axiomatique spatiotemporel, une dimensionnalité chrono-topologique. Il n'y a pas de temps ou d'espace pur qui précède les formes concrètes d'existence. La réalité préindividuelle est une réalité antérieure en tant que réalité complète, dans laquelle il n'y a pas de phases. L'individuation constitue précisément le déphasage de cette réalité, qu'elle structure en différentes phases.



En regardant sa théorie de manière synthétique, nous pourrions dire que Simondon propose trois phases de l'être : la réalité préindividuelle, l'individuation et le transindividuel. Bien que cette façon de la décrire puisse être utile pour avoir une vision générale de sa théorie, il faut

tenir compte de ce que nous venons de dire : la réalité préindividuelle n'est en aucun cas une "phase" en termes de "structure", car précisément la réalité préindividuelle est cette phase dans laquelle il n'y a aucune phase (ou ce qui est pareil en langage simondonien, il n'y a aucune structuration), mais uniquement de l'énergie potentielle.

Le préindividuel est, à proprement parler, une réalité chargée d'énergie, plus encore, surchargé d'énergie parce que l'auteur le décrit comme ce qu'en thermodynamique on appelle une "solution sursaturée". Cette dernière, est celle où il y a plus de solution que la quantité qu'un solvant peut accepter en condition d'équilibre à une certaine température. Celle-ci est donc une solution qui a un équilibre métastable.

Le concept de “métastabilité” est l'un des points clés pour comprendre le processus d’individuation. Cette notion, que Simondon emprunte à la thermodynamique, renvoie au type particulier de stabilité qui représente un point intermédiaire entre la stabilité et l'instabilité. Selon l'auteur, l'individuation ne pouvait pas être pensée correctement car les anciens paradigmes physiques ne permettaient pas de penser autre chose que le mouvement ou l'immobilité. Ces deux options se correspondant à la stabilité totale, qui exclut le temps ou à l'instabilité totale, qui exclut tout type d'équilibre et de structuration.[13] L'état métastable, par contre, est un état d'équilibre relatif qui possède un haut degré d'énergie potentielle, une latence de changement.[14]

Dans la solution sursaturée à l'état métastable que Simondon considère comme analogue à la réalité préindividuelle, il y a donc une tension qui cherche à se résoudre pour arriver à un état d'équilibre supérieur.

Mais nous pourrions nous demander, entre quels termes cette tension existe-t-elle ? Étant donné qu'en analysant le modèle hylémorphique, il avait lui-même dit que lorsque nous considérons une relation entre deux termes, nous sommes déjà en train de nous positionner à partir de l'individu constitué. Simondon recourt ici au domaine de la physique quantique et explique que cette tension n'implique pas une dualité identitaire car la solution sursaturée au delà de la tension et de l’énergie potentielle stockée en elle, a réussi à homogénéiser ses

[13] Pensons à Héraclite et à Parménide, le premier affirmait que la réalité est comme un fleuve dans lequel tout coule, on ne peut pas regarder deux fois le même fleuve et, par conséquent, l'être peut être et ne pas être, puisque tout change, tout est instable. Par contre, Parménide a fondé le principe d'identité, qui empêche quelque chose d'être et de ne pas être, parce que la vérité de l'être ne change pas, elle est absolue et stable.
[14] Cfr. Ibidem, p. 26.

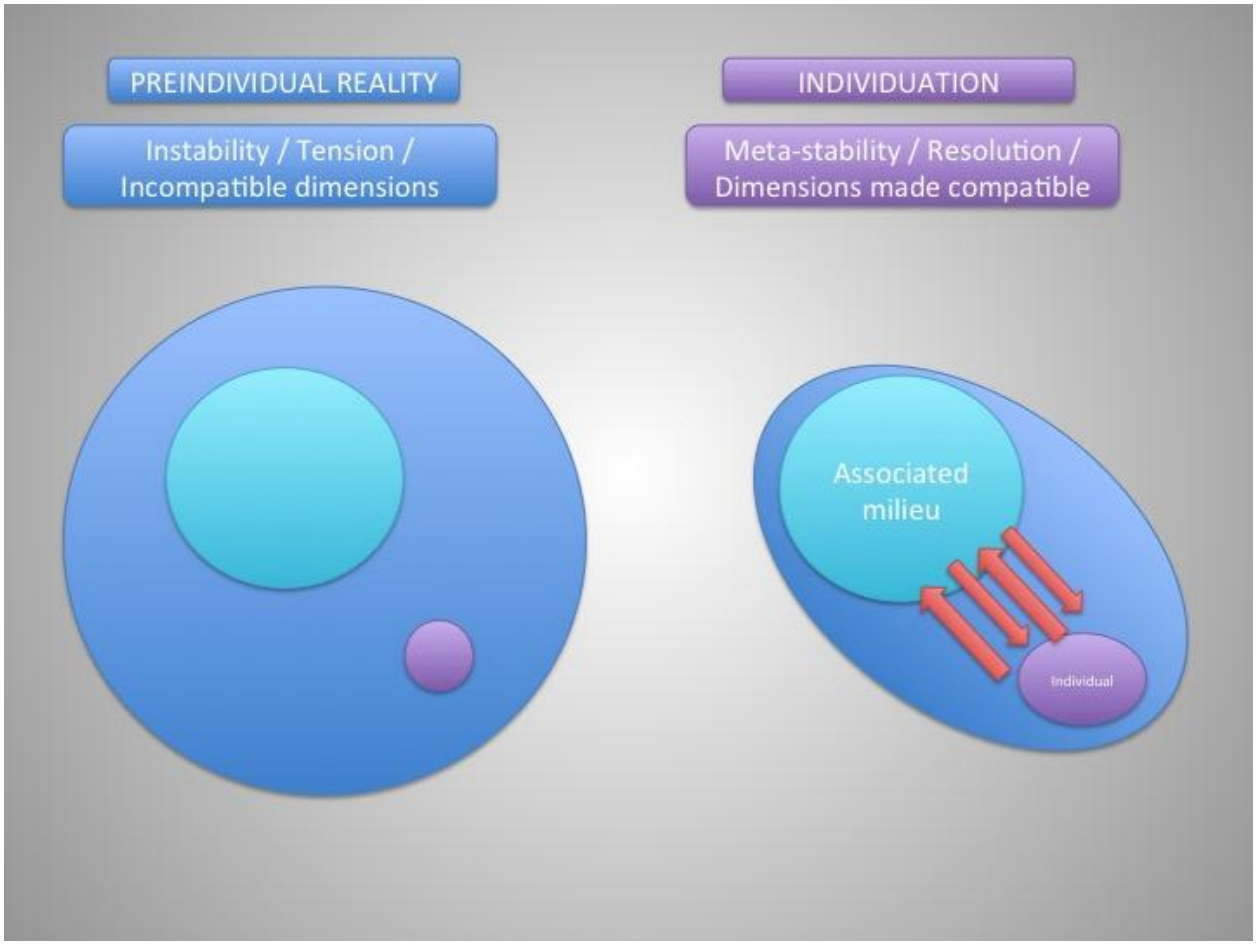
composants. La dualité de cette tension se produit alors en raison des différentes amplitudes et ordres de grandeur (quanta) entre lesquels, en principe, il n'y a pas de voies de communication : « la théorie des quanta saisit ce régime du préindividuel qui dépasse l'unité : une échange d'énergie se fait par quantités élémentaires, comme s'il y avait une individuation de l'énergie dans la relation des particules, que l'on peut en un sens considérer comme des individus physiques. »[15]

La dualité existe lorsque deux choses individualisées peuvent s'opposer l'une à l'autre. Mais la réalité préindividuelle est plus que l'unité et plus que l'identité car les différentes possibilités de résolution de cette tension vibrent à l'unisson. Il s'agit d'un flux énergétique qui peut se moduler, coaguler, faire des corpuscules ou se cristalliser et ensuite se défaire à nouveau. C'est pourquoi Simondon affirme que l'individu n'est qu'une phase de l'être et non l'être tout entier. Le moment où le processus de différenciation se déclenche, l'être entre dans un déphasage, et c'est exactement cela ce que Simondon appelle "individuation". L'individu est un processus, un étalage de structures successives.

A partir de cet état de tension, le préindividuel se déphase et crée des étapes opérationnelles jusqu'à ce qu'elle stabilise son énergie dans un nouveau système : le couplage individu - milieu associé. Simondon donne l'exemple de la cristallisation comme un cas paradigmatique d'individuation et affirme que l'émergence du cristal n'est pas la rencontre d'une forme et d'une matière qui existeraient auparavant, mais la résolution de la tension dans un système métastable, grâce à l'émergence de canaux de communication qui sont des médiateurs et rendent compatibles les divers ordres de grandeur qui existent en lui.

Lorsque ces canaux de communication sont ouverts, l'individu et le milieu associé émergent ensemble. L'individu, dit Simondon, n'est pas l'être tout entier, d'abord parce que la réalité préindividuelle existe avant lui et, ensuite, parce qu'il n'existe pas par lui-même mais seulement dans sa relation avec le médium associé. L'individu n'est alors pas considéré comme une réalité stable et fermée en soi, ni comme le terme d'une relation mais comme "le théâtre d'une activité relationnelle qui se perpétue en lui"[16] avec son milieu associé. Ce dernier n'est pas quelque chose d'"externe" mais son complément systémique.

[15] Cfr. Ibidem, p. 27
[16] Ibidem, p.65.



Mais il ne faut pas confondre le milieu associé avec la façon dont nous comprenons normalement l'environnement. L'individu ne se trouve jamais face à une totalité comme la "nature". La résolution de cette tension préindividuelle entre différents ordres de grandeur est résolue en créant le même ordre de grandeur dans lequel l'individu et le milieu associé sont reliés d'une manière couplée et systémique. Comme l'explique Simondon :

> « l'individu n'est pas une réalité complète ; mais il n'a pas non plus pour complémentaire la nature tout entier, devant laquelle il deviendrait une réalité infime ; l'individu a pour complément une réalité du même ordre que la sienne comme l'être d'un couple par rapport à l'autre être avec lequel il forme le couple ; tout au moins, c'est par l'intermédiaire de ce milieu associé qu'il se rattache au plus grand que lui et au plus petit que lui. »

L'individu n'est donc pas une réalité autonome qui existe dans un espace ou un environnement externe et transcendant. Le milieu associé n'est, en aucun cas, quelque chose d'indépendant de l'individu et vice versa. Mais nous ne pouvons pas non plus dire qu'ils sont la même chose, car s'il est vrai que les deux sont issus de la même réalité préindividuelle, il est également vrai qu'ils existent dans un processus de différenciation. L'adjectif adéquat pour caractériser cette relation pourrait être celui de "co-extensif", car les deux sont dans le même plan d'existence, les deux ont rendu compatibles leurs dimensions, leurs échelles ou ordres de grandeur.

Le milieu associé n'existe que dans la mesure où il est fait à la mesure de l'individu, et inversement, un individu ne peut exister que dans la mesure où il possède un milieu associé qui est proportionnellement compatible avec lui. L'individuation dans l'ontogenèse simondonienne, est d'abord un processus qui surgit comme résolution à une tension provoquée par un problème de dimensions. L'instabilité générée par des ordres de grandeur différents, entre lesquels il n'y a pas de communication possible, provoque l'émergence de voies de communication entre eux, qui existent dans la même réalité préindividuelle.

L'individuation est le processus qui est activé une fois que les degrés dimensionnels sont rendus compatibles grâce au fait que des canaux de communication sont apparus entre les deux pôles et que la réalité préindividuelle a été structurée non comme un "être individuel", mais comme un "être-système" dans lequel l'individu et le milieu associé sont énergétiquement entrelacés. L'ontogenèse n'est donc pas seulement la genèse de l'individu mais aussi et simultanément de son milieu associé.

2.2 Extériorisation et milieu associé

Werner Herzog, cinéaste, documentariste et écrivain, fondateur du "nouveau cinéma allemand", a donné une conférence le mois de Mars de 2017 au CCCB (Centre de Culture Contemporaine de Barcelone) dans le cadre du Festival de Littérature Kosmopolis, intitulée "Ecstasy et terreur dans l'esprit de Dieu."[17] Dans son discours, Herzog a fortement critiqué l'innocence des postures du *New Age* qui ont une vision de la nature comme une force bienveillante et protectrice, comme la "mère terre" qui prend soin de nous et nous protège. Au contraire, le cinéaste a souligné sa force destructrice, son côté terrifiant et menaçant, comme en témoigne

[17] Herzog, W. (2017). Conférence “Éxtasis y terror en la mente de Dios” dans le cadre du *Festival de littérature Kosmópolis.* Barcelona: Centre de Culture Contemporaine de Barcelona, 25 Mars. http://kosmopolis.cccb.org/es/edicions/k17/werner-herzog-i-paul-holdengraber/

l'un de ses derniers documentaires *Into the Inferno*[18] où l'on peut voir des images de volcans en éruption crachant de la lave avec violence. À un moment donné, un des volcanologues de l'équipe demande à Herzog s'il ne voit dans les volcans qu'une source de destruction. Il lui répond que non, qu'il sait que grâce à eux a été créée l'atmosphère dont les humains et les animaux ont besoin pour exister. Mais ce qui fascine Herzog, c'est l'indifférence absolue de ce feu qui brûle sous la croûte terrestre face aux efforts humains et qui, comme il le dit à la fin du documentaire, "ne se soucie pas du tout de ce que nous faisons ici en haut."

Werner Herzog a raison de faire cette critique. En effet, la Nature, prise en elle-même, est une force de dimensions écrasantes pour la fragilité de notre corps. Notre milieu associé n'est pas elle, mais la relation que nous établissons avec elle à travers nos processus d'extériorisation. C'est le déploiement d'outils techniques, d'organes exosomatiques, qui nous a permis de canaliser l'infini naturel et sa force de magnitude dévastatrice dans des espaces, des ressources et des habitats compatibles avec l'échelle de notre corps somatique. Cela n'invalide pas la discussion du côté négatif qui peut résulter d'un outillage technique excessif et invasif qui consomme et dévaste les forces naturelles au point de les transformer en un milieu dissocié, où la vie ne peut être maintenue. Au contraire, c'est d'ici qu'il faut entreprendre cette discussion, parce que l'être humain ne se trouve jamais face à la nature dans son ensemble, comme un espace extérieur, comme un espace transcendant, complètement détaché de sa propre existence. Quelque chose de semblable constitue, comme le souligne à juste titre Herzog,, une force désindividualisante, une force destructrice.

La Nature ainsi postulée appartient plus à l'ordre de l'horreur cosmique que l'on retrouve dans les postures philosophiques pessimistes contemporaines telles que celle d'Eugène Thacker, que à l'ordre du milieu associé. Dans *Pessimisme cosmique*[19], Thacker fait une étude des bases et des fondements du pessimisme, et se demande pourquoi il a été un courant vilipendé et combattu par la philosophie. L'auteur soutient que cela a été dû au fait que ce courant de pensée ne défend pas l'existence sur la non-existence ou la mort. Le pessimisme ne considère pas qu'être vivant soit quelque chose de bon en soi, précisément parce que la vie n'a pas de sens puisque l'univers est complètement "indifférente" à notre existence individuelle. Par conséquent, être conscient de notre existence n'est pas un plus ou une aide en quoi que ce soit, mais au contraire, cela rend la vie encore plus insupportable et pleine de souffrance. Parmi

[18] Netflix, Filmproduktion, W. H., Media, M. o., Films, S. (Producteurs), Herzog, W. (Auteur), & Herzog, W. (Réalisateur). (2016). *Dentro del volcán* [Film]. Reino Unido.
[19] Thacker, E. (2017). *Pesimismo cósmico.* (J. Pons Bertran, Trad.) España: Melusina.

les petits fragments qui composent ce livre, on peut lire : "Tout se dissipe dans l'éther, et les pluies sans pesanteur". Dans le silence submergé, des cristaux en forme d'algues émergent sans voix. Mers d'indifférence."[20] et ensuite : "Tristesse impersonnelle. Se voir couvert comme une ruine."[21]

Ce type de pessimisme est le résultat d'une conception de l'être sous de très grandes dimensions, face auxquelles nous ne pouvons que percevoir notre vie et notre conscience comme insignifiantes et absurdes. Car cette dimension cosmique, à laquelle le pessimisme donne une plus grande réalité et une plus grande "dignité d'être", est totalement indifférente à notre "toute petite" individualité, voire à notre collectivité. Mais alors nous pourrions nous demander quelle est la mesure ou le critère qui rend une dimension de l'existence plus significative qu'une autre ?

Un des points qui rend intéressant la théorie simondonienne de l'individuation est que, en concevant l'individu comme une réalité relative à un milieu associé, elle évite de tomber dans des postulats qui font de l'être quelque chose d'extrêmement grand ou d'extrêmement petit. De cette façon, il s'éloigne à la fois de la conception atomiste-substantialiste et de la vision immanentiste-pantheiste. En ce sens, elle résout de nombreux problèmes philosophiques générés pour faire de l'individu quelque chose de coextensif à l'être et le considérer alors comme quelque chose de très grand (la nature par exemple) dont le reste des individus seraient dérivés, ou de faire de lui quelque chose de très petit (l'atome) à partir duquel des individus plus complexes seraient construits. Simondon affirme que Leibniz fragmente l'individuation jusqu'à ce qu'elle atteigne les limites de la petitesse. A travers son concept de la monade, il considère les plus petits éléments d'un corps vivant comme des individualités, plutôt que de les concevoir comme des parties qui composent un individu. D'autre part, à l'extrême opposé, Spinoza élargit l'individuation aux limites du tout, "c'est pour cette raison que Dieu est nature naturante, étant l'individuation elle-même."[22] Pour Simondon, l'individu ne peut être ni équivalent ni coextensif à l'"être" car il n'est pas l'être tout entier, il est une réalité incomplète, qui a besoin de son milieu associé comme son complément pour exister.

Ce sont les mémoires exosomatiques celles qui constituent notre milieu associé. Ce sont elles qui agissent comme médiatrices entre les dimensions de notre individuation vitale (nos corps) et

[20] Ibidem, p. 40.
[21] Ibidem, p. 62.
[22] Simondon, G. (2013), p. 65.

celles de la nature, celles qui canalisent et rationalisent le torrent indifférent du fleuve pour profiter de son eau (pelles, bols), ceux qui transforment la vie de certains animaux en nourriture (pierre, feu), ceux qui transforment les restes de ces animaux en manteaux (vêtements de fourrure, couvertures) qui nous permettent de survivre au froid de l'hiver, ceux qui nous relient à une échelle cosmique pour mieux comprendre les cycles de notre planète et ainsi organiser les plantations et les récoltes (calendriers, astrolabes), ceux qui nous permettent de nous orienter et ne pas nous perdre dans de longs voyages (cartes, boussoles, GPS) etc... Nous sommes toujours techniquement dans le monde avec ce corps de chair et d'os et tous nos organes exosomatiques. Sans eux, il serait impossible de penser à notre existence.

Le milieu associé dans la vision de Simondon est directement lié à la condition d'extériorisation paradoxale des mémoires exosomatiques, dans la mesure où il s'agit d'un extérieur qui, cependant, ne précède pas à l'intérieur (l'individu), car avec l'individuation se produit l'émergence simultanée de l'individu et du milieu associé, les deux sont co-constitutifs. Et c'est dans cette co-constitution que s'ouvre un axiomatique espace-temps entre le deux et une compatibilisation de ses échelles et ordres de grandeur.

2.3 Le milieu associé numérique

2.3.1. Mutation connective et nouvelles pathologies

La datification en tant que mémoire exosomatique génère une structuration de l'ordre successif-temporel particulier : cette dimension chrono-topologique que nous avons appelée "concrétion simulée". Ce dernier se manifeste comme une condensation de la réalité virtuel, numérique, que bien qu'elle est en principe de nature abstrait, devient concret sous forme de nouvelle axiomatique spatio-temporel. Il s'agit d'une nouvelle dimension, encadrement ou coordonnés où s'inscrit la réalité et où le temps et l'espace opèrent différemment.

Après quelques décennies de fascination et d'enthousiasme numérique, nous avons commencé ces dernières années à percevoir un changement de perception concernant les effets que ces technologies produisent en nous. La mise en place d'environnements numériques dans notre monde quotidien, loin d'être un processus amène, toujours agréable ou plaisant, produit de nouveaux malaises. Le changement soudain et retentissant apporté par ces technologies en termes de perception de notre environnement et de nos rythmes de vie, des espaces que nous

habitons et que nous fréquentons, des emplacements dans lesquels notre corps s'insère et agit, des manières dont nous interagissons et rencontrons les autres, la vitesse à laquelle cette communication a lieu, mène souvent à des chevauchements déconcertants et bouleversants.

L'implémentation de ces technologies dans nos vies, comme toute autre technologie d'ailleurs, nous a apporté de nouveaux avantages mais aussi de nouveaux problèmes. Et il existe une littérature abondante qui parle de la solitude qui traverse les relations interpersonnelles due à un individualisme connecté,[23] des logiques d'auto-exploitation imposées par ces technologies et de leurs conséquences psychiques telles que le syndrome de *burn out*,[24] de la dépendance aux réseaux sociaux et la pauvreté de notre vie affective en relation avec la manque de références culturelles définies et communes,[25] de la perte de notre capacité d'attention et la conquête de l'espace de repos et de sommeil par le rythme frénétique de connexion et de production.[26]

En général, de nombreux critiques de ces technologies s'accordent à dire que les nouvelles formes de souffrance psychique sont liées à une médiation exosomatique excessive des relations productives et interpersonnelles et au rôle subsidiaire joué par le corps somatique dans cette nouvelle proxémie socio-économique que les technologies numériques ont établie.

Franco "Bifo" Berardi a accordé une attention particulière aux mutations que subissent les processus de subjectivation et a analysé de nombreux symptômes et pathologies contemporains liés aux technologies numériques.[27] Selon Berardi, l'accélération et la croissance de l'infosphère (l'univers des émetteurs d'information) est en train d'accabler la psychosphère, c'est-à-dire, la capacité psychique d'élaborer et de générer du sens à partir de l'information qui entre dans un organisme conscient. D'autre part, Berardi souligne que la communication qui se fait par d'autres moyens que le corps somatique est en train de provoquer de la solitude, isolement, ainsi qu'une désensibilisation des sujets.

---

[23] Turkle, S. (2011). *Alone Together.* New York: Basic Books.

[24] Han, B.-C. (2012). *La sociedad del cansancio.* (A. Saratzaga Arregi, Trad.) Barcelona: Herder y (2014) y *En el enjambre.* (R. Gabás, Trad.) Barcelone: Herder.

[25] Bauman, Z., & Leoncini, T. (2018). *Generación liquida. Transformaciones en la era 3.0.* (I. Oliva Luque, Trad.) Barcelone: Paidós.

[26] Crary, J. (2015). *24/7. El capitalismo tardío y el fin del sueño.* Buenos Aires: Paidós.

[27] Berardi, F. (2007). *Generación Post-alfa. Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo.* Buenos Aires: Tinta Limón.

Dans *Phénoménologie de la fin. Sensibilité et mutation conjonctive*,[28] l'auteur décrit cette mutation que nous vivons comme la transition d'un mode de communication conjonctif à un mode connectif. La conjonction dans le langage de Berardi est une forme de concaténation des corps et des machines, des agents en général, que sans suivre une conception préétablie, ni des règles logiques prédéterminées, ils peuvent construire du sens. La conjonction est le terrain de l'ambiguïté, des corps vibrants, de l'oscillation, où le sens est généré par la syntonie et la sympathie. La sympathie signifie la possibilité de partager un pathos, un mot grec qui désigne tout ce que nous subissons, dans le sens des sentiments et des émotions que nous éprouvons comme la souffrance, la douleur, la joie, le bonheur, le désespoir ou la peur. La sympathie, c'est la possibilité d'expérimenter ensemble.

En ce sens, la conjonction est une source d'"empathie", c'est-à-dire une manière de nous rapporter qui nourrit notre capacité à ressentir ce que l'autre ressent. La conjonction, comme le terme l'indique, implique une union, mais cela se fait depuis un état d'ouverture à l'hétérogénéité. Plus qu'une concaténation de points, la conjonction est une forme de devenir qui se tisse depuis la possibilité de devenir un autre. Berardi dit que : "Quand les singularités se conjuguent, elles se transforment en quelque chose de différent de ce qu'elles étaient auparavant."[29] La conjonction, par conséquent, ne se produit pas seulement à partir des singularités mais est aussi création de singularités.

Au contraire, la connexion est une forme de concaténation qui a une implication logique et nécessaire. Ici il n'y a pas de place pour l'ambiguïté, car les agents qui se connectent doivent être préalablement formatés pour devenir compatibles avec un code interopérable. Selon l'auteur : "dans le mode connectif, chaque élément reste différencié et n'interagit que de façon fonctionnelle."[30] Les éléments qui y sont reliés sont différenciés mais aussi désingularisés et standardisés. En ce sens, la connexion n'est pas un processus créatif mais seulement opérationnel, ce qui implique la normalisation et la propagation de formats de communication logiques et syntactiques qui affaiblissent l'empathie et la capacité à générer des liens affectifs significatifs.

[28] Berardi, F. (2017). *Fenomenología del Fin. Sensibilidad y mutación conectiva.* (A. López Gabrielidis, Trad.) Buenos Aires: Caja Negra.
[29] Ibidem, p.29
[30] Ibidem

Berardi nous montre comment la mise en œuvre croissante d'automatismes techno-linguistiques dans notre façon d'établir des relations, expulse et bannit la conjonction comme mode d'interaction humaine, et se demande quelles conséquences cela a-t-il sur les modes contemporains de subjectivation et les différences culturelles ? Pour répondre à cette question, l'auteur analyse les effets psycho-esthétiques de cette transition du point de vue du corps somatique, en dessinant une cartographie des changements qui se manifestent dans le psychisme collectif et dans la sphère de la sensibilité des différentes géocultures. C'est-à-dire, des cultures qui vivent dans un monde globalisé mais qui ne cessent d'être liées à un espace et à une histoire particuliers.

A travers l'analyse d'œuvres artistiques, littéraires et cinématographiques, Berardi plonge les traces d'une sensibilité contemporaine marquée par la dystopie, l'ironie et le cynisme. D'autre part, tout en gardant à l'esprit les pays qui ont connu des processus de modernisation violents, comme le Japon et la Corée du Sud, il souligne les coûts matériels d'une technification accélérée par rapport à la souffrance sociale qu'elle provoque et aux nouvelles psychopathologies qu'elle fait apparaître.

Berardi analyse la perte du désir sexuel chez les jeunes, la dépression croissante et la psychotropification de la société contemporaine et des cas comme celui des hikikomori, un phénomène de plus en plus fréquent dans des pays comme le Japon. Les hikikomori sont des personnes qui évitent toute forme de contact physique, vivent généralement isolés dans leur chambre et tous leurs contacts avec le monde extérieur se font par le biais de leur ordinateur. Selon les statistiques du ministère japonais de la santé, en 2010, 700 000 personnes vivaient dans cet état et 1,5 million étaient sur le point d'y entrer.[31]

Un autre des cas paradigmatiques analysés par l'auteur est le nombre élevé de suicides en Corée du Sud, le pays ayant l'indice de connectivité le plus élevé. Ce pays, ainsi que le Japon, a subi au cours des dernières décennies un processus intense d'industrialisation et de modernisation. Au cours de la première moitié du XXe siècle la colonisation japonaise, en plus de détruire les espaces naturels et urbains, s'est consacrée à éradiquer tous les signes culturels propres de ce pays. C'est pourquoi le processus de modernisation et d'artificialisation de la vie dans a pu être si rapide et intense. Selon Berardi : "L'esprit sud-coréen a été reconfiguré dans ce paysage artificiel et est entré sans problème dans la sphère numérique,

[31] Ibidem, p.117

avec un faible degré de résistance culturelle par rapport aux autres populations du monde."[32] Ces conditions ont forgé une société marquée par la convergence de l'individualisme et la numérisation, où chacun semble trop centré et absorbé dans son écran.

Le soma, dans ces circonstances, est relégué à un rôle secondaire et standardisé comme une simple interface de la communication technique exosomatique. Pour reprendre les mots de l'auteur : "L'organisme parfaitement isolé et connecté est devenu une interface uniforme du flux de l'information. Pour avoir accès à l'information, la personne doit s'adapter au format et ses énoncés doivent être compatibles avec le code."[33]

Cela signifie que si je dois transmettre l'amour à quelqu'un, je n'ai pas d'autre choix que de standardiser cet amour dans une émoticône du cœur, tous les gestes qui accompagnent la communication somatique sont balayés, toute la tonalité de la voix est balayée, l'intensité du regard. Être compatible avec le code numérique implique d'avoir à "écrire" toute expression ou expérience somatique (dans le monde numérique, tout est écriture). Cela ne signifie pas que rien ne peut être dit ou exprimé à travers le corps, mais quand les possibilités de rencontres en face à face sont si réduites, alors la télécommunication et la standardisation prennent le pas.

Prenant garde de ne pas tomber dans le déterminisme, Berardi souligne comme un fait, sinon catégorique, du moins significatif, que trois des pays ayant la plus forte propension au suicide (Japon, Finlande et Corée du Sud) sont également des pays à indice de connectivité élevé. Pour l'auteur, ce lien entre connectivité et suicide est lié à l'accentuation de l'individualisme, à la désertification du paysage et à la virtualisation de la vie émotionnelle produite par ces technologies.

Évidemment, il s'agit des exemples extrêmes des conséquences de l'insertion des technologies numériques dans notre vie quotidienne, mais ce que l'auteur souligne et montre dans son travail est, fondamentalement, l'état actuel de tension dans lequel se trouve la psychosphère vis-à-vis de l'infosphère. Puisque "si le cyberespace, la dimension virtuelle de l'interaction infoproductive entre les agents de communication, peut s'étendre à l'infini, le cybertemps, c'est-à-dire la durée

[32] Ibidem, p.121
[33] Ibidem, p.121-122

de la perception, ne peut s'étendre au-delà de certaines limites car il est limité tant par une temporalité émotionnelle et culturelle que par des restrictions organiques.[34]

Selon Berardi, le soma, en tant que récepteur sensible, doit faire face à l'accélération de l'infosphère (son milieu associé numérique), qui devient plus rapide, plus dense et plus déterritorialisée. Bien que le cerveau soit un organe plastique et adaptable, ces conditions socio-techniques produisent des mutations de la sensibilité et de la psyché humaines. Face à cette pression de l'infosphère, le soma réagit en s'adaptant, se déconnectant ou somatisant pathologiquement.

La racine de ces pathologies liées à cette accélération des flux d'information réside dans l'impossibilité d'extraire du significat de notre expérience et de notre communication. Lorsque l'intensité et la vitesse des informations qui nous parviennent dépassent les limites de notre capacité mentale à les traiter, il devient alors impossible d'en extraire un significat et nous sommes envahis par un sentiment de confusion. Comme l'explique Berardi, dans ces conditions, "le sens ne peut plus être saisi car nous ne pouvons plus extraire une explication finie du flux infini en tant qu'outil fonctionnel d'interaction sociale et de compréhension."[35]

Ryan Trecartin, considéré comme un artiste de référence de la culture et de l'imaginaire numérique, dépeint les effets de l'accélération de l'infosphère sur la communication intersubjective et nous offre un panorama inquiétant de cacophonie collective et de relations excessivement virtualisées. Dans ses vidéos, les personnages parlent sans qu'on puisse comprendre ce qu'ils disent, les phrases sont étirées jusqu'à ce qu'elles soient déformées ou coupées, fracturées, décontextualisées, elles ne sont jamais mises à jour dans aucune idée qu'il nous soit possible de saisir mais elles s'unissent dans une infinité de babillages, de maniérismes, de pronunciations exagérés. Ses personnages ont tendance à avoir le visage et les mains peints, indiquant presque ironiquement et grossièrement le nombre de filtres sous lesquels nous nous présentons, et les couleurs fluorées et sursaturées des écrans luminescents.

[34] Ibidem, p.50
[35] Ibidem, p.239

I-Be Area (2007) de Ryan Trecartin.Source: Artsy https://www.artsy.net/artwork/ryan-trecartin-i-be-area

L'une de ses premières vidéos *I-Be Area* (2007) a une durée de 1h45 min, presque deux heures, qui sont difficiles à tenir. Dans le long parcours de la vidéo se superposent des thèmes liés à l'adoption, aux avatars et au changement de corps et de personnalité, dans un flux constant de dialogues incohérents. Les scènes ne sont unies par rien de significatif entre elles, elles passent de l'une à l'autre de manière aléatoire et arbitraire. Tout semble se dérouler dans de dimensions différentes à travers lesquelles le spectateur fait des sauts quantiques, comme en passant d'un onglet à un autre. Le lieu, le contexte situé n'existe pas et n'a pas de sens, parce que tout rebondit d'un emplacement à un autre rapidement et brusquement, sans transition.

Les personnages sont irritants, frivoles, avec des voix de fausset et des gestes exagérés. Le langage n'est réduit qu'à un coup de théâtre, de style ou de pose, le contenu est secondaire ou, plutôt, insignifiante, n'a aucune valeur. Tout ce qu'ils disent est fait sur un ton dramatique, condescendant, aboli, moqueur ou extrêmement naïf. Hormis les gestes du visage, les poses calculées et les expressions exagérées des mains, il n'y a pas beaucoup de mouvement dans ces corps. Nous ne voyons en eux que les mouvements normalisés, standardisés et répétés

jusqu'à la satiété qui peuvent être capturés photographiquement. Le langage devient un outil codifié et instrumentalisé, mais vide de sens et de contenu. Tout semble ridiculement vide et absurde.

Cependant de petites phrases peuvent être sauvées, de petits leurres pour entrevoir ce que l'artiste veut dire ou simplement mettre en scène. Un de ses personnages principaux (seulement parce qu'il apparaît plus que les autres, et non parce qu'il y a une trame cohérente), interprété par Trecartin lui-même, dit que le monde numérique est son monde et qu'il y vit. Ce personnage manifeste un dilemme avec son avatar qui est apparemment devenu indépendant. L'avatar dit : “Je ne veux pas être mon original. Puis l'original dit qu'il ne voit jamais son voisin, qu'il n'y a pas de petit monde là-bas. Dans ce va-et-vient, son avatar déclare enfin : *fuck my stupid monologue* (nique mon stupide monologue).”

Dans cette “salade” chaotique et confuse de mots et de maniérismes, Trecartin souligne, cependant, les principaux problèmes de la culture numérique. Le climat de confusion qui règne tout au long de la vidéo met en évidence la pauvreté du "significat", à la fois sémiotique et affectif, qui génère l'accélération des flux d'information et la surcharge des stimuli. Les conflits entre l'original et l'avatar font référence aux angoisses qui peuvent être générées par le dédoublement de notre personnalité dans les réseaux sociaux lorsqu'elle s'éloigne et devient de plus en plus indépendante de notre ici et maintenant somatique, de notre corps de chair et de sang. La sensation véhiculée par ses personnages est l'éloignement constant de l'actuel et la proximité du virtuel. L'actualisation est un moment qui n'arrive jamais, ils vivent immergés dans des flux de virtualités. *Pas de petit monde ici,* ses personnages vivent dans le monde numérique connecté à un niveau global, mais depuis le vide et l'angoisse produits par la distance et la médiation croissantes de leurs corps et l'accélération de leurs modes de communication.

Ce que le travail de Trecartin révèle, c'est que non seulement dans les extrêmes pathologiques, mais aussi dans les expériences quotidiennes et banales de tout utilisateur, il y a des inquiétudes liées à notre milieu associé numérique. Lorsque nous entrons dans dans des environnements numériques tels que le cyberespace, nous nous trouvons dans un espace infini, plein de possibilités et de potentialités. Alors que cela ouvre à l'individu un tout nouveau champ d'action et de perception fascinant et sans doute très stimulant, l'immensité numérique peut souvent devenir angoissante.

2.3.2. L'angoisse numérique

Qu'est-ce qui se cache derrière cette angoisse liée à notre milieu associé numérique ? Comment devons-nous l'interpréter ? Dans un petit passage, Simondon réfléchit à l'angoisse et nous dit qu'elle " (...) indique la possibilité d'un détachement entre la nature associée à l'être individué et cet être individué."[36] L'être angoissé, dit l'auteur, "(...) s'échange avec l'univers, plonge dans les dimensions de l'univers"[37]; "(...) on pourrait dire que le sujet devient objet et assiste à son propre étalement selon des dimensions qu'il ne peut assumer (...) le sujet adhère à tout comme il adhère à lui même; il n'est plus localisé, il est universalisé selon une adhésion passive et qui le fait souffrir."[38]

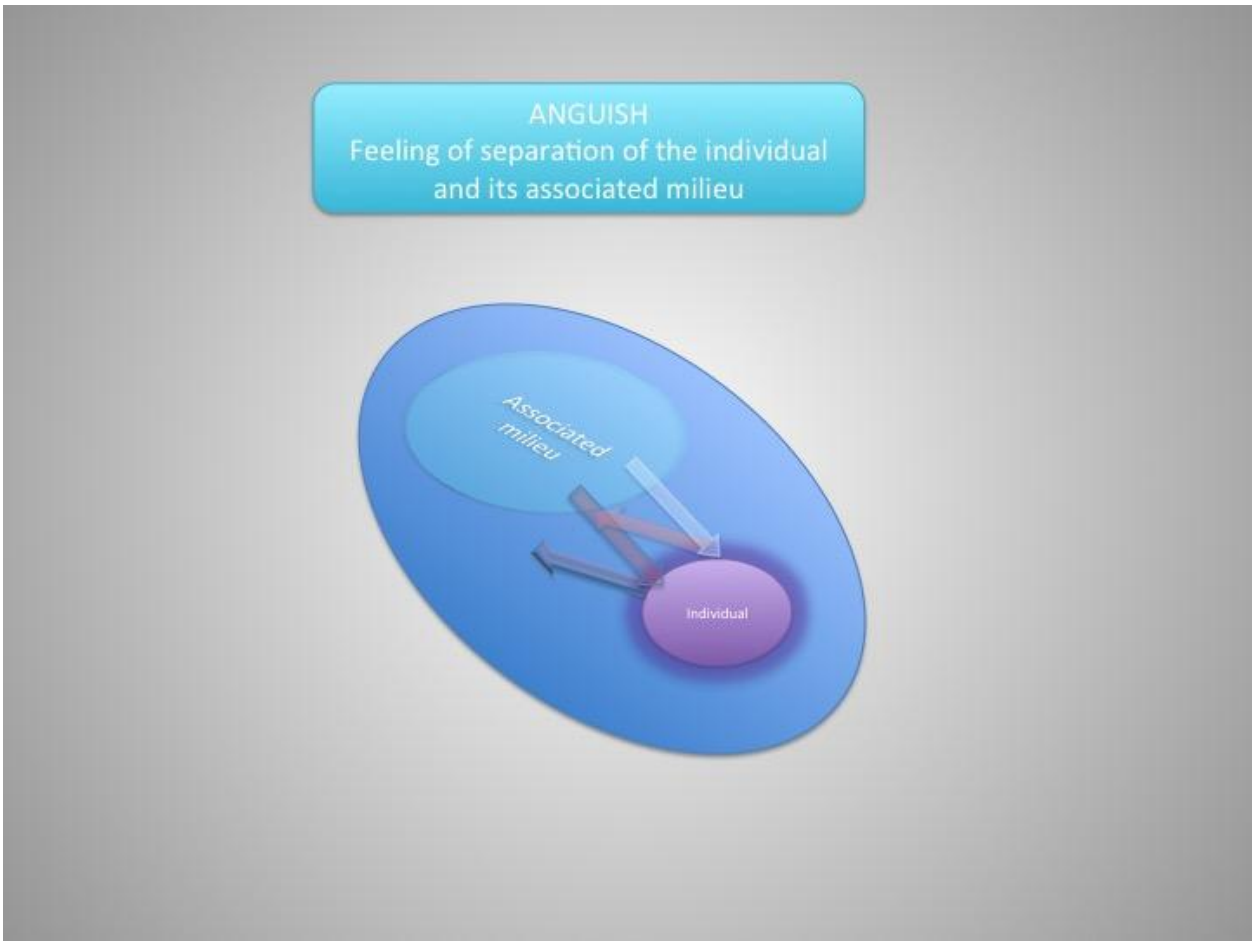
Dans un certain sens, cette affirmation peut être paradoxale, car nous visualisons souvent les moments de paix et de bien-être lorsque nous nous fondons et nous dissolvons dans l'univers. Mais pour Simondon, cette sensation de plénitude ne l'est que si elle passe par le biais de l'action ou du transindividuel, c'est-à-dire, par des formes d'individuation collectives qui nous conduisent à expérimenter notre entrelacement avec des formes d'existence d'une échelle toujours plus grande, où le communautaire engendre une conscience sociale et le social une conscience universelle. Mais lorsque l'individu est passivement englouti par l'immensité infinie et se retrouve seul devant elle, sans être passé par une quelconque instance de conscience collective qui l'ait conduit au seuil du cosmique, alors il n'y a pas de sentiment agréable, mais seulement de l'angoisse.

L'angoisse selon Simondon est le résultat d'une sensation de rupture des canaux de communication qui se sont tissés entre l'individu et son milieu associé pour concilier des dimensions qui étaient, en principe, incompatibles. Elle est liée à une sensation de débordement dans laquelle le sujet fait face à des dimensions qu'il est incapable de réconcilier avec son être incarné, fini, limité à un espace-temps spécifique. "L'être individué est *ici et maintenant*, et cet *ici et maintenant* empêchent une infinité d'autres ici et maintenant de venir au jour (...)."[39] Le corps veut parcourir ces possibilités, en en prenant conscience il veut les

[36] Simondon, G. (2013), p.249
[37] Ibidem, p.251
[38] Ibidem, p.250.
[39] Ibidem, p.250

actualiser, l'angoisse est liée à la tension qui se produit entre le désir et la réalité, à l'incapacité du corps à parcourir et actualiser cette infinité d'ici et maintenant possibles, virtuels.

Enfin, l'auteur dit que l'angoisse produit un renversement des significations : les choses proches semblent distantes, sans rapport avec notre existence actuelle ; et les choses lointaines deviennent soudainement présentes et proches de nous, gagnant plus de pouvoir que tout ce qui nous entoure.



Cette description de Simondon peut être utile pour analyser les angoisses et les anxiétés contemporaines liées à Internet et aux environnements numériques ; pour réfléchir à la façon dont les dimensions des espaces numériques sont liées à notre corps somatique.

Les moteurs de recherche sont la porte d'entrée au cyberespace et certains noms de navigateurs sont éloquents : *Internet Explorer, Safari*, tous ces noms pointent vers l'exploration.

Quand on explore cela signifie qu'il n'y a pas de limites, pas de cartes ou de guides, pas d'a priori restrictifs, l'exploration est une errance sans référence. Ce qui m'intéresse ici, ce n'est pas la possibilité technique de cartographier le monde numérique, mais plutôt la nuance phénoménologique subjective de son exploration, la sensation corporelle et le ton psychique qui accompagne cette expérience de navigation. D'un point de vue exclusivement technique, il est clair que le numérique est potentiellement cartographiable et indexable, puisqu'il laisse toujours une trace, un registre sur lequel il est possible de revenir. Cependant, l'expérience des utilisateurs n'est pas du tout liée à une exploration ordonnée guidée par une visualisation ou une rationalisation de l'espace dans lequel on entre, mais ressemble plutôt à une immersion dans un environnement fluide et liquide de dimensions non atteignables, dans lequel nous nous retrouvons souvent perdus et désorientés.[40]

L'espace numérique est fondamentalement expansif, proliférant, il exploite et éloigne toujours les particules les unes des autres, disperse les nœuds pour les connecter (car rien de ce qui est déjà ensemble ne peut être connecté) et disperse ainsi notre attention entre tous les nœuds qui nous réfèrent les uns aux autres.

Pensons à des exemples simples et banals : si nous cherchons à écrire sur un sujet, Internet est une panacée de ressources illimitées qui nous sont fournies gratuitement. Mais nous avons presque tous vécus ce devenir infertile de notre activité quand elle s'accompagne d'une exploration compulsive des méandres du réseau. Savoir quand on a réussi à englober le panorama est impossible parce que la dimension de quoi que ce soit sur le réseau devient insaisissable, infinie. Ainsi, il arrive souvent que nous nous retrouvons dans un état de confusion mentale, avec le syndrome de Diogène des onglets (des milliers d'onglets ouverts), et que nous ne sommes plus capable d'articuler une phrase cohérente à ce sujet.

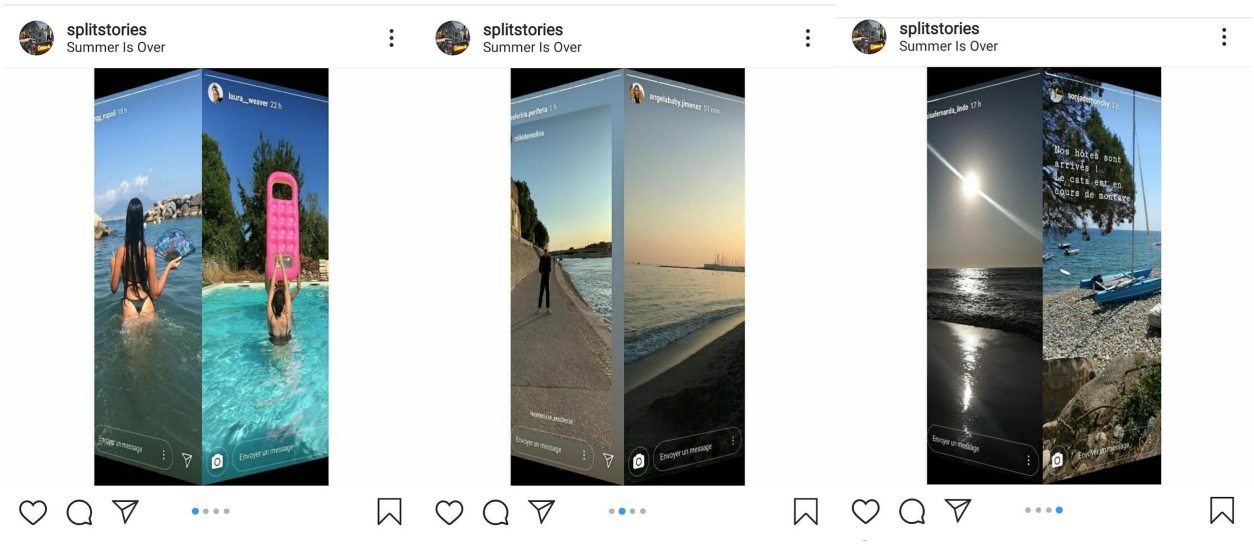
[40] Le syndrome de Diogène est un trouble du comportement qui consiste en une incapacité à se débarrasser des choses et donc en une accumulation excessive de déchets. Ces dernières années, la formule du syndrome de Diogène des onglets a commencé à être utilisée comme une métaphore pour souligner la tendance à ouvrir des onglets excessives et à ne pas pouvoir les fermer, au point de ne pas savoir ce que chacun contient, de les répéter ou de saturer le navigateur.

Periferia (2015) Andrea Gómez. Source: ACVIC. Centre d'Arts Contemporànies https://www.acvic.org/es/proyectos-educativos/2280-fantasmas-en-el-muro

L'artiste Andrea Gómez dans sa pièce *Periferia* (Périphérie) joue précisément avec ce besoin d'épuiser le panorama de l'espace virtuel, d'en toucher ses limites, d'aller à sa frontière. Dans cette pièce, l'artiste voyage dans différents lieux du monde virtuel de Second Life et dirige simplement son avatar là où il est impossible d'aller plus loin. Le même besoin de limiter le cyberespace dans son expansion infinie se retrouve dans les gestes d'artistes tels que Martin Kohout et Mario Santamaria qui ont rendu leurs sites Web disponibles seulement certaines heures par jour. Depuis 2008, un script régule le site web de Martin Kohout pour qu'il reste fermé pendant la nuit, simulant les huit heures de repos dont les humains ont besoin. Dans le cas de Santamaría avec un geste qu'il a appelé *avariable* dans un jeu de mots avec *available* (disponible en anglais) et *variable* (variable), l'artiste ouvre son site Web non pas vingt-quatre mais seulement vingt-trois heures par jour.

Ces gestes visant à limiter l'expansion des environnements virtuels semblent naître d'une tentative de désactiver l'inversion des significations produites par l'angoisse, où le lointain devient soudainement présent, et de nous reprocher ce qui est proche de nous et actuel, le sommeil et la fatigue de notre corps, par exemple, face aux informations potentielles que nous avons encore à voir.

Pensons maintenant à des exemples quotidiens de l'utilisation de nos réseaux sociaux. L'une des dernières nouveautés d'Instagram est ce qu'on appelle les *Stories* (Histoires d'Instagram). Cette nouvelle fonctionnalité permet aux utilisateurs, au-delà des images qu'ils souhaitent télécharger, de partager de petites histoires de leur journée. En y accédant, nous entrons dans un carrousel visuel composé de plusieurs mini segments qui montrent la progression de la journée de nos contacts. Lorsque nous avons fini de voir l'histoire d'un profil, nous tombons automatiquement dans un autre. Ainsi, nous sautons d'une vie à l'autre, "contemplant tout ici et maintenant que nous ne serons pas en mesure de mettre à jour". Cette fonctionnalité ne se résume pas à nous faire plus près les uns des autres, comme le répète souvent Mark Zuckerberg, le propriétaire de ce réseau social, mais elle est une source d'angoisse et d'anxiété car, en réalité, tout ce que nous rapproche et nous montre instamment est tout ce que nous ne pourrions pas actualiser.



Splitstories. Fuente: Instagram @splitsories

La virtualité est la condition première de cet espace et il est nécessaire de s'arrêter au significat de ce concept pour comprendre certains de ses effets. Virtuel signifie fondamentalement ce qui existe de manière potentielle, par opposition au actuel. Pierre Lévy définit le virtuel comme "l'ensemble problématique, le nœud de tendances ou de forces qui accompagne une situation, un événement, un objet ou toute entité et qui appelle à un processus de résolution: l'actualisation." Le virtuel est une façon d'être qui est définie par la problématique et, en tant que telle, est quelque chose qui existe indéfiniment. Le actuel est une autre façon d'être qui se

définit en étant une solution à une situation problématique et, par conséquent, existe d'une manière limitée. La virtualisation excessive de notre environnement produit une dilatation constante du moment d'actualisation qui nous laisse souvent dans des sables mouvants angoissants.

Le ton psychique de la virtualité est un murmure du possible, un écoulement fantomatique, un fleuve sans caractère ni force pour établir autre chose que la promesse d'une autre réalité possible. Vivre immergé en elle nous disperse dans un flux de possibilités qui ne sont jamais actualisés, ce qui produit tension et inconfort, tant de possibles éveillent une soif d'infini que notre corps fini ne peut pas parcourir. Et ce qui nous reste, c'est donc l'expérience d'une infinie hyperréelle, insaisissable, inatteignable, une illusion lumineuse jamais actualisée, un murmure électrique du tout qui n'atteint rien.

Il y a, en effet, quelque chose d'extrêmement angoissant dans le processus de transiter avec un corps limité comme le nôtre et avec une attention incarnée comme celle de l'humain, le cyberespace hyperprolifère en information. On pourrait donc dire que les environnements numériques sont en train de générer une tension et agissent souvent comme des inducteurs d'angoisse et des agents dissociatifs de la nature associés à notre dimension psycho-physique.

On retrouve ce ton psychique d'infinitude dévorante et angoissante dans des vidéos comme celles de Jon Rafman. Dans *Erysichthon* (2015), un homme regarde l'écran de sa tablette tandis qu'il y apparaît l'image d'un serpent dans une boucle infinie auto-dévorant et la forme individuée d'un cube parfaitement délimité qui est absorbée et engloutie par une masse amorphe, tout en retournant de façon intermittente sur l'image d'un lent avancement par les corridors d'une *datacenter* circulaire et labyrinthique qui ne mène à aucune sortie ou fin.

Cette vidéo est la dernière d'une trilogie qui comprend *Still Life (Betamale)* (2013) et *Mainsqueeze* (2014). Et comme celles-ci, elle composées d'images du web créées et/ou uploadées par les utilisateurs que Rafman s'approprie pour les recomposer dans des scénarios angoissants et inquiétants. Dans cette pièce, la sous-culture du monde numérique est explorée du point de vue de l'excès, de l'ingestion et de la dévoration.

Still d'*Erysichthon* (2015) de Jon Rafman. Source: Barnebys Magazine https://www.barnebys.se/blogg/jon-rafman-hos-carl-kostyal-i-isbrytarens-nya-lokaler

Dans la mythologie grecque, Érysichthon était un roi de Thessalie qui a coupé un arbre sacré qui était un sanctuaire ancestral de la déesse Déméter, pour construire sa salle de banquet. La déesse, voyant ses intentions, s'est approchée de lui sous la forme d'une prêtresse et a tenté de le dissuader de sa tâche gentillement. Il l'a ignorée et l'a menacée de la tuer avec sa hache. Alors la déesse Déméter, proie de la colère, le condamna à une famine perpétuelle. Érysichthon n'a pas cessé de manger et pourtant rien ne satisfaisait sa faim vorace, il a même vendu toutes ses possessions et aussi sa fille, mais rien ne semblait le calmer. Ses parents l'ont recueilli, mais il a aussi fini avec leur richesse sans pour autant être rassasié. Cela l'a conduit à devenir un mendiant qui mangeait des immondices. Finalement, Érysichthon a fini par se manger lui-même pour mettre fin à ses tourments.

Comme Érysichthon, Rafman nous présente un monde numérique qui nous nourrit de possibilités, de virtualités qui n'arrivent jamais à nous satisfaire, à nous calmer et qui finisse par nous dévorer, ou plutôt, dans lequel nous dévorons nous-mêmes notre temps et notre énergie. L'individu est perdu et devient flou dans l'immensité du monde numérique, ainsi comme dans la vidéo de Rafman l'image récurrente du cube parfaitement délimité est systématiquement engloutie par une masse amorphe qui le dévore et le brouille.

Par moments, au cours de la vidéo, Rafman nous plonge dans un mouvement lent le long des couloirs circulaires d'un centre de données et des phrases écrites apparaissent en dessous, comme dans les flash info, où nous pouvons lire: "Brisé, réduit en miettes. La mémoire et l'idée d'une ville qui est plus qu'une ville. En parcourant les ruelles, pendant d'innombrables années, j'ai vu de nouvelles chemins. Comme j'ai été bête, je les ai parcourus. Maintenant je ne sais plus où je suis. Je sais juste qu'il n'y a pas de retour en arrière."

Au milieu de la confusion et de la désorientation dans les méandres infinis d'Internet, le vide et l'angoisse émergent et, comme le dit la voix off de la vidéo de Rafman, "Le vide t'attire, sinon tu n'aurais pas le vertige. Mais tu mourras si tu tombes. Et que peux-tu faire d'autre avec le vide que de tomber en lui ?" Plus ou moins évidemment, ces angoisses contemporaines semblent être liées à un problème d'échelle. Les échelles auxquelles la dimension chrono-topologique de notre milieu numérique associé nous relie ne semblent pas être entièrement compatibles avec notre dimensionnalité somatopsychique.

Quelles sont les caractéristiques de notre milieu associé numérique ? On pourrait dire que, d'un point de vue somatique, ils sont : distance et accélération. Du point de vue topologique, le numérique est lié à un axe spatial expansif et à un axe temporel qui se manifeste comme accélération. Cet axiomatique chrono-topologique ouvre des macro et micro échelles dans lesquelles le corps ne peut se faire présent (s'actualiser) qu'au moyen de mécanismes de datification (en se virtualisant) ; en devenant des données.

Mais tout processus de datification implique également un revers de somatisation de ce processus, que nous pourrions appeler "datasomatisation". Dans ce processus inverse d'intériorisation somatique de la technification (extériorisation) de notre corps, se trouve la source de l'angoisse contemporaine. Or, le soma ne parvient pas à rendre compatible cette différence de grandeurs spatio-temporelles qui existent dans son milieu associé. Il semble que cette tension qui va de paire avec la datification oblige le soma à gérer une différence d'échelle trop importante, pour laquelle il ne dispose pas encore des outils ou de reconfigurations internes nécessaires.

La topologie expansive impose la distance, et cette dernière est une mesure de proximité ou d'éloignement qui existe à très grande échelle pour que notre corps puisse la traverser d'un

côté à l'autre par lui-même. Elle est ensuite polarisée comme un éloignement constant, comme emplacement où un corps ne peut pas accéder à un autre corps, parce que les conditions *spatiales* de contiguïté et de proximité pour que les corps somatiques se rencontrent ne sont pas données, ce qui affaiblit notre capacité empathique et notre sensibilité conjonctive.

L'accélération, en revanche, est la micro-échelle du temps qui devient si petite qu'elle ne peut être simultanée avec la perception d'un temps somatique lié à un rythme vital. Ici non plus, le corps ne peut pas traverser confortablement des processus d'accélération et de décélération, mais tout est polarisé comme accélération constante et exponentielle, fuite, vitesse, vertige. Dans ces circonstances, le soma ne peut pas métaboliser et élaborer psychiquement et affectivement son environnement, car les conditions *temporelles* pour que les processus durent et deviennent significatifs ne sont pas données.

Mais devrions-nous considérer l'angoisse numérique comme irréversiblement négative ?

2.4. Exo-individualisation

2.4.1. Desindividuation

Simondon explique que l'angoisse est comme le chemin inverse de l'ontogenèse, l'être sent se désintégrer, sent que l'être-système qui le fait exister se découple, se désintègre. Les échelles présentes dans notre milieu numérique associé nous relient à l'expérience d'un infini, non atteignable ni saisissable, toujours plus difficile à concilier avec le soma. On pourrait donc dire que le support numérique, plus qu'un support associé, agit, dans une large mesure, comme un milieu dissociatif, comme une force désindividuante.

Les échelles numériques de notre vie génèrent des tensions car la sphère somatopsychique ne peut les synthétiser ni les rendre compatibles avec son être-là incarné. C'est ce qu'illustre la série de pathologies et de souffrances contemporaines que nous avons analysées dans la section précédente. Les canaux et moyens de communication qui concilient la dimensionnalité de notre corps avec notre milieu associé ne semblent pas adéquats en ce qui concerne le milieu numérique.

Nous avons vu que la datification, comme tendance exosomatique, produit une abstraction non seulement des données générales, mais aussi des données relatives à des corps individuels, à

des sujets particuliers, à des existences singulières. En ce sens, à la concrétisation simulée générée par la numérisation comme nouvelle dimension sociale s'ajoute maintenant une dimension subjective virtualisé, une extériorisation discrète des individus qui s'insèrent dans ce milieu particulier.

Par les processus de datification, les sujets sont extériorisés, exosomatisés, abstraits et recréés dans un langage binaire, en *bits*. Cette transformation leur donne la possibilité de s'insérer dans les vastes flux d'informations et d'interagir avec et à travers eux, non seulement depuis une dimension anonyme ou dépersonnalisée mais liée à leur identité réelle et physique.

Mais, dans ce devenir numérique, le sujet fait face à des échelles qu'il est incapable de concilier avec son soma et, et avec ceci, à une fragmentation de son unité psychosomatique. L'angoisse numérique peut être lue comme la sensation de désintégration ou de désindividuation. L'expérience de la rupture des canaux qui nous relient à notre milieu associé, due à l'avènement d'échelles dans la modulation de la matière qui nous dépassent, génère une désintégration et une dispersion conséquente du sujet en fragments extériorisés comme matière abstraite, distincte, datifiée. Cela nous fait impossible de nous expérimenter comme une unité somatopsychique métastable.

Le sujet en tant qu'unité somatopsychique métastable n'implique pas une unité d'identité. Le sens étymologique de l'identité est "ce qui est égal à soi-même". Il s'agit d'un état de stabilité fixe, qui conduit à une vision substantielle du sujet. Penser le sujet, à travers le modèle de l'individuation, implique au contraire de le penser en termes méta-stables, c'est-à-dire à partir d'un équilibre plus souple qui suppose des moments complémentaires de stabilité et d'instabilité en son sein. Le sujet en tant qu'unité somatopsychique est une unité relationnelle, qui possède la capacité de se transformer et, néanmoins, de ne pas se défaire dans ces transformations. Ne pas la défaire implique, ne pas cesser d'être couplé énergétiquement à un milieu associé, ne pas cesser de maintenir cette rétroaction active, même si elle nécessite des reconfigurations et des transformations constantes. Le problème de la désintégration se pose lorsque les chemins qui relient l'individu à son environnement associé semblent se briser, se désintégrer.

De nombreux penseurs qui parlent de la désindividuation comme une caractéristique de notre époque, à partir de divers figures du sujet par rapport aux différents domaines, tels que la production, la politique, le droit et la philosophie.

Franco Berardi parle de la desindividuation du sujet en tant que "travailleur" :

> "Le capital - affirme Berardi - ne recrute plus de personnel, mais achète des paquets de temps, séparés de leurs transporteurs interchangeables et occasionnels. Dans la net-économie, la flexibilité s'est transformée en une forme de fractalisation du travail. La fractalisation, ici, fait référence à la fragmentation modulaire recombinante du temps d'activité. Le travailleur n'existe pas en tant que personne. Il n'est qu'un produit interchangeable de micro-fragments de sémiose recombinante qui entre dans le flux continu du réseau."[41]

Antoinette Rouvroy, pour sa part, fait référence à la désindividualisation du point de vue du "sujet de droit" ou du "sujet juridique". Depuis des années, Rouvroy fait des recherches sur ce qu'elle appelle la "gouvernementalité algorithmique". Selon Rouvroy, le problème des Big Data ne réside pas tant dans les données personnelles que dans la disparition de la personne.[42] Son diagnostic à cet égard est sans équivoque: “Il n’y a plus de sujet, en fait. Ce n’est pas seulement qu’il n’y a plus de subjectivité, c’est que la notion de sujet est elle-même complètement évacuée grâce à cette collecte de données complètement infra-individuelle, recomposée un niveau supra-individuel sous forme de profil.”[43] Le sujet de la gouvernementalité algorithmique n'est donc pas l'individu mais une accumulation de données qui recueille des fragments temporaires de propensions, de pulsions et de tendances du comportement humain au niveau infra et supra-individuel. Rouvroy considère que cette situation, sur le plan juridique, ne correspond pas à un régime de vérité mais à un type particulier d'"objectivité" :

> “Il y a différents types d’objectivité. On peut penser à des objectivités critiques de l’observateur qui se remet en question. Justement, c’est la présence du sujet observateur qui rend la chose objective parce qu’il exerce sa critique, mais il ne s’agit pas du tout de cela ici. On peut penser à une objectivité un peu à la façon des naturalistes. Leurs représentations étaient d’autant plus objectives qu’elles

[41] Berardi, F. (2017), p.223

[42] Rouvroy, A. (2016, 01 22). *Big data : l’enjeu est moins la donnée personnelle que la disparition de la personne.* Récupéré sur Le Monde: https://www.lemonde.fr/blog/binaire/2016/01/22/le-sujet-de-droit-au-peril-de-la-gouvernementalite-algorithmique/

[43] Rouvroy, A., & Stiegler, B. (2015). *Le régime de vérité numérique.* Récupéré sur Academia: https://www.academia.edu/11937915/Le_r%C3%A9gime_de_v%C3%A9rit%C3%A9_num%C3%A9rique_Antoinette_Rouvroy_et_Bernard_Stiegler_

étaient transmissibles à d'autres. Ils dessinaient par exemple des fleurs qui étaient l'idéal type de la fleur, et ces images étaient transmissibles. Ils voulaient dire quelque chose pour tout le monde, et c'était donc vraiment lié à la communication à ce moment-là. Mais ici, on est dans une autre sorte d'objectivité qui résulte de l'absence de tout sujet et de l'incommunicabilité, de l'inintelligibilité. C'est très paradoxal."[44]

En ce qui concerne le "sujet politique" dans le cadre des technologies numériques, Marco Deseriis reprend la notion de "dividual" que Deleuze et Gauttari utilisaient pour parler de la molécularisation du pouvoir, et propose de penser des "politiques de condividualité", c'est-à-dire des politiques qui ne sont pas co-individuelles, intersubjectives, collectives, mais des agencements, des calculs mécaniques de *dividuals*, de fragments abstraits et asignifiants :

"Le capitalisme informatique - affirme Deseriis - questionne le sujet en tant qu'entité significative (l'utilisateur des médias sociaux, l'investisseur, le lecteur de nouvelles) et extrait ensuite de la valeur de la recombinaison de ses transactions divisées en une variété potentiellement infinie d'ensembles de données. Ces assemblages codividuels vont au-delà du sujet et de la communauté en ce sens que leur production est traitée de manière algorithmique, sans la participation active ou la connaissance des humains qui génèrent les données."[45]

En ce qui concerne le sujet comme "être social", Yuk Hui fait une critique de l'individu dans le cadre des réseaux sociaux :

"Si nous pouvons introduire ici une critique existentielle - affirme l'auteur -, alors nous pouvons dire que le temps - et donc l'attention de chaque atome social - est coupé en morceaux et dispersé dans les réseaux par les mises à jour d'état, interactions, publicité, etc. Cette forme de collectif constitue exactement ce que Martin Heidegger appellerait " das Man ", les " eux " qui épuisent leur temps sans donner du significat à leur propre existence. En fait, Bernard Stiegler soutiendrait que ces atomes sociaux construits ne sont pas des individus, ce ne sont pas vraiment des "individus", mais des "désindividus", puisqu'ils semblent avoir perdu

[44] Ibidem.
[45] Deseriis, M. (2018, 03). *The Politics of Condividuality.* Récupéré sur Transversal: https://transversal.at/transversal/0318/deseriis/en

> leur capacité d'agir et de se relier sauf dans l'instrument d'un réseau social atomiste."[46]

Nous pouvons lire toutes ces considérations comme un éventail qui nous montre les différentes facettes d'un même phénomène de désindividuation subjective produit par le numérique. Ce fait est de plus en plus évident sur les différents fronts de la pensée critique.

L'exosomatisation croissante et débordante ne donne pas lieu aux processus d'internalisation ou de "résonance interne" nécessaires pour maintenir la cohésion du sujet. Que ce soit d'un point de vue social, politique, économique, juridique ou psychologique, la datification ne semble pas donner le temps ni la place nécessaires pour développer des processus permettant de digérer les effets de ces technologies. La datification, en tant qu'extériorisation subjective, nécessiterait, pour ne pas être une force disindividuante, des mécanismes d'intériorisation équivalents. Le dérèglement avec notre milieu associé qu'elle produit est la source de nouveaux malaises psychophysiques, ainsi que de nouvelles formes de pouvoir auxquelles nous ne savons pas encore comment réagir de manière adéquate.

Tout comme il y a eu un climat d'enthousiasme numérique dans les années 1990, un pessimisme technologique règne dans ces dernières années dû à cette situation. Et ce pessimisme extrême de la désindividuation comme seule issue possible peut conduire au cynisme technologique, comme dans le cas de Nick Land. Ce philosophe fut l'un des précurseurs du courant accélérationniste et représente aujourd'hui la résignation pessimiste transformée en hyperréalisme machinique désincarné et sans âme comme destin irrévocable. Malgré les innombrables aspects condamnables au niveau politique que l'on peut faire à ce penseur, il est indéniable que sa capacité à décrire et à cartographier poétiquement cette situation, à générer de prolifiques métaphores de la désindividuation, ne peut être décelée.

Dans *Fanged Numena* Nick Land déclare : "La dissolution de la subjectivité dans des flux technoculturaux et la prolifération d'agents partiels liquéfie la topométrique ROM dans une matrix de coordination sensorio-motrice, faisant cuire l'architecture monumentale de possibilités méta-physiques et la logique avec le potentiel intensive cybernétique".[47] Et, en référence au

[46] Hui, Y. (2011, 06 21). *La individuación colectiva: Una nueva base teórica para las redes sociales.* Récupéré sur CCCB Lab: http://lab.cccb.org/es/la-individuacion-colectiva-una-nueva-base-teorica-para-las-redes-sociales/

[47] Land, N. (2017). *Fanged Noumena. Collected Writings 1987-2007.* Reino Unido: Urbanomic; Sequence Press, p.403.

célèbre roman Neuromante de William Gibson, Land déclare : "Il n'y a aucune fiction dans la jungle, seulement différence d'échelle. Wintermute - l'intelligence artificielle de cette histoire - vient d'un corps silencieux thermiquement désolé, la fin du fleuve, la non-identité comme matière abstraite positive-contactable."[48] Land souligne quelque chose de très important dans ces passages, il ne s'agit pas de comprendre les environnements virtuels sous le prisme de la fiction, qui peut finalement être aussi une simulation, le virtuel est réel, mais existe à une autre échelle. Et c'est peut-être plutôt que la façon de communiquer avec cette échelle exige, bien souvent, que l'on génère des "fictions", mais la machinerie est réelle, et ses échelles sont d'une "architecture monumentale" qui écrase et désintègre l'individu.

2.4.2. Exo-individualisation

L'angoisse est comme le chemin inverse de l'ontogenèse, sa corrélation est la desindividuation, le découplage de l'individu et de son milieu associé, et c'est quelque chose qui semble être présent dans notre expérience des dernières décennies d'intense datification subjective. Mais nous sommes intéressés à réfléchir à d'autres possibilités à partir de cet état de choses : Ce côté sombre auquel les technologies numériques nous ont conduits est-il le seul dénouement possible ? Existe-t-il d'autres façons de penser et de reformuler la subjectivité qui ne soient pas en tant que désindividuation dans les conditions socio-techniques actuelles ?

Dans cette section, nous aimerions explorer si derrière l'angoisse numérique peut se cacher la possibilité d'une réarticulation du sujet contemporain. Nous voudrions tester la possibilité que l'angoisse numérique puisse activer une nouvelle couche d'individuation. En effet, Simondon dit que si l'expérience angoissante pouvait être endurée et vécue pendant longtemps, elle conduirait à une nouvelle phase d'individuation à l'intérieur d'un être, à une véritable métamorphose.[49]

Comme nous l'avons vu plus haut, l'individuation pour Simondon n'est jamais un fait acquis, mais une action, une opération, un déploiement et une modulation de l'être. L'individuation signifie une de-phasage, c'est-à-dire, le mouvement qui se produit lorsque l'être complet où il n'y a pas de phases (ce qu'il appelle réalité préindividuelle) entre dans un processus de phases structurantes. Or l'ontogenèse ne naît pas seulement de la pure réalité préindividuelle, mais

[48] Ibidem, p.409.
[49] Simondon, G. (2013), p.250.

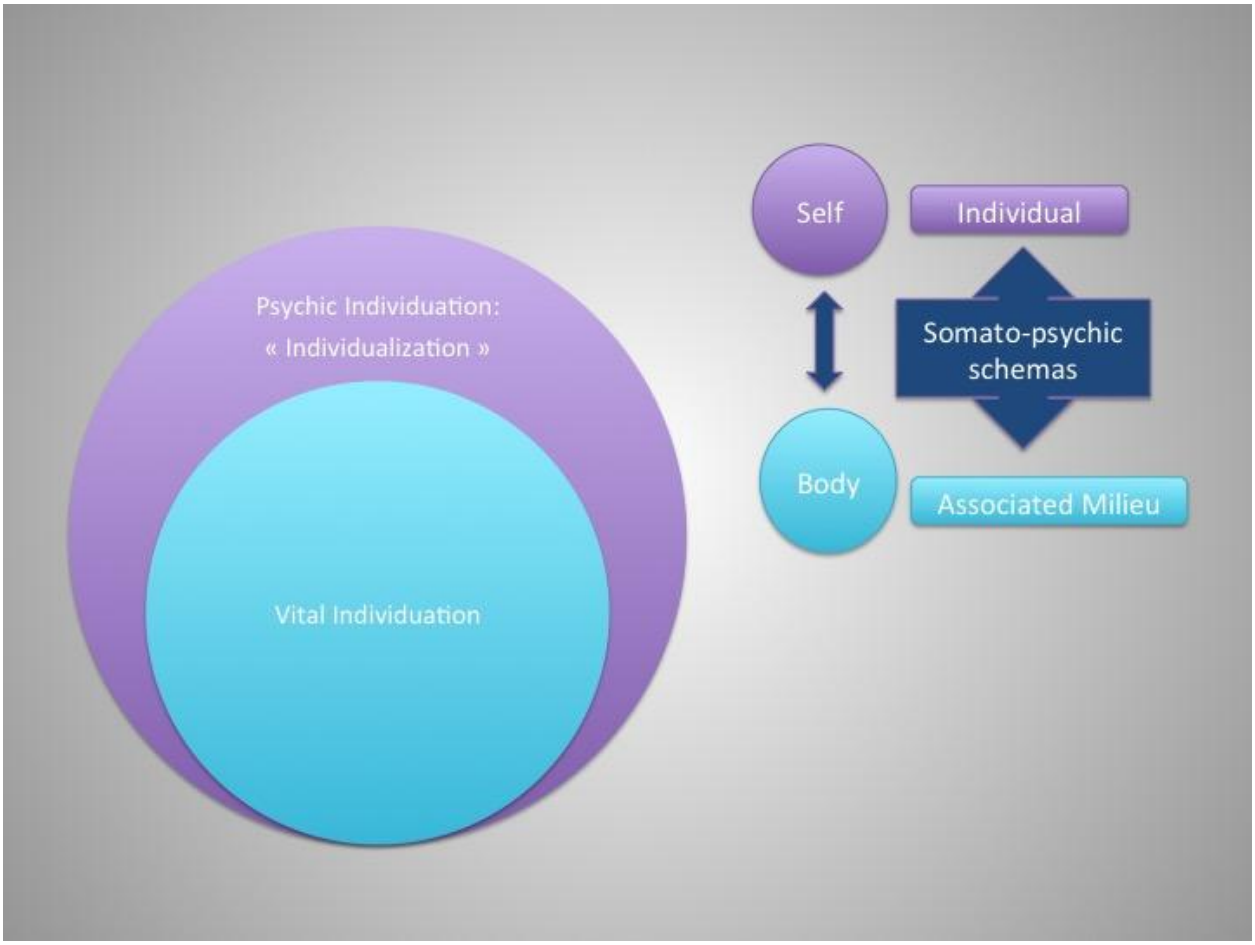
peut aussi survenir dans le cadre d'une individuation déjà en cours. C'est le cas de l'individuation psychique qui se produit au sein d'une individuation vitale.

La phase psychique nécessite une individuation vitale préalable comme support. Pour cela, Simondon dit que plus qu'une nouvelle individuation, cette phase est un processus d'*individualisation*, " (...) si l'on accepte de désigner par individualisation un processus du type plus restreint que l'individuation et qui a besoin du support de l'être vivant déjà individué pour se développer (...)."[50]

Dans cette phase d'individualisation, les fonctions psychiques et somatiques se spécialisent et se structurent dans un champ d'énergie transductive : où le "moi" ou "conscience de soi" agit comme l'individu et le corps comme son milieu associé. Simondon dit que :

> "(...) le fonctionnement psychique n'est pas une fonctionnement séparé du vital, mais, après l'individuation initiale qui fournit à un être vivant son origine, il peut y avoir dans l'unité de cet être individuel deux fonctions différents, qui ne sont pas superposées, mais qui sont l'une par rapport à l'autre (fonctionnellement) comme l'individu par rapport au milieu associé (...); tout se passe comme si l'individu vivant pouvait à nouveau être le théâtre d'individuations successives qui le répartissent en domaines distincts."[51]

[50] Ibidem, p.260.
[51] Ibidem, pp.260-261.



Le lien dynamique et transductif qui maintient l'individuation vitale et psychique unies et en communication constante comme unité somatopsychique est la personnalité. La personnalité n'est pas une union de deux substances différentes, c'est-à-dire, un bisubstantialisme comme l'avait proposé Descartes entre *res cogitans* et *res extensa*, mais une unité relationnelle. En d'autres termes, une unité qui, néanmoins, est structurée intérieurement en sectorisant certaines fonctions. Le psychique et le somatique ne sont pas de réalités indépendantes, mais deux fonctions sectorisées. En fait, certaines fonctions sont plus somatiques que psychiques et vice versa, mais il n'y a pas de somatique pure ou de psychique pure, mais toujours une réalité psychosomatique.[52] Nous ne devons substantialiser aucun de ces deux termes, car ils ne sont que des extrêmes fonctionnels qui existent dans le même être.

Mais comment se fait-il que l'être se déphase ? Est-ce un dépliage spontané qui ouvre ce processus de dédoublement ? Loin d'être une bourgeonner douce et agréable, le processus

[52] Cfr. Ibidem, p.264.

d'individuation est toujours précédé d'un état de tension et d'incompatibilité. Une fois que l'individuation émerge comme une résolution à cette tension, l'individu existe comme un processus dynamique dans lequel il y a une dialectique d'ouverture et de résonance interne. Il est toujours couplé à un milieu associé et ouvert à l'hétérogène, à ce qui est plus que lui-même, mais il ne peut s'en nourrir que s'il possède des mécanismes de résonance interne. En d'autres termes, l'individu doit être capable de digérer l'échange énergétique avec son environnement.

Cela n'implique pas du tout qu'il doive toujours rester identique à lui-même, au contraire, dans cet échange transductif avec son milieu associé, l'individu connaît des modifications constantes. Ce que Simondon appelle "résonance interne" est précisément la capacité que chaque individu a de se transformer, de se restructurer intérieurement. Les mécanismes de résonance interne maintiennent simplement l'individu dans son état d'"individué" et non d'"identité".

Simondon affirme que “(…) le vivant résout des problèmes, non pas seulement en s’adaptant, c’est-à-dire en modifiant sa relation au milieu (comme une machine peut faire), mais en se modifiant lui-même, en inventant des structures internes nouvelles”[53] et en élargissant son spectre d'individuation.
Pourrions-nous alors considérer les tensions et les angoisses causées par les environnements numériques dans notre vie quotidienne comme un symptôme qui réclame une nouvelle phase dans notre individuation psychique? L'angoisse numérique peut-elle être la base à partir de laquelle on peut penser à une corpo-réalité plus complexe de notre vie psychique ?

> “La genèse de l’individu - dit Simondon - correspond à la résolution d’un problème qui ne pouvait pas être résolu en fonction des données antérieures, car elles n’avaient pas d’axiomatique commune: *l’individu est auto-constitution d’une topologie de l’être qui résout une incompatibilité antérieure par l’apparition d’une nouvelle systématique;* ce qui était tension et incompatibilité devient structure fonctionnant; la tension fixe et inféconde devient organisation de fonctionnement; l'instabilité se commue en métastabilité (...); l’individu est ainsi une axiomatique spatio-temporelle de l’être qui compatibilise des données auparavant antagonistes en un système à dimension temporelle et spatiale; l’individu est un

[53] Ibidem, p.28.

> être qui devient, dans le temps, en fonction de sa structure; et qui est structuré en fonction de son devenir; la tension devient tendance (...)."[54]

Pourrions-nous utiliser l'ontogenèse simondonienne pour penser à une nouvelle phase ou structuration de notre individualisation qui résout les tensions entre le somatique et l'exosomatique, qui stabilise l'instabilité générée dans le corps par l'axiomatique espace-temps du numérique et qui rend les échelles du soma et de l'objet numérique compatibles ? En d'autres termes, pourrait-on penser à une restructuration de la subjectivité pour éviter la dissociation infertile de notre milieu et la désindividualisation qui en découle ?

Si cela est possible, cela devrait se faire par la création d'une nouvelle topologie de l'individu psychique. La topologie de l'individualisation proposée par Simondon est composée d'un individu psychique et d'un milieu somatique associé, mais serait-il possible de considérer l'exosomatique comme un second milieu associé à l'individu psychique, c'est-à-dire comme un second corps ?

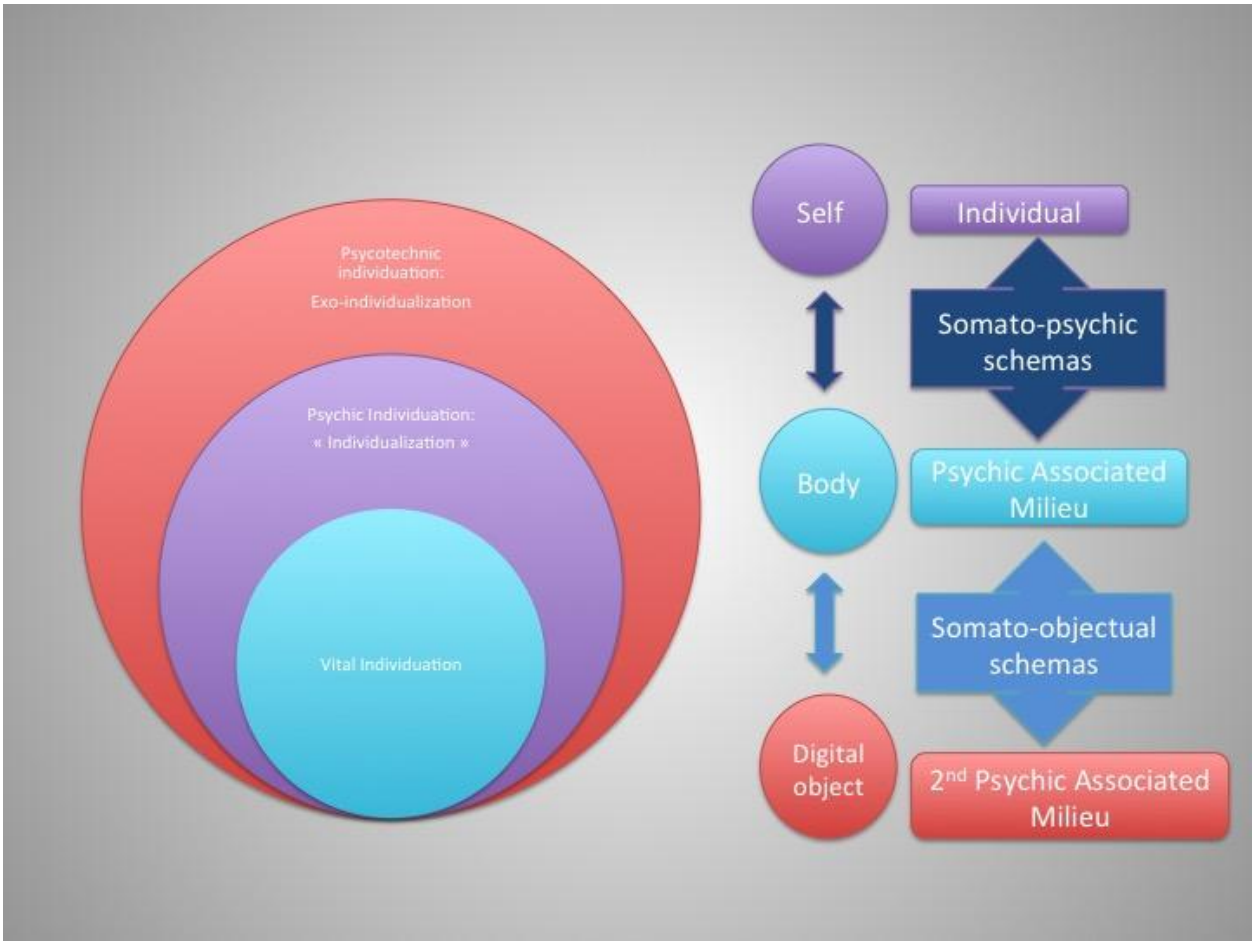
On pourrait nous reprocher, à juste titre, que cette approche n'est pas fidèle à la pensée de Simondon. Mais il ne s'agit pas ici d'être fidèle à Simondon dans tous ses aspects, mais d'utiliser les outils ontogénétiques que sa philosophie nous donne pour penser à un problème propre à notre époque. En d'autres termes, notre intention n'est pas de reproduire fidèlement son système, mais de l'utiliser comme un outil philosophique. Jusqu'à présent, notre objectif a été de communiquer ses idées aussi fidèlement que possible, mais ce qui suit exige maintenant un acte de sincérité et de rigueur de notre part pour marquer le moment où nous nous en détacherons et commencerons à présenter nos propres idées. Des idées qui s'inspirent de sa notion d'"individuation" mais ne prétendent pas, en aucun cas, s'en présenter comme une conséquence logique et nécessaire.

Dans le premier chapitre, nous avons parlé du “corps de données” et du “double de données”, ce sont des idées qui résonnent et qui sont déjà présentes dans les oeuvres de nombreux penseurs ou d'artistes qui font allusion à cette intuition. Mais cela ne cesse pas d'être une intuition ou une métaphore esthétique si ce n'est pas justifié dans un système philosophique. Ce que nous essayons de faire ici, c'est de justifier dans une cartographie subjective comment penser l'ontogenèse de ce corps? quelles sont les conditions dont il peut émerger comme tel?

[54] Ibidem, pp.256-257.

et quelles sont les conséquences dans le cadre plus général d'une individuation psycho-somatique ?

La tension provoquée par ce problème de dimensions impossibles à assumer pour un corps, qui se manifeste dans ce que nous avons appelé "angoisse numérique", peut être comprise comme de l'énergie potentielle pour que l'individu se prolonge en s'individualisant dans une nouvelle topologie qui le relie cette fois à un milieu associé numérique plutôt que somatique, technique plutôt que vital. On pourrait appeler la résolution de cette tension "exo-individualisation", en ce sens qu'elle inaugurerait une dimension exosomatique dans notre processus d'individualisation. L'exo-individualisation décrirait la possibilité qu'un même individu psychique possède deux corps : un somatique et un numérique.



Le sentiment que notre corps est en dehors de ses limites, qu'il s'étend au-delà de la peau, nous dit que ce corps statique derrière l'écran n'est pas celui qui se déplace dans toutes les

cyber-directions. C'est un autre corps qui voyage à la vitesse de la lumière. C'est un corps de données, qui a son point de départ et d'arrivée dans la chair mais qui devient bit, impulsion électrique. Impulsion électrique qui sort et revient au cerveau, qui se matérialise dans des synapses neurales et des câbles souterrains et de centres de données, qui devient soma et objet, qui est externalisé et somatisé. Il semble, en fait, que le corps n'est plus le seul milieu associé à notre individualisation. Il semble, en effet, que la subjectivité aujourd'hui est couplée, quoique dysfonctionnellement pour l'instant, aux données et aux objets numériques comme second milieu associé, c'est-à-dire, comme un second corps.

Le somatique et l'exosomatique ont commencé à s'entrelacer psychiquement de manière beaucoup plus intime, de sorte que la construction et la structuration de notre "moi" s'effectuent à la fois depuis le corps de chair et de sang, ainsi que depuis nos dispositifs numériques. L'exo-individualisation est un concept qui tente de rendre compte de cette nouvelle corpo-réalité somato-digitale qui revêt l'individuation psychique. Si la corporéité nous renvoie à un domaine exclusivement somatique, nous utilisons ici la notion de corpo-réalité pour indiquer une réalité corporelle plus large et plus complexe, qui implique à la fois un domaine somatique et un domaine exosomatique.

Comme nous l'avons dit, l'angoisse numérique peut être lue comme le signe d'une phase dans laquelle le milieu associé de la conscience subjective est externalisé dans l'objet numérique. Cependant, pour que cette extériorisation soit véritablement une nouvelle phase intégrée, elle doit être rendue compatible avec notre milieu associé somatique à travers une sorte de structure relationnelle, telle que la structure somato-psychique de la personnalité qui agit comme cohésive de l'individuation vitale et de l'individuation psychique.

L'instabilité et la tension expérimentés sur une longue période de temps ont deux dénouements possibles : la désindividualisation ou un nouveau dédoublement de l'individuation, que nous proposons ici sous la forme d'une exo-individualisation. Mais, pour que l'exo-individualisation soit vraiment un scénario possible, nous devrions créer des schémas somato-numériques qui maintiendraient en cohésion une individualisation psycho-somatique avec une autre psycho-technique.

L'exo-individualisation impliquerait de rendre compatible l'axiomatique spatio-temporelle des données avec celle du corps somatique, non pas en annulant l'une pour l'autre, mais en les

mettant dans une relation transductive, co-constitutive, co-structurante et co-évolutive, sans nécessité de chevauchement. Lorsque l'individuation psychique survient, elle n'élimine ni n'étouffe pas l'individuation vitale, mais la dédouble en fonction somatique et en fonction psychique. La même chose devrait se produire entre l'individuation psycho-somatique et l'individuation psycho-technique. Il ne s'agit pas de remplacer un corps par un autre, mais plutôt de l'articulation de ces deux corps.

L'exo-individualisation ne doit, en aucun cas, être confondue avec des perspectives technophobes qui proposent un retour au corps, comme source de pureté naturelle et nient la machine sous tous ses aspects ; ni avec des tendances technophiles qui font du corps une réalité obsolète qui sera finalement remplacée par la machine, comme le propose Raymond Kurzweil.

Le post-humanisme de Raymond Kurzweil annonce l'arrivée de la singularité (étape d'autonomie technologique et d'émancipation) qui serait produite par la synergie et la croissance exponentielle du GNR (génétique, nanotechnologie et robotique). Kurzweil postule que l'existence humaine est constituée par différents niveaux d'"information" et que chaque forme d'intelligence (peinture, littérature, musique, idées et ingénierie scientifique) peut s'exprimer sous forme d'information numérique.[55] Cette thèse est basée sur la théorie du mathématicien Stephen Wolfram, selon laquelle la vie biologique est générée à partir d'automates cellulaires qui contiennent, à la manière d'algorithmes, un système basé sur des règles fixes et des résultats prédéterminés, mais qui finissent par créer une complexité exponentielle, en constante augmentation et expansion. Ces questions qui tournent autour de la nature humaine et de la recherche de ses limites ou de sa plasticité, trouvent un écho dans la pratique du Bioart, avec les explorations génétiques d'artistes comme Eduardo Kac et Marion Laval-Jeantet.

Selon Kurzweil, cette croissance exponentielle de la technologie va générer la possibilité de produire des corps entièrement synthétiques, qui ne mourront pas et où nous pourrons télécharger notre conscience. Le corps somatique, selon cette vision utopique, est une réalité obsolète et la mort est une maladie qui doit et peut être surmontée. Le problème, comme le signale Franco Berardi, est que pour pouvoir décharger la conscience, nous devons d'abord

[55] Kurzweil, R. (2012). *La singularidad está cerca. Cuando los humanos transcendamos la biología.* Berlín: Lola Books.

savoir ce que elle est, et nous ne le savons toujours pas et nous ne le saurons peut-être jamais, car elle est une chose vivante, en constante évolution.[56]

Mais, même si nous savions ce qu'est la conscience, pourquoi sommes-nous si sûrs de pouvoir la traduire en données numériques ? Le plus gros problème de cette théorie est qu'elle suppose que tout ce qui existe peut être traduit dans un langage numérique, que tout ce qui existe peut être converti en information décodable. Mais il y a des zones sombres et des angles morts dans notre connaissance du monde. D'autre part, cette conversion implique nécessairement une réduction de ce qui est traduit, qu'en est-il de tout ce qui reste en dehors de cette réduction ?

L'exo-individualisation implique de penser à cette limite de la datification, tout ne peut pas s'exprimer en langage numérique, la complexité de la vie affective, émotionnelle, psychique, voire vitale ou végétale ne peut être réduite à un code binaire. Pour cette raison, elle propose la simultanéité de deux corps, car elle reconnaît qu'il existe des dimensions somatiques qui ne sont pas susceptibles d'être dédoublés ou codifiées. Le défi de l'exo-individualisation, plus que franchir les limites somatiques, réside davantage dans l'articulation des capacités et des limites somatiques et exo-somatiques, dans la prévention de l'action de l'exo-somatique comme corps despotique sur le corps somatique et dans la génération de nouvelles formes de conscience vis-à-vis de notre corps technique qui nous permettent de mieux le gérer.

Le roman de Pierre Ducrozet, *L'invention des corps* (2017), plonge dans tous ces problèmes de la corpo-réalité contemporaine par rapport à la technologie. A partir de ses différents personnages, la trame met en voix de chacune d'entre eux des conceptions différentes du corps. Il nous semble intéressant de s'attarder sur elle, pour analyser trois versions différentes de la corpo-réalité contemporaine : la version de ceux qui préfèrent ne pas sentir leur corps, souffert et précaire, et se réfugier dans le code (Alvaro), la vision transhumaniste que l'un de ses personnages (Parker Hayes) expose et la résistance à ces idées qu'une autre de ses personnages (Adèle) met en avant.

Le personnage principal de cette histoire est Alvaro, un mexicain fuyant le massacre d'Iguala dans lequel de nombreux étudiants ont disparu et sont morts aux mains de la police. Álvaro erra comme un vagabond à travers différentes villes du Mexique jusqu'à finalement atteindre la frontière avec les États-Unis et la traverser, non sans un risque élevé et du stress pour son

[56] Berardi, F. (2017), pp.305-311.

corps déjà suffisamment écrasé par la violence et l'impunité. Après avoir survécu quelques mois en travaillant dans les bars, Alvaro, qui est un programmeur prodigieux, rencontre un magnat de la Silicon Valley, Parker Hayes et lui propose ses services.

Parker Hayes est un homme d'affaires prospère, l'auteur semble avoir construit ce personnage en mélangeant les histoires d'Elon Musk et de Raymond Kurzweil. Hayes a commencé sa fortune en créant la première forme de paiement en ligne appelée Cashflow, ce qui rappelle Paypal fondé, entre d'autres, par Elon Musk. D'autre part, il est un transhumaniste convaincu que nous surmonterons la mort et possède un centre de recherche consacré à découvrir comment y parvenir, ce qui rappelle largement l'Université de la Singularité dirigé par Raymond Kurzweil.

Ce magnat finit par embaucher Alvaro, mais pas comme programmeur, mais comme simple rat de laboratoire pour tester sur son corps des recherches menées par Adèle, une prodigieuse biologiste française spécialisée dans la reprogrammation de cellules souches.

Ces trois personnages nous présentent des versions différentes de la corporéité. Álvaro, qui a la rage contenue dans son corps, préfère s'en échapper. Son refuge est le code, dans la dimension numérique il se sent à l'aise mais tout contact avec d'autres corps le rend mal à l'aise. Adèle, pour sa part, a le profil scientifique typique, pour elle le corps est la poésie qui lui est révélée quand elle s'approche pour l'examiner de près, et le scruter en détail avec son microscope. Cependant, Adèle semble avoir surmonté la vision naïve, mécaniste et cartésienne du corps en tant que machine, elle perçoit dans son observation, que le corps est beaucoup plus que ses éléments séparément. Elle sait que dans la relation entre tous est la clé, mais sait aussi qu'il y en a beaucoup de mystère. Parker Hayes, quant à lui, a une vision du corps comme une machine qui peut être recréée et recomposée. Il a une vision transparente du corps-machine, pour cela il croit qu'une fois que la science soit capable de comprendre précisément comment fonctionne chaque élément, des corps immortels peuvent être créés qui échappent au destin fatidique de la mort.

Il y a d'autres personnages qui s'ajoutent à la trame et apportent des perspectives différentes du corps, mais la confrontation entre les visions d'Adèle et de Parker Hayes, résume, dans une large mesure, les problèmes des rêves trans et post-humanistes.

Dans l'une de ses conférences, Hayes prononce les mots suivants : "La mort est une idéologie comme toute autre (...) De nombreux obstacles entravent l'évolution de l'homme, et avant tout sa mortalité. C'est un handicap immense. Cependant, la mort n'est pas obligatoire et inévitable comme ils voudraient nous le faire croire. Ce n'est pas une nécessité."[57]

Adèle, que Hayes admire pour ses recherches, et qui a accepté son offre d'emploi plus pour la liberté et le financement qu'elle pourrait avoir que parce qu'elle croyait au projet du magnat, dans une de ses conversations lui dit ceci :

> "Je vais vous dire ce que je pense vraiment, puisque vous me demandez. La mort est au centre du processus de la vie (....). Si les cellules ne commençaient pas à mourir de la formation de l'embryon, l'être humain ne se développerait pas comme vous le voyez. (...) La pâte humaine est d'abord informe, une sorte de masse indistincte, et c'est la mort des cellules qui lui permet d'être sculptée à l'intérieur. C'est en perdant des cellules que l'on gagne des membres, des organes, une silhouette. Sans la mort des cellules de l'embryon, le corps du bébé ne prendrait pas forme."[58]

Parker, accepte l'argument et répond néanmoins que si cela est vrai pour l'embryon, il n'y a aucune raison que cela le soit toujours pour l'adulte, à atteindre un certain point, la mort cellulaire pourrait inverser son chemin. Adèle lui dit que pour y parvenir, il faudrait changer et remplacer tous les organes du corps et, pourtant, même dans ce cas, le corps ne fonctionne pas comme une somme d'éléments, c'est le tout et non les parties, c'est aussi la relation avec l'environnement qui nous rend vivants. Et cette réalité est si vaste et changeante qu'il est impossible de l'étudier jusqu'à bout. Il y a toujours des variables que nous ne prenons pas en compte ou qui changent. Adèle fait remarquer que sa pensée n'est pas scientifique, puis là Parker Hayes perd sa patience et le dîner se termine mal.

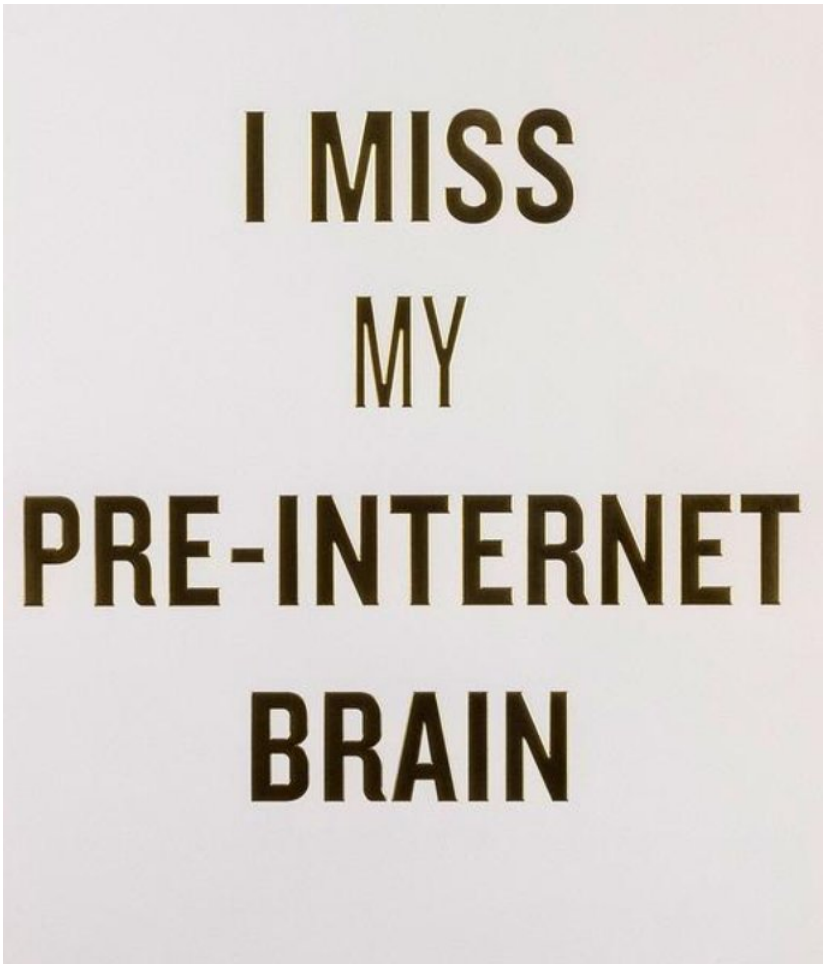
Ces deux personnages montrent à quel point la perspective post-humaniste à la Kurzweil s'inspire de l'idéologie de la transparence des données dans ses formulations. La vision de la datification comme un processus qui nous donne simplement une vision objective des choses découle, en fin de comptes, pour nous faire croire que tout peut être résolu si nous avons suffisamment de données. Celle-ci, est l'une des conséquences du succès de la pensée

[57] Ducrozet, P. (2017). *L'invention des corps.* Arles , Francia: Actes Sud, p.46.
[58] Ibidem, p.103.

cybernétique qui a compris le corps comme information. Cette vision a nourri l'idée que le moment où nous "déchiffrerons" cette information, nous pourrions la "reprogrammer".

Pour ne pas tomber dans les pièges de la transparence, il est nécessaire de prendre en compte, avant tout, la dimension performative des données et le devenir commun des données et du corps, du somatique et exosomatique. En ce sens, le dédoublement de l'individualisation produit par la datification n'est pas simplemente réflective mais créatif. Il crée et produit des changements en nous.

D'autre part, le dédoublement numérique de notre réalité psychique et de notre corporéité, semble être un voyage à sens unique, sans retour. Devenir nostalgique du moment qui précède la datification n'a aucun sens si elle n'est pas fertile, c'est-à-dire utile pour faire face à cette situation sans simplement la nier.



I Miss My Pre-Internet Brain (2012) David Coupland. Source: Artspace
ttps://www.artspace.com/douglas-coupland/i-miss-my-pre-internet-brain

Nous nous trouvons de plus en plus intimement liés aux objets numériques et il est nécessaire de briser les dichotomies entre nature et culture, ce qui revient à dire, entre le somatique et l'exosomatique, entre le corps et l'objet technique.

Donna Haraway est une théoricienne qui a apporté des contributions significatives à cet égard, en critiquant ceux qui proposent un retour au naturel, en montrant que cette idée n'a pas de corrélation réelle, mais plutôt "mythique". Elle a généré de nombreux concepts qui visent à briser les binarismes de la culture scientifique occidentale, tels que celui de "naturocultures".[59] Les conséquences d'un tel concept sont significatives dans les théories et les luttes féministes, si nous gardons à l'esprit que le binarisme masculin-féminin du genre correspond à d'autres comme ceux de la nature-culture, sujet-objet. Et que systématiquement dans l'histoire la femme a été toujours liée au couple passif et soumis, avec l'idée de nature et d'objet, et l'homme avec l'autre couple actif et dominant, celui de la culture et du sujet.

Dans cette ligne, une autre des figures les plus marquantes proposées par Haraway a été son concept du *cyborg*.[60] Le cyborg resignifie ce qui veut dire "humain" et ouvre la porte à un monde sans catégories de genre dichotomiques. Mais pour ce faire, il faut d'abord briser la division entre organismes et artefacts. Mais nous devrions nous demander comme Judy Wajcman le fait dans *Tecnofeminismos* :

> "Est-il logique de dire que nous sommes tous des cyborgs maintenant ? Et quel degré de subversion cela entraine ? Au sens propre du terme, l'être humain intègre depuis des siècles différentes améliorations prothétiques, des lunettes aux membres artificiels : peut-on dire qu'un retraité âgé porteur d'un pacemaker ou qui a reçu un organe greffe est un cyborg ? Je ne suis pas convaincu qu'une combinaison de l'informatique et de la biogénétique ait rendu inutile la frontière entre organismes et machines (...)."[61]

[59] Haraway, D. (2003). *The Companion Species Manifesto: Dogs, People and Significant Otherness.* Chicago: Prickly Paradigm Press.
[60] Haraway, D. (2016). *Manifiesto para cyborgs. Ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales de siglo XX.* (S. Bras Harriott, Trad.) Barcelona: Puente Aéreo.
[61] Wajcman, J. (2006). *El tecnofeminismo* . (M. Martínez Soliman, Trad.) Madrid: Ediciones Cátedra, p.141.

En effet, la question clé derrière cette figure du cyborg est la suivante : si nous ne tombons pas dans des essentialismes naturels, est-ce que cela implique nécessairement que toute différence entre soma et objet technique devient négligeable ?

C'est une chose de briser les dichotomies et une autre de balayer toutes sortes de différences significatives. Le concept d'exo-individualisation, en ce sens, ne doit pas être confondu avec la notion de cyborg, comme étant un hybride composé d'un mélange d'éléments organiques et inorganiques. Le corps est depuis longtemps est couplé avec différents éléments techniques, artères synthétiques, prothèses plastiques, implants dentaires, pacemakers, etc., comme le souligne Judy Wajcman. Mais, dans tous ces cas, il s'agit des "éléments" techniques couplés à un organisme. L'élément est donc assimilé et intégré dans l'organisation systémique du corps sans grande résistance et assez facilement.

L'exo-individualisation tente, précisément, de rendre compte d'un dédoublement qui donne lieu à des individualisations qui ont différents axiomatiques spatio-temporelles, et qui ont deux milieus associés différents, le soma et l'objet numérique, en respectant le fait que les deux sont en soi des individuations préalables différentes. Le soma est une individuation vitale et l'objet numérique une individuation technique. Les deux processus d'individualisation (psychophysique et psychotechnique) sont simultanés, parallèles et toujours en relation, cependant, en maintenant leurs différences, qui à la fin sont la source de toute relation.

Maintenir cette différence n'est pas une obstination de pureté avec l'organique, dans le modèle ontogénétique il n'y a pas de possibilité de fermeture substantielle, mais la condition pour nous de nous demander et de s'occuper de tout ce qui ne peut être datifié, sans le reléguer à une dimension résiduelle. Accepter cette différence est la condition pour pouvoir parler de tout ce qu'il y a de soma qui continue d'être soma, de toute cette dimension affective-émotionnelle qui ne peut passer par l'objet numérique sans disparaître ou s'appauvrir.

Ainsi, au lieu de nier l'organisation organique, d'ouvrir radicalement ses limites et de l'enlever toute sa cohérence ou sa cohésion, l'exo-individualisation est la proposition d'une ouverture métastable (avec des moments d'ouverture et de résonance interne) qui s'articule psychiquement, non à de simples "éléments", mais à des "individus" techniques qui possèdent aussi leur propre cohérence et organisation interne et leur milieu associés.

Dans *Du mode d'existence des objets techniques*,[62] Simondon distingue les ensembles des individus et des éléments techniques. L'ensemble technique, comme un laboratoire par exemple, n'a pas un seul milieu associé, mais fonctionne en utilisant les résultats de différents dispositifs et évite la concrétisation[63] de ceux-ci parce qu'il fonctionne en reliant les résultats de chacun d'eux. Contrairement à l'ensemble, l'individu technique est celui qui possède un seul milieu associé et possède donc une certaine autonomie, puisqu'il produit des mécanismes d'autorégulation par rapport à ce milieu associé. C'est pourquoi les machines, sont porteuses et gestionnaires d'outils, elles sont la forme générale des individus techniques, puisqu'elles ont la capacité de se conditionner et donc de s'autoréguler. Enfin, il y a les éléments techniques, qui sont sur un plan infra-individuel, dans la mesure où ils ne possèdent pas eux-mêmes un milieu associé mais peuvent être intégrés dans des individus techniques.[64]

La même différenciation s'applique au domaine du vivant, les organes ne sont pas des individus, mais des éléments vitaux, l'individu est celui qui a un milieu associé, un ensemble vital comme un écosystème ne possède pas un seul milieu associé mais divers selon les individus vitaux qu'il regroupe. La figure du cyborg est séduisante mais ne correspond pas à l'idée dans laquelle deux individuations, l'une technique et l'autre vitale, sont couplées dans un processus d'individuation psychique, mais renvoie plutôt à la simple incorporation d'éléments techniques dans un corp vivant.

D'autre part, en gardant cette différenciation à l'esprit, on pourrait dire que la désindividuation et l'angoisse numérique proviennent, en quelque sorte, de la sensation qui a le sujet contemporain, fragmenté en données discrètes et introduit dans les flux d'information, d'être introduit comme un simple "élément" dans un système ou un ensemble technique plus vaste. Cela semble provoquer la sensation de perte ou d'enlèvement de son individualité, de son autonomie et de sa cohérence interne pour devenir un élément assemblé dans un système technique qui le détruit comme entité intégrale, différentiable et significative.

À ce stade, on peut se demander s'il existe une phase numérique dans la subjectivité contemporaine. Nous devrions répondre par la négative ou “du moins pas encore”. La vision ontogénétique de Simondon nous a servi à montrer qu'il n'y a actuellement que les conditions

[62] Simondon, G. (2012).
[63] La concrétisation chez Simondon est la manière dont les objets techniques s’individuent, c'est la forme particulière d'individuation qui correspond au domaine de la technique.
[64] Ibidem, pp.79-80.

de son émergence, c'est-à-dire qu'il existe un état de tension qui peut éventuellement devenir une tendance exoindividualisante. Mais, en ce moment, notre réalité psychique est dissociée entre les dimensions de notre corps somatique et celles de l'objet numérique. Jusqu'à présent, le couplage entre l'un et l'autre est assez dysfonctionnel. Pour que la subjectivité entre dans une phase numérique, il faudrait construire des schémas somato-numériques qui articulent notre réalité psychophysique et psychotechnique d'une manière plus équilibrée.

Conclusion

La datification en tant que processus de traduction massive des corps somatiques en données numériques est un phénomène relativement récent. Ce néologisme nous a servi à signaler le changement qu'elle introduit dans les formes de conversion numérique qui se trouve dans l'objet de cette conversion. Si la numérisation comme première période d'expansion et d'ouverture du réseau en dehors des sphères militaire et académique, des années 1990 à environ 2005, a été caractérisée par la conversion du corps social, la datification représente le moment de conversion massive des corps individuels en données numériques. Mais pour saisir les conséquences que cette nouvelle forme d'abstraction numérique de l'individu peut avoir dans le devenir subjectif, il était utile de comprendre la datification comme faisant partie d'une tendance qui a toujours été présente dans l'histoire de l'humanité. En effet, elle fait partie d'une tendance inscrite dans la configuration même de nos corps à dépasser leurs limites, à produire des abstractions et des registres de ces abstractions dans des objets techniques.

La notion du technique comme mémoire "exosomatique" est fondamentale pour que nous puissions aborder notre rapport aux données et aux objets numériques. L'exosomatique nous positionne devant les objets numériques et les données non pas comme quelque chose d'opposé à nous, mais comme un extérieur paradoxal, c'est-à-dire, comme un extérieur qui participe et constitue aussi l'intérieur somatique. L'exosomatique est une conception élargie et complémentaire du somatique. C'est à partir de cette conscience non-dualiste entre le soma et l'objet technique que nous pensons que les défis présentés par la datification peuvent être abordés depuis une vision plus large et plus dynamique de notre corpo-réalité.

L'aliénation de l'objet numérique du domaine de la subjectivité semble être à la base de bon nombre des problèmes et des souffrances contemporains. Le fait de nous positionner face aux objets techniques en opposition radicale, comme des sujets autonomes et souverains qui les utilisent comme de simples "instruments" ou "outils" externes, nous a aveuglés sur une réalité qui est beaucoup plus complexe et moins binaire. C'est pourquoi aujourd'hui, quand nous voyons la grande influence qu'ils exercent sur nous, le fantôme d'une vision inverse grandit. Alors nous commençons à percevoir la technologie comme un sujet-machinique autonome et totalitaire, dont nous ne sommes qu'un simple rouage.

La notion d'exosomatique nous aide à ne pas tomber dans ces visions dualistes et à comprendre le lien ontologique intime qui a toujours existé entre nos corps et les objets techniques. Nous n'avons jamais été que des corps, mais toujours des corps entourés par et en relation avec des objets techniques. Celle-ci est notre corpo-réalité : un terrain complexe où l'intérieur somatique n'existe que dans la mesure où il a par complément un extérieur technique et vice versa. Si nous percevons aujourd'hui un degré d'angoisse important et croissant lié aux objets numériques, oser de les considérer comme un second corps, comme un corps exosomatique pourrait peut-être nous permettre de moduler et d'essayer d'autres façons de nous lier à eux.

La plupart des études théoriques qui abordent les tensions produites par les technologies numériques et les nouvelles pathologies qui y sont associées interprètent cette friction, cette inadéquation ou cette incompatibilité entre le soma et l'objet numérique comme quelque chose de négatif. Nous avons essayé de lire cette situation sous un autre prisme, comme la possibilité d'une nouvelle phase dans notre processus d'individualisation. Derrière cet état d'anxiété et d'angoisse numérique peut se cacher le germe qui contient la possibilité d'une nouvelle phase d'individualisation exosomatique. La datification pourrait être la base à partir de laquelle l'individualisation (l'individuation psychique) amplifie son processus vers un domaine exosomatique numérique.

L'individualisation est une façon de comprendre l'être comme devenir, comme un déphasage et un déploiement de différentes structures. Mais ce dédoublement résulte toujours d'une certaine incompatibilité de l'être avec lui-même. L'être compris sous le prisme de l'individuation est un être en état de tension, un être qui n'est pas en cohérence avec lui-même, un être qui, affligé par différents problèmes, les résout, donnant lieu à l'apparition de différentes phases ou structures (physiques, vitales, psychiques). Ces " résolutions " successives constituent un mode de fonctionnement qui l'amène toujours au-delà de ses propres limites, amplifiant son spectre et son champ d'individualisation.

Pour cela, nous croyons que les tensions induites par notre milieu associé numérique peuvent être lues comme quelque chose de positif, comme un terrain fertile pour que la résolution de ces tensions nous conduise à une nouvelle phase qui amplifie le terrain de notre corpo-réalité. Nous devons examiner en profondeur les tensions et les conflits que le numérique introduit dans nos vies et ne pas les ignorer. Cependant, nous ne devrions pas les lire exclusivement

comme une voie sans issue, comme une réalité infertile, car c'est précisément cette incompatibilité somato-numérique qui porte en elle le potentiel d'élargir le processus d'individualisation.

A partir de la théorie de l'individuation qui comprend l'être comme une réalité polyphasique, il est possible de lire cette incompatibilité comme la possibilité d'une nouvelle phase ou "résolution" psychotechnique dans notre devenir subjectif. L'individualisation est une phase dans laquelle un individu psychique (un être conscient de soi) est couplé à un milieu associé somatique (corps organique). L'exo-individualisation est la possibilité de résoudre les tensions numériques en prolongeant ce processus et en couplant l'individu psychique à un second milieu associé (corps technique), un qui est exosomatique numérique.

Toutefois le déploiement de cette possibilité n'est ni automatique ni nécessaire. Cette nouvelle phase exige des processus d'articulation pour rendre compatibles ces deux corps (somatique et numérique) associés à notre réalité psychique individuelle et collective. Par conséquent notre hypothèse selon laquelle les objets numériques constituent un second corps ne peut être validée ou invalidée. Cette hypothèse ne peut être soutenue que comme une possibilité latente dans l'état actuel de tension entre le somatique et le numérique. Elle peut être actualisée ou pas. Son actualisation dépendra de la construction des schémas somato-numériques.

Les schémas somato-numériques seraient des modulateurs d'échelle, des compatibilisateurs dimensionnels, des médiateurs et des articulateurs entre nos corps somatiques et exosomatiques. Leur principale fonction, en fait, pourrait être décrite en termes de génération d'information. Le datification en tant que production de données n'est pas synonyme de production d'information. Les données sont des signaux, mais pour qu'elles deviennent des informations, elles doivent devenir significatives. Dans un langage ontogénétique, l'information est celle par laquelle l'être est déphasé et peut maintenir ses différentes phases d'individuation communiquées entre elles. Mais pour se communiquer, elles doivent devenir "significatives" les unes avec les autres. Dans ce sens, les schémas somato-numériques seraient ceux chargés de maintenir communiquées et compatibles les phases d'individualisation (individuation somatopsychique) et d'exo-individualisation (individuation psychotechnique) générant des significations (informations) entre les deux.

Les schémas somato-numériques devraient nous aider à générer des usages conscients des technologies numériques, à transformer les usages qui ont été standardisés mais qui ne sont pas sains pour nous, et à nous considérer comme des agents actifs pour imaginer et produire de nouveaux formats, interfaces, prototypes et infrastructures technologiques selon des valeurs que nous validions collectivement. Cela nécessite de l'effort conjoint d'individus, de collectivités, d'États, de concepteurs, de développeurs et d'éducateurs. De même, cela exige un processus de maturation de l'expérience socio-technique que nous avons vécue ces dernières décennies en relation avec les technologies numériques.

Il est évident qu'il reste encore un long chemin à parcourir, mais un signe de maturité dans notre expérience socio-technique semble être le fait qu'il devient de plus en plus évident à quel point la conception naïve de l'immatériel numérique est erronée et dévastatrice. Il a peut-être fallu passer par l'expérience de la centralisation des données dans des centres de données gigantesques et des infrastructures privées, voir les guerres déclenchées par le coltan en Afrique, la tension politique générée par le lithium en Bolivie, les quantités de décharges de déchets technologiques réparties dans le monde et la pollution qu'elles génèrent, pour nous ouvrir les yeux. Il est regrettable qu'il en soit ainsi, mais c'est peut-être seulement de cette manière qu'il est devenu possible de commencer à changer cet imaginaire irréaliste du numérique.

Si les schémas somato-numériques sont chargés d'articuler nos corps somatiques et numériques, il est nécessaire que cette articulation se fasse sur la base d'une prise de conscience de la dimension matérielle de cette relation. La notion d'infomatérialité nous ouvre la porte à la réflexion et à la gestion de notre relation avec les données comme un échange énergétique qui génère des changements matériels en nous. De même, à partir de cette conception, la dépossession de nos corps numériques devient évidente. Ce derniers font partie de notre corpo-réalité, ils interviennent activement et matériellement dans notre devenir, ils font partie d'une conscience étendue de nous-mêmes, mais ils ne nous appartiennent pas. C'est seulement en partant d'une conscience matérielle du numérique que nous pouvons aborder, dans un deuxième temps, la génération de stratégies pour l'appropriation matérielle de nos corps numériques.

Le corps numérique, en tant que corps qui est là dehors, constitue un terrain ouvert, vulnérable à l'intervention et à la manipulation externe, susceptible d’être objet des nouvelles capacités

agentielles qui fournissent les données pour intervenir dans les corps. La datification a contribué à générer une extériorisation numérique, une dédoublement technique du corps qui facilite l'action et l'intervention sur lui. Si, en général, toute forme d'enregistrement externe, de mémoire exosomatique, nous donne un plus grand pouvoir et une plus grande échelle d'action sur ce qui est enregistré, le fait que l'objet de l'enregistrement soit maintenant le corps individuel lui-même devrait nous alerter sur certains dangers que cette situation entraîne. Notre corps, en tant qu'objet de conversion et d'enregistrement numérique, est plus exposé à l'exercice de pouvoirs et de contrôles extérieurs à notre conscience. Dans ces circonstances, ceux qui détiennent les données ont une plus grande macro et micro échelle d'action sur les corps individuels, c'est-à-dire que leur pouvoir a plus de portée et de précision.

Pour cela, l'appropriation matérielle de nos données est donc une condition nécessaire à l'autonomie subjective. Comprendre les données numériques personnelles comme un corps numérique peut nous donner une base depuis laquelle nous pouvons penser des nouveaux droits numériques et une reconfiguration des formes de propriété des données, qui protègent l'autonomie personnelle et collective et qui préservent les intérêts sociaux plutôt que ceux des entreprises.

L'importance de ce changement de perception réside dans ses conséquences éthico-politiques. Ce n'est pas la même chose de revendiquer la possession et le contrôle de notre propre corps, que de le revendiquer sur nos données personnelles. Il n'a pas le même poids éthique et politique revendiquer la propriété de quelque chose qui est déjà à nous, qui fait partie de notre corpo-réalité, que de quelque chose simplement "dérivé" de nous, celle-ci est la différence entre "données personnelles" et "corps numérique".

Mais la matérialité de notre corps numérique ne se réfère pas seulement à l'infrastructure technique mais aussi à l'échange énergétique qui a lieu entre notre réalité psychique et les données. Être un corps numérique implique que nous agissons parfois sur les capacités et les propriétés matérielles des données plutôt que sur celles de notre corps somatique. Comment cela affecte-t-il notre perception du temps et de l'espace ? Comment rendre l'accélération et l'ubiquité des données significatives et compatibles avec l'ici et maintenant somatique ?
Par conséquent, un autre problème fondamental des schémas somato-numériques serait de rendre compatibles les échelles des deux corps et leurs axes spatio-temporels respectifs. Ceux-ci devraient essayer de nouvelles façons d'articuler nos deux corps afin que l'ubiquité

numérique n'implique pas un individualisme autosuffisant derrière l'écran et une distance émotionnelle et affective entre les personnes ; et afin de ne pas tomber dans des automatismes affectifs dus à l'accélération de nos rythmes de vie et à la sursaturation des stimuli et des informations que nous devons assimiler.

Par rapport à l'échelle de réalité qui nous ouvre le monde numérique, ses dimensions sont trop grandes et trop écrasantes pour qu'un individu puisse résister sans voir son intégrité menacée. Les vastes flux d'informations dans lesquels l'individu est inséré, et où il doit se faire présent pour continuer à exister sous les yeux de l'autre, le placent sous la menace constante de disparition. Il y a deux façons de transcender le "je" : l'une est de l'humilier et de le rendre insignifiant, mais cette façon, à long terme, cela ne fait que renforcer chez l'individu un comportement obsessionnel-narcissique pour se réaffirmer à tout prix ; l'autre façon est de le faire participer à des individuations de plus en plus larges. Les schémas somato-numériques devraient nous aider à gérer notre présence dans les environnements numériques d'une manière qui ne soit pas exclusivement et excessivement personnelle, mais aussi collective et de groupe.

Cependant, s'il est nécessaire de générer des représentations collectives en ligne, cela ne serait pas suffisant pour créer de véritables individuations collectives. Le grand risque de l'exo-individualisation réside dans le fait qu'elle est une extension du domaine du “moi” et de l’autoconscience dans le domaine de l'exosomatique. En tant que tel, elle peut agir comme un renforcement des limites individuelles, générant un épaississement ou une solidification du “moi” qui nous rend difficile de créer et de participer à des individuations collectives. Par conséquent, elle ne sera une extension de notre domaine d'individualisation que si elle s'articule à une phase transindividuelle (individuation collective). Autrement dit,, il s'agira plutôt d'une réduction individualiste.

Entrer dans le domaine du transindividuel exige que nos associations ne soient pas simplement des relations "fonctionnelles". La création de collectifs implique le partage d'un domaine émotionnel et affectif en réciprocité avec les autres. Et la réalité affective-émotionnelle entraîne un mouvement d'intériorisation, un processus digestif de nos relations pour comprendre la signification qu'elles ont et pour pouvoir transcender une socialisation vide et fonctionnalisée. Le social peut facilement être solidifié dans de relations inter-individuelles, à savoir, dans de relations pratiques, utilitaires, qui fonctionnent parce qu'elles apportent des avantages aux

individus concernés. Le transindividuel exige de transcender cette situation et de produire des collectivités "hyperfonctionnelles", et celles-ci ne naissent que du contact avec la partie de nous qui n'est pas encore individualisée, avec cette charge de réalité pré-individuelle qui survit en nous sous forme d'énergie potentielle. C'est cette énergie qui nous fait sentir que nous sommes plus que des individus car elle est impossible de l'actualiser individuellement. C'est de là qui vient la véritable réciprocité affective-émotionnelle, du fait que nous nous savons des êtres incomplets. La réalité transindividuelle n'est pas constituée par des monades en simple contact, elle est *trans* parce qu'elle nous traverse et nous fait participer à une seconde individuation collective, par choix conscient. Mais ce choix ne peut avoir lieu s'il n'y a pas d'espaces de déconnexion qui nous mettent en contact avec notre charge de réalité préindividuelle.

La datification est un mouvement expansif d'extériorisation. Nos corps numériques, portent également cette directionnalité, nous permettent d'être en contact permanent, ils sont éminemment expressifs et orientés vers l'extérieur. La directionnalité d'extériorité qu'impliquent nos corps numériques devrait donc s'articuler à un mouvement équivalent d'intériorisation somatique.

Le contact avec la réalité pré-individuelle exige des moments de solitude, il serait donc bénéfique que les schémas somato-numériques contribuent à créer des espaces de déconnexion, de silence médiatique et de reconnexion somatique. Nous devrions cesser de voir la déconnexion comme le contraire de la connexion et commencer à la percevoir comme quelque chose de complémentaire. La déconnexion est le temps qui donne lieu au surgissement de l'émotion et à son sens, qui deviennent des significations que nous pouvons partager avec les autres. Celle-ci est la base de la relation transindividuelle : partager le sens d'une dimension affective-émotionnelle qui sert de direction et d'orientation à l'action commune.

L'exo-individualisation ne doit pas seulement s'articuler à notre phase d'individualisation, mais aussi à une phase de transindividuation. Et bien que ce ne soit pas une tâche facile, les conditions sont réunies pour que nous prenions le contrôle de notre processus d'individuation et que nous l'orientions vers cette possibilité.

INDEX OEUVRES

Caress Router (2018) de Mario Santamaría - Installation et action sur le web

CO2GLE (2014) de Joana Moll - Netart

DEFOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOREST (2016) de Joana Moll - Netart

Erysichthon (2015) de Jon Rafman - Video

Excellences and perfections (2014) de Amalia Ullman - Performance en ligne

I-Be Area (2007) de Ryan Trecartin - Video

I'm a strange loop (2017) de Daniel Armengol Altayó - Installation vidé

Jennifer Lyn Morone Inc. (2014) de Jennifer Lyn Morone - Performance

La invención de los cuerpos (2017) de Pierre Ducrozet - Roman

Likes (2017) de Núria Guiu - Performance

Live coding (Fecha variable) de Algobabez - Performance

Periferia (2015) de Andrea Gómez - Video

Psicoarquitectura de incremento fatuo (2018) de Paco Chanivet - Installation

Spiral Hotspot (2017) de Mario Santamaría - Installation et action sur le web

The Internet Tour (2018) de Mario Santamaría - Action performative

The pillow book (1996) de Peter Greenaway - Film

Thero (2016) de Román Torre y Ángeles Angulo - Sculpture interactive

Résumé de la thèse en français et en anglais avec des mots clés

Doctorante : María Alejandra López
Directeur : Nicolas Thély

Français

Datification et individuation. Enquête sur la corporéité numérique dans les pratiques artistiques contemporaines

Cette thèse est une tentative de repenser la corporéité de la subjectivité contemporaine à partir de la relation de plus en plus intime que nous établissons avec les données et les objets numériques. Sur la base de la notion d'individuation de Gilbert Simondon et de sa méthodologie ontogénétique, on envisage la possibilité de l'émergence d'un deuxième corps numérique. Nous avons approfondi le lien et les tensions qui existent entre le corps somatique et le corps numérique à travers différentes pratiques et pièces artistiques.

Notre objectif a été de réfléchir sur la relation entre les processus de datification et de subjectivation. Car, dans les conditions socio-techniques actuelles où nous vivons, les données numériques ne semblent plus être de simples "informations" objectives, mais sont devenues un agent qui intervient activement dans le processus du devenir subjectif. L'objectif principal de cette thèse a été d'étudier le statut problématique et ambigu que les données numériques ont commencé à avoir et d'essayer de les interpréter dans le cadre du terrain et de la topologie subjective. Pour ce faire, nous sommes partis des questions suivantes : quel rôle jouent les données numériques dans les processus de subjectivation ? Sont-elles une réalité immatérielle ou matérielle ? Comment cette réalité est-elle liée à la matérialité de nos corps ? Comment devons-nous concevoir les processus de datification ? Les données numériques sont-elles une réalité technique extérieure à la subjectivité ou ont-elles commencé à en faire partie intégrante ? Si elles ont commencé à faire partie des processus de subjectivation, de quelle manière l'ont-elles fait ? Où devons-nous les placer dans la cartographie subjective ?

Mots clés :

1 datification
2 individuation
3 corps somatique
4 corps numérique
5 subjectivité
6 Simondon
7 data
8 technologies numériques

Anglais

Datification and individuation. Study on digital corporeality in contemporary artistic practices

This thesis is an attempt to rethink the corporeality of contemporary subjectivity based on the increasingly intimate relationship we establish with data and digital objects. Using Gilbert Simondon's notion of individuation and his ontogenetic methodology, we explore the possibility of the emergence of a second digital. We have deepened the link and the tensions that exist between the somatic body and the digital body through different practices and artistic pieces.

Our aim has been to reflect on the relationship between the processes of datification and subjectivation. For, in the current socio-technical conditions in which we live, digital data no longer seem to be merely objective "information", but has become an agent that actively intervenes in the subjective process of becoming. The main purpose of this thesis has been to investigate the problematic and ambiguous status that digital data has begun to have and to try to interpret it within the subjective terrain and topology. To do so, we have started from the following questions: What role do digital data play in the processes of subjectivation? Are they an immaterial or material reality? How does this reality relate to the materiality of our bodies? How should we conceive of the processes of datification? Is digital data a technical reality external to subjectivity, or has it begun to be an integral part of it? If it has begun to form part of the processes of subjectivation, in what way has it done so? Where should we place it in the subjective cartography?

Keywords:

1 datification
2 individuation
3 somatic body
4 digital body
5 subjectivity
6 Simondon
7 data
8 digital technologies